



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

**NECESIDADES DE INFORMACIÓN DE LOS INDÍGENAS
MIGRANTES EN LA CIUDAD DE MÉXICO:**

LOS NAHUAS DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA

TESIS

**QUE PARA OPTAR EL GRADO DE:
MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

PRESENTA:

GEORGINA YURIKO VALDEZ ANGELES



ASESORA: DRA. PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR



México, .D.F. Septiembre de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Valdez Angeles, Georgina Yuriko

Necesidades de información de los indígenas migrantes en la ciudad de México [texto] : los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla / Georgina Yuriko Valdez Angeles. -- México : [La autora], 2010.

309 p. : mapas, tbs., gráfs., plans.

Incluye anexos

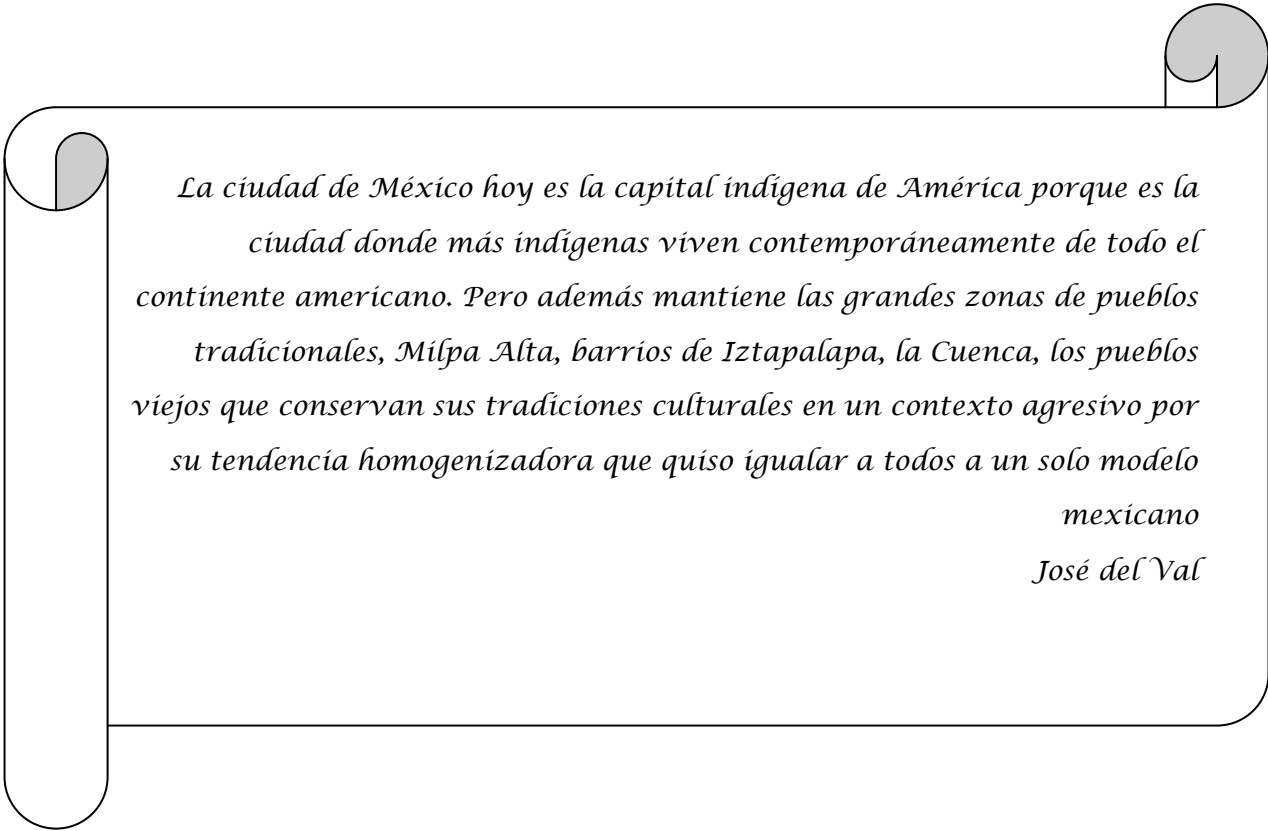
Incluye bibliografía

Tesis (Maestría en Bibliotecología y estudios de la información) – UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2010.

1. NECESIDADES DE INFORMACIÓN 2. ESTUDIOS DE USUARIOS 3. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN 4. MIGRACIÓN INDÍGENA 5. IDENTIDAD ÉTNICA 6. NAHUAS (DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA) – CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS 7. NAHUAS EN EL DISTRITO FEDERAL – ASPECTOS SOCIALES I.t.

Dewey 025.58

LC ZA3075



La ciudad de México hoy es la capital indígena de América porque es la ciudad donde más indígenas viven contemporáneamente de todo el continente americano. Pero además mantiene las grandes zonas de pueblos tradicionales, Milpa Alta, barrios de Iztapalapa, la Cuenca, los pueblos viejos que conservan sus tradiciones culturales en un contexto agresivo por su tendencia homogenizadora que quiso igualar a todos a un solo modelo

mexicano

José del Val

AGRADECIMIENTOS

He pagado mi deuda es momento de cerrar el capítulo y no mirar más atrás.

Mi familia: por tolerar y aceptar mis ausencias, mis olvidos, cambios de humor y demás defectos, gracias por su apoyo, amor y confianza.

Paty: por haber aceptado guiar esta investigación, por tu apoyo, paciencia, tiempo, consejos, enseñanzas y sobre todo por la confianza. Sin ti no lo hubiera logrado
¡¡¡Muchas gracias!!!

Mayra M.: estuviste conmigo desde que se me cruzó por la cabeza hacer una maestría, te has mantenido a mi lado oyendo quejas, secando lágrimas, celebrando logros, aceptando nuevos retos y animándome en todo momento para lograr mis metas.

¡¡¡Gracias amiga por estar en todo momento!!!

Ale y Mau: por su apoyo profesional, laboral y moral, sin él no habría llegado a la meta, aunque lo duden, ustedes fueron parte importante de este proceso.

Yola, Tina, Eva y Zoila: por el privilegio de contar con su amistad y apoyo todos estos años.
¡¡Gracias UBAS!!

A mis amig@s: Por la comprensión y tolerancia, por esos momentos de distracción y desahogo cuando más los necesité.

*A mis compañeros de la CDI:
por su ayuda en la elaboración
de esta investigación.*

*Al grupo Mapimi –
Manzanares: por permitirme
realizar el estudio, por
dejarme conocer un poco de
su historia y sobre todo por el
tiempo brindado a pesar de
sus actividades diarias.*

*A la Dra. Elsa Barberena, al Dr. Juan José Calva,
al Dr. Ariel Rodríguez y al Mtro. Cesar Ramírez
quienes con sus comentarios y sugerencias
enriquecieron esta investigación.*

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
CAPITULO 1. MIGRACIÓN INDÍGENA	15
1.1. Teorías sobre la migración	16
1.1.1. Teorías del equilibrio	18
1.1.2. Teoría Histórico Estructural	20
1.2. Tipos de migración	22
1.3. Causas de la migración	26
1.4. Indígenas	27
1.5. Migración indígena	32
1.6. Organización e identidad étnica	36
1.6.1. Organizaciones indígenas	41
1.6.1.1. Organizaciones doméstico familiar	48
1.6.1.2. Agrupaciones de carácter voluntario	49
1.6.1.3. Organizaciones formalmente constituidas	50
1.6.2. Identidades étnicas	50
1.6.2.1. Identidad tradicional	58
1.6.2.2. Identidad estigmatizada o negada	59
1.6.2.3. Identidad emblemática o parroquial	61
1.6.2.4. Identidad instrumental o conveniente	61
1.6.2.5. Nuevas identidades	62
1.6.2.6. Identidad restaurada	63
Conclusiones	63

Obras consultadas	65
CAPITULO 2 ESTUDIOS DE USUARIOS	74
2.1. Comunidades de usuarios	75
2.2. Estudios de usuarios	84
2.2.1. Tipos de estudios de usuarios	89
2.3. Métodos de investigación	92
2.3.1. Paradigmas dentro de la investigación	95
2.3.2. Métodos y técnicas cuantitativas	99
2.3.3. Métodos y técnicas cualitativas	106
2.3.4. Instrumentos	129
2.4. Necesidad de información	140
Conclusiones	144
Obras consultadas	146
CAPITULO 3. MIGRANTES NAHUAS DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA EN EL DISTRITO FEDERAL	153
3.1. Distrito Federal	156
3.1.1. División política e historia	159
3.1.2. Población indígena en el Distrito Federal	161
3.2. Nahuas de la Sierra Norte de Puebla	174
3.2.1. Etnografía	174
3.2.2. Sierra Norte de Puebla	177
3.3. Población Nahua en el Distrito Federal	181
3.3.1. Delegación Cuauhtémoc	183

3.3.1.1.	Col. Valle Gómez	184
3.3.1.2.	Col. Centro (Histórico)	186
3.3.2.	Grupo Mapimí - Manzanares	189
3.4.	Bibliotecas públicas	193
3.4.1.	La biblioteca pública	194
3.5.	Bibliotecas públicas en el Distrito Federal	203
3.6.	Bibliotecas públicas estudiadas	213
Conclusiones		214
Obras consultadas		216
CAPITULO 4. PERFIL DE NECESIDADES DE INFORMACIÓN DE LOS NAHUAS DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA RADICADOS EN EL DISTRITO FEDERAL		224
4.1.	Cuestionario	226
4.2.	Muestra	229
4.3.	Aplicación	231
4.4.	Resultados obtenidos	233
Conclusiones		273
Obras consultadas		280
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS GENERALES		281
ANEXOS		287
Anexo 1.	Glosario	288
Anexo 2.	Cuestionario aplicado para detectar las necesidades de	290

información.

Anexo 3. Hablantes de Lengua Indígena HLI (Absolutos).	292
Anexo 4. Procedencia de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	295
Anexo 5. Grupos de sexo y edad de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	297
Anexo 6. Población indígena femenina residente en la ZMVM (Absolutos).	298
Anexo 7. Población indígena masculina residente en la ZMVM (Absolutos).	299
Anexo 8. Alfabetismo y Analfabetismo en población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	300
Anexo 9. Alfabetismo y Analfabetismo en población indígena residente en la ZMVM (Relativos).	301
Anexo 10. Asistencia escolar de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	302
Anexo 11. Escolaridad de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	303
Anexo 12. Actividades económicas de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	304
Anexo 13. Sector económico donde labora la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).	305
Anexo 14. Percepciones de la población indígena residente en la	306

ZMVM (Absolutos).

Anexo 15. Percepciones de la población indígena residente en la
ZMVM (Relativos). **307**

Anexo 16. Religión que profesa la población indígena residente
en la ZMVM (Absolutos). **308**

Anexo 17. Religión que profesa la población indígena residente
en la ZMVM (Relativos). **309**

INTRODUCCIÓN

En México de un total de **97'438'412** habitantes, **9'529'476¹** son indígenas, es decir, el **9.78%** de la población total, de los cuales la mayoría vive en los estados de Oaxaca, Chiapas y Guerrero, mismos donde se registra la mayor pobreza y marginación a nivel nacional.

Las condiciones socioeconómicas de nuestro país es uno de los tantos factores que han orillado a los indígenas a dejar su lugar de origen para tener una mejor calidad de vida tanto ellos como sus familias, enfrentándose a situaciones adversas, discriminación, barreras lingüísticas. En el presente estudio nos enfocaremos a quienes han migrado al Distrito Federal.

La mayoría de los migrantes se dirigen hacia las ciudades de Guadalajara, Monterrey y Distrito Federal y Área Metropolitana, aunque de unos años a la fecha, lugares como Tijuana, Ciudad Juárez, Culiacán, Acapulco y Mérida; ciudades medias como Tehuacán, Cancún, Chetumal, Matamoros, Coatzacoalcos, Ensenada, La Paz y Puerto Vallarta; por último, algunas ciudades pequeñas con fuerte presencia indígena entre las que sobresalen San Cristóbal de las Casas, Juchitán y Tuxtepec son centros de atracción para ellos.

¹ México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

La migración no es un fenómeno reciente, sin embargo, en las últimas fechas ha tomado mayor auge y está siendo estudiada desde varias disciplinas como la Antropología, Sociología, Economía, Derecho, etc., cada una con un enfoque particular, al ser un tema muy amplio existen múltiples facetas que no han sido exploradas, una de ellas es el migrante como usuario de la información, ¿qué necesita?, ¿cuáles son sus necesidades de información en la comunidad en la que se asientan? Se han hecho estudios sobre necesidades económicas, sociales, políticas, sin embargo, desde el punto de vista Bibliotecológico en México no hay nada.

El territorio mexicano se ha convertido en una importante zona de tránsito o de residencia de una gran cantidad de indígenas provenientes de Centroamérica, cuya intención original es llegar a Estados Unidos y Canadá.

Es importante realizar estudios de usuarios que nos permitan sentar las bases para crear, planear o transformar un servicio, unidad o sistema de información, a partir de la identificación de características, necesidades y opiniones de la comunidad en la cual es proporcionado o esta ubicado, sin perder de vista que nuestros usuarios no pertenecen a una comunidad homogénea, que pueden profesar diferentes religiones, ideologías políticas, hablar diferentes idiomas, tener costumbres y tradiciones propias, ser residentes o migrantes.

Los migrantes no son una comunidad homogénea, en el sentido de pertenencia, algunos son campesinos, otros son indígenas, algunos son

expulsados de sus lugares de origen por conflictos políticos, religiosos, sociales, lo que tienen en común es la búsqueda de oportunidades para tener una mejor y mayor calidad de vida tanto ellos como sus familias así como las barreras que tienen que enfrentar una vez que llegan a las sociedad huésped. Esta investigación tiene como propósito identificar las necesidades de información de los migrantes al Distrito Federal, en específico, las de los Nahuas provenientes de la Sierra Norte de Puebla, conocer qué temas le son de interés, cuáles o quiénes son sus fuentes de información.

Para cubrir este objetivo el trabajo está conformado por cuatro capítulos. El primero está enfocado a la migración indígena, tipos y causas así como su organización e identidad.

En el capítulo 2 se presenta la definición de usuario y comunidad en general para particularizarla en una definición de comunidad indígena migrante que nos permita identificar la población a la cual vamos a estudiar. Se incluye también la conceptualización de estudios de usuarios y algunos métodos y técnicas para realizarlos.

El capítulo 3 está enfocado a las necesidades de información de los migrantes Nahuas de la Sierra Norte de Puebla, para ello se da una breve semblanza del Distrito Federal como entidad receptora de migrantes, una breve etnografía de los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla, así como los

lugares que habitan en el D.F.; y el papel que juegan las bibliotecas públicas en la detección de necesidades de información.

El perfil de necesidades de información es presentado en el capítulo 4 a través de gráficas y análisis estadístico.

Al final de cada capítulo se presentan las conclusiones a las que se llegaron y la lista de obras consultadas para su elaboración. Se cierra la investigación con una serie de reflexiones, conclusiones y sugerencias generales.

En la sección de Anexos se presenta un breve glosario, el cuestionario aplicado y una serie de cuadros estadísticos que muestran aspectos socioeconómicos y demográficos de la población indígena migrante a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (Distrito Federal, Estado de México e Hidalgo).

Cabe aclarar que algunos de los datos presentados difieren debido a que en la actualización del censo de 2005 no tomaron en cuenta todos los rubros del censo nacional del 2000.

A decorative border resembling a scroll, with a blue outline and grey shaded areas at the top and bottom corners, framing the central text.

CAPÍTULO 1

MIGRACIÓN

INDÍGENA

MIGRACIÓN INDÍGENA

INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno social estudiado desde distintas disciplinas, como la Economía, Sociología, Administración, entre otras más. Cada una de ellas han aportado teorías y enfoques que, a la Bibliotecología, sirven para explicar la constitución de una comunidad de usuarios como es la que se estudia en este trabajo. A propósito de los enfoques o teorías, desde nuestro punto de vista, consideramos importante señalar que la teoría del equilibrio y la teoría histórico - estructural, son las que proporciona el mejor marco teórico para analizar la migración indígena, sobre la cual nos referiremos a sus tipos y causas que la originaron. Por supuesto que se explica desde el punto de vista social, qué se entiende por indígena en el plano nacional como internacional.

Finalizamos el capítulo con la posición que tomamos respecto al individuo, es decir, quien es el indígena migrante.

1.1. Teorías sobre la migración

En su sentido más amplio, migración suele definirse como el desplazamiento de personas a una distancia significativa y con carácter relativamente permanente. La palabra deriva del latín *migrare* cambiar de

residencia, pero en las definiciones actuales viene más bien a significar cambiar de comunidad (Petersen, 1987).

La migración como fenómeno social, se define como el desplazamiento de los grupos humanos fuera de lo que se considera su territorio propio, hacia regiones más allá de las distancias que les permitirían regresar al hogar durante el mismo día.

Relacionadas con el desarrollo económico y los movimientos migratorios a las ciudades, han sido explicadas a partir de dos teorías generales. Una de ellas surgida de la escuela clásica de economía y las teorías maltusianas, las cuales plantean la existencia de una proporción óptima de población para una cantidad limitada de recursos que, al excederse genera una población sobrante, que deberá reasignarse a otros recursos fuera del territorio original. En esta perspectiva, el bienestar se resuelve manteniendo el equilibrio entre ambos factores; primordialmente a través del control del crecimiento poblacional y alternativamente, mediante el aumento de los recursos existentes, por lo que también se le conoce como *teoría del equilibrio* (Nolasco, 1979).

La otra interpretación del fenómeno migratorio, deriva de las propuestas marxistas, las cuales sostienen que más que un problema de escasez de recursos y de sobrepoblación, estos son los síntomas de una mediación política en el intercambio entre ambos sectores, donde una clase social controla el acceso a estos recursos en beneficio propio. La respuesta a la

situación en esta orientación teórica se logra reestructurando las relaciones de la población con los recursos existentes y se le conoce como *histórico - estructural* (Nolasco, 1979).

1.1.1. Teorías del equilibrio

Entre las explicaciones de la migración que parten del equilibrio entre población y recursos existentes, está la teoría de la atracción - rechazo. Esta propuesta explica la migración argumentando que las condiciones de escaso desarrollo económico regional no brindan opciones al total de la población, por lo que es expulsada, a la vez que es atraída por los centros urbanos donde existen mayores oportunidades de empleo. Entre las variables de trabajo utilizadas en esta teoría están: edad, sexo, origen étnico², educación, ocupación, ingreso y distancia entre población de origen y centros urbanos³, así como algunas actitudes con relación al cambio. Si bien esta propuesta aporta importantes elementos descriptivos sobre el proceso migratorio, no logra explicar la migración de tipo circular⁴, debido a que separa los dos polos de la migración, sin establecer relación alguna, como tampoco considera la selectividad del migrante.

Otro enfoque basado en el equilibrio entre población y recursos, es el de tipo ecológico propuesto por Hawley. Aquí, la migración es vista como uno

² En la presente investigación es la variable Grupo etnolingüístico.

³ Lugar de residencia.

⁴ Lugar de origen - ciudad - lugar de origen

de los mecanismos “naturales”, a través del cual se regula el equilibrio entre la población y su hábitat. El equilibrio se refiere aquí, a la proporción adecuada de habitantes respecto a los recursos naturales y oportunidades de vida existentes en una región concreta. La migración resulta del desequilibrio entre el número de habitantes en un nicho ecológico específico y los recursos naturales disponibles en él. Este enfoque distingue tres etapas durante el proceso migratorio: desequilibrio, traslado y estabilización; ésta última a su vez subdividida en asentamiento e integración con el lugar de destino. Además del énfasis en el manejo de las redes sociales de reciprocidad entre los migrantes.

Otra explicación basada en el equilibrio es la teoría de la modernización, que es a su vez, un replanteamiento del *continuum folk - urbano*, de Robert Redfield, que plantea el progreso de las sociedades a partir de un modelo polar, donde los países en desarrollo considerados *folk* (rurales y tradicionales), deben avanzar hacia el polo urbano (moderno), en su camino por alcanzar el bienestar y el progreso de los países desarrollados (Bravo Marentes, 2000).

Teniendo como base la dualidad entre lo tradicional y lo moderno, la migración se concibe aquí, como la representación espacial de dicha división en dos partes, teniendo como polos el pueblo y la ciudad. Sin embargo, al ignorar la estructura económica y política que los engloba, quienes sustentan esta teoría, tienen que apoyarse fuertemente en las

diferencias culturales existentes entre los dos polos, para poder mostrar que son independientes. De ahí la tendencia de algunos antropólogos a estudiar la migración entre un pueblo y la ciudad, centrando su interés en el cambio cultural que acompaña a la migración. Para los sociólogos en cambio, si bien no se trata de un cambio cultural, sí lo es de actitudes, que resultan de la selección que los migrantes hacen de las distintas opciones de comportamiento que se les ofrecen. Aquí la toma de decisión individual es fundamental dentro de su esquema de trabajo, la cual explican, se da de manera subjetiva y, en el caso de los migrantes determina su manera de actuar (Arizpe, 1976).

Para las teorías del equilibrio, la explicación general del fenómeno migratorio, tiene su origen en un mal funcionamiento de las sociedades rurales, que causan problemas al sector urbano moderno al no proporcionar alimentos en cantidades suficientes y enviar a cambio oleadas de campesinos a las ciudades (Arizpe, 1985).

1.1.2. Teoría Histórico - Estructural

Los enfoques que derivan de la teoría marxista, por el contrario, plantean como punto de partida la situación inversa, es decir, que el funcionamiento del sector urbano y su intercambio desigual con el sector campesino le ha provocado a éste, un desequilibrio cuya parte más visible son los flujos migratorios a las ciudades, desequilibrio provocado por la falta de

inversión de capital en las zonas campesinas de temporal y la mayor concentración de éste en las ciudades (Nolasco, 1979; Arizpe, 1985).

Dentro de esta teoría, el enfoque histórico estructural, ha sido el más desarrollado. La migración se explica aquí, a partir de la acumulación diferencial de capital en el ámbito regional y sectorial en el país. Establece que la migración no es un proceso único ni individual, sino resultado de procesos mayores en un contexto de cambio, mediante el cual las estructuras sociales de los países latinoamericanos se transforman de sociedades fundamentalmente rurales y agrarias, en sociedades preferentemente urbanas e industriales. A partir de esta hipótesis, se establece que las principales causas de la migración del sector campesino, obedecen a una situación de estancamiento del agro y/o, al cambio tecnológico que se presenta en algunas zonas agrícolas.

El estancamiento se presenta fundamentalmente en zonas con agricultura de temporal, (generalmente indígenas y de campesinos tradicionales), en las cuales la creciente presión demográfica sobre la tierra en un contexto de distribución desigual de los recursos agrícolas, impiden la absorción de la creciente población en la economía local, por lo que se ven obligados a emigrar a las ciudades. Los cambios tecnológicos, como el riego o la mejora en la red de comunicaciones y transportes, modifican la división del trabajo desplazando mano de obra que se ve obligada a salir a las

ciudades. Así, la migración forma parte del traslado de fuerza de trabajo del sector agrícola al industrial, comercial y de servicios.

A partir de este enfoque, García Guzmán (1980), Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1980), relacionan la migración con la manera en que opera el mercado de trabajo urbano y con la formación de grupos específicos o cohortes migratorias, ya que la migración afirman, afecta la estructura de los lugares de destino en su tamaño, composición por edad y sexo y su tasa de crecimiento. Establecen además, que los cambios producidos por la fecundidad, la mortalidad y la migración, sobre la estructura de la población urbana, son cruciales para conformar el tamaño y las características de la oferta de trabajo disponible en un momento dado (Bravo Marentes, 2000).

1.2. Tipos de migración

No todos los migrantes siguen un mismo patrón, hay diversos tipos de migración que pueden clasificarse de acuerdo con su duración en permanentes o temporales; y con las distancias recorridas en cíclicas o periódicas; y en atención al lugar de destino del migrante, en rurales o urbanas, internas o internacionales (Bravo Marentes, 2000). Con base en Kemper (1971), en su revisión de los estudios sobre migración en América Latina, señala tres patrones básicos de migración: *el espacial, el temporal y el demográfico*.

El patrón espacial presenta tres formas migratorias. La primera va del poblado de origen a la ciudad. La segunda se realiza por etapas; del pueblo de origen a un poblado mayor con rasgos urbanos y de allí a la ciudad. La tercera forma es denominada generacional o de relleno; ésta ocurre cuando es la segunda generación de migrantes, la que llega a la ciudad, luego de que la primera sólo alcanzó el poblado mayor, o cuando el aumento demográfico de estos aumenta en los estratos medios y bajos, “empujando” a los sectores altos hacia la ciudad. En este sentido Butterworth (1971), apunta que los primeros sectores en ser empujados son aquellos que tienen habilidades de trabajo con las que pueden insertarse más fácilmente en el medio urbano.

Para el patrón temporal se señalan también tres formas. Las corrientes migratorias continuas, que involucran al conjunto de la población y que corresponden a condiciones generales de deterioro local, aunado a la atracción que ejerce la ciudad. La migración por oleadas, que también involucra a toda la población, pero que obedece a situaciones variables como revoluciones, violencia rural, catástrofes climatológicas, etc. La tercera forma corresponde a la migración de relleno, la cual es más aplicable a las unidades familiares que al conjunto de la población, ya que implica cierta movilidad social, donde los de abajo empujan hacia arriba y hacia fuera, hacia la ciudad.

Si bien no hay acuerdo sobre cuando la migración es permanente y cuando temporal; Butterworth (1971), observa que el trabajo migratorio estacional es cualitativamente distinto y debe ser tratado como un fenómeno especial o un subtipo de migración.

Sobre el patrón demográfico, Nolasco (1979), señala que el crecimiento expansivo de la población, es producto y a la vez causa del subdesarrollo económico, que origina sobrepoblación en ciertas regiones, población que es estructuralmente rechazada y tiene que migrar por lo que cada vez son más numerosos los contingentes que se dirigen a las ciudades.

Sin embargo esta migración es selectiva hacia ciertos grupos de edad y sexo y para determinados sectores y estratos sociales; lo que explica de forma general el hecho de que la migración se realice en grupos de parientes y/o amigos de edad semejante y del mismo sexo, formando redes de apoyo laboral y residencial, como los descritos por Butterworth, o el aumento de la migración familiar por sobre la individual, que encontraba más fácil acomodo en la ciudad (Arizpe, 1976).

Por otra parte, la selectividad del migrante es un punto importante de análisis en la comprensión del fenómeno migratorio, el cual depende de causas múltiples y que varían tanto de una región a otra como entre localidades, por lo que la pobreza en sí, no es causa suficiente de migración. La selectividad del migrante abarca distintos estratos sociales, donde un número considerable de migrantes obtienen experiencias

urbanas a partir de fuentes tan diversas como el ejército, los medios de comunicación y los viajes. Por ejemplo señala Butterwoth (1971), que en algunos casos los artesanos y trabajadores no agrícolas, están más dispuestos a la migración que el campesino que no posee habilidades urbanas; así como también el que sabe leer y escribir es más apto que el analfabeto, y el que tiene parientes o relaciones en la ciudad que el que no las tiene. Así mismo señala que, son los jóvenes solteros que aún no tienen responsabilidades familiares o comunales, quienes migran más. La selectividad por sexo en tanto, depende más del contexto nacional y momento histórico, mientras que en algunas regiones migraban quienes tenían el dinero necesario para el viaje y mantenimiento de los gastos de traslado.

Sin embargo la selectividad del migrante no sólo puede observarse enfocando el análisis a los individuos, sino a lo que está ocurriendo en la estructura social de las poblaciones, lo que implica señalar la posición que el individuo ocupa tanto al interior de la población, como de la unidad doméstica a la cual pertenece, sitio donde cobran importancia las características individuales (Arizpe, 1985).

Los procesos de globalización económica en América Latina y el mundo; la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC), entre México, Estados Unidos y Canadá, han implicado un replanteamiento de la economía nacional, orientando la inversión hacia los corredores

industriales (maquiladoras) y agroindustriales, principalmente en el norte del país, junto con las políticas neoliberales implementadas en México durante la última década del siglo XX y sus consecuencias en el campo, han dado matices significativos al fenómeno migratorio y a los efectos que éste produce tanto en las poblaciones receptoras como en las de expulsión, de los cuales apenas comenzamos a conocer sus implicaciones.

Por otro lado, el cierre de las vías campesinas de desarrollo fue prácticamente definitivo con la reforma neoliberal de los noventa, dejando en total vulnerabilidad a miles de campesinos e indígenas, y sin más alternativa que la migración. La pobreza rural en este contexto, aparece como consecuencia histórica de los sistemas existentes de organización económica, los cuales continúan discriminando a los productores directos.

1.3. Causas de la migración

Dentro de las principales causas de migración se encuentran las siguientes:

- ✦ Económicas, debido a la falta de oportunidades en sus comunidades de origen deciden trasladarse a otros lugares donde la calidad de vida sea mejor, idea que en muchas ocasiones es errónea pues se enfrentan a la falta de trabajo, vivienda, barreras lingüísticas, discriminación, etc.
- ✦ Políticas, tales como la Guerra civil, donde los habitantes tienen que buscar otro lugar donde vivir pues se enfrentan a la escasez de

alimentos, falta de servicios básicos (agua, luz, drenaje), no hay seguridad y están eternamente preocupados pues de un momento a otro pueden morir.

- ✚ Culturales, dentro de las cuales están los conflictos religiosos (diferentes religiones en una comunidad, por ejemplo, evangélicos y católicos), cargos (encargados de organizar las fiestas del santo patrono del pueblo), ritos de paso, relaciones de parentesco (conflictos familiares), consejo de personas allegadas que habitan en la ciudad y los animan a reunirse con ellos.

La migración es un fenómeno social que ha sido ampliamente estudiado, sin embargo no ha habido una propuesta que solucione este problema que día con día crece.

Hacer un estudio en una población migrante es muy complejo debido a que no son comunidades homogéneas de ahí que esta investigación está enfocada en la población indígena migrante, y por ello es necesario comprender qué es un indígena y los elementos que lo identifican como tal.

1.4. Indígenas

Uno de los primeros problemas a los que nos enfrentamos es definir ¿qué es un indio? Indio etimológicamente proviene del latín *inde* "de allí" (Alcides, 1983) pero "allí" ¿dónde? todos los seres humanos provenimos de

algún lugar, en consecuencia todos somos indios. Si tomamos en cuenta el aspecto histórico que tiene la denominación "indio" fue el término que utilizó Cristóbal Colón para designar a los habitantes de las Indias Occidentales, a las cuales él creía haber llegado sin imaginar que ese lugar era un continente desconocido para ellos, al que después se le conocería como América (Alcides, 1983).

El indio nace como concepto léxico y como categoría social en condiciones bien determinadas y precisas, con el advenimiento del dominio colonial de los conquistadores españoles. Este dominio crea una categoría y un concepto del indio, que justificaría la estratificación social y las acciones que se emprenderán en toda la colonia territorial de España. En el mundo conocido hasta 1492 -antes del descubrimiento de América- no existían indios, en el sentido como hoy entendemos el término. En dicha época, la existencia de la palabra indio estaba restringida para connotar la población que habitaba en la India. Los viajes en busca de reinos diferentes a los de la región del Mar Mediterráneo, en donde pudieran hallarse las codiciadas especies y riquezas, comenzaban a abrirse paso hacia lugares lejanos y exóticos.

Hasta antes del descubrimiento y conquista de América, los naturales del continente se designaban a sí mismos bajo un nombre propio: Mayas, Aztecas, Incas, etc., eran comunidades independientes, regidas bajo su propia política, religión, economía. Posterior a esto los Colonizadores

englobaron en un mismo término a estas comunidades: INDIO, sin tomar en cuenta las diferencias económicas, políticas, culturales que existían entre ellos (Bonfil, 1972) y perdiendo su identidad. Durand (1994) lo enuncia de la siguiente forma: *"el indio no existía antes de la Conquista, sino que fue el resultado de ese suceso (...) La imposición de esta categorización, la de ser indios sin serlo, significó la reducción de lo diverso de sus culturas, y la homogeneización de todas las poblaciones indias de América (...)"* Durante mucho tiempo el término indio no apareció en ningún diccionario, a pesar de que palabras como canoa o chocolate ya lo hacían, sin embargo, debido a las crónicas que llegaban a España acerca de los habitantes del nuevo mundo, se iba formando una ideología en torno a ellos: salvajes, antropófagos, bárbaros, paganos, con lo cual se dudaba si el indio del nuevo mundo era un ser humano o no (Alcides, 1983). Con esto se trataba de justificar la Colonización y el maltrato que se daba a los habitantes de América.

A finales del siglo XVIII la imagen que se tiene del indio es que son seres dedicados a la guerra y a la caza, desnudos, comen y beben demasiado, son vengativos, algunos comen carne humana, otros son polígamos, tienen cierto grado de estupidez, indiferentes al clima, a las comodidades, de temperamento frío y respetuosos de los ancianos, donde las mujeres se encargan de la economía (Alcides, 1983). Llega un momento en que la Real Academia Española incluye una expresión en su diccionario (la edición de 1726 y la de 1736): *"¿somos indios?"* (Alcides, 1983) con lo cual afirma la

idea de salvaje, bárbaro y tonto de los indios, además de usar el término de forma peyorativa.

Con la llegada del siglo XIX llega la independencia de las Colonias españolas, se cree que al fin el indio va a recuperar su identidad y su lugar dentro de la sociedad, sin embargo, la clase ahora dominante para poder seguir adelante con el país y todo lo que ello implica necesita de mano de obra, de gente a la cual explotar, a la cual dominar y que mejor que los indios, al fin que ellos llevan tres siglos en esas condiciones. Aunque la idea original de los libertadores era otra, por ejemplo San Martín decretó: *"en adelante no se denominarán los aborígenes indios o naturales, ellos son hijos y ciudadanos de Perú y con el nombre de peruanos serán conocidos"* sin embargo qué caso tiene cambiarles el nombre si las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales seguían siendo las mismas o peores (Bonfil, 1972). Durand (1994) expresa así la situación mexicana: *"El marco ideológico liberal llevó a los intelectuales mexicanos del siglo XIX a concebir como un lastre la existencia de las poblaciones indígenas, de ahí que se pensara que con la independencia los indios habían desaparecido para convertirse en ciudadanos mexicanos"*.

En el siglo XX, en particular en México, con la Revolución es cuando el indio aparece nuevamente en la escena intentando recuperar algo de lo mucho que se le arrebató: tierra, libertad, apoyo, justicia. Es cuando se intenta revivir el pasado glorioso de los indios, aparecen instituciones que

intentan solucionar sus problemas, atender sus demandas, etc., pero se topan nuevamente con un problema ¿qué es un indio? Alfonso Caso (1948), uno de los pioneros del indigenismo, nos da la siguiente definición: *"es indio todo individuo que se sienta pertenecer a una comunidad indígena; que se concibe así mismo como indígena, porque esta conciencia de grupo no puede existir sino cuando se acepta totalmente la cultura de un grupo, cuando se tienen los mismos ideales éticos, estéticos, sociales y políticos del grupo, cuando se participa en las simpatías y antipatías colectivas y se es de buen grado colaborador en sus acciones y reacciones. Es decir, que es indio el que se siente pertenecer a una comunidad indígena"*

Winick (1969) define al indio como un *"descendiente de un grupo de la preconquista en América latina, que conserva la lengua y las costumbres de aquella época"*. Una definición más es la que surgió a partir de II Congreso Indigenista Interamericano, celebrado en Cuzco, Perú, la cual establece que el indio *"es el descendiente de pueblos y naciones precolombinas que tiene la misma conciencia social de su condición humana, asimismo, considerada por propios y extraños en su sistema de trabajo, en su lengua y en su tradición, aunque hayan sufrido modificaciones por contactos extraños"* (Instituto Indigenista Interamericano, 1949).

La definición de Alfonso Caso incluyó otro termino: INDÍGENA, este es usado indistintamente como sinónimo de indio, etimológicamente indígena

está compuesto con *inde* "de allí" Adjetivo. *El que es natural del país, provincia o lugar del que se trata* (Alcides, 1983) de *indu*, antigua forma de *in*, en, dentro, y de *genêre*, engendrar "*engendrado dentro, en el país*".

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Gómez, 1991), es un documento que ampara derechos de los pueblos indígenas y que los considera como tales "*por el hecho de descender de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la Conquista o la colonización, o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que cualquiera que sea su situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas*".

Analizando las definiciones que da la OIT y la resultante del Congreso Indigenista, estas son semejantes, aunque una es bajo la entrada de indio y la otra bajo indígena, ambas tienen en común que a los descendientes de los habitantes originales de América que conservan su lengua, tradiciones, costumbres, es decir, su cultura, serán considerados indios o indígenas, término que de ahora en adelante será utilizado indistintamente en este estudio.

1.5. Migración indígena

Con base en lo anterior, concluimos que los indígenas migrantes son, para esta investigación, individuos pertenecientes a un grupo étnico que salen

de su lugar de origen por diversas causas, entre ellas la falta de oportunidades en sus comunidades, problemas políticos, conflictos religiosos, tenencia de la tierra, etc., hacia lugares donde pueden tener una mejor calidad de vida (trabajo, vivienda, educación). Situación que en algunas ocasiones es difícil de lograr pues en las ciudades tienen que enfrentarse a un grado muy alto de discriminación y marginación, se cree que por ser “chaparritos y morenos” son tontos, salvajes, conflictivos, sin embargo, esto es un estereotipo que se viene arrastrando desde la época de la Conquista, así como la creencia que solo se dedican a las labores del campo (campesinos), pero no todos los indígenas se dedican a la agricultura, ni todos los campesinos que llegan a la ciudad son indígenas, no todos viven en lugares marginados o “ciudades perdidas”, algunos ya tienen familiares o conocidos viviendo en los lugares de destino que les dan asilo por un tiempo. Aún así, una vez que llegan a la ciudad se enfrentan con el problema de encontrar un lugar para vivir, conseguir empleo, acostumbrarse a una cultura medio desconocida, defender sus derechos humanos y étnicos y todo esto en una lengua que no es la propia. Algunos tienen la ventaja de estar apoyados por organizaciones integradas por otros migrantes que hacen lo posible por no perder su identidad.

Iwanska (1973) y Molinari (1979) observaron durante la década de los setenta, una mayor tendencia a la migración temporal entre la población indígena, en la cual conservan su residencia rural, así como sus lazos de parentesco y amistad con la comunidad de origen, y señalan que, la

migración indígena no suele ser definitiva aún cuando se viaje en familia; ya que, generalmente regresan a cumplir cargos públicos en la comunidad y durante las fiestas y celebraciones, lo que de acuerdo con ambas investigadoras, les da seguridad psicológica ante la precaria y cambiante situación que viven; ayudando además mediante su participación, a revitalizar la vida social y ritual del pueblo.

Sin embargo la discusión sobre la permanencia en la ciudad de núcleos de población indígena con residencia fija, pero que conservan lazos con sus poblaciones de origen o mantienen vivo el deseo de regresar a ellos, permanece abierta. En lo que sí hay acuerdo, es en el hecho de que el indígena migrante conserva siempre un contacto profundo con su lugar de origen, tanto por su participación en la vida social y ritual, como mediante la canalización de recursos económicos y sociales a la vida del pueblo.

Por ello, aunque el factor económico es una constante estructural en el fenómeno de la migración indígena, también existen otro tipo de motivaciones como bien han señalado Butterwoth (1971), Kemper (1971), Molinari (1979) y Arizpe (1976), quienes mencionan los aspectos culturales vinculados a la migración indígena y que el aspecto económico no logra explicar. Se ha observado por ejemplo, migración para cubrir gastos derivados de los cargos públicos o celebraciones religiosas ya sean comunales o familiares; para continuar estudiando; cubrir gastos por enfermedad, muerte o accidente de algún miembro de la familia; sin

descartar el valor diferencial que se da en algunos casos al trabajo femenino agrícola, con respecto al masculino y, la migración por motivos comerciales como parte de la economía doméstica.

Además de las causas antes mencionadas, hay más factores que influyen en la decisión de los indígenas para migrar, en el cuadro 1 se listan algunas otras:

CAUSAS	
1. Ecológicas	
	Cambio en la calidad productiva del suelo
	Monocultivos, degradación ecológica
	Baja productividad de la tierra
	Fenómenos climatológicos: Sequías, heladas y huracanes
2. Tenencia de la tierra	
	Problemas de reparto agrario o carencia de propiedad
	Venta forzada de la propiedad ejidal y cambio en el uso del suelo con fines desarrollistas
	Ganaderización del territorio
	Construcción de presas, vías ferroviarias, plantas industriales y carreteras
3. Crisis en los precios de productos agrícolas	
	Caída o baja en los precios de café, henequén, azúcar, tabaco, cacao, naranja, tomate, aguacate, etc.
	Baja en la demanda de productos de palma u otra materia prima que produzcan.
	Cancelación de la demanda de henequén u otros productos.
	Baja en la demanda de artefactos e insumos producidos en microescala por indígenas: cerámica, palma, frutas regionales, artefactos de madera, dulces regionales, artesanías, etc.
4. Expulsiones o relocalizaciones	
	Por procesos de urbanización
	Por competencia laboral entre nativos e inmigrantes centroamericanos
	Por asignación de terrenos a colonos mestizos
	Por explotación del suelo y subsuelo: Minas, bosques, agua, gas, petróleo

CAUSAS	
	Por conflictos interétnicos
	Violencia armada y ocupación militar
	Reacomodos por construcción de presas
5. Factores sociodemográficos	
	Desestructuración de la organización comunitaria
	Falta de servicios casi absoluta
	Incremento demográfico, insostenible presión sobre la tierra
	Conflictos religiosos o de política local

Cuadro 1. Causas de la migración indígena. Fuente: Rubio, Millán y Gutiérrez, 2000: 26 - 27.

1.6. Organización e identidad étnica

Los actuales procesos de integración de las poblaciones indígenas a la dinámica nacional cristalizados en políticas agrarias, salariales, gremiales, educativas, culturales y de salud, casi nunca planteadas en beneficio de los indígenas, han provocado en estas poblaciones, permanentes procesos de reorganización, mediante los cuales intentan adaptarse a las relaciones que establecen con la sociedad nacional. En este contexto, son cada vez más notorias y preocupantes las condiciones en las que ejidos y comunidades aledañas a la ciudad, luchan por sobrevivir, sin dejar de ser pueblos indígenas, ante el crecimiento urbano que los absorbe. De la misma manera, muchos indígenas migrantes, han hecho de la ciudad su residencia permanente, reinventando su cultura con base en su identidad étnica, la cual en algunos casos, ha alcanzado el grado de conciencia étnica, que los lleva a manifestar su etnicidad de manera clara y firme.

Desde la aparición de *The folk culture in Yucatan*, de Robert Redfield (1941), y con él la teoría del continuo folk - urbano, y hasta años recientes,

ha predominado tanto en la sociedad como en algunos círculos académicos, la idea de que el paso de la vida rural a la urbana implica necesariamente y de manera ineludible un cambio cultural y por tanto de identidad sobre todo entre la población indígena que migra a las ciudades; situación que ha llevado a que por más de cincuenta años, tanto autoridades urbanas como investigadores se desentendieran del asunto. Sin embargo, los estudios realizados en años posteriores, han puesto de manifiesto la persistencia, no sólo de diversas culturas indígenas en el medio urbano -no sin transformaciones-, sino también, de múltiples formas organizativas y de importantes expresiones de su identidad étnica.

Desde Oscar Lewis (1957), hasta Cristina Oehmichen y Dalia Barrera (2000d), diversos investigadores, han dejado claro que la migración rural -urbana en sí misma, no implica necesariamente la asimilación de los inmigrantes por parte de las sociedades receptoras, sobre todo cuando estos forman parte de colectividades culturales distintas. Del mismo modo, la mayoría de esos trabajos muestran que, los inmigrantes indígenas más que a la asimilación, tienden a reproducir un conjunto de prácticas y relaciones comunitarias en los lugares de destino, que les permiten renovar sus identidades culturales, manteniendo vigentes los vínculos de unión con sus lugares de origen.

Esta situación hace necesario redefinir las bases culturales históricamente aceptadas para definir la identidad étnica: lengua, historia, filiación

comunitaria, sistema cosmogónico, relación con la tierra, etc., en términos simbólicos más que materiales. En efecto, las características organizativas que los inmigrantes indígenas presentan en las ciudades, cuestionan la manera tradicional de entender estas bases culturales.

Uno de los rasgos más discutidos en este sentido, es el que tiene que ver con el territorio. Los indígenas asentados en las ciudades u otros lugares adonde migran actualmente, no cuentan con un territorio “propio”. Sin embargo ante la ausencia de una unidad territorial que los agrupe como en sus pueblos de origen, han generado otros mecanismos de uso y apropiación del espacio urbano, donde expresan y ponen de manifiesto su pertenencia étnica.

Ante la ausencia material de un territorio propio, los indígenas residentes en la ciudad, echan mano de una representación simbólica de aquel. Es en esta perspectiva que se ubica la propuesta de la extraterritorialidad, la cual considera que los individuos que integran una comunidad comparten, al menos parcialmente, el núcleo de las representaciones sociales que les son propias. En el caso de los indígenas con residencia urbana, estos apelan a un real o supuesto origen y ancestros comunes, a una historia compartida y tienen al territorio de origen como uno de los referentes más importantes de su identidad. Por ello *“la comunidad indígena ya no puede ser definida como una unidad residual ni como un mero agregado poblacional”* (Oehmichen, 2000a). La comunidad indígena más que ser pensada como

una unidad territorial y jurídica, pasa a convertirse en una construcción cultural, en un referente simbólico de pertenencias y lealtades que implican criterios de membresía.

En este sentido los indígenas que viven en las ciudades, conforman comunidades multicéntricas, en la situación propuesta por Federico Besserer (en Oehmichen, 2000a), es decir, comunidades humanas separadas espacialmente en un sinnúmero de lugares, pero entre las cuales el territorio de origen opera como uno de los referentes fundamentales de sus identidades colectivas. El territorio real se constituye así, en uno de los referentes simbólicos definitorios de las pertenencias sociales de los inmigrantes y de sus descendientes, incluso para aquellos que nacen lejos de éste. La desterritorialización física que se presenta con la migración, no significa en este sentido, automática ni necesariamente la desterritorialización en términos simbólicos y afectivos (Giménez, en Oehmichen, 2000c).

La relación con el pueblo de origen entre los indígenas de la ciudad, se convierte en un referente simbólico en su extraterritorialidad, el cual se expresa tanto en la distribución del espacio de la vivienda, como en la presencia en ésta de flores y plantas medicinales y de ornato propios de su región, llegando a traer incluso tierra del pueblo para sembrarla; así como también en la representación territorial que hacen de la ciudad, dándole a ésta nombres de lugares o situaciones conocidos. Así, el territorio se

mantiene como referente emblemático que da significado a sus nuevos espacios urbanos creando una re-territorialización en términos simbólico - materiales.

En este sentido, el sentimiento de apego a la tierra llega a ser tal, que muchos indígenas que toman la decisión, voluntaria o no, de quedarse definitivamente en la ciudad, buscan la manera de obtener un pedazo de tierra que haga menos dura su existencia en el medio urbano y de ser posible vivir cerca de sus paisanos.

Así, la adquisición de predios en áreas de la ciudad con pocos o nulos servicios urbanos, es vista como una inversión a largo plazo, donde el beneficio será para la siguiente generación. Esto abre amplias posibilidades de construir enclaves residenciales que brindan apoyo a parientes y paisanos, reforzando así formas culturales básicas para su sobrevivencia en el medio urbano, sobre todo en las colonias de reciente creación de los municipios conurbanos.

Por otro lado, esta cercanía espacial que han creado algunos indígenas monolingües y portadores de indumentaria étnica, con el resto de la sociedad urbana, ha recreado el imaginario del indio como bárbaro en la ciudad. Las formas organizativas que éstos generan en la ciudad, así como sus manifestaciones culturales, han llevado a que algunos de los sectores sociales se sientan especialmente perjudicados, acusándolos *“de afeear el barrio y la ciudad, de ser bruja(o)s, machos abusadores y polígamos,*

culpables del desempleo, de ocupar ilegalmente propiedades privadas, de los robos y el aumento de la delincuencia, de la prostitución y drogadicción callejera” (Barabas, 2000).

1.6.1. Organizaciones indígenas

La década de los años setenta marca el inicio del surgimiento de las organizaciones y movimientos de reivindicación étnica contemporáneos en México y América Latina, un tanto animadas por la influencia de la Teología de la Liberación, así como por los trabajos y declaraciones del llamado Grupo de Barbados (Barabas, 2000). Entre sus principales demandas estaban, el derecho a la tierra, una educación a partir de su lengua y cultura propias, una relación de igualdad con el resto de la sociedad, que superara la discriminación social y racial, una mayor participación política.

En México, en el año de 1975, el Instituto Nacional Indigenista (INI), promueve y lleva a cabo el Primer Congreso de Pueblos Indígenas, del cual surgen los Consejos Supremos integrados al Consejo Nacional de Pueblos Indígenas (CNPI). En los años que siguieron, junto al CNPI, surgen otras organizaciones como la Asociación Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües A. C. (AMPIBAC), y el Movimiento Nacional Indígena (MNI), todas promovidas por el Estado mexicano (Valladares, 2000); y que de acuerdo con Alicia Barabas (2000) no fue sino una manera de aliviar las presiones internas, ante los movimientos de reivindicación que surgían en toda

América Latina, y aprovechar el momento para captar clientela política para el partido en el poder.

Paralelamente a estas organizaciones cooptadas por el Estado, surgían organizaciones independientes como el Frente Independiente de Pueblos Indígenas (FIPI), que fue la primer organización en el ámbito nacional en demandar la autonomía para los pueblos indígenas de México, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) (Valladares, 2000).

Para Alicia Barabas (2000), el “indigenismo participativo” que surge de estos procesos y que se implementa oficialmente a partir de 1980, impulsa una participación de tipo ritualística, cooptada y manipulada, que cumple únicamente con el objetivo de mostrar públicamente la presencia del indígena en áreas de decisión pública, pues las formas de gestión y los programas que se impulsan, pocas veces respondían a los proyectos y expectativas comunitarias.

Pero la captación y control que de algunas de las organizaciones indígenas hace el Estado, no es el único problema al que se enfrentan las organizaciones indígenas. Podría decirse que para muchos ciudadanos medios, las insurrecciones indígenas, como la del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, la aparición en marchas capitalinas de gente vistiendo de forma extraña, recrean de alguna manera el imaginario

estigma del indio como bárbaro, salvaje, impredecible, rebelde y violento (Barabas, 2000).

Algunos grupos radicados en la ciudad mantienen la organización comunitaria y con ella la celebración de las grandes fiestas y una diversidad de ritos públicos y privados. Algunos de estos pueblos han sido prácticamente devorados por el crecimiento urbano de la ciudad, otros han sido cercados por la segregación social, convirtiéndose en colonias populares, pero conservando su identidad. Otros más, conservan una organización compleja de raíz colonial, si no es que prehispánica, que expresa su gran vitalidad en los ciclos festivos y ceremoniales, y que contrariamente a las predicciones de su desaparición ante la globalización, no solo han subsistido, sino que han adquirido mayor complejidad y espectacularidad.

En estas poblaciones, la familia extensa como categoría social y con independencia de la forma residencial que adopte, tiene gran importancia para su reproducción. Por su parte, el compadrazgo en tanto extensión de la organización familiar, se ha ampliado prácticamente a todos los ámbitos de la vida civil; sin perder su vigencia religiosa. En él, se pueden observar elementos de la tradición cristiana con algunas de las antiguas formas prehispánicas. Es sin embargo, en la organización festivo - religiosa católica, donde mejor puede observarse la vigencia de la organización de estos pueblos. Pero también en pueblos donde su territorio ha

desaparecido y hoy día constituye solamente un referente simbólico, se puede observar este tipo de formas organizativas que hacen referencia a una identidad de antecedentes indígenas.

Tal vez por ello es que Andrés Medina (2000) establece como un ámbito privilegiado para observar la vigencia de la cultura indígena en estos pueblos tradicionales de la ciudad, a la cosmovisión, entendida ésta, *“no como la búsqueda de supervivencia de prácticas religiosas, oscuras y clandestinas; si no como alusión a expresiones vivas y profundamente humanas, a condiciones existenciales, a formas culturalmente definidas de organizar la experiencia de vida y explicarse el mundo”*.

Otro ámbito en el que se expresa la organización de estos pueblos, son los trabajos voluntarios a la comunidad, o “faenas”, realizadas para el mantenimiento del pueblo, y otras formas de cooperación voluntaria de beneficio común. Estas revisten una importancia significativa en cuanto a que llegan a funcionar como estructuras sociales de identificación y participación entre los miembros del barrio o pueblo, y a la vez como barreras de segregación social para los de fuera, que ahora viven dentro de su territorio; sobre todo cuando éstos, al provenir de una tradición no indígena se niegan a participar de estas faenas de ayuda comunitaria.

Las organizaciones de indígenas asentados en el medio urbano, han ido más allá de cumplir simplemente con el papel de amortiguar el impacto económico y psicológico que sufre el recién llegado en su incorporación a

la vida urbana. Actualmente las organizaciones que han desarrollado estos indígenas inmigrantes en la ciudad, van mucho más allá de brindar los apoyos básicos de casa y trabajo; muchas de ellas han generado todo un movimiento de reivindicación de las culturas indígenas, además de convertirse en una importante fuente de recursos económicos orientados al desarrollo de sus pueblos y regiones de origen.

Las primeras referencias sobre la organización entre los indígenas migrantes en la ciudad, provienen de los estudios de Oscar Lewis (1957) y Douglas Butterworth (1962 y 1967). El primero subraya la continuidad entre las formas culturales del campo y aquellas que se desarrollan en la ciudad; describiendo y analizando además, algunas de las estrategias de inserción a la estructura urbana, que los indígenas ponen en juego en la ciudad, y donde la organización familiar, en tanto unidad social básica, es fundamental para su incorporación al medio urbano. Recordemos que en este sentido Lewis (1957), hace hincapié en la distinción que debe hacerse entre la familia extensa como unidad residencial por un lado y como grupo social por otro. La familia presenta una forma nuclear en términos residenciales, en tanto que como grupo social, mantiene su forma extendida mediante el reforzamiento de los lazos de relación interna.

Orellana (1973), señala además, que la formación de este tipo de asociaciones en el medio urbano, requiere de la existencia de una fuerte “tradición comunal”, en los pueblos de origen de los migrantes; así como la

existencia de un “*sistema corporativo de tipo cívico - religioso*”, que funcione como fuente de su identidad; y contar con un territorio común que les sirva de referencia. Enfatiza además, que la clave de este tipo de comportamiento, está directamente relacionada con la pobreza relativa y la falta de desarrollo en el pueblo de origen, donde, a mayor pobreza, mayor tendencia a la corporativización.

Por su parte Lina Güemes (1984), siguiendo un tanto la idea planteada por Kemper una década antes, plantea la importancia que tiene el elemento étnico, en términos de identidad, tanto para la gestación, como para el funcionamiento de estas organizaciones indígenas en la ciudad.

A partir del supuesto de la inexistencia de grupos humanos que no se encuentren reunidos en un conjunto por medio de sus relaciones; Güemes plantea que las organizaciones indígenas en la ciudad, surgen a partir de necesidades compartidas en el medio urbano, pero que se expresan de maneras distintas de acuerdo a la cultura particular de cada grupo.

Para Güemes (1984), los matices que presentan las organizaciones indígenas urbanas, tienen que ver, por un lado, con el hecho de que la mayor parte de los migrantes indígenas, se incorporan a una economía de pequeña escala (que propicia dispersión), que les impide generar una organización más amplia. Sin embargo, cuando los indígenas se aglutinan alrededor de alguna rama o sector de la economía, en alguna dependencia pública, o como subempleados, su potencial organizativo les permite

formar asociaciones cuya característica rebasa la naturaleza estricta de su trabajo, ya que la especificidad de su organización la otorga su etnicidad.

Ciertamente hay diferencias significativas en los tipos de organización indígena que se desarrollan en el medio urbano; por un lado está aquella organización, que como la familia y el compadrazgo, llegan a transformarse un tanto de manera inconsciente, adaptándose a las nuevas necesidades de relación que la ciudad impone tanto a la estructura familiar como al compadrazgo mismo. Por otro lado, están las organizaciones parroquiales, que no obstante tener antecedentes y un sustento de tipo comunal, como en el caso de muchas de las asociaciones voluntarias, ya sean estas artísticas, deportivas o de otra índole, donde se reproduce en cierta forma la estructura organizativa del pueblo; requieren a diferencia de lo que sucede en el pueblo, de una participación consiente por parte de sus miembros, lo que da por resultado organizaciones sustancialmente distintas a las que les dieron origen, y perfectamente adecuadas al medio urbano en el cual se desarrollan.

Actualmente la complejidad de las organizaciones indígenas cubren muchos de los ámbitos de su vida social: económico, político, artístico, deportivo, ritual, etc., pero todos ellos tienen una base de sustentación étnica, y las formas que adoptan varían de acuerdo con la interrelación de los siguientes factores:

- ✚ El grado de fortaleza organizativa y cohesión étnica existente en sus poblaciones y /o regiones de origen.
- ✚ Los niveles de conciencia étnica que han desarrollado los individuos y grupos residentes en la ciudad.
- ✚ La posición socioeconómica que ocupan tanto en sus lugares de origen, como en la ciudad, y,
- ✚ El tipo de relaciones que establecen en la ciudad.

Es necesario incluir una variante más: la filiación religiosa, la cual juega un papel cada vez más importante en el medio urbano en la configuración de las formas de organización indígenas. La combinación de estos elementos da como resultado distintos tipos organizativos, que pueden agruparse en tres grandes niveles no necesariamente excluyentes a saber:

- ✚ Organización basada en las relaciones doméstico - familiares;
- ✚ Asociaciones de carácter voluntario y
- ✚ Organizaciones formalmente constituidas.

1.6.1.1. Organización Doméstico - Familiar

Este tipo de organización responde a un primer nivel de integración social, en el que predominan las relaciones de tipo primario. La familia y sus extensiones, tanto internas como hacia otras unidades domésticas,

mediante el compadrazgo y en menor grado las relaciones de amistad, donde las redes femeninas en particular juegan un papel de importancia en el proceso de establecimiento de los migrantes en la sociedad receptora (Ariza, 2000), son parte sustancial de este nivel.

1.6.1.2. Agrupaciones de Carácter Voluntario

Este tipo de asociaciones son sumamente complejas, ya que su estructura varía en función de los objetivos particulares, los cuales se modifican de acuerdo con las cambiantes situaciones que tienen que enfrentar en el medio urbano.

La mayoría de estas organizaciones tienen un referente emblemático parroquial, es decir, parten de la unidad espacio - política que es el pueblo de origen.

La función primaria de estas organizaciones es proporcionar un apoyo económico al pueblo, para mejorar las condiciones materiales y de servicios. Algunas de ellas incluso incorporan este objetivo de manera explícita a su denominación:

- ✚ Asociaciones voluntarias de carácter económico
- ✚ Asociaciones voluntarias de carácter cultural
- ✚ Asociaciones voluntarias de carácter deportivo
- ✚ Asociaciones voluntarias de carácter educativo

1.6.1.3. Organizaciones formalmente constituidas

A diferencia de las anteriores, estas organizaciones se caracterizan por estar vinculadas al aparato estatal, y pretenden ser un enlace nacional o regional con los indígenas. Su carácter es predominantemente político, lo que supondría un alto grado de cohesión y conciencia étnica, que sin embargo no siempre es así.

1.6.2. Identidades étnicas

El debate en torno a la identidad, la etnicidad y las concepciones acerca de los grupos étnicos, se ha balanceado en las últimas décadas entre dos posturas. Por un lado, aquella de corte primordialista, de carácter estático, objetivista y sustantivista; y por otro, aquellas de corte contextual, dinámico, racional y subjetivista (Zúñiga, 2000).

Dentro de la primera posición, se concibe a los grupos étnicos como entidades aisladas, objetivamente constituidas y definibles según un conjunto de rasgos y características culturales discretas. En tanto quienes sostienen la segunda posición, plantean que “el grupo étnico no puede

devenir categoría pertinente del grupo humano, sino en situaciones plurales y que el grupo étnico sólo puede ser definido como una entidad que emerge de la diferenciación cultural entre grupos interactuantes en un contexto dado de relaciones interétnicas” (Zúñiga, 2000).

Desde la visión primordialista, la existencia de un cierto conjunto de rasgos culturales discretos, entre ellos: la comunidad, la lengua, la religión o simplemente la cultura tradicional, definen y garantizan la existencia de las sociedades indígenas como entidades sociales con independencia de sus efectos en la organización de las interacciones sociales. No es sino hasta la década de los setenta, cuando este enfoque sustantivista es superado por una concepción del grupo étnico *“como unidad potencialmente universal contextualmente definido por sus límites y estudiado según un enfoque que remite al acento puesto en los procesos de identificación y categorización”* (Zúñiga, 2000).

En este enfoque, si bien la identidad colectiva tiende a reflejar las normas culturales de una sociedad, no depende exclusivamente de estas para su existencia, por ello el abandono de la cultura (o algunos de sus rasgos), no responde necesariamente a la renuncia de la identidad, aunque pueden y de hecho están asociados dentro de lo que Miguel A. Bartolomé (1997) llama transfiguración cultural, es decir, como expresión de una estrategia adaptativa que las sociedades subordinadas generan para sobrevivir, y

donde van desdibujando su propio perfil cultural e identitario para poder seguir siendo.

La identidad en este sentido, es un fenómeno cognoscitivo que permite identificarnos e identificar a los miembros de nuestro propio grupo, a través de ciertos rasgos culturales, como la lengua, la historia, la filiación comunitaria, el sistema cosmogónico, la relación con la tierra, etc.; bases culturales de la identidad étnica en tanto generan representaciones simbólicas ya que se trata de rasgos culturales preexistentes que se redimensionalizan al ser colectivamente asumidos como fundamentos de la filiación étnica.

Los elementos culturalmente seleccionados se dinamizan y adquieren nuevas cargas significativas de acuerdo con el contexto espacio - temporal en que se usan, de tal forma que pueden surgir elementos que estaban ausentes anteriormente. Por esto mismo la identidad no es esencial sino situacional, en la medida que puede ir reflejando el estado de una sociedad y su cultura. La identidad no hace referencia a un momento histórico específico de la cultura, sino al estado contemporáneo de esa cultura, por lo que se puede llegar a desarrollar una imagen ideologizada de sí misma y de su pasado (Bartolomé, 1997). La cultura representa en este sentido el horizonte civilizatorio que contribuye a configurar la identidad, donde las tradiciones culturales pueden reinventarse.

En este punto es necesario diferenciar las formas de expresión identitaria comunes de la identidad étnica en sentido estricto. En las ciencias sociales contemporáneas, la **identidad** es referida a contextos heterogéneos, remitiéndola a una situación de interacción social que la hace inteligible. La identidad es concepto polisémico que alude a fenómenos múltiples, ya que no hay un ser, sino formas de ser, pero que supone participar en los valores y símbolos que la definen. La identidad étnica es, por tanto, *“una forma específica de identidad social que alude exclusivamente a la pertenencia a un grupo étnico”* (Bartolomé, 1997).

Para Roberto Cardoso de Oliveira (1980) la identidad étnica es la forma ideológica que adoptan las representaciones colectivas de un grupo étnico; la manera en que expresa y organiza la creación grupal de sus representaciones colectivas⁵. La etnicidad aparece aquí, como expresión fundamental de la diferenciación frente a las tendencias homogeneizantes, como recurso identitario crucial que se refiere a la construcción histórica de los individuos y las colectividades (Bartolomé, 1997)

La **etnicidad** es la expresión y afirmación de una identidad étnica específica. Es la forma en que se expresa la confrontación entre grupos étnicos que actúan en un mismo contexto social y que se relacionan competitivamente. Así la etnicidad se entiende como un mecanismo de comportamiento para relacionarse con el mundo alterno. Es un fenómeno

⁵ En este contexto se plantea a la ideología como conciencia posible, y no necesariamente falsa (Bartolomé, 1997).

de comportamiento ya que supone la práctica de ciertas conductas en tanto miembro de ese mismo grupo. Es la identidad étnica puesta en acción, donde en la medida en que las relaciones interétnicas se hacen más intensas y frecuentes, la emergencia de la etnicidad será más visible como resultado del contraste (Bartolomé, 1997).

La **conciencia étnica**, es la forma ideológica que adquieren estas representaciones colectivas del conjunto de relaciones intergrupales y como tal es complementaria de la identidad étnica. Por ello es que la cultura puede no ser condición necesaria para la existencia de un grupo étnico, pero siempre se comportará como una pauta ordenadora del sistema organizativo, pues lo organizacional no puede ser desvinculado de lo cultural (Bartolomé, 1997).

Con base en lo anterior, podemos afirmar que en México las *“formaciones culturales mesoamericanas se basan en la diversidad y no en la homogeneidad, por lo que ninguna de las culturas indígenas puede ser considerada como sistemas enteramente homogéneos, sino como bastos conjuntos que exhiben grandes diferencias no sólo entre sí, sino también dentro de sí”*. (Bartolomé, 1997).

Ser indígena en México, representa un acto de afirmación o de negación lingüística y cultural. La afirmación étnica supone en uno de sus niveles, superar los estereotipos denigrantes adjudicados a la condición indígena. Por otro lado es un hecho que la migración incide sobre el proceso de

identidad de los migrantes, al modificar las coordenadas de referencia de lo que es uno y lo que es lo otro. Los límites son simultáneamente geográficos, morales, metafísicos y psicológicos (Pérez, 1993; Menéndez y Mercado, 1992).

Cuando nos referimos a la identidad étnica, nos referimos a la expresión manifiesta de pertenencia a determinado grupo humano (en este caso a alguno de los grupos indígenas presentes en el territorio nacional desde antes de la llegada de los europeos); que comparte una lógica común de pensamiento a partir de la cual explican e interpretan al mundo, la relación con los otros y con ellos mismos. Es decir, la manifestación explícita de su identidad como práctica social concreta.

En oposición a la idea lineal de los procesos urbanos y sus efectos sobre la cultura de la población rural, propuesta por Redfield (1941), están los trabajos de Lewis (1957, 1958), Butterworth (1962) y Kemper (1976), quienes sin abordar directamente el tema de la identidad indígena en la ciudad, y partiendo de lo que se ha definido como enfoque esencialista, nos muestran la continuidad en el cambio, de la cultura de estos migrantes en la ciudad. Destacando el arraigo a la tierra de origen, que se manifiesta en visitas periódicas, y la canalización de recursos para la vida de la comunidad, en la persistencia de las formas organizativas familiares y de ayuda mutua, así como en el mantenimiento de prácticas y creencias tanto

religiosas como médicas (Bravo Marentes, 1992)⁶. Todos estos elementos constituyen, en un medio que les es ajeno, una eficaz fuente de integración e identificación grupal.

Para la década de los ochenta, contamos con importantes trabajos que hacen referencia al papel que juega la identidad entre los indígenas de la ciudad de México, no obstante se mantienen dentro del enfoque esencialista. Lourdes Arizpe (1975 y 1985), con base en su estudio de los Mazahuas, plantea que la población indígena de la ciudad tiende a instalarse en vecindades o ciudades perdidas, formando núcleos comunitarios en donde perpetúan su forma de vida indígena. Situación que de acuerdo con esta investigadora, trae por consecuencia que esta población no se integre completamente a la vida urbana. El aislamiento social en que se encuentran hace que, desde el punto de vista de la autora, estos indígenas conserven su sistema de valores, impidiendo que se familiaricen con el tipo de relaciones sociales y económicas urbanas, por lo que, mantienen su bajo nivel de vida.

La situación económica en sus poblaciones de origen y la marginalidad que les ofrece la urbe, son para Arizpe (1985), los factores que hacen que la población indígena mantenga su identidad, ante la opción del anonimato que ofrecen las ciudades perdidas. En consecuencia la cultura indígena de

⁶ En este sentido es notorio destacar el papel que ha jugado el Espiritualismo Trinitario Mariano, como ideología religiosa, y como espacio de reproducción de sistemas médico - terapéuticos entre los indígenas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

la ciudad, se encontraría en forma más pura en los estratos económicamente más bajos y se va perdiendo conforme los individuos se van incorporando a las clases medias.

Una posición distinta la encontramos en el trabajo de Lina Güemes (1983) quien parte de la premisa de que no existe grupo humano, que no se encuentre reunido en un conjunto por medio de sus relaciones; por lo que privilegia el estudio de las asociaciones indígenas, originadas por las necesidades compartidas con otros grupos de la ciudad, pero que se expresan de manera distinta. Pues las organizaciones indígenas tienen una base étnica.

En los registros de campo realizados, observamos que los indígenas que viven en la ciudad, expresan de maneras muy diversas su identidad étnica en función de las diferentes posiciones de poder derivadas de las relaciones del contexto en que se establecen. Así, los indígenas pueden en determinado momento manifestar una identidad emblemática cuando se recurre a emblemas seleccionados de repertorio cultural para destacar el contraste; una identidad subordinada, en la medida que dependen de un antagonista dominante para conformarse; una identidad instrumental, cuando se invoca en un momento determinado para la obtención de algún fin y concluida la interacción vuelve a un estado de latencia; y en un caso extremo manifestar una identidad negativa, cuando se orienta hacia la renuncia de sí misma.

Cabe aclarar que hay diferentes tipos de identidades que permiten la agrupación entre los migrantes indígenas, entre ellas se encuentran:

- 1) Identidad tradicional
- 2) Identidad estigmatizada o negada
- 3) Identidad emblemática o parroquial
- 4) Identidad instrumental o conveniente
- 5) Nuevas identidades
- 6) Identidad restaurada

Mismas que son explicadas a continuación.

1.6.2.1. Identidad tradicional

Esta forma de expresión corresponde a los habitantes de los pueblos tradicionales que aún subsisten en la zona metropolitana de la ciudad de México. Originalmente indígenas, actualmente estos pueblos se autodenominan tradicionales, pues reconocen sus raíces indias. Su identidad la basan principalmente en la defensa de su territorio. Ante la agresiva sociedad urbana que los absorbe y pretende destruirlos, negándoles su existencia histórica, los pueblos han respondido rescatando documentos y “elaborándolos” cuando faltan en los archivos, siendo entonces acusados de “indios falsificadores”, sin que hasta ahora los

acusadores se hayan percatado del trasfondo que nutre esas falsificaciones (Lira, 1989).

Por otra parte están las expresiones manifiestas en cultos y advocaciones religiosas de los pueblos y barrios, que en sus procesiones de alguna manera demarcan su antiguo territorio en sentido simbólico (Bravo, 1994), y que se mantienen vigentes luego de dos siglos de políticas secularizantes. En efecto, en muchos barrios y pueblos, pese a los despojos y el estrechamiento de su territorio, han logrado mantener signos de su identidad, en los cuales es palpable el sentido de pertenencia y la resistencia de sus moradores a ser reubicados en “tierras de nadie”. Los menos afortunados, como en lugares arrasados por talleres, fábricas o grandes corralones de autobuses, los lugares de las antiguas capillas han sido señaladas con una cruz, para recordar que allí estuvo alguna vez al templo del pueblo o barrio (Lira, 1989).

1.6.2.2. Identidad estigmatizada o negada

En casos extremos cuando la identidad se orienta hacia la renuncia de sí misma, hablamos de una identidad negativa, (Bravo Marentes, 1993 ; Bartolomé, 1997). Esta expresión de la identidad es la más común entre los indígenas con poco tiempo en la ciudad, y en contextos de alta desigualdad social, que niegan y no dan cabida a formas de expresión cultural no acordes con la modernidad; y donde lo indígena se identifica con lo pasado, lo primitivo, lo no deseado (Bravo Marentes, 1992).

Así, ser indio en la ciudad constituye una negación a la modernidad, volviéndose sujetos de diversas agresiones de tipo cultural, ideológico y no rara vez físico, como lo muestran las actitudes de menosprecio hacia la lengua indígena, la realización de determinadas prácticas médicas y rituales, englobadas en la concepción de brujería, o la continua agresión de que son objeto por parte de autoridades los comerciantes ambulantes, y jóvenes recién llegados en las terminales de autobuses, por el sólo hecho de tener un aspecto distinto al del ciudadano común (Bravo Marentes, 1992).

Esta situación de agresión permanente, lleva a que gran parte de los indígenas que no cuentan con el respaldo de un grupo de referencia organizadamente integrado, y que además presentan un bajo nivel socioeconómico, tiendan a negar su identidad, expresándola únicamente en los espacios de la vida familiar; generándose un deseo de dejar de ser indio, para con esto, dejar de ser agredido, esperando además encontrar mejores condiciones de vida en la ciudad (Bravo Marentes, 1992).

La negación de la identidad es, una primera forma de defensa ante la ciudad, que puede volverse permanente si no se cuenta con los mecanismos de apoyo que mejoren las perspectivas de vida, manteniendo su identidad.

1.6.2.3. Identidad emblemática o parroquial

Cuando en determinado momento se recurre a emblemas seleccionados del repertorio cultural para destacar el contraste, estamos frente a una identidad emblemática (Bartolomé, 1997). Esta es una forma de expresión hacia el interior del propio grupo comunitario, en términos de “soy de tal o cual pueblo”. La identidad emblemática o parroquial en este caso, hace referencia al lugar de origen del individuo, el cual sirve a su vez de referencia para la identificación y diferenciación frente a otros indígenas en la ciudad, pertenecientes o no al mismo grupo etnolingüístico. Es probablemente el primer nivel de conciencia pues aunque en primer lugar se identifican con un pueblo y no directamente con su etnia, al paso del tiempo este tipo de identidad ha generado un buen número de organizaciones. A partir de este reconocimiento de la identidad, las organizaciones canalizan recursos económicos, políticos, y de otra índole, hacia sus poblaciones de origen, y revitalizan su cultura étnica en el medio urbano (Bravo, 1993).

1.6.2.4. Identidad instrumental o conveniente

La identidad instrumental o conveniente aparece cuando se invoca en un momento determinado para la obtención de algún fin y concluida la interacción vuelve a un estado de latencia (Bravo Marentes, 1993 ; Bartolomé, 1997). Esta forma corresponde a algunos grupos indígenas que han logrado hacer un uso bastante utilitario de su identidad, negociando

con ella al punto de llegar a convertirla, en algunos casos en otro objeto de consumo urbano.

En esta situación encontramos a un buen número de mendigos, vendedores ambulantes, músicos, danzantes y artesanos, quienes a la vez que ofrecen su mercancía, ponen de manifiesto su identidad (lengua, vestido, etc.), como recurso que les permite negociar mejores condiciones de venta para sus productos, con base en el argumento de autenticidad. Esta actitud se manifiesta también en otros ámbitos, cuando el contexto de la negociación o solicitud ante las instituciones de gobierno o privadas, se vuelve más conveniente el ser indio, haciendo de la identidad un recurso de negociación política (Bravo Marentes, 1992), "*Digo lo que quiero o lo que él quiere que yo diga. Para conseguir lo que quiero tiene que parecer que no entiendo, que no se*" (Thacker Moll, 1989).

1.6.2.5. Nuevas identidades

Esta forma de expresión surge en generaciones nacidas en la ciudad a partir de la formación de familias entre individuos pertenecientes a distintos grupos étnicos, propiciada por la constante interacción, ya sea residencial o laboral que impone la ciudad. Los casos más representativos se encontraron en los asentamientos más recientes de la periferia de la zona metropolitana de la ciudad de México; donde las características de la vivienda han hecho confluír a indígenas de distintas etnias. Situación similar ocurre en las zonas comerciales del centro de la ciudad, donde las

indígenas de diferentes etnias, establecen relaciones de convivencia cercana (Bravo Marentes, 1992).

1.6.2.6. Identidad restaurada

Esta también es un tipo de identidad emblemática. Se manifiesta entre las agrupaciones de concheros, este tipo de identidad indígena, corresponde a aquellos grupos que, provenientes de tradiciones culturales no indígenas y con un nivel socioeconómico de clase media urbana, reivindican al indio mítico y su glorioso pasado. Estos grupos pretenden restaurar un orden social pasado (que se pretende fue mejor que el actual), expresando su identidad mediante la actualización de ceremonias y rituales que conmemoran ese pasado glorioso, así como de otras prácticas personales como el bautizarse nuevamente con nombres nahuas, o el curarse únicamente haciendo uso de la herbolaria (Bravo Marentes, 1992).

Conclusiones

La migración no es fenómeno nuevo, de hecho es una constante en la historia del hombre pues desde la época prehistórica siempre ha buscado un lugar que le permita mejorar sus condiciones de vida.

Enfocándonos en la población indígena concluimos que muchas de las teorías y estudios realizados en la década de los setenta continúan siendo vigentes en nuestros días, el cómo a pesar de los avances tecnológicos y científicos y la globalización, se siguen dando los movimientos de

población principalmente por causas económicas, sociales, políticas, religiosas, entre otras.

Destaca la organización que tienen estas comunidades indígenas para mantener dentro de la sociedad receptora su lengua, tradiciones, costumbres, su cosmovisión que es un factor determinante dentro de su identidad étnica; resalta el hecho que a pesar de la discriminación, barreras lingüísticas, sociales y económicas han logrado establecerse en la ciudad.

El sinfín de actividades que llevan a cabo les permiten mantener el vínculo con sus comunidades de origen, pues para la mayoría de los pueblos indígenas sus raíces están en el lugar que se nace, llegando al punto de llevar consigo tierra donde siembran algunas hortalizas o plantas para uso medicinal o condimentos.

Existen muchos estudios realizados en poblaciones indígenas migrantes a las grandes ciudades pero todos tienen un enfoque político, antropológico, histórico, económico, social o demográfico, sin embargo, en lo referente a sus necesidades de información hay un gran vacío, por ello se considera importante realizar un estudio de usuarios para detectar cuales son sus necesidades, a dónde o con quién acuden, que temas son de su interés, para ello en el siguiente capítulo se presentan lo que son los estudios de usuarios, así como la metodología existente para llevarlos a cabo y poder determinar la que emplearemos para llevar a cabo el estudio de usuarios.

Obras consultadas

- Aguirre Baztan, Ángel (1993). Diccionario temático de antropología. -- 2ª ed. --
Barcelona : Boixa universitaria. 663 p.
- Alcides Reissner, Raúl (1983). El indio en los diccionarios : exégesis léxica de un
estereotipo. -- México : INI. 259 p.
- Arias, Patricia (2000). "*Las migrantes de ayer y hoy*". En Migración y relaciones de
género. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas :
GIMPTRAP. 414 p.
- Ariza, Marina (2000). "*Género y migración femenina : dimensiones analíticas y
desafíos metodológicos*". En Migración y relaciones de género. México :
UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas : GIMPTRAP. 414 p.
- Arizpe Sholoaser, Lourdes (1976). "*Migración indígena : problemas analíticos*" En
Nueva antropología : revista de ciencias sociales. No.5. pp. 63-90
- Arizpe Sholoaser, Lourdes (1979). Indígenas en la ciudad de México : el caso de
las "Marías". -- México : SEP : Diana. 156 p.
- Arizpe Sholoaser, Lourdes (1985). Campesinado y migración. -- México : SEP : Foro
2000. 153 p.
- Atilano Flores, Juan José (2000). Entre lo propio y lo ajeno : la identidad étnico -
local de los jornaleros mixtecos. -- México : INI : PNUD. 98 p.
- Balam, Benito (2003). La intervención social con indígenas migrantes. -- México :
UIA León : CE-ACATL. 160 p. -- (Aportes ; 1)
- Bar, Din Anne (1992). "*La población indígena en la ciudad de México : algunos de
sus problemas y éxitos*". En América indígena. Vol.54, no.1-2. Pp.153-168

- Barabas, Alicia Mabel (2000). *“La construcción del indio bárbaro : de la etnografía al indigenismo”*. En Alteridades. Vol.10, no.19. Pp.9-20
- Barabas, Alicia Mabel y Bartolomé, Miguel (1990). Etnicidad y pluralismo cultural : la dinámica étnica en Oaxaca. -- México : CONACULTA. 445 p. -- (Regiones de México)
- Barceló, Raquel (1995). Diversidad étnica y conflicto en América Latina. -- México : UNAM : Plaza y Valdés. 3 v.
- Barfield, Thomas (2000). Diccionario de antropología. -- México : Siglo XXI. 652 p.
- Barjau Martínez, Luis H. (1972). Las migraciones indígenas al ingenio de Motzorongo Veracruz : notas sobre dos sectores polares de la sociedad mexicana. -- México : INAH. 134 p.
- Barrera, Andrés (1995). *“La identidad plural : étnica, nacional y de clase”* En Las razas humanas, volumen 7 : instituciones culturales II. -- Barcelona : Oceano : Instituto Gallach. pp. 1116 - 1175
- Bartolomé, Miguel (1997). Gente de costumbre y gente de razón : las identidades étnicas en México. -- México : INI : Siglo XXI. 214 p.
- Bastos, Santiago (1995). Los mayas de la capital: un estudio sobre identidad étnica y medio urbano. -- Guatemala : FLACSO. 182 p.
- Bellinghausen, Herman (1991). *“Ciudad de dos repúblicas”*. En México indígena. No. 21. [v.p.]
- Beltrán Morales, Filemon (1986). *“Migración e identidad zapoteca”*. En México indígena. No. 13 (nov.-dic.). [v. p.]

- Bonfil Batalla, Guillermo (1972). *"El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonia"*. En : Anales de antropología. Vol. 9. pp. 105-125.
- Bravo Marentes, Carlos (1995). Indígenas migrantes en la Ciudad de México. -- México : INI. 49 p. -- (Monografías de los Pueblos Indígenas de México)
- Bravo Marentes, Carlos (2000). Presencia indígena en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. -- México : [El autor]. 143 p. -- (Tesis para optar el grado de maestro en Antropología social. UAM Unidad Iztapalapa)
- Bravo Marentes, Carlos (coord.) (1992). Diagnóstico de la población indígena de la Zona Metropolitana de la ciudad de México (informe mecanuscrito). -- México : INI. 4 t.
- Butterworth, Douglas (1962). *"A study of the urbanization process among mixtec migrants from Tilantongo in Mexico city"*. En América indígena. Vol. 22, no.3. pp. 257-274
- Butterworth, Douglas (1971). *"Migración rural - urbana en América Latina : el estado de nuestro conocimiento"*. En América indígena. Vol. 31, no.1. pp. 85-105
- Cardoso de Oliveira, Roberto (1980). *"Identidad y estructura social"*. En anuario antropológico. No. 78. pp. 243-263
- Cáritas Hermanos Indígenas y Migrantes (2002). Indígenas de México. -- México : Cáritas. 35 p.
- Cáritas Hermanos Indígenas y Migrantes (2002). Indígenas en la Ciudad de México. -- México : Cáritas. 31 p.

- Casasa García, Patricia (2008). *"Migración e identidad cultural"*. En *Migración*. No.19 (nov.) pp. 35-48.
- Caso, Alfonso (1948). *"Definición del indio y lo indio"*. En *América indígena*. Vol. 17, no.4. pp. 239-247
- Castillo Reyes, Lidia y Dominguez Ugalde, Sandra (2008). *"Importancia de las remesas en las comunidades de origen : una reflexión para aprender de la experiencia"*. En *Migración*. No.19 (nov.) pp. 115-124
- Diccionario de antropología (1980). -- Barcelona : Bellaterra. 197 p.
- Durand Alcántara, Carlos Humberto (2006). *Derechos indios de México ...derechos pendientes*. -- 2ª ed. -- México : Porrúa. 355 p.
- Enciclopedia internacional de las ciencias sociales (1975). -- Madrid : Aguilar. Vol.7
- Encyclopedia of cultural anthropology (1996).-- New York : Henry Holt. 4 vol.
- García Gúzman, Brigida ; Oliveira, Olardina de ; Muñoz, Humberto (1980). *Tres ensayos sobre migraciones internas*.-- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. 41 p.
- Gómez, Magdalena (1991). *Derechos indígenas : lectura comentada del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo*. -- México : INI. 105 p.
- Grijalbo : diccionario del español actual (1988). -- Barcelona : Grijalbo. 3 t.
- Güemes Hernández, Lina (1984). *"Enclaves étnicos en la ciudad de México y área metropolitana"* En *Anales del CIESAS*. Pp. 127-163.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel (2000). *Metrópoli y etnicidad : los indígenas en el Valle de Chalco*. - Zinacantepec, Estado de México : El Colegio Mexiquense : FONCA : H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad. 174 p.

- Instituto Indigenista interamericano (1949). "Acta final del II Congreso Indigenista Interamericano". En Boletín indigenista. (sep.). 28 p.
- Iwanska, Alieja (1973). "*¿Emigrantes o commuters? Indios mazahuas en la ciudad de México*". En América indígena. Vol.33, no.2. pp. 655-666
- Kemper V., Robert (1971). "*El estudio antropológico de la migración a las ciudades en América Latina*". En América indígena. Vol.31, no.1. pp.
- Las razas humanas, volumen 8 : teorías antropológicas (1995). -- Barcelona : Océano : Instituto Gallach. pp. 1419-1434
- Lemos Igreja, Rebeca (2000). Derecho y diferencia ética : la impartición de justicia hacia los indígenas migrantes en la ciudad de México. -- México : [La autora]. -- (Tesis de maestría en Antropología Social. CIESAS). 299 p.
- Lewis, Oscar (1957). "*Urbanización sin desorganización : las familias tepoztecas en la ciudad de México*". En América indígena. Vol.17, no.3 (jul.-sep.). pp. 231-246
- Lewis, Oscar (1986). "*La cultura de la vecindad en la ciudad de México*". En ensayos antropológicos. [v.p.]
- Lira, Andrés (1989). "*Ciudades multiétnicas en la ciudad de México : notas para su estudio*". En Seminario El rostro indígena de la ciudad de México. - México : INI. 274 p.
- Medina, Andrés (2000). "*La textura india de la ciudad de México*" En Antropológicas. No.17. pp. 5-16
- Menéndez y Mercado, Leticia Irene (1985). Migración : una decisión involuntaria. -- México : INI. 269 p. -- (Antropologías social ; 72).

- Menéndez y Mercado, Leticia Irene (comp.) (1992). Primer seminario sobre identidad. -- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. 183 p. -- (Cuadernos de investigación).
- México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2005). Indígenas en la ciudad de México. -- México : CDI. 7 p. -- (Indígenas urbanos)
- México. Consejo Nacional de Población (2001). Población indígena en la migración temporal a Estados Unidos. -- México : CONAPO. 12 p.
- México. Instituto Nacional Indigenista (1996). "*Indígenas urbanos*" En Boletini. No.7 (oct.). 20 p.
- México. Instituto Nacional Indigenista (2003). "*Migración indígena*". En México Indígena (nueva época). Vol.2, no.6 (dic.). 80 p.
- Molinari Soriano, Sara (1979). "*La migración indígena en México*". En Aspectos sociales de la migración en México : tomo II. -- México : SEP : INAH. 332 p.
- Muñoz, Humberto ; Oliveira, Orlandina de (1980). "*Algunas controversias sobre la fuerza de trabajo en América Latina*" En Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina. -- México : COLMEX. viii, 337 p.
- Nolasco Armas, Margarita (1979). Aspectos sociales de la migración en México : tomo I. -- México : SEP : INAH. 332 p.
- Nolasco Armas, Margarita (1980). Aspectos sociales de la migración en México : tomo II. -- México : SEP : INAH. 332 p.

- Nolasco Armas, Margarita (1990) *"Migración indígena y etnicidad"*. En Antropología : boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Nueva época, No. 31 (jul.-sep.) 12 p. (suplemento).
- Novak, Michael (1994). Teología de la liberación : ¿en verdad liberará?. -- 2a ed. -- México : Diana. 264 p.
- Oehmichen Bazán, Cristina (2000a). *"Las comunidades extendidas : propuesta para una reflexión antropológica"* En Antropológicas. No.17. (sept.-dic.) pp. 49-57.
- Oehmichen Bazán, Cristina (2000b). *"Relaciones de etnia y género : una aproximación a la multidimensionalidad de los procesos identitarios"*. En Alteridades. No.19 (ene.-jun.) pp. 89-98
- Oehmichen Bazán, Cristina (2000c). *"Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial"*. En Migración y relaciones de género en México. -- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas : GIMTRAP. Pp.15-29
- Oliveira, Orlandina de (1977). Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México : 1930-1970. -- México : COLMEX. 37 p.
- Orellana, Carlos (1973). *"Mixtec migrants in Mexico city : a case study of urbanization."* En Human organization. Vol. 32, no.3. pp. 273-283.
- Pedroche Cruz, Araceli Socorro (2008). *"El movimiento migratorio y sus efectos sociales"*. En Migración. No.19 (nov.) pp. 221-236
- Pérez Ruiz, Maya Lorena (1993). *"La identidad en las fronteras"*. En Nuevas identidades culturales en México. -- México : CONACULTA. 225 p.

- Petersen, William (1987). *"Migración : aspectos sociales"* En Diccionario UNESCO de ciencias sociales : tomo III. -- Barcelona : UNESCO. Pp.93-98.
- Redfield, Robert (1941). *The folk culture of Yucatán.* -- Chicago, Illinois : University of Chicago. 416 p.
- Rubio, Miguel Ángel, Millán, Saúl, Gutiérrez, Javier (2000). *La migración indígena en México.* -- México : INI : PNUD. 240 p. -- (Migración indígena. Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México).
- Sociología (1980). -- Madrid : Ediciones Rioduero. 278 p. -- (Diccionarios Rioduero)
- Tamayo Vazquez, Laura (2008). *"Identidad cultural en los migrantes"*. En *Migración.* No.19 (nov.) pp. 183-194
- Thomas, Brinley (1987). *"Migración : aspectos económicos"* En Diccionario UNESCO de ciencias sociales : tomo III. -- Barcelona : UNESCO. Pp. 98-104
- Valdés, Luz María (1986). *"La migración indígena"* En *México indígena.* No.13 (nov.-dic.) [v.p.]
- Valencia Rojas, Alberto J. (2000). *La migración indígena a las ciudades.* -- México : INI : PNUD. 156 p. -- (Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México. Migración Indígena)
- Valladares de la Cruz, Laura (2000). *"Profetas del México autonómico : simbolismo y ritualidad en las protestas indias en la ciudad"*. En *Alteridades.* Vol.10, no.19 pp. 41-54.
- Winick, Charles (1969). *Diccionario de antropología.* -- Buenos Aires : Troquel. 647 p.

Zolla Luque, Carlos y Zolla Marquez, Emiliano (2004). Los pueblos indígenas de México : 100 preguntas. -- México : UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural. 383 p. -- (La pluralidad cultural en México ; 1).

Zúñiga, Gerardo (2000). "*La dimensión discursiva de las luchas étnicas*". En Alteridades. No.19. pp. 55-67.

A decorative border resembling a scroll or ribbon, with a grey shaded area at the top right corner and a grey shaded area at the top left corner.

CAPÍTULO 2

ESTUDIOS DE USUARIOS

INTRODUCCIÓN

Para detectar las necesidades de información se tiene que realizar un estudio de usuarios apoyándose en métodos, técnicas e instrumentos de investigación, en el presente capítulo se irá de lo particular a lo general, en primer lugar se define qué es un usuario y una comunidad, para presentar una definición de comunidad migrante indígena que dé una idea clara de la población a la cual se va a estudiar.

Después se verá lo que son los estudios de usuarios, así como los métodos y técnicas para realizarlos tanto cuantitativos como cualitativos y sus paradigmas, finalizando con los instrumentos de apoyo para cada uno de ellos. El último apartado hace referencia a las necesidades de información, de igual manera se incluye un listado de obras consultadas. En las conclusiones se menciona la metodología a seguir para llevar a cabo el estudio.

2.1. Comunidades de usuarios

Para llevar a cabo un estudio de usuarios debemos tener claros muchos elementos entre ellos, el **USUARIO**, qué es, o mejor dicho, quién es; un usuario es aquel *“que usa ordinariamente una cosa; el cliente habitual de servicio público o semipúblico”* (Grijalbo, 1988).

Desde el punto de vista bibliotecológico el usuario de información se define como *“aquel individuo que necesita información para el desarrollo de sus actividades; con el fin de aclarar la actitud de los usuarios ante la información, se han dividido a estos en dos grandes grupos: usuarios potenciales que son aquellos que necesitan información para el desarrollo de sus actividades, pero no son conscientes de ello, por lo tanto, no expresan sus necesidades y, usuarios reales, son aquellos que no sólo son conscientes que necesitan la información sino que la utilizan frecuentemente”*. (Sanz Casado, 1994).

De acuerdo con Hernández Salazar (1993) cada individuo que es parte de una comunidad es un usuario (real o potencial), mismo que es definido como *“el personaje principal de la trama informativa, es el principio y fin del ciclo de transferencia de la información: él solicita, analiza, evalúa y recrea la información”*; es el individuo que utiliza o utilizará una fuente de información (Hernández Salazar, 2006).

Para llevar a cabo un estudio de usuarios debemos enfocarnos en una comunidad, pero primero tenemos que definir qué es una comunidad, y en este estudio en particular, qué es una comunidad indígena migrante, en el capítulo anterior ya definimos al indígena migrante, ahora lo veremos desde una perspectiva grupal, no como individuo.

Comunidad proviene del latín *comunitas*, atis derivado de *communis*, común, calidad de lo común (UNESCO). Una definición frecuente de

comunidad es *“grupo o conjunto de personas que comparten elementos en común, elementos tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión de mundo, edad, ubicación geográfica (un barrio por ejemplo), estatus social, roles, etc. Por lo general en una comunidad se crea una identidad común, mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades (generalmente por signos o acciones), que es compartida y elaborada entre sus integrantes y socializada. Uno de los propósitos de una comunidad es unirse alrededor de un objetivo en común, como puede ser el bien común. Aun cuando se señaló anteriormente basta una identidad en común para conformar una comunidad sin la necesidad de un objetivo específico”*.

El concepto de comunidad se caracteriza por la inclusión de 4 elementos:

- 1) Pertenencia:** Sentirse “parte de”, “perteneciente a” o “identificado con”, eligiendo sólo su dimensión subjetiva, y no centrarla en el tiempo. Es decir, que el miembro de la comunidad sienta que comparte ciertos valores o ideas, y no que tenga una semejanza con ellos visto desde fuera.
- 2) Interrelación:** Eliminar la necesidad de un territorio físico compartido. Existencia de contacto o comunicación (aunque sea virtual) entre sus miembros, mutua influencia (coordinación de significados) y mutua dependencia del otro para formar la comunidad.

- 3) Cultura común:** cultura como red de significados compartidos. Una comunidad deberá compartir una visión de mundo, una interpretación de la vida cotidiana. Lo esencial es que contenga representaciones sociales propias, interpretaciones compartidas de las experiencias que se vivan comunitariamente.
- 4) Solidaridad:** el apoyo que cada uno de los integrantes da a los otros miembros.

Dentro de las Ciencias Sociales una comunidad es definida como *“aquella población que vive dentro de los límites de una ciudad fijados por la ley. Un sistema social territorialmente limitado o un conjunto de subsistemas funcionales engranados o integrados (económico, político, religioso, ético, educativo, jurídico, socializador, reproductivo, etc.) referidos a una población residente, más la cultura material o equipo físico por medio del cual operan estos subsistemas. El concepto de comunidad no incluye características tales como armonía, amor, sentimiento del “nosotros” o intimidad⁷, que nostálgicamente se atribuyen a veces a comunidades preindustriales idealizadas, pero sí incluye un mínimo de consenso. En cada subsistema existe una estructura normativa, heredada del pasado o conscientemente instituida, y la conformidad a las exigencias de esa estructura es generalmente suficiente para garantizar la ejecución de las*

⁷ Elementos que desde el punto de vista corriente puede propiciar la conformación de una comunidad.

funciones antes mencionadas” (Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales, 1975).

Desde el punto de vista de la sociología, una comunidad es un *“subgrupo que tiene muchas características de la sociedad, pero en pequeña escala y con intereses comunes menos amplios y coordinados. Implícitas en el concepto de “comunidad” encontramos un área territorial, un grado considerable de conocimiento y contacto interpersonal y cierta base especial de cohesión que la separa de los grupos vecinos. La comunidad disfruta de una autosuficiencia más limitada que la sociedad, pero dentro de dichos límites existe una asociación profunda. En ella puede darse cierto nexo especial de unidad tal como la raza, el origen nacional o la afiliación religiosa” (Praft Fairchild, 1984).*

Para la antropología hay diversas definiciones de comunidad, entre las que destacan:

“Agrupación de individuos, de efectivos en general reducidos, distinta y estable, cuyos miembros comparten ciertos caracteres específicos así como unas determinadas funciones sociales, distintas, con respecto a otros” (Aguirre Baztán, 1993).

“Término que engloba diversas acepciones, en un sentido general caracteriza un nutrido espectro de grupos cuyos componentes participan, específicamente, de unos valores, intereses y sentido de identidad que les

son propios, lo que conlleva una definición de funciones sociales con respecto a los demás” (Aguirre Baztán : 1993).

De acuerdo con Eric Wolf (en Aguirre Baztán : 1993) el mismo término comunidad ha ido avanzando hacia otras significativas acepciones, mucho más complejas, espejo sin duda de la multiplicidad de las formas culturales que ofrecen las agrupaciones poblacionales, entre ellas comunidad cerrada

La comunidad cerrada gira en torno a cuatro características básicas:

- 1)** Igualdad social
- 2)** Propiedad
- 3)** Cultura
- 4)** Religión / ritual

Otra forma es la comunidad de aldea propuesta por Redfield (1941) quien señala cuatro principios fundamentales:

- 1)** Comunidad pequeña, fácilmente objeto de un estudio participativo in situ,
- 2)** Comunidad homogénea, por lo que actividades se refiere,
- 3)** Comunidad distinta, cuyos límites territoriales son concretos, junto con una idea psicológica de pertenencia a la misma por parte de sus miembros,
- 4)** Comunidad autosuficiente, que nutre prácticamente de todo lo necesario a sus integrantes.

F. Tönnies (1947) define comunidad como *“el conjunto de hombres que se apoya en un instinto social, esto es, en hábitos de vida y tendencias de las que participan todos los integrantes”*. De acuerdo con ello, infiere tres formas de comunidad en función de que el elemento básico que une a sus miembros sea bien compartido bien común, a saber:

- 1) Comunidad de lugar, cuyo rasgo esencial es la cercanía física del lugar de asentamiento,
- 2) Comunidad de sangre, basada en vínculos de carácter biológico, y,
- 3) Comunidad de espíritu, creencias religiosas, rituales.

Otras formas comunitarias son las formadas por bandas, pandillas o grupos urbanos así como las creaciones efectuadas alrededor de ciertas instituciones sociales.

Este estudio está enfocado a las comunidades indígenas migrantes, sin embargo no hay una definición propiamente dicha, de hecho la IFLA (1994) da una definición para comunidades de migrantes y otra para minorías nacionales⁸, a partir de las cuales y retomando el concepto general de comunidad propondremos una definición que cubra los objetivos de este estudio.

Minorías inmigrantes: Se incluyen los colonos permanentes que poseen su(s) propio(s) lenguaje(s) y cultura(s) distintos a los de la sociedad

⁸ Tal vez se deba al hecho que en Estados Unidos y Europa no existen este tipo de comunidades a diferencia de América Latina. A estos grupos también se les conoce como minorías étnicas.

huésped. La categoría también incluye a los descendientes de los inmigrantes que continúan identificándose con su cultura ancestral. Esta categoría se aplica en particular a América, Australia y Nueva Zelanda, pero también a otras naciones industrializadas (International Federation of Library Associations, 1994).

Minorías nacionales: estos son grupos autóctonos o aquellos que llevan mucho tiempo establecidos en el país y que poseen una identidad étnica, lingüística o cultural diferente a la de la mayoría. Pueden usar el idioma principal del país o haber adoptado sustancialmente el idioma principal del país. Las minorías nacionales pueden compartir su idioma o cultura con mayorías en países vecinos o pueden estar confinados al país en donde constituyen una minoría (International Federation of Library Associations, 1994).

El dialecto⁹ también es un factor relevante. En muchos países considerados relativamente homogéneos lingüísticamente, se utiliza una gran variedad de dialectos y culturas regionales (International Federation of Library Associations, 1994).

⁹ El dialecto es una variación lingüística de una lengua, por ejemplo, español es la lengua oficial en México, sin embargo el que se habla en Veracruz no es el mismo que el empleado en Chihuahua, a estas formas se les conoce como dialectos. De igual manera sucede con las lenguas indígenas, el tzotzil es una lengua de la familia maya sin embargo tiene sus variantes regionales: Tzotzil de San Juan Chamula, Tzotzil de Oxchuc, ambas comunidades en Chiapas, la diferencia puede ser fonética, gramatical, de significado.

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, a partir de las reformas de 2001, en el *Artículo 2°* se define a la comunidad indígena como:

“... son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres” (Zolla Luque, 2004).

Con base en los párrafos anteriores concluimos que una **comunidad migrante indígena** para efectos de este estudio es *un grupo de individuos con identidad étnica, lingüística o cultural propia, que salen de su lugar de origen por motivos diversos tales como falta de oportunidades, conflictos religiosos, políticos, culturales, entre otros, hacia ciudades, incluso países, ajenos a ellos donde la lengua, cultura, costumbres, son diferentes a las suyas, enfrentándose a problemas como la falta de vivienda, trabajo, servicios públicos, marginación, discriminación, debido a las barreras lingüísticas, características físicas, falta de preparación, pero que de una u otra manera hacen lo posible por mantener contacto con sus lugares de origen, ya sea enviando recursos económicos a sus familiares, manteniendo sus costumbres dentro de la sociedad huésped, y/o asociándose con otros individuos que viven en situaciones similares.*

Ya definimos al usuario, a la comunidad y sobre todo a la comunidad indígena migrante, a continuación se explica lo que son los estudios de

usuarios así como los métodos y técnicas de las cuales se valen para cubrir sus propósitos.

2.2. Estudios de usuarios

Para llevar a cabo una investigación dentro de una comunidad puede realizarse un estudio de campo o una investigación directa de agrupaciones estables, entre grupos de otras sociedades o en la subcultura de nuestra propia sociedad, lo que permite su estudio cultural que integraría la serie de adquisiciones ficticias o materiales, sociales y espirituales de la comunidad. Junto a esta perspectiva cultural, el estudio de una comunidad, en función de la perspectiva con que se planea puede ser:

- ✚ Ecológico: relación con el entorno ambiental,
- ✚ Histórico: ya biográfico, ya con un planteamiento comunitario, de su evolución, o,
- ✚ Social: si es enfocado el análisis con una perspectiva que atienda especialmente a los modos de conducta e interrelación social de sus miembros (Aguirre Baztán, 1993).

Los estudios de usuarios entran en el rango social, estos son importantes ya que mediante ellos podemos suministrar las bases para crear, planear o transformar un servicio, unidad o sistema de información (Seminario, 1997). El Centre for Research on User Studies (CRUS) definió los estudios de usuarios como *“un área del conocimiento multidisciplinar, dirigido al*

estudio de la conducta de los usuarios (y no usuarios) de la información, de los sistemas y de los servicios”.

Bawden (en González Teurel, 2005) indica que los estudios de *usuarios* “*tienen como propósito genérico la indagación sistemática de las características, necesidades, conductas y opiniones de los usuarios (potenciales o reales) de los sistemas de información*”.

El estudio de usuarios se define como “*Un área multidisciplinaria del conocimiento, que a partir de diferentes métodos de investigación analiza fenómenos sociales, referidos a aspectos y características de la relación información – usuario*” (Hernández Salazar, 1993).

Para González Teurel (2005) el estudio de usuarios de la información “*constituye un conjunto de investigaciones cuyos resultados permiten planificar y mejorar los sistemas de información*”.

De acuerdo con Monfasani (2006) el estudio de usuarios trata de analizar cualitativa y cuantitativamente los hábitos de información, establecer las necesidades y lograr la satisfacción de los usuarios. Se basa, por un lado, en observar su comportamiento frente a los servicios que se les presentan y al manejo de los recursos documentales, teniendo en cuenta sus motivaciones y necesidades. Desde otro punto de vista se deberá confeccionar una herramienta adecuada para efectuar este tipo de medición.

En general, los estudios de usuarios nos ayudan a responder a preguntas como:

- ✚ ¿Qué problemas informativos tienen los individuos en el desempeño de su trabajo?
- ✚ ¿Qué barreras deben superar para acceder a la información que necesitan?
- ✚ ¿Qué factores individuales, sociales, económicos o políticos les condicionan en la búsqueda de información?
- ✚ ¿Qué revistas lee con mayor frecuencia un determinado grupo de profesionales?
- ✚ ¿Qué documentos han solicitado con mayor frecuencia a un servicio de obtención del documento primario?
- ✚ ¿Qué grado de satisfacción tienen con el uso de la información obtenida en una determinada base de datos?

Los estudios de usuarios surgen en la década de los 20 del siglo XX; si bien, como apunta Elías Sanz (1994), es a partir de los años 50 cuando comienzan a ser investigaciones menos inusitadas. La causa de la proliferación de estas investigaciones fue el elevado número de documentos, con información tecnológica sobre avances científicos, que se generó durante la II Guerra Mundial. De ahí que los científicos y tecnólogos

fueran "el primer colectivo de usuarios sobre los que se realizan los primeros estudios".

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1981) se refiere a los estudios de usuarios como un subgrupo de la investigación de las ciencias sociales dedicado al "estudio de los individuos y sus actividades, actitudes, opiniones, valores e interacciones".

A la luz de estas definiciones, un estudio de usuarios es una investigación de carácter social que a partir de la aplicación de métodos, técnicas e instrumentos permite el análisis de la relación existente entre usuarios e información, identificando sus necesidades, hábitos (comportamiento) y satisfacción; lo que ayudará a crear, planificar y/o transformar los servicios o unidad de información en una comunidad determinada.

La UNESCO (1981) les asigna los siguientes objetivos:

- ✚ El conocimiento del uso de un centro de información;
- ✚ La realización de un modelo proyectivo del comportamiento de los usuarios;
- ✚ El análisis de los cambios en el suministro informativo;
- ✚ El conocimiento de las razones de uso del sistema, y
- ✚ La relación entre los hábitos informativos con la profesión del individuo.

Al conocer el consumo documental de los usuarios se consiguen los objetivos anteriormente expuestos, mismos que pueden agruparse en dos grandes epígrafes:

- 1) Planificar y diseñar centros de información que respondan a las necesidades reales de los usuarios para los que son concebidos. En este sentido, la UNESCO indica que para planificar un sistema de información de un país es preciso conocer las necesidades informativas de la población y "dentro de este conjunto con necesidades heterogéneas, las de los distintos subgrupos".
- 2) Evaluar el funcionamiento del centro para solventar sus puntos débiles y, en su caso, rediseñar el conjunto de servicios y productos que oferta para la optimización de sus recursos al aumentar el grado de satisfacción de sus clientes.

Si el primer punto se encamina a la creación de un sistema de información en el que habría que tener en cuenta un elevado número de parámetros relacionados con la población a la que debe servir el segundo está directamente unido a la medición de la eficacia de un centro existente para mejorar su rendimiento.

No obstante la correcta identificación de las necesidades de los usuarios es la clave para la consecución de ambos objetivos ya que "el éxito de una biblioteca o centro de documentación dependerá de la correcta definición

de las necesidades de sus usuarios y de las categorías de personas a las que los servicios de dirigen”.

Con el tiempo se ha evidenciado el papel que juega la información en la toma de decisiones; por ejemplo, en el ámbito político y de los órganos del Estado encargados de generar instrumentos normativos, el incremento constante de información y conocimientos impacta en la necesidad de contar con una instancia facultada para disminuir la incertidumbre y responder a las necesidades de información de manera confiable, oportuna y pertinente.

2.2.1. Tipos de estudios de usuarios

Para González Teurel (2005) dentro de los estudios de usuarios se encuentra el estudio de necesidades de información, estudios de satisfacción y estudios de impacto, mismos que se representan en la figura 1.

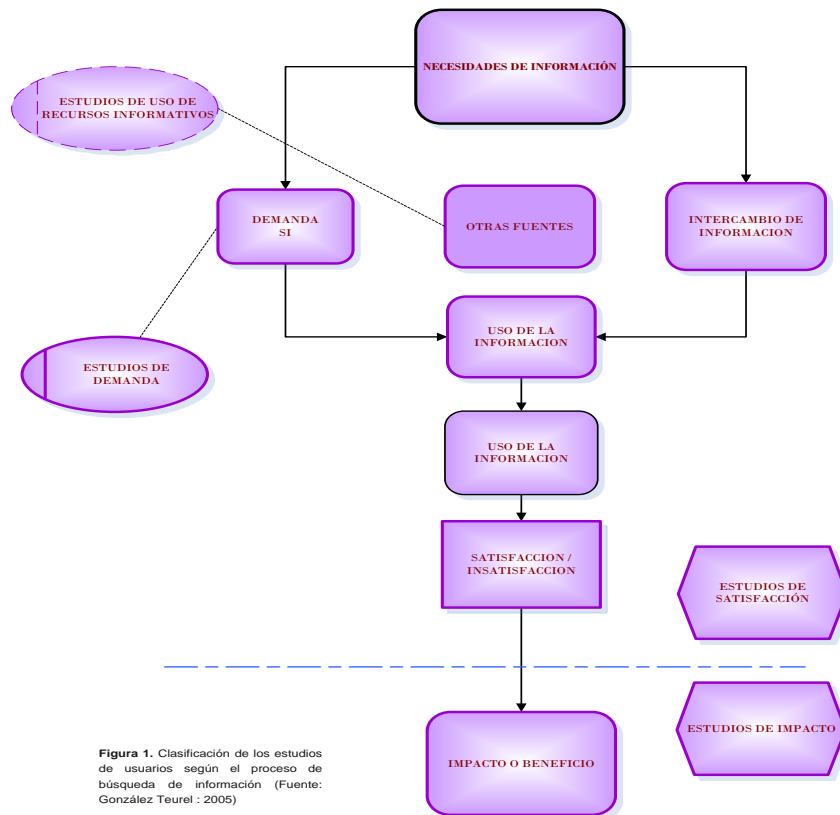


Figura 1. Clasificación de los estudios de usuarios según el proceso de búsqueda de información (Fuente: González Teurel : 2005)

Los estudios de usuarios, de acuerdo con Hernández Salazar (2006), son para identificar las necesidades de información; del proceso que siguen los usuarios para cubrirlas, denominado comportamiento durante la búsqueda y recuperación de la información; y si son satisfechos sus requerimientos o no.

Los objetivos específicos de los estudios de usuarios dependerán del conjunto de características a analizar y pueden ser, con base en Hernández Salazar (2006):

- ✳ *Detectar las necesidades de información del usuario.* Mediante este estudio se definen el tipo de fuente primaria y el contenido de la información requerida.

- ✚ *Establecer el comportamiento del usuario durante la búsqueda y recuperación de la información.* El comportamiento en la búsqueda representa toda actividad que realiza un individuo dirigida a identificar una fuente que satisfaga una necesidad percibida como tal.
- ✚ *Evaluar la satisfacción de usuarios.* Se mide la pertinencia y relevancia de la recuperación de la información; el tiempo de respuesta, accesibilidad y cobertura de los servicios de información; así como las condiciones de las instalaciones, del mobiliario y del equipo.
- ✚ *Detectar la actitud hacia la unidad, servicio o especialista de información.* Se precisan los valores e imagen que los usuarios tienen de la información, de las actividades que se realizan para ofrecer los servicios y de los especialistas relacionados con ésta, para así fundamentar los comportamientos y necesidades de los usuarios.

Para Sanz Casado (1994) los estudios de usuarios pueden tener diversas aplicaciones, que son:

- ✚ Conocer los hábitos y necesidades de información de los usuarios así como detectar los cambios que se vayan produciendo
- ✚ Evaluar los recursos de los centros de información
- ✚ Medir la eficacia de los centros de información

- ✚ Adecuar el espacio
- ✚ Evaluar el sistema nacional de información
- ✚ Conocer la estructura y dinámica de los colectivos de los investigadores
- ✚ Facilitar la realización de cursos de formación de usuarios

2.3. Métodos de investigación

Para llevar a cabo una investigación es necesario definir la metodología, es decir, el método, técnicas e instrumentos que se van a emplear de acuerdo al tipo de estudio que se va a realizar y los objetivos que pretende alcanzar, para ello es necesario conocer cuáles son y en qué consiste cada uno.

Metodología

La metodología dependerá de los postulados que el investigador considere como válidos; de aquello que considere objeto de la ciencia y conocimiento científico, pues será a través de la acción metodológica como recolecte, ordene y analice la realidad estudiada. En la figura 2 se presenta un esquema de los elementos que conforman la metodología de la investigación.

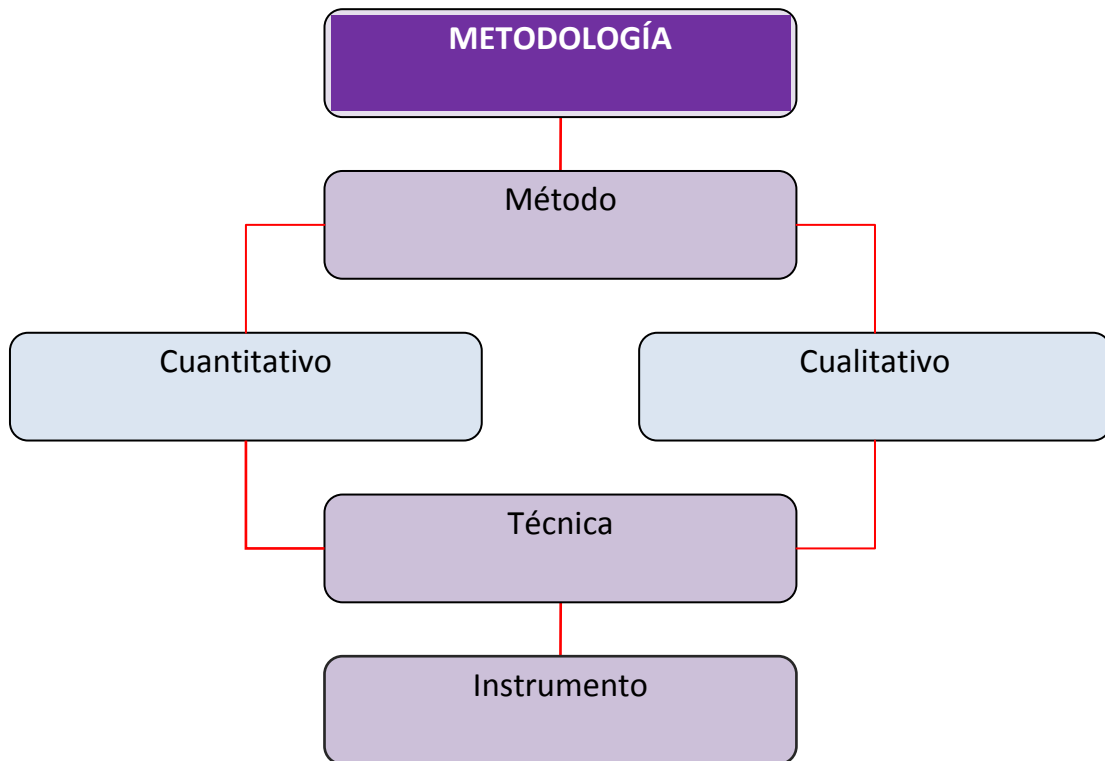


Figura 2. Metodología de la investigación

A continuación se explica cada uno de ellos.

Método

Forma y manera de proceder en cualquier dominio, es decir de ordenar la actividad y orientarla a un fin. Estos pueden ser cualitativos o cuantitativos.

(Grijalbo, 1996)

Conjunto de operaciones y actividades que, dentro de un proceso preestablecido, se realizan de una manera sistemática para conocer y actuar sobre la realidad (Pérez Serrano, 1998a).

Descartes concibió el método como “el camino que se sigue para poner en orden los pensamientos y poder hacerlos claros e inteligibles, lo que nos permite dirigir bien la razón”. Bochenski define el método como “la forma y manera de proceder en cualquier dominio, es decir, de ordenar la actividad y ordenarla para un fin” (En Hernández Salazar, 2006), para los fines que persigue esta investigación, esta es la definición a seguir.

Técnica

Actividad que supone operar sobre un material para transformarlo según las reglas generales que se han establecido previamente (método). Es la norma o regla para dirigir eficazmente una actividad, es decir, es un conjunto de procedimientos preestablecido. (Grijalbo, 1996)

Es un conjunto de reglas y operaciones para el manejo de los instrumentos que auxilian al individuo en la aplicación de los métodos.

Aplicación de ciertos recursos que permiten la organización, la coherencia y la economía de esfuerzo durante el desarrollo de la investigación y en el trabajo que la culmina, los cuales tendrán también una organización y una coherencia dependientes del método utilizado.

El término técnica hace referencia al conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o arte. También puede entenderse como la habilidad para operar conforme a las reglas o los procedimientos y recursos de los que se sirve una ciencia o arte (Pérez Serrano, 1998a), esta es la definición que se usará en la presente investigación.

Instrumento

Es el medio organizado que se construye y adapta para llevar a cabo un propósito específico. Un instrumento puede estar fundamentado en diversas técnicas con tal de que cumpla el objetivo para el que se construye. El instrumento siempre estará al servicio de la técnica, dado que es el vehículo a través del cual se realizan las acciones. Es la herramienta que nos permite registrar los datos que se quieren obtener” (Hernández Salazar, 2006).

2.3.1. Paradigmas dentro de la investigación

Existen dos paradigmas que nos dan la pauta para ver el tipo de investigación que vamos a realizar, el paradigma racionalista y el paradigma naturalista. Mismos que se explican a continuación:

Paradigma racionalista

También conocido como modelo racionalista o positivista, científico - naturalista y sistemático - gerencial. Se caracteriza por su naturaleza cuantitativa, con el fin de asegurar la precisión y el rigor que requiere la ciencia, enraizado filosóficamente en el positivismo.

Características

- ✚ Busca un conocimiento sistemático, comprobable y comparable, medible y replicable.
- ✚ Busca la eficacia e incrementar el corpus del conocimiento

- ✚ Sigue el modelo hipotético - deductivo
- ✚ La realidad es observable, medible y cuantificable
- ✚ Parte de una muestra significativa para generalizar los resultados (Pérez Serrano, 1998a).

Paradigma naturalista

También conocido como modelo o enfoque naturalista, surge como alternativa al paradigma racionalista, puesto que en las disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa (Pérez Serrano, 1998a).

Características

- ✚ La teoría constituye una reflexión en y desde la praxis
- ✚ Intenta comprender la realidad
- ✚ Describe el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento
- ✚ Profundiza en los diferentes motivos de los hechos
- ✚ El individuo es un sujeto interactivo, comunicativo, que comparte significados (Pérez Serrano, 1998a).

A continuación se presenta el cuadro 2 en el que se hace una comparación de los paradigmas.

PARADIGMA NATURALISTA	PARADIGMA RACIONALISTA
✖ Aboga por el empleo de los métodos cualitativos	✖ Aboga por el empleo de los métodos cuantitativos
✖ Fenomenologismo y comprensión “interesado en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa”	✖ Positivismo lógico: busca los hechos o causas de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos.
✖ Observación naturalista y sin control	✖ Medición penetrante y controlada
✖ Subjetivo	✖ Objetivo
✖ Próximo a los datos; perspectiva desde dentro	✖ Al margen de los datos; perspectiva “desde fuera”
✖ Fundamentado en la realidad, orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo	✖ No fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético deductivo.
✖ Orientado al proceso	✖ Orientado al resultado
✖ Válido: datos “reales”, “ricos” y “profundos”	✖ Fiable: datos sólidos y repetibles
✖ No generalizables: estudio de casos aislados	✖ Generalizable: estudio de casos múltiples
✖ Holista	✖ Particularista
✖ Asume una realidad dinámica	✖ Asume una realidad estable

Cuadro 2. Cuadro comparativo entre el paradigma cualitativo y cuantitativo. Fuente: Pérez Serrano, Gloria (1998a).

Dentro de cada paradigma hay métodos de investigación, estos pueden ser cuantitativos o cualitativos, que a su vez tienen especificidades, los métodos cualitativos y cuantitativos tienen sus diferencias, mismas que se explican en el cuadro 3.

ASPECTOS	CUANTITATIVO	CUALITATIVO
Paradigma	Realidad tangible, de carácter simple, fragmentable	Realidad construida socioculturalmente, múltiple y holística*
Epistemología*	Observador independiente Dualismo sujeto / objeto Perspectiva externalista	Observador determinante / determinado Interdependencia sujeto / sujeto Perspectiva internalista

* Ver glosario (Anexo 1)

ASPECTOS	CUANTITATIVO	CUALITATIVO
	Libre de contexto	Énfasis en el contexto de obtención de los datos
Objeto de estudio	Realidad objetiva Hechos Aspectos nomotéticos* Aspectos ETIC*	Realidad intersubjetiva Relaciones y procesos Aspectos ideográficos Aspectos EMIC*
Objetivos	Medir y predecir Verificar o falsear teorías Generalizar Explicar Buscar causa - efecto	Describir e interpretar Descubrir teorías Particularizar y profundizar Comprender Mostrar patrones relacionales
Métodos	Escenarios artificiales Diseño lineal Categorías previas Hipótesis previa Muestreo estadístico Resultados previstos	Escenarios naturales Diseño flexible Categorías por estudiar Hipótesis emergente Muestreo teórico o estructural Resultados negociados
Técnicas	Encuestas Censos	Observación participante Entrevistas, etc.
Análisis	Se realiza al final Análisis deductivo Criterios estadísticos de confiabilidad	Permanente Análisis inductivo Criterios especiales de confiabilidad
Perspectiva ética	Cientificismo Libre de valores	Humanismo Consciente del compromiso

Cuadro 3. Principales diferencias atribuidas a los enfoques cualitativos y cuantitativos. Fuente: Denman, Catalina A., Haro, Jesús Armando, comps. (2000). Por los rincones : antología de métodos cualitativos en la investigación social. México : El Colegio de Sonora. Pp. 25-26

En la figura 3 se presentan los métodos y técnicas de investigación cuantitativos empleados en los estudios de usuarios seguidos de una explicación detallada de cada uno de ellos.

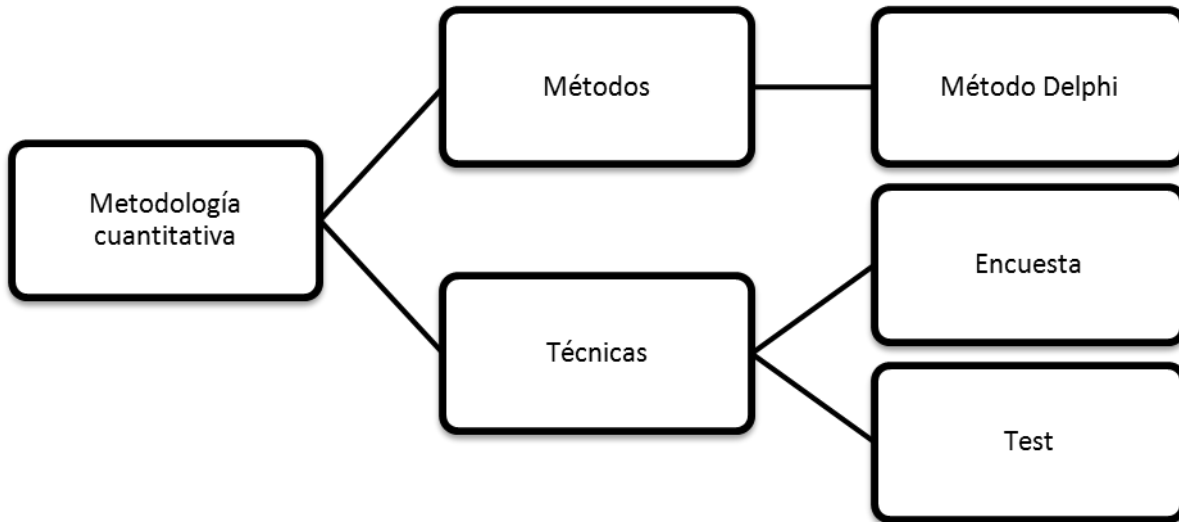


Figura 3. Métodos y técnicas cuantitativas

2.3.2. Métodos y técnicas cuantitativas

Métodos cuantitativos

Son aquéllos que permiten la obtención de información a partir de la cuantificación de los datos sobre variables, logran sus conclusiones a través de la correlación entre variables cuantificadas, y así puede realizar generalizaciones y producir datos objetivos.

Este tipo de metodología es característico de un planteamiento científico positivista. El postulado fundamental del positivismo es que el conocimiento válido sólo puede establecerse por referencia a lo que se ha manifestado a través de la experiencia. La aplicación del paradigma positivista y experimental a las ciencias sociales se debe al sociólogo E. Durkheim, quien empezó a aplicarlo a finales del siglo XIX.

La investigación que sigue una metodología cuantitativa supone un planteamiento, un acercamiento a la realidad objeto de estudio y a la teoría, y unos fines de la investigación característicos:

- ✚ En primer lugar, el objeto de análisis es una realidad observable, medible y que se puede percibir de manera precisa.
- ✚ Por otro lado, en la investigación cuantitativa la relación entre teoría e hipótesis es muy estrecha pues la segunda deriva de la primera. A partir de un marco teórico se formula una hipótesis, mediante un razonamiento deductivo, que posteriormente se intenta validar empíricamente.
- ✚ Se busca establecer una relación de causa-efecto entre dos fenómenos. Dicha relación está ligada con la interconexión entre conceptos que supone la hipótesis. La validación de la hipótesis supone explicitar esa relación de causa-efecto latente en dicha hipótesis.
- ✚ Asimismo, se analizan las variables, tratadas con procedimientos matemáticos y estadísticos. Una variable es una característica que puede adoptar distintos valores. Por ejemplo, el peso, la edad, la inteligencia, el rendimiento académico, el sexo, etc. Es decir, una variable es una cualidad o aspecto en el cual difieren los individuos. Se asignan valores a los sujetos en función de esa variable. De este modo, el concepto de variable se opone al de constante, que se

refiere a las características que sólo pueden tomar un mismo valor para todos los sujetos.

- ✚ Además, una investigación de este tipo tiene capacidad de predicción y generalización. Se trabaja sobre una muestra representativa del universo estudiado.

Entre los tipos de métodos cuantitativos se encuentra:

Método Delphi

Se engloba bajo la denominación genérica de métodos de consenso, pues trata de conseguir niveles de acuerdo entre un conjunto de individuos sobre cuestiones de interés para una investigación. El objetivo es establecer un mecanismo estructurado de comunicación y discusión entre un conjunto de individuos cuyas opiniones son de probada solvencia por ser expertos en la materia objeto de estudio.

Su principal característica es que las cuestiones planteadas por el moderador son contestadas de forma individual y anónima. De esta manera, se favorece la participación de todos los individuos sin estar sujetos a condicionantes externos. Junto con el anonimato, existen ventajas en su aplicación:

- ✚ No tiene barreras geográficas, pueden utilizarse como expertos personas residentes en lugares geográficamente distantes, pues los cuestionarios se envían por correo.

- ✖ Es flexible en cuanto a rondas, según las necesidades.
- ✖ Se pueden aplicar en cualquier área o disciplina

Pero también posee algunas limitaciones:

- ✖ La validez aumenta con el incremento de las rondas y el número de participantes, pero los participantes se van cansando y dejan de participar
- ✖ No es adecuado cuando es deseable el contacto personal entre los participantes (González Teurel, 2005).

Técnicas cuantitativas

Encuesta

La encuesta es una técnica destinada a obtener datos de varias personas cuyas opiniones impersonales interesan al investigador. Para ello, se utiliza un listado de preguntas escritas que se entregan a los sujetos, a fin de que las contesten igualmente por escrito. Ese listado se denomina cuestionario. A través de esta técnica se investiga una muestra representativa de un grupo de sujetos, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación con el fin de obtener mediciones de una gran cantidad de características de la población (González Teurel, 2005).

Es impersonal porque el cuestionario no lleva el nombre ni otra identificación de la persona que lo responde, ya que no interesan esos datos.

Es una técnica que se puede aplicar a sectores más amplios del universo, de manera mucho más económica que mediante entrevistas.

Varios autores llaman cuestionario a la técnica misma. Los mismos u otros, unen en un mismo concepto a la entrevista y al cuestionario, denominándolo encuesta, debido a que en los dos casos se trata de obtener datos de personas que tienen alguna relación con el problema que es materia de investigación. Sin embargo son un instrumento de la misma.

En la encuesta se pueden encontrar dos instrumentos: el cuestionario y la entrevista.

En primer lugar el **cuestionario** es una lista de preguntas, debidamente estructuradas, dirigidas a una persona que debe contestar sin intervención del encuestador y relativas al objeto de la investigación. En segundo lugar, en la entrevista, las preguntas de la encuesta se realizan a los sujetos investigados por personas formadas en la aplicación de esta técnica (González Teurel, 2005).

La **entrevista** es un instrumento para obtener datos que consiste en un diálogo entre dos personas: el entrevistador "investigador" y el entrevistado. Se realiza con el fin de obtener información de parte de éste, que es, por lo general, una persona entendida en la materia de la investigación.

Es la relación entre dos o más sujetos, en la cual uno de ellos, el entrevistado, posee determinada información que proporcionará a otro sujeto, el entrevistador.

Existen dos tipos de entrevistas: la estructurada y la no estructurada. En la primera, el entrevistador no tiene libertad para formular preguntas, su función queda definida de antemano; en las entrevistas no estructuradas existe una flexibilidad que permite al entrevistador modificar la forma o el orden de las preguntas pero no su intención (González Teurel, 2005).

Empleo de la entrevista

- ✚ Cuando se considera necesario que exista interacción y diálogo entre el investigador y la persona.
- ✚ Cuando la población o universo es pequeño y manejable.
- ✚ Condiciones que debe reunir el entrevistador
- ✚ Debe demostrar seguridad en si mismo.
- ✚ Debe ponerse a nivel del entrevistado; esto puede conseguirse con una buena preparación previa del entrevistador en el tema que va a tratar con el entrevistado.
- ✚ Debe ser sensible para captar los problemas que pudieren suscitarse.
- ✚ Comprender los intereses del entrevistado.
- ✚ Debe despojarse de prejuicios y, en lo posible de cualquier influencia empática.

El **test** es una técnica derivada de la encuesta tiene como objeto lograr información sobre rasgos definidos de la personalidad, la conducta o determinados comportamientos y características individuales o colectivas de la persona (inteligencia, interés, actitudes, aptitudes, rendimiento, memoria, manipulación, etc.). A través de preguntas, actividades, manipulaciones, etc., que son observadas y evaluadas por el investigador.

Se han creado y desarrollado millones de tesis que se ajustan a la necesidad u objetivos del investigador. Son muy utilizados en Psicología (especialmente la Psicología Experimental) en Ciencias Sociales, en educación. Actualmente gozan de popularidad por su aplicación en ramas novedosas de las Ciencias Sociales, como las "Relaciones Humanas" y la Psicología de consumo cotidiano que utiliza revistas y periódicos para aplicarlos. Los Test constituyen un recurso propio de la evaluación científica.

Características de un buen Test

No existe el Test perfecto; no ha sido creado todavía y probablemente no lo sea nunca.

- ✚ Debe ser válido, o sea investigar aquello que pretende y no otra cosa.
"si se trata de un test destinado a investigar el coeficiente intelectual de un grupo de personas".
- ✚ Debe ser confiable, es decir ofrecer consistencia en sus resultados; éstos deben ser los mismos siempre que se los aplique en idénticas

condiciones quien quiera que lo haga. El índice de confiabilidad es lo que da mayor o menor confianza al investigador acerca del uso de un determinado test. Existen tablas aceptadas universalmente sobre esos índices y ellas nos hacen conocer que ningún test alcanza un índice de confiabilidad del 100%.

- ✖ Debe ser objetivo, evitando todo riesgo de interpretación subjetiva del investigador. La objetividad es requisito indispensable para la confiabilidad.
- ✖ Debe ser sencillo y claro escrito en lenguaje de fácil comprensión para los investigadores.
- ✖ Debe ser económico, tanto en tiempo como en dinero y esfuerzo.
- ✖ Debe ser interesante, para motivar el interés de los investigados.

2.3.3. Métodos y Técnicas Cualitativas

En la figura 4 se presentan los métodos y técnicas cualitativas que se emplean en los estudios de usuarios, seguido de la explicación de cada uno de ellos.

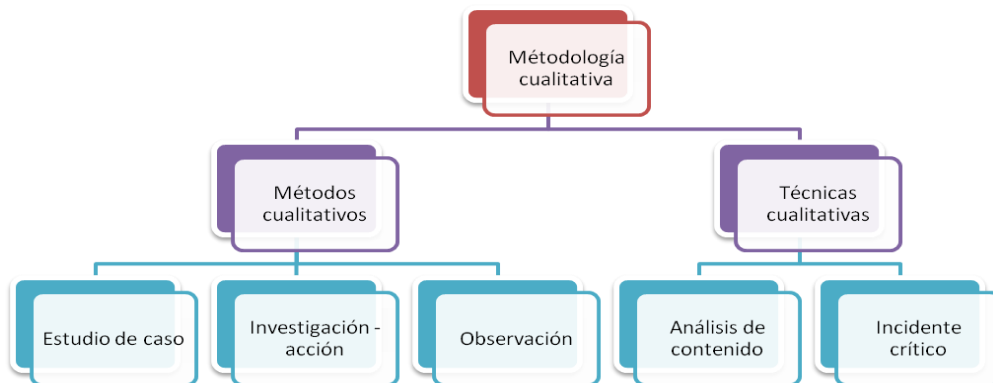


Figura 4. Métodos y técnicas cualitativas

Métodos cualitativos

La investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos (Pérez Serrano, 1998a).

Las características de los métodos cualitativos son:

- ✚ Intentan comprender la realidad
- ✚ Conciben a la realidad como un cúmulo de significados, símbolos e interpretaciones, y por lo tanto como algo holístico, global y polifacético.
- ✚ Buscan patrones de intercambio elaborados por el sujeto con el fin de compartir significados e interpretaciones.
- ✚ Dan mayor relevancia al fenómeno en sí que al rigor en su estudio.

- ✚ Perciben la realidad dentro de un contexto.
- ✚ Consideran al conocimiento como producto de la actividad humana, por lo que no puede ser descubierto, sino producido (Hernández Salazar : 2003).

La observación y otros métodos cualitativos son tan antiguos como la historia escrita. Wax señala que los orígenes del trabajo de campo pueden rastrearse hasta historiadores, viajeros y escritores que van desde Heródoto hasta Marco Polo. Pero solo a partir del siglo XIX y principios del XX lo que ahora se denomina métodos cualitativos fueron empleados conscientemente en la investigación social (Taylor, 1987)

El interés en la metodología cualitativa declinó hacia el final de la década de 1940 y principios de la de 1950, con la preeminencia creciente de grandes teorías y de los métodos cuantitativos. Desde la década de 1960 resurgió el empleo de los métodos cualitativos.

La frase *metodología cualitativa* se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. La metodología cualitativa, a semejanza de la metodología cuantitativa, consiste en más de un conjunto de técnicas para recoger datos, es un modo de encarar el mundo empírico:

- ✚ La investigación cualitativa es inductiva.

- ✚ En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística*; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.
- ✚ Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.
- ✚ Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
- ✚ El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
- ✚ Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas.
- ✚ Los métodos cualitativos son humanistas.
- ✚ Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación.
- ✚ Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.
- ✚ La investigación cualitativa es un arte (Taylor, 1987).

* Ver glosario (Anexo 1)

Aunque los resultados cualitativos suelen ser presentados tanto en términos narrativos como en gráficas y cuadros, no hay que dejar de observar que, en una buena investigación, llegar a consignar los hechos se correlaciona con remitir siempre a la fuente de los hallazgos. Como se enlista en el cuadro 4, los métodos y técnicas considerados dentro de la investigación cualitativa son muy variados, entre ellas se encuentra el estudio de caso, la Investigación-acción, la observación, el método etnográfico, el método biográfico o historias de vida, el método comparativo continuo y la evaluación iluminativa.

MÉTODOS DE DATOS CUALITATIVOS	
a) Observación	Observación participante Observación no participante
Estudios de caso	
Historias de vida	
Proxemia	
Kinésico	
Investigación - Acción	
Comparativo continuo	

Cuadro 4. Métodos cualitativos. Fuente Denman, Catalina A., Haro, Jesús Armando, comps. (2000). Pp. 43

A) Observación

Es un método que consiste en observar atentamente el fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis. Esto permite, además de conocer que hace el usuario con la información, acceder a la realidad que le rodea y que influye de forma significativa en la conducta que desarrolla (González Teurel, 2005).

La observación es un elemento fundamental de todo proceso investigativo; en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos.

Gran parte del acervo de conocimientos que constituye la ciencia ha sido logrado mediante la observación.

Existen dos clases de observación: *la Observación no científica* y *la Observación científica*. La diferencia básica entre una y otra está en la intencionalidad: observar científicamente significa observar con un objetivo claro, definido y preciso: el investigador sabe qué es lo que desea observar y para qué quiere hacerlo, lo cual implica que debe preparar cuidadosamente la observación. Observar no científicamente significa observar sin intención, sin objetivo definido y por tanto, sin preparación previa.

De igual manera podemos subdividirla en *observación participante* y *observación no participante*. En la primera el observador está integrado en la dinámica del grupo que observa, mientras que en la segunda es una persona ajena a la comunidad y no interfiere en lo que está ocurriendo mientras observa.

Otra variante de la observación es *la observación abierta* y *la observación encubierta*. En la primera los sujetos observados son concientes de que están sujetos a investigación y conocen quien es el observador y el papel que cumple. De forma encubierta, los sujetos no saben que están siendo observados, de esta manera se evita la posible influencia del observador y los probables cambios de conducta de los individuos que se saben observados.

B) Estudio de caso

Son estudios descriptivos no estructurados que se refieren a una única unidad muestral, bien sea una persona, un grupo, una organización, etc. Puede ser intrínseco - el investigador no lo elige -o instrumental- el investigador lo elige (Montero, 2002).

Es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado. Además, los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos (Martínez Carazo, 2006).

Con base en Martínez Carazo (2006) el estudio de caso ha sido una forma esencial de investigación en las ciencias sociales y en la dirección de empresas, así como en las áreas de educación, políticas de la juventud y desarrollo de la niñez, estudios de familias, negocios internacionales, desarrollo tecnológico e investigaciones sobre problemas sociales.

Chetty (en Martínez Carazo, 2006) indica que el método de estudio de caso es una metodología rigurosa que:

- ✚ Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- ✚ Permite estudiar un tema determinado.

- ✚ Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- ✚ Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable.
- ✚ Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen.

Yin (en Martínez Carazo, 2006) propone una manera de pensamiento de diseño de la investigación refiriéndose a cinco componentes especialmente importantes:

- ✚ Las preguntas de la investigación
- ✚ Las proposiciones teóricas
- ✚ La(s) unidad(es) de análisis
- ✚ La vinculación lógica de los datos a las preposiciones
- ✚ Los criterios para la interpretación de los datos

Los pasos a seguir en un estudio de caso, de acuerdo con Yacuzzi (2005), por lo general son:

- i. Diseño de estudio
- ii. Realización del estudio
- iii. Análisis y conclusiones

En el primer paso se establecen los objetivos del estudio, se realiza el diseño propiamente dicho, y se elabora la estructura de la investigación. Es importante determinar si la investigación tiene por objetivo la predicción o la generación de teorías, o la interpretación de significados, o una guía para la acción. En el segundo paso se prepara la actividad de colección de datos y se recoge la evidencia, en todas las fuentes del caso. En el último paso se analiza la evidencia. La forma de vincular los datos con las proposiciones es variada y los criterios para interpretar los hallazgos de un estudio no son únicos. Cuando se trabaja en explicaciones causales, la dinámica operativa lleva a buscar la coincidencia de patrones, que relaciona diversos tipos de información del mismo caso con alguna proposición teórica. Un ejemplo de esta coincidencia es la existencia de una relación sistemática entre variables. Es posible que la coincidencia de patrones sea causal o simplemente relacional, y si es el investigador quien debe responder a este tema, con los criterios adecuados. Es de esperar que los diferentes resultados sean lo suficientemente impactantes como para priorizar una proposición sobre sus rivales. Para finalizar con la tercera etapa, se prepara el informe de trabajo y se difunden los resultados.

Martínez Carazo (2006) propone un procedimiento metodológico de la investigación para un estudio de caso, mismo que se muestra en la figura 5.

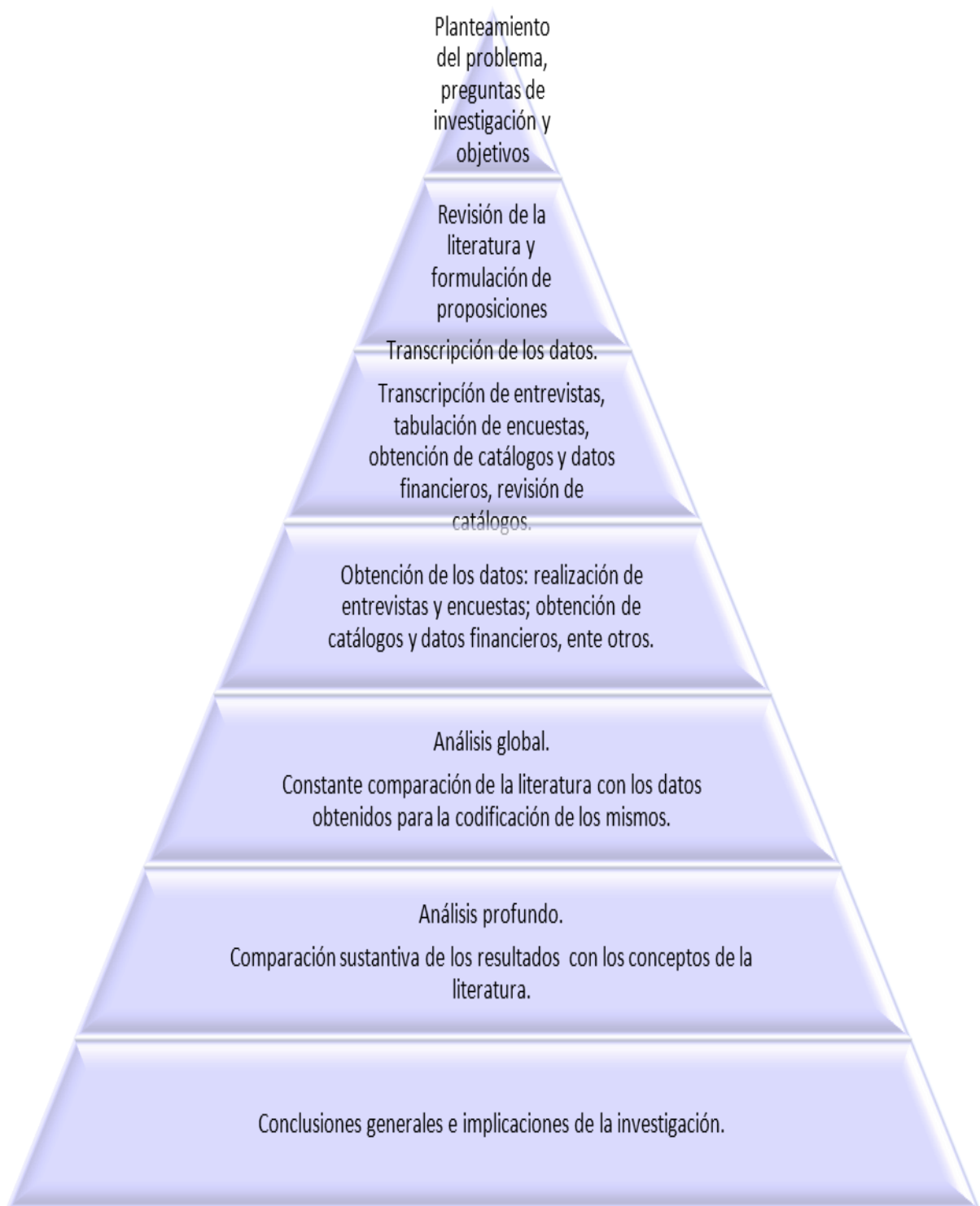


Figura 5. Procedimiento metodológico de la investigación.

C) Historias de vida o Método biográfico

Se refiere a un camino sociológico, en el cual se interpreta uno o varios relatos de vida, para interpretar aspectos globales de la vida social, tales como movilidad social, inmigración, estructura de empleos, etc. Este método requiere de una doble hermenéutica, donde el entrevistado interpreta su vida, y el investigador interpreta esa interpretación. Representantes: Franco Ferrarotti, Daniel Bertoux, y en Venezuela, Víctor Córdova.

D) Proxemia

Ciencia que atiende el uso y la percepción del espacio social y personal, a la manera de una especie de ecología del pequeño grupo: relaciones formales e informales, creación de jerarquías, marcas de sometimiento y dominio, estableciendo canales de comunicación. La idea en torno a la cual trabaja la proxemia es la de territorialidad. En el contexto proxémico, la territorialidad remite a la identificación de los individuos con un área determinada que consideran propia, y que se entiende que ha de ser defendida de intrusiones, violaciones o contaminaciones. En los espacios públicos la territorialización viene dada sobre todo por las negociaciones que las personas establecen a propósito de cuál es su territorio y cuáles los límites de ese territorio. Ese espacio personal o informal acompaña a todo individuo allá dónde va y se expande o contrae en función de los tipos de

encuentro y en función de un buscado equilibrio entre aproximación y evitación.

El término proxémico fue introducido por el antropólogo Edward T. Hall en 1963 para describir las distancias medibles entre la gente mientras estas interactúan entre sí. El término proxemia se refiere al empleo y a la percepción que el ser humano hace de su espacio físico, de su intimidad personal; de cómo y con quién lo utiliza. Hall diferenció tres espacios en el sentido del territorio propio:

Espacio fijo: es el marcado por estructuras inamovibles, como las barreras de los países.

Espacio semifijo: es el tipo de espacio que posee obstáculos posibles de mover o que se mueven.

Espacio personal o informal: espacio alrededor del cuerpo. Varía en función de las culturas, ya que cada cultura estructura su espacio físico. Este espacio puede ser invadido, si se utiliza un territorio ajeno con falta de respeto (mirar fijamente a alguien u ocupar dos asientos con bolsas cuando hay gente de pie) se da una violación del terreno.

Por otro lado, Hall notaba que la distancia social entre la gente, está generalmente correlacionada con la distancia física y describía cuatro diferentes tipos de distancia. Estas distancias serían subcategorías del espacio personal o informal.

Distancia íntima: es la distancia que se da entre 15 y 45 centímetros (6 a 18 pulgadas). Es la más guardada por cada persona. Para que se de esta cercanía, las personas tienen que tener mucha confianza y en algunos casos estarán emocionalmente unidas, pues la comunicación se realizará a través de la mirada, el tacto y el sonido. Es la zona de los amigos, parejas, familia etc. Dentro de esta zona se encuentra la zona inferior a unos 15 centímetros del cuerpo, es la llamada zona íntima privada.

Distancia personal: se da entre 46 y 120 centímetros (1,5 - 4 pies). Esta distancia se da en la oficina, reuniones, asambleas, fiestas, conversaciones amistosas o de trabajo. Si estiramos el brazo, llegamos a tocar la persona con la que estamos manteniendo la conversación.

Distancia social: se da entre 120 y 360 centímetros (4 - 12 pies). Es la distancia que nos separa de los extraños. Se utiliza con las personas con quienes no tenemos ninguna relación amistosa, la gente que no se conoce bien. Por ejemplo: la dependienta de un comercio, el albañil, los proveedores, los nuevos empleados, etc.

Distancia pública: se da a más de 360 centímetros (12 pies) y no tiene límite. Es la distancia idónea para dirigirse a un grupo de personas. El tono de voz es alto y esta distancia es la que se utiliza en las conferencias, coloquios o charlas.

Hall hacía notar que diferentes culturas mantienen diferentes estándares de espacio interpersonal. En las culturas latinas, por ejemplo, esas distancias

relativas son más pequeñas, y la gente tiende a estar más cómoda cerca de los demás. En las culturas nórdicas es lo contrario. Darse cuenta y reconocer estas diferencias culturales mejora el entendimiento intercultural, y ayuda a eliminar la incomodidad que la gente puede sentir si siente que la distancia interpersonal es muy grande o muy pequeña.

Las distancias personales cómodas también dependen de la situación social, el género y la preferencia individual.

E) Kinésico

Lo kinésico o quinésico estudia el significado expresivo, apelativo o comunicativo de los movimientos corporales y de los gestos aprendidos o somatogénicos, no orales, de percepción visual, auditiva o táctil, solos o en relación con la estructura lingüística y paralingüística y con la situación comunicativa. También es conocida con el nombre de comportamiento kinésico o lenguaje corporal. Junto con la proxémica y la paralingüística, forma parte de los tres aspectos más sobresalientes de la comunicación no verbal.

F) Investigación - acción

Se trata de una investigación que intenta promover que un colectivo social identifique problemas y busque las vías de solucionarlos, mediante procedimientos de acción sistemática y reflexión sostenida. Cultores de este método son: John Elliott, Shirley Grundy, W. Carr y Kemmis.

G) Método comparativo continuo

Se trata de estudiar grupos humanos concretos, sobre cuyo comportamiento se generará una explicación razonable. Para ello, se hace un cuidadoso acopio de los datos, llevándolos cada vez más hacia una progresiva generalización, una elaboración teórica. Creadores de este camino: B. Glasser y A. Strauss.

Las técnicas de investigación cualitativas se mencionan a continuación:

Técnicas cualitativas

Dentro de las técnicas cualitativas se encuentran: el análisis de contenido y el incidente crítico principalmente. Pero dentro de ellas también pueden considerarse el análisis de citas y referencias, el análisis de las peticiones de documentos y la entrevista como parte del análisis de contenido.

A) Análisis de contenido

De acuerdo con Porta (2003) el análisis de contenido nos ofrece la posibilidad de investigar sobre la naturaleza del discurso. *“Es un procedimiento que permite analizar y cuantificar los materiales de la comunicación humana. En general, puede analizarse con detalle y profundidad el contenido de cualquier comunicación: en código lingüístico oral, icónico, gestual, gestual signado, etc. y sea cual fuere el número de personas implicadas en la comunicación (una persona, diálogo, grupo restringido, comunicación de masas...), pudiendo emplear cualquier instrumento de compendio de datos como, por ejemplo, agendas, diarios,*

cartas, cuestionarios, encuestas, test proyectivos, libros, anuncios, entrevistas, radio, televisión” (Holsti, 1968, En Porta, 2003).

“En los últimos años esta técnica ha abandonado los límites de los medios de comunicación y se utiliza en marcos cada vez más variados, desde el contenido de las producciones personales como técnica auxiliar al análisis de datos obtenidos, a través de encuestas, entrevistas, registros de observación, etc.” (Pérez Serrano, 1993).

Krippendorff (1980), define el análisis de contenido como *“la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”*. Esta técnica, según el autor mencionado, sitúa al investigador respecto de la realidad en una triple perspectiva:

- ✚ Los datos tal y como se comunican al analista.
- ✚ El contexto de los datos.
- ✚ La forma en que el conocimiento del analista obliga a dividir la realidad.

El análisis de contenido se configura, como una técnica objetiva, sistemática, cualitativa y cuantitativa que trabaja con materiales representativos, marcada por la exhaustividad y con posibilidades de generalización. Esto significa:

- ✚ *Objetiva*: Emplea procedimientos de análisis que pueden ser reproducidos por otras investigaciones de modo que los resultados obtenidos sean susceptibles de verificación por otros estudios distintos.
- ✚ *Sistemática*: Exige la sujeción del análisis a unas pautas objetivas determinadas.
- ✚ *Cuantitativa*: Mide la frecuencia de aparición de ciertas características de contenido y obtiene datos descriptivos por medio de un método estadístico.
- ✚ *Cualitativa*: Detecta la presencia y ausencia de una característica del contenido y hace recuento de datos secundarios referidos a fenómenos a los que siempre es posible hacer referencia.
- ✚ *Representativa*: Selecciona materiales y la presencia de categorías en los mismos que aparecen en número suficiente para justificar el recuento.
- ✚ *Exhaustiva*: Una vez definido su objeto no puede olvidarse nada de él.
- ✚ *Generalización*: Tiene unas hipótesis que debe probar de cara a extraer conclusiones en una investigación.

Siguiendo con Porta (2003), el análisis de contenido debe evitar caer desde un principio en tres fuentes de error importantes:

- ✖ Extraer la palabra de su contexto.
- ✖ Arbitrariedad subjetiva en la categorización.
- ✖ Otorgar primacía a lo cuantitativo sobre lo cualitativo en la interpretación de los resultados.

Dentro del análisis de contenido tenemos:

Análisis de citas y referencias

Consiste en recoger la bibliografía citada y referenciada por los usuarios en sus trabajos permitiendo identificar aquellas necesidades de información que el autor ha transformado en demandas y que las ha introducido en sus líneas de investigación para generar nuevos conocimientos (González Teurel, 2005).

Análisis de las peticiones de documentos

También conocida como análisis de las transacciones entre el usuario y el sistema, es utilizada para conocer la demanda realizada a un determinado sistema de información, en los que queda constancia de las transacciones habidas entre un usuario y un determinado sistema de información.

B) Incidente crítico

Por incidente se entiende cualquier actividad humana observable que sea suficientemente completa por sí misma para permitir que se hagan inferencias y predicciones acerca de la persona que realiza el acto.

Para ser crítico, un incidente debe ocurrir en una situación en la que el propósito o intención del acto sea lo suficientemente claro para el observador, y en donde sus consecuencias sean suficientemente definitivas como para dejar poca duda acerca de sus efectos.

De acuerdo con Flanagan (1954) es el “conjunto de procedimientos para recolectar observaciones directas del comportamiento humano de tal manera que facilite su utilidad potencial para resolver problemas prácticos y desarrollar principios psicológicos amplios”.

“[Se trata] esencialmente de un procedimiento para recolectar ciertos hechos importantes concernientes al comportamiento en situaciones definidas [...] No consiste en un conjunto rígido único de reglas que dirigen o controlan tal recolección de datos. Más bien [...] un conjunto flexible de principios que deben ser modificados y adaptados para satisfacer la situación específica que se tiene a la mano” (Flanagan, 1954).

Para Wilson, Starr-Schneidkraut y Cooper (1989) “involucra la recolección de reportes de instancias u ocasiones (incidentes) detallados, en los cuales un individuo hizo algo que fue especialmente efectivo o especialmente inefectivo para lograr el propósito de una actividad”.

Chell (1998) indica que es “un procedimiento cualitativo de entrevista que facilita la investigación de sucesos o acontecimientos significativos (eventos, incidentes, procesos o asuntos) que han sido identificados por el entrevistado, más la forma en que éstos han sido manejados y los

resultados que han sido obtenidos en función de los efectos percibidos. El objetivo es obtener un entendimiento del incidente desde la perspectiva del individuo, tomando en cuenta tanto los elementos cognitivos, como los afectivos y los del comportamiento”.

Para Callan (1998) el incidente crítico es “un procedimiento que registra comportamientos observados que llevan hacia el éxito o el fracaso en el logro de una tarea específica”.

Es “un conjunto flexible de principios que se proponen facilitar la solución de problemas prácticos por medio de la identificación de comportamientos efectivos, incluyendo los factores relacionados con el comportamiento” (Fisher, 1999).

“Para que un incidente sea crítico, el requerimiento es que se desvíe significativamente, ya sea positiva o negativamente, de lo que es normal o de lo que se espera” (Edvardsson, 1992).

Robbins (1998) dice que “los incidentes críticos enfocan la atención del evaluador en aquellos comportamientos clave que hacen la diferencia entre ejecutar un trabajo efectivamente y ejecutarlo de manera eficaz”.

La técnica del incidente crítico consiste en obtener información de los mismos usuarios, sobre el servicio que reciben. Los incidentes críticos deben describir tanto los aspectos positivos como los negativos.

De acuerdo con Martín (2007) un incidente crítico aislado apenas proporcionaría información sobre cómo funciona un centro o servicio, pero

el conjunto de incidentes críticos permite tener un buen conocimiento general de los tipos de necesidades de los usuarios, de los servicios más demandados, las fuentes más utilizadas, etc.

“Es una técnica que sirve para recolectar hechos importantes de comportamientos realizados en situaciones específicas” (Hernández Salazar, 2009).

El proceso del incidente crítico consta de cinco etapas:

1. Propósitos generales:

- ✚ Establecer los objetivos, los cuales son comprendidos y aceptados por los participantes.
- ✚ Incluir una declaración escrita de las autoridades.

2. Planes y especificaciones

- ✚ Proporcionar instrucciones precisas a los observadores (consistentes con los estándares de evaluación y clasificación).
- ✚ Especificar el grupo cuyo comportamiento será estudiado y categorizar tales comportamientos.
- ✚ Establecer especificaciones (situaciones observadas, relevancias respecto al objetivo, extensión del efecto y el personal) y hacerlas explícitas.

3. Recolección de datos

- ✚ Instrumentos

- ✖ Entrevistas individuales y de grupo

- ✖ Cuestionarios

4. Análisis de los datos

- ✖ Propósito: resumir y describir los datos para formular categorías (proceso subjetivo).

- ✖ Desarrollar un sistema de clasificación que tenga un alto grado de objetividad.

- ✖ Formular hipótesis a través del estudio de los incidentes.

5. Interpretación de los reportes

Aplicación del incidente crítico

Flanagan (1954) describió los siguientes usos para la técnica de incidentes críticos:

- ✖ Medición de desempeño típico

- ✖ Medición de la destreza o habilidad

- ✖ Entrenamiento

- ✖ Selección y clasificación

- ✖ Diseño de trabajo

- ✖ Procedimiento de operación

- ✖ Diseño de equipo

✚ Motivación y liderazgo

✚ Consultoría y psicoterapia

Áreas de aplicación: Administración, Recursos Humanos, Hotelería y Turismo, Educación, Hospitales y Bibliotecas. Es útil para estudiar la calidad de servicios y para evaluar la percepción de los usuarios.

El empleo de ambos procedimientos cuantitativos y cualitativos en una investigación probablemente podría ayudar a corregir los sesgos propios de cada método, pero el hecho de que la metodología cuantitativa se la más empleada no es producto del azar sino de la evolución de método científico a lo largo de los años. En el cuadro 5 se presentan las diferencias que hay entre uno y otro método.

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA
Centrada en la fenomenología y comprensión	Basada en la inducción probabilística del positivismo lógico
Observación naturista sin control	Medición penetrante y controlada
Subjetiva	Objetiva
Inferencias de sus datos	Inferencias más allá de los datos
Exploratoria, inductiva y descriptiva	Confirmatoria, inferencial, deductiva
Orientada al proceso	Orientada al resultado
Datos "ricos y profundos"	Datos "sólidos y repetibles"
No generalizable	Generalizable
Holista	Particularista
Realidad dinámica	Realidad estática

Cuadro 5. Diferencias entre investigación cualitativa y cuantitativa

Cada uno de los métodos tiene sus ventajas y desventajas mismas que se presentan en el cuadro 6.

MÉTODOS CUALITATIVOS	MÉTODOS CUANTITATIVOS
Propensión a "comunicarse con" los sujetos del estudio	Propensión a "servirse de" los sujetos del estudio

MÉTODOS CUALITATIVOS	MÉTODOS CUANTITATIVOS
Se limita a preguntar	Se limita a responder
Comunicación más horizontal entre el investigador y los investigados ; mayor naturalidad y habilidad de estudiar los factores sociales en un escenario natural	
Son fuertes en términos de validez interna, pero son débiles en validez externa, lo que encuentran no es generalizable a la población	Son débiles en términos de validez interna -casi nunca sabemos si miden lo que quieren medir-, pero son fuertes en validez externa, lo que encuentran es generalizable a la población
Preguntan a los cuantitativos: ¿Cuan particularizables son los hallazgos?	Preguntan a los cualitativos: ¿Son generalizables tus hallazgos?

Cuadro 6. Ventajas y desventajas de los métodos cualitativos y cuantitativos.

2.3.4. Instrumentos

Los instrumentos pueden ser aplicados en una investigación cualitativa o cuantitativa, siempre y cuando estén bien diseñados. En la figura 6 se presentan los más comunes.

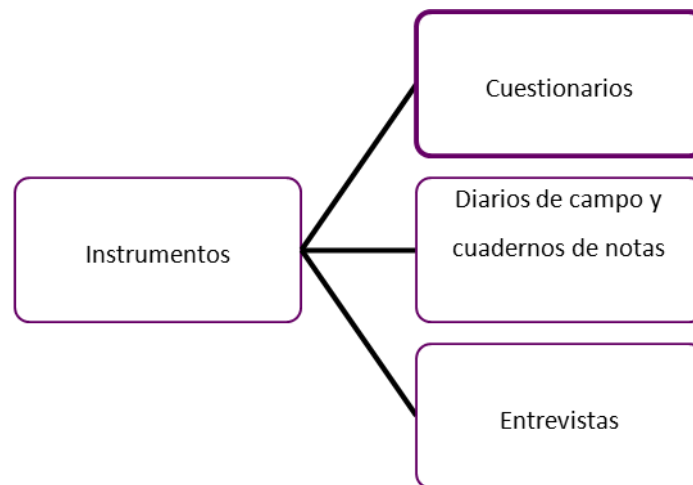


Figura 6. Instrumentos aplicables en la investigación

Cuestionario

Es el instrumento más usado en todos los tipos de investigaciones sobre necesidades y usos de la información.

Existen riesgos que conllevan la aplicación de cuestionarios, dentro de los cuales se encuentran:

- ✖ La falta de sinceridad en las respuestas (deseo de causar una buena impresión o de disfrazar la realidad).
- ✖ La tendencia a decir "sí" a todo.
- ✖ La sospecha de que la información puede revertirse en contra del encuestado, de alguna manera.
- ✖ La falta de comprensión de las preguntas o de algunas palabras.
- ✖ La influencia de la simpatía o la antipatía tanto con respecto al investigador como con respecto al asunto que se investiga.

El investigador debe seleccionar las preguntas más convenientes, de acuerdo con la naturaleza de la investigación y, sobre todo, considerando el nivel de educación de las personas que van a responder el cuestionario. En el cuadro 7 se presentan los tipos de preguntas que pueden realizarse.

<u>Clasificación de acuerdo con su forma:</u>	Preguntas abiertas		
	Preguntas cerradas	Preguntas dicotómicas	
		Preguntas múltiples	de selección
<u>Clasificación de acuerdo con el fondo</u>	Preguntas de hecho		
	Preguntas de acción		
	Preguntas de intención		
	Preguntas de opinión		
	Preguntas índices o preguntas test		

Cuadro 7. Tipos de preguntas

Diario de campo

De acuerdo con Larraín (2004) el diario de campo es un instrumento utilizado por los investigadores para registrar aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados. En este sentido, el diario de campo es una herramienta que permite sistematizar las experiencias para luego analizar los resultados.

El “diario de campo”, que algunos llaman “bitácora” o “Field Diary” es un cuaderno especial en que el investigador va anotando, con bastante frecuencia, o incluso día a día, cuidadosamente, todas las vicisitudes y hechos que acontecen en una expedición, visita a terreno o exploración y que valga la pena consignar para el futuro tanto de las propias investigaciones, como de ayuda a terceros. El diario es el producto directo de las observaciones del investigador, recogidas en terreno, pero también, el espejo de sus observaciones y reflexiones. Su máximo interés radica en que el investigador o testigo de los hechos toma contacto con realidades tanto antropológicas como geográficas o aún biológicas, muchas de las cuales son fortuitas y suelen ocurrir una sola vez. De ahí la importancia de retener y conservar esas experiencias para la posteridad.

Este “testimonio” de situaciones, hechos o actividades humanas, puede ser el único testigo de su ocurrencia. Lo que involucra una tremenda responsabilidad del investigador. Es probable que algunas de las situaciones o hechos no vuelvan a presentarse nuevamente. Al menos

ciertamente no de la misma manera. De ahí su importancia para el investigador de campo. Pero no sólo para él, también para el mundo científico en general, sobre todo en ciertas disciplinas como la Antropología cultural, Arqueología o Biología (Zoología o Botánica), donde las situaciones no tienden a repetirse y pueden, por consiguiente, ser únicas e irrepetibles.

Dentro de los objetivos que tiene el diario de campo se encuentran:

- ✚ Retener todos los hechos que se le presentan, máxime si se trata de una exploración a lugares nuevos o inaccesibles, a los que difícilmente se podrá regresar con frecuencia. La memoria es frágil, y es preciso consignar por escrito todo, antes de que el paso de los días vaya borrando la certidumbre de los hechos y su exacta ocurrencia. La experiencia nos revela que tras un par de meses de transcurrido el hecho, cerca de la mitad de los recuerdos ya se han borrado;
- ✚ Reflexionar sobre los acontecimientos, discutiendo hipótesis o aseveraciones previas, y planteando nuevas;
- ✚ Aportar informaciones útiles para las futuras exploraciones en el mismo lugar;
- ✚ Cotejar esas observaciones con otras, de otros científicos o investigadores;

- ✚ Consignar con todo detalle informaciones u observaciones recogidas en terreno;
- ✚ Recordar con claridad los hechos cuando haya que analizar, con posterioridad, los resultados de una exploración, vivencia o participación personal, máxime cuando se trata de publicar después, los resultados obtenidos;
- ✚ Acumular un material de observaciones in situ que permitan con posterioridad elegir los materiales que puedan ser utilizados en un trabajo o investigación;
- ✚ Comparar hechos o percepciones del momento con otros u otras ocurridas con anterioridad e igualmente reseñadas en el diario de campo;
- ✚ Corregir percepciones u observaciones anteriores, en base a los nuevos datos que presenta;
- ✚ Aportar numerosos elementos para la construcción de una base de datos acerca de todo lo observado en un lugar dado o en una región estudiada, a lo largo del tiempo;
- ✚ Incluir observaciones, referencias o datos aportados por otros investigadores que nos acompañan en la visita o exploración, en referencia al sitio de estudio. Estas observaciones o referencias pueden ser anotadas en el diario de la propia mano del otro

investigador, constituyéndose así en un testimonio histórico que puede llegar a ser valioso en el futuro;

- ✚ Incluir en el mismo diario recortes de periódicos alusivos, cartas, fotografías de objetos o situaciones, croquis o mapas del área de nuestro interés;
- ✚ Incorporar las propias reflexiones, percepciones, discusiones y/o cambios de opinión que el mismo investigador va experimentando a través del tiempo;
- ✚ Presentar o mostrar discusiones de equipo en torno a un tema de controversia.
- ✚ Anotar nombres científicos, nombres o designaciones locales de elementos, objetos o animales, o nombres de personas o lugares que tienen relación directa con el lugar o fenómeno estudiado.

Dado que generalmente el investigador registra él solo sus observaciones (no suele existir “diarios compartidos” por varios autores), el registro que queda es obviamente único. Por otra parte, muchas veces, sobre todo en Arqueología, el registro que se anota por escrito, a medida que se va tomando, el sitio arqueológico va destruyéndose y desapareciendo. Queda el escenario físico, pero desaparecen las huellas humanas: sus objetos y su exacta posición en el espacio.

Siempre se ha de considerar que si se interesa conservar el diario para el futuro, se recomienda disponer de una libreta pequeña de bolsillo (**cuaderno de notas**), para las anotaciones más significativas a manera de una rápida ayuda - memoria en el terreno. Ahí se consignan, coordenadas, hora exacta de ocurrencia, nombres de personas, de plantas o animales u objetos que haya que recordar después en forma precisa.

Desde esta libreta pequeña, los datos, ya más elaborados, en una redacción más cuidada y con mayor amplitud, se trasladan prontamente a un “diario de campo” definitivo (no conviene dejar pasar varios días). La libreta, una vez llena, se puede descartar y destruir. Su valor es solo instrumental y momentáneo, el diario de campo, en cambio, es un instrumento definitivo y debe conservarse con especial cuidado.

Es necesario elegir un tamaño adecuado para el diario conviene usar cuadernos de tapa gruesa, capaz de soportar su transporte frecuente en mochilas o maletines de terreno. Debe usarse un tamaño grande (tipo cuaderno universitario) para tener más espacio eventual para realizar dibujos o esquicios, o pegar recortes de diarios o fotografías. Conviene que el cuaderno sea al menos de 200 ó 150 hojas.

Muy recomendable es que se use cuadernos de matemáticas, de cuadro grande, pues la presencia de ese cuadrículado permite, eventualmente, hacer dibujos o croquis mucho más precisos. El cuadro mismo puede ser

una buena medida para hacer dibujos a escala. Además, que permite escribir mayor número de líneas por página, ganándose así espacio.

Preferentemente usar cuadernos de espiral pues los costura fija termina rompiéndose, además que permite agregar y pegar muchas cosas, como fotos, recortes etc., las que hacen engrosar el cuaderno, sin romperlo.

Conviene escribir en letra pequeña, pero perfectamente legible. Por lo tanto, se debe omitir el uso abusivo de abreviaciones propias, que no sean entendidas fácilmente por otro lector.

Dejar un amplio margen (unos 8 espacios, si se trata de cuadro de matemáticas) para agregar, eventualmente, anotaciones marginales, complementarias. Este margen es muy importante, pues con posterioridad se puede agregar otros datos complementarios, como nombres científicos de especies, hora exacta del suceso, etc., que pueden ser un aporte muy valioso.

Acostumbrarse siempre a subrayar los nombres científicos o la terminología específica en idiomas extranjeros (aymara, quechua, inglés, francés).

Ofrecer el máximo detalle posible. No omitir nada, pues se ha de tener presente que al tiempo se olvida mucho del suceso, quedando solo el recuerdo general. Por tanto, todo lo que se relaciona con el hecho, objeto o experiencia, debe quedar reseñado con el máximo de detalle.

Debe anotarse muy fielmente el hecho: tal como fue observado, sin agregar elementos interpretativos, a no ser que esto se diga expresamente como al decir: pienso que este hecho se debe a.....).

Muy importante es indicar hora precisa de los acontecimientos: esto es válido para la aparición u observación de insectos, aves o animales, pero también para sucesos ocurridos en una fiesta, celebración, rito o baile.

Muy importante es consignar los nombres de las personas entrevistadas u observadas, a ser posible. Si bien en el mismo trabajo de investigación en antropología social o etnografía no es recomendable poner el nombre real de la persona (frecuentemente solo se pone iniciales, por ejemplo: HLB), como el diario de campo es algo privado y no se da a conocer, aquí pueden y deben consignarse los nombres completos. Pueden ser un dato extraordinariamente valioso de carácter antropológico o científico para la posteridad.

Si se trata de aves, plantas o animales cuyo nombre científico no es conocido, se debe hacer una descripción lo más precisa posible, de modo que una referencia o recurso a libros hecha después en casa, permita hallar la perfecta identificación. Se deja un espacio para esta referencia, el que es llenado después.

Al comenzar a registrar algo, se debe poner al comienzo, a la izquierda, la fecha exacta del hecho que se quiere consignar. Anotar la fecha de la

ocurrencia, es vital. Es la primera anotación que debe hacer el científico: fecha y lugar exacto.

Se debe tener especial cuidado de no expresarse mal de terceras personas, colegas, o estudiantes, pues el diario un día puede ser hecho público. Tener siempre respeto por todos.

Tipos de diarios:

- ✚ Diario íntimo, personal, que registra los estados de ánimo, las emociones o reflexiones sobre la propia vida. Es el diario de Vida. No es éste el tipo de diario al que nos referimos aquí.
- ✚ El diario estrictamente científico: en el que sólo se registran las expediciones y sus datos concretos. Donde las reflexiones personales o discusiones se limitan a un mínimo o simplemente se excluyen sistemáticamente. Muchos científicos llevan este tipo de diarios.
- ✚ El diario de campo mixto, donde se incluye el registro minucioso de las visitas, expediciones o exploraciones, más las reflexiones personales y eventualmente, indicaciones sobre el estado de ánimo personal, anotación de problemas personales y otros. Este último tipo de diarios posee, además de su valor científico propiamente (las observaciones hechas), datos interesantes sobre la personalidad o peculiaridades de carácter del investigador. Lo que puede ayudar

muchísimo para reconstruir la vida del científico y las dificultades personales que debió enfrentar en su tarea científica. Este tipo de diario permite de alguna manera reconstruir la vida del científico y puede constituir un buen aporte para reconstruir algún día su biografía personal.

La idea es que el material acumulado, a lo largo de los años en el diario de campo, pueda ser utilizado por el propio dueño o por terceros, en el futuro. Para ello se requiere de algún dispositivo o técnica rápida para acceder sin problemas a esta información. Debemos reservar, al final de cada volumen del diario, unas 2 ó 3 páginas para hacer el Índice respectivo. Se consigna en el Índice solo las cosas más importantes.

Los cuadernos se rotulan y deben numerarse (puede usarse la denominación Volumen I, Volumen II, etc.), cada cuaderno constituye una unidad en sí mismo. No conviene tener cuadernos especiales para ciertas actividades, a no ser que éstas sean diametralmente distintas entre sí.

Hay elementos que conviene a veces guardar en el diario de campo, como cartas, recortes de diarios u otros documentos cortos. Sobre todo cuando se refieren directamente a datos complementarios con el tema tratado en el diario. Para ello se recomienda confeccionar una especie de “bolsillo”, pegando por sus bordes dos hojas del cuaderno, y dejándolas abiertas por la parte superior. Por ahí se introduce el recorte o fotografía que se quiere

guardar. Este sistema es muy práctico para guardar documentos de varias hojas que no pueden ser simplemente pegados en la hoja.

Entrevistas

La entrevista es un instrumento antiguo, pues ha sido utilizado desde hace mucho tiempo en psicología y, desde su notable desarrollo, en sociología y en educación. De hecho, en estas ciencias, la entrevista constituye una técnica más que un instrumento y es indispensable porque permite obtener datos que de otro modo sería muy difícil conseguir.

2.4. Necesidad de información

Para realizar una investigación sobre necesidades de información debemos tener claro qué son y cómo detectarlas para decidir qué método, técnica e instrumento se va a utilizar.

Wersig (en González Teurel, 2005) plantea que en la base del concepto de necesidad de información está el reconocimiento individual de una situación problemática. Junto con él Belkin (1980), Oddy y Brooks conceptualizaron las necesidades de información como un estado anómalo de conocimiento.

Brenda Dervin (2003) dice que el concepto de necesidad de información surge de la idea de discontinuidad según la cual el ser humano da sentido de forma cambiante a sus situaciones vitales.

Kuhlthau (1991) deriva su idea de necesidad de Belkin y la identifica con un estado de incertidumbre que comúnmente causa ansiedad y falta de confianza.

Maurice Line (1983) define la necesidad de información como aquello que un individuo debería poseer para su trabajo, su investigación o su realización personal. Chen (1982) la definió como una construcción abstracta utilizada para representar por qué la gente busca, encuentra y usa la información.

Westbrook las define como cualquier experiencia de un individuo asociada con la búsqueda de información. Dicha experiencia puede ser interna, por ejemplo, motivaciones y pensamientos, pero también externa, por ejemplo la búsqueda en OPAC.

Taylor (1987) define las necesidades de información desde el punto de vista de un usuario que realiza una demanda a un bibliotecario de referencia, donde hay cuatro niveles de necesidad según el nivel de conciencia del usuario:

- ✳ Necesidad visceral: necesidad de información no expresada;
- ✳ Necesidad conciente: descripción mental conciente de un área de indecisión mal definida;
- ✳ Necesidad formalizada: es una declaración formal de la necesidad;

- ✚ Necesidad comprometida: la pregunta traducida al lenguaje del sistema;

Para Lancaster (1983) la necesidad de información se puede concretar en dos grandes categorías:

- ✚ La necesidad de localizar y obtener un documento en particular del cual se conoce el autor y/o título;
- ✚ La necesidad de localizar los documentos relativos a un tema en particular (necesidad de tipo temático)

Los estudios de necesidades de información se realizan al margen del sistema o recurso elegido por el usuario, ya que su objetivo es averiguar qué información es la más apropiada para que este usuario resuelva los problemas informativos que le surgen en su entorno laboral, social, económico, político, etc. Por lo tanto, la investigación de este aspecto tiene que ver con los problemas que generan una necesidad de información, el registro de las características del proceso de búsqueda y, finalmente, la determinación de la información que le podrá ayudar a tomar decisiones con respecto a ese problema inicial.

Otro momento en el que se suelen centrar los estudios de necesidades es aquel en el que el usuario, consciente de su necesidad, conoce la existencia de una determinada biblioteca o centro de documentación y solicita la información que necesita. Se trata de los estudios de demanda,

su objetivo es conocer las características de sus usuarios y de las demandas que realizan a un servicio o a un sistema de información en concreto.

Por último, los estudios de uso de la información observan el uso que un usuario hace de determinada información proporcionada o no por un sistema. Se trata de valorar cómo aplican los usuarios la información que obtienen a raíz de la existencia de una necesidad transformada en demanda.

Para Hernández Salazar (1993) las necesidades de información de un individuo son aquellos conjuntos de datos que éste necesita poseer para cubrir un objetivo determinado. Estas están relacionadas con el uso que se haga de la información, mismas que están influidas por factores como:

- ✚ Nivel de experiencia sobre la disciplina de interés
- ✚ Tiempo de experiencia en la disciplina
- ✚ Si el usuario trabaja en forma individual o grupal
- ✚ Persistencia
- ✚ Motivación
- ✚ Capacidad de análisis de la información
- ✚ Conciencia del universo de recursos de información sobre la disciplina

- ✖ Disponibilidad de los recursos de información
- ✖ Medio ambiente en que se desarrolla el usuario: situación social, política y económica de su entorno
- ✖ Manejo del lenguaje

Conclusiones

Los estudios de usuarios nos permiten identificar las necesidades, satisfacción y comportamiento de los usuarios en la búsqueda de información a través de diversos métodos y técnicas de investigación.

El objetivo de la presente investigación es detectar las necesidades de información en una comunidad en específico, entendiéndolas como aquellos datos que necesita el individuo para realizar de manera eficaz y oportuna su trabajo diario, tomar alguna decisión, resolver algún problema o bien por pura curiosidad; para ello es necesario realizar un estudio de usuarios el cual nos permita conocer cuáles son sus temáticas de interés, hacia dónde o con quién se dirigen para resolver sus dudas, por qué, entre otros aspectos, mismos que obtendremos a partir de la aplicación de métodos y técnicas de investigación determinadas.

En este capítulo se explicaron los métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas, siendo las primeras las que más se apegaron al propósito que tiene este estudio, en particular la encuesta, teniendo al cuestionario como instrumento de aplicación,

Una vez determinada la metodología a seguir, se decidió estudiar a la población Nahua de la Sierra Norte de Puebla que migró al Distrito Federal, debido a que una vez revisada la literatura se detectaron estudios realizados directamente en su lugar de origen mas no una vez que salen de su localidad.

En el siguiente capítulo se presenta una breve etnografía de este pueblo indígena así como algunos aspectos sociodemográficos del Distrito Federal que consideramos relevantes al ser la entidad receptora de este sector la población.

Obras consultadas

- Abad García, María Francisca (1997). Investigación evaluativa en documentación : aplicación a la documentación médica. -- Valencia : Universitat de Valencia. 222 p.
- Aguirre Baztan, Angel (ed.) (1993). Diccionario temático de antropología. -- 2ª ed. -- Barcelona : Boixa universitaria. 663 p.
- Andréu Abela, Jaime (2001). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. 34 p. En <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- Balboa, Ana Cecilia (2008). *“El incidente critico como técnica para recolectar datos. En Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información”*. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. pp. 61-111.
- Bardín, Laurence (1986). Análisis de Contenido. – Madrid : Akal. 190 p.
- Belkin, N. J. (1980). *“Anomalous state of knowledge for information retrieval”* En Canadian Journal of Information Science. Vol.5. pp. 133-143
- Belkin, N. J. (1984). *“Cognitive models and information transfer”*. En Social Science Information Studies. Vol.4, no.2-3 (apr.-jun). pp. 111-129
- Callan, Roger. J. (1998). *“The critical incident technique in hospitality research : an illustration from the UK lodge sector”* En Tourism management. Vol.19, no.1. pp. 93-98.
- Calva González, Juan José (2004). Las necesidades de información : fundamentos teóricos y métodos. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 284 p.
- Chell, Elizabeth, Pittaway, Luke. (1998). *“A study of entrepreneurship in the restaurant an café industry : exploratory work using the critical incident technique as a methodology”* En Hospital management. No.17. Pp. 23-32
- Chen, Ching-chih ; Hernon, Peter (1982). Information seeking : assessing an anticipating the user needs. -- New York : Neal – Schuman. xv, 205 p.

- Comunidad En <http://es.wikipedia.org/wiki/Comunidad>. (Consultada el 22 de marzo de 2007)
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/3.htm?s=> (Consultada el 26 de julio de 2010)
- Cook, T. D. ; Reichardt, Ch. S. (1986). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativo. -- Madrid : Morata. 228 p. -- (Colección pedagogía. La pedagogía hoy)
- Currás, Emilia (1988). *“Evolución histórica, postura del usuario frente a la información y causas propias del usuario”* En La información en sus nuevos aspectos : ciencias de la documentación. -- Madrid : Paraninfo. 307 p.
- Denman, Catalina A. ; Haro, Jesús Armando (comps.) (2000). Por los rincones : antología de métodos cualitativos en la investigación social. -- México : El Colegio de Sonora. 362 p.
- Dervin, Brenda (2003). *“information needs ans user”* En Annual review of information science and technology (ARIST). No.21 pp.3-33
- Edvardson, Bo. (1992). *“Service breakdowns : a study of critical incidents in an airline”* En International Journal of service industry management. Vol.3, no.4. pp. 17-29.
- Enciclopedia internacional de las ciencias sociales (1976).-- Madrid : Aguilar. 11 t.
- Fisher, Shelag ; Outlton, Tony. (1999). *“The critical incident technique in library and information management research”*. En Education for information. No.17. Pp. 113-125.
- Flanagan, J. C. (1954). *“The critical incident technique”* En Psychological Bulletin. No. 51pp. 327-358.
- González Teruel, Aurora (2005). Los estudios de necesidades y usos de la información : fundamentos y perspectivas actuales. -- Asturias : Trea. 181 p. -- (Biblioteconomía y administración cultural ; 123)
- Grijalbo : diccionario enciclopédico (1996). -- Barcelona : Grijalbo. 2061 p.

- Hernández Salazar, Patricia (1993). *"El perfil del usuario de la información"* En Investigación bibliotecológica : Archivonomía, Bibliotecología e Información. Vol. 7, no. 15 jul.-dic. pp. 16-22
- Hernández Salazar, Patricia (2001). *"La producción del conocimiento científico como base para determinar perfiles de usuarios"* En Investigación bibliotecológica : Archivonomía, Bibliotecología e Información. Vol. 15, no.30, jun. Pp. 29-64.
- Hernández Salazar, Patricia (2003). *"Análisis metodológico para abordar el fenómeno de usuarios de la información en América Latina"* En Investigación bibliotecológica : archivonomía, bibliotecología, e información. Vol. 17, no.35, jul-dic. Pp. 5-31.
- Hernández Salazar, Patricia (2006). *"El usuario de la información"*. En Servicios bibliotecarios. -- México : UNAM, FFyL. Pp. 209-227
- Hernández Salazar, Patricia (2008). Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 212 p.
- Hernández Salazar, Patricia (2009). *"La satisfacción del usuario como premisa ontológica de la Bibliotecología"*. En Congreso Internacional de Investigación en Ciencia de la Información (2° : 2009 mayo 4-6 : Medellín, Colombia).
- International Federation of Library Associations (1994). *"Comunidades multiculturales : normas para servicios bibliotecarios"*. En Educación y bibliotecas, Año 6, no.51, nov. (número extraordinario) pp. 43-48
- Krippendorff, Klaus (1990). Metodología del análisis de contenido : teoría y práctica. -- Barcelona. Paidós Ibérica. 280 p.
- Kuhlthau, Carol Collier (1993). Seeking meaning : a process approach to library and information services.-- Norwood, N.J. : Ablex publishing. xxvi, 199 p.
- Kunz, W. ; Rittel, H.W. ; Schwuchow, W. (1977). Methods of analysis and evaluation of information needs. -- München : Dokumentation. [v. p.]
- Lancaster, Frederick W. (1983). Evaluación y medición de los servicios bibliotecarios. -- México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas. 447p.

- Larrain B., Horacio (2004). El diario de campo: objetivos, metodología y práctica. En <http://eco-antropologia.blogspot.com/2008/02/el-diario-de-campo-o-bitcora-el.html> (consultada 12/03/2010)
- Latino, Robert J., Latino Kenneth C. (2006). Root cause analysis : improving performance for bottom-line results. -- Boca Raton, Florida : Taylor & Francis. 266 p.
- Line, Maurice Bernard (1974). "*Information needs, wants, demands and uses*". En Aslib proceedings. Vol.26, no.2. p.87
- Line, Maurice Bernard (1982). Library surveys : an introduction to the use planning procedure and presentation of surveys. -- 2nd ed. -- London: Clive Bingley. 162 p.
- Llarena, Myriam ; Paparo, Mauro (2000). "*Propuesta de una metodología de seguimiento y evaluación de cursos a distancia*". En Revista Iberoamericana de Educación. 11 p. (<http://www.rieoei.org/deloslectores/1129Llarena.pdf>)
- Loyola Rocha, Jaime (2001). "*Experiencia con grupos étnicos inmigrantes en el Valle de Chalco*" En Encuentro Latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Pp.65-75
- Martín Moreno, Carmen (2007). "*Metodología de investigación en estudios de usuarios*" En Revista General de Información y Documentación. Vol. 17, núm. 2. pp. 129-149
- Martínez Carazo, Piedad Cristina (2006). "*El método de estudio de caso : estrategia metodológica de la investigación científica*" En Pensamiento & Gestión. No. 20, jul. Pp. 165-193
- Metodología En
<http://biblioteca.idict.villaclara.cu/UserFiles/File/METODOLOGIA%20DE%20INVESTIGACION/Estudio%20de%20caso%20como%20metodologia%20de%20investigacion.pdf>. (Consultada el 22 de marzo de 2007)
- Metodología En <http://es.wikipedia.org/wiki/Metodologia>. (Consultada el 22 de marzo de 2007)

- Monfasani, Rosa Emma, Curzel, Marcela Fabiana (2006). Usuarios de la información : formación y desafíos. -- Buenos Aires : Alfagrama. 222 p.
- Montero, Ignacio y Leín, Orfelio G. (2002). "*Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología*" En Revista internacional de psicología clínica y de la salud. Vol.2, no.3, pp. 503-508. En <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/337/33720308.pdf>. (Consultada el 27 de abril de 2009)
- Núñez Paula, Israel Adrián (1997). "*Guía metodología para el estudio de las necesidades de formación e información de los usuarios o lectores*" En ACIMED Vol. 5, no.3 sept.-dic. Pp. 32-51. En http://www.bsv.sid.cu/revistas/aci/vol5_3_97/aci06397.htm (Consultada el 13 de febrero 2007)
- Organización de las Naciones Unidas para las Ciencias, Educación y Cultura (1987). Diccionario UNESCO de las Ciencias Sociales. -- Barcelona : UNESCO : Planeta - Agostini. 4 vols.
- Organización de las Naciones Unidas para las Ciencias, Educación y Cultura (1981). Manifiesto de la UNESCO en favor de las Bibliotecas Públicas. En http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html
- Ozenc Ucak, Nazan y Kurbanoglu, S. Serap (1998). "*Necesidades de información y comportamiento para la búsqueda de información entre los estudiosos en una universidad turca*". En 64th IFLA General Conference, august 16 - 21.
- Pérez Serrano, Gloria (1998^a). Investigación cualitativa : retos e interrogantes. I Métodos. -- 2^a ed. -- Madrid : La Muralla. 230 p. (Colección Aula abierta)
- Pérez Serrano, Gloria (1998^b). Investigación cualitativa : retos e interrogantes. II Técnicas y análisis de datos. -- 2^a ed. -- Madrid : La Muralla. 230 p. -- (Colección Aula abierta)
- Pérez Serrano, Gloria (1999, c1993). Elaboración de proyectos sociales : casos prácticos. -- Madrid : Nancea. 273 p. -- (Nancea sociocultural).
- Pita Fernandez, S. y Pértegas Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. En Cuadernos de Atención primaria. No.9 pp. 76-78.

http://www.fisterra.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali.asp.

(Consultada el 2 de marzo de 2010)

Porta, Luis y Miryam Silva (2003). *“La investigación cualitativa: el análisis de contenido en la investigación educativa”*. En <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf>. (Consultada el 2 de marzo de 2010).

Praft Fairchild, Henry (1984). Diccionario de sociología. -- México : FCE. 317 p.-- (Sección de obras de sociología).

Prasad, H. N. (1992). Information need and user. -- Varenasi : Indian Bibliographic Center. [v. p.]

Robbins, Sthephen. P. (1998) Organizational behaviour. -- 8th ed. -- New Jersey : University Prentice Hall. 554 p.

Santos Rosas, Antonia y Calva González, Juan José (1997) *“Identificación de las necesidades de información del usuario : un estudio”*. En Documentación de las ciencias de la información. No. 20. pp. 207-223.

Sanz Casado, Elías (1994). Manual de estudios de usuarios. -- Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruiperez : Pirámide. 279 p.

Seminario Latinoamericano sobre formación de usuarios de la información y los estudios de usuarios (1997). México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. viii, 85 p.

Shaw, Ian F. (2003). La evaluación cualitativa : introducción a los métodos cualitativos. -- Barcelona : México : Paidós. 315 p. -- (Paidós básica ; 118)

Solís Valdespino, Blanca Estela (2005). *“Estudios de usuarios en el ámbito universitario mexicano : estado del arte, 1970 – 2003”*. En Hemera : revista de ciencias Bibliotecológica y de la información. Vol.3, no.5 ene-jun.

Suaiden, Emir José (1993). Bibliotecas públicas y las necesidades de información de la comunidad. -- Barcelona : IFLA. Pp. 74-81. -- (Booklet)

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación : la búsqueda de significados. -- Barcelona : México : Paidós. 343 p. -- (Paidós básica).

- Tönnies Ferdinand (1947). Comunidad y sociedad. – Buenos Aires : Losada. 321 p.
- Tönnies, Ferdinand (1987). Principios de sociología. -- 3a ed.-- México : FCE. 405 p.
- Wilson, Sandra Reitz ; Starr-Schneidkraut Norma ; Cooper Michael D. (1989). Use of the critical incident technique to evaluate the impact of MEDLINE 2 : final report. -- Palo Alto, CA : American Institutes for Research.
- Yacuzzi, Enrique (2005). El estudio de caso como metodología de investigación : teoría, mecanismos causales, validación. -- Buenos Aires : Universidad del CEMA. 37 p. (Documentos de trabajo : 296)
- Zapata Z., María Elena y Milagro Medina Da Silva (1993). La atención bibliotecaria a comunidades indígenas en el Estado Amazonas de Venezuela. Barcelona : IFLA. pp. 19-23. -- (Booklet ; 3)
- Zolla, Carlos y Zolla Márquez, Emiliano (2004). Los pueblos indígenas de México : 100 preguntas. -- México : UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural. 383 p. -- (La pluralidad cultural en México ; 1).

CAPÍTULO 3

*MIGRANTES NAHUAS
DE LA SIERRA NORTE DE
PUEBLA EN EL
DISTRITO FEDERAL*



**MIGRANTES NAHUAS DE LA SIERRA NORTE DE
PUEBLA EN EL DISTRITO FEDERAL**

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es detectar las necesidades de información de los migrantes¹⁰ Nahuas al Distrito Federal (D.F.) ya que no siempre son convertidas en demandas ante sistemas o servicios de información debido a las barreras lingüísticas, el analfabetismo, la discriminación y sus mismos patrones culturales que no son acordes con la comunidad y medio en el cual viven. Colateralmente algunos elementos se desprenden para el diseño y planificación de unidades de información acordes a estas necesidades, o bien, lograr que las ya existentes tengan los recursos adecuados para atender este sector de la población.

Los estudios de usuarios que se han realizado con pueblos indígenas han sido directamente en su comunidad de origen, como los de Graniel Parra (2002), Márquez Nava (2001), Medina da Silva (1998), Ramírez Velazquez (2006), Catrilaf (2003), pero ¿Qué pasa con los que han salido de ella por diversas causas? ¿Qué sucede con aquéllos que migran a las grandes ciudades independientemente del motivo? este aspecto ha sido abordado

¹⁰ Ellos se consideran residentes puesto que han obtenido vivienda, empleo, trabajo, etc., como cualquier otro habitante del Distrito Federal.

por diversas disciplinas, excepto en la Bibliotecología o las Ciencias de la Información de aquí que surjan diversas dudas: ¿Cuáles son sus necesidades de información? ¿De qué manera satisfacen esas necesidades de información? ¿Son conscientes de esas necesidades? ¿A dónde acuden en busca de información? ¿Cuáles o quiénes son sus fuentes? ¿Conocen las posibles fuentes a las cuales acudir para satisfacer esas necesidades? Para responder a todo esto es necesario llevar a cabo un estudio de usuarios.

En la presente investigación solo nos enfocaremos a la población indígena habitante del Distrito Federal porque al ser México un país centralizado la mayor parte de los recursos económicos se encuentran en la capital, la cual corresponde al D:F., volviéndolo el principal foco de atracción para los migrantes.

Se eligió al pueblo indígena Nahuatl debido a que es el más numeroso en el Distrito Federal, cabe aclarar que al ser la mayor población indígena a nivel nacional, el estudio tuvo que reducirse a los provenientes de una región en particular de la República Mexicana, optando por la Sierra Norte de Puebla pues ya se han hecho estudios sobre esta comunidad (Graniel Parra, 2001), surgió el interés por conocer cuáles son sus necesidades informativas una vez que salen de su comunidad y a dónde acuden o con quién se dirigen para satisfacerlas. El estudio se hizo siguiendo la técnica de encuesta apoyándonos en la aplicación de cuestionarios.

En este capítulo se hará una breve descripción del D.F., en particular del lugar de residencia de los Nahuas, por ser el lugar receptor de esta comunidad es necesario entender y conocer su dinámica poblacional. Así mismo, se determinará la percepción que tienen los indígenas habitantes del D.F., continuando con algunos aspectos etnográficos de los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla, pues aunque han salido de su lugar de origen siguen llevando a cabo sus usos y costumbres como una forma de mantener su identidad étnica.

Enseguida daremos un breve bosquejo de lo que es la biblioteca pública y su papel dentro de la sociedad pues al ser su misión satisfacer las necesidades de información de la comunidad en la cual está inserta, juega un rol muy importante en la atención y satisfacción de las necesidades de información de los migrantes indígenas cerrando el capítulo con información de las bibliotecas cercanas a los lugares donde habita la población estudiada y las obras consultadas para la elaboración de este capítulo.

3.1. Distrito Federal

A lo largo de esta investigación se ha hablado indistintamente del Distrito Federal, Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), es conveniente que aclaremos cada uno de estos términos.

Muchas veces se usa como sinónimo Zona Metropolitana y Área conurbada, la diferencia estriba en que la primera incluye a los municipios completos de las localidades que forman parte contigua de la Zona Metropolitana, e incluye todas las localidades, tengan o no el tamaño que las clasifica como urbanas (15'000 y más habitantes) y sean o no predominantemente agrícolas. Área Conurbada, en cambio, comprende solamente las áreas pobladas que están físicamente contiguas y tienen una relación funcional muy estrecha con las actividades económicas de los municipios centrales (Molina Ludy, 2006).

Como consecuencia del crecimiento demográfico de la Ciudad de México, en la década de 1970 los municipios mexiquenses aledaños al Distrito Federal quedaron conurbados a la zona urbana. Su integración en la zona metropolitana está relacionada con su condición de zonas industriales, condición que atrajo a buena parte de los migrantes que llegaron al Valle de México por aquella época. En 1990 se definió que la ZMCM abarcaba las dieciséis delegaciones del Distrito Federal más treinta y ocho municipios del Estado de México. La más reciente definición, aprobada por el gobierno local, los gobiernos estatales de México e Hidalgo y el gobierno federal, definieron la Zona Metropolitana de la Ciudad de México como el área urbana formada por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 40 municipios conurbados del Estado de México y uno del estado de Hidalgo¹¹. Está

¹¹ *Tizayuca*

definición es positiva en el sentido de que todos los municipios están conurbados o cumplen con los requisitos de integración económica y social. También se aprobó la definición de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), integrada por otros 18 municipios del Estado de México (en total 58), como definición normativa, es decir, integrada por algunos municipios que todavía no se han conurbado, pero que dada la dinámica de crecimiento poblacional y geográfico, quedarán integradas en el futuro próximo (Molina Ludy, 2006).

Quedando de la siguiente manera: las 16 delegaciones del Distrito Federal (Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco); un municipio del Estado de Hidalgo (Tizayuca) y 58 del Estado de México que son enlistados en el cuadro 8.

Municipio	Municipio	Municipio	Municipio
Acolmán	Amecameca	Apaxco	Atenco
Atizapán de Zaragoza	Atlautla	Axapusco	Ayapango
Chalco	Chiautla	Chicoloapan	Chiconcuac
Chimalhuacán	Coacalco de Berriozábal	Cocotitlán	Coyotepec
Cuautitlán	Cuautitlán Izcalli	Ecatepec de Morelos	Ecatzingo
Huehuetoca	Hueyoxtlá	Huixquilucan	Isidro Fabela
Ixtapaluca	Jaltenco	Jilotzingo	Juchitepec
La Paz	Melchor Ocampo	Naucalpan de Juárez	Nextlalpan
Nezahualcóyotl	Nicolás Romero	Nopaltepec	Otumba
Ozumba	Papalotla	San Martín de las Pirámides	Tecámac
Temamatla	Temascalapa	Tenango del aire	Teoloyucán
Teotihuacán	Tepetlaoxtoc	Tepetlixpa	Tepetzotlán
Tequixquiac	Texcoco	Tezoyuca	Tlamanalco
Tlalnepantla de Baz	Tultepec	Tultitlán	Valle de Chalco solidaridad
Villa del carbón	Zumpango		

Cuadro 8. Municipios conurbados del Estado de México

recreo o descanso por los miembros de las clases altas de la ciudad. La tendencia de las clases acomodadas a trasladar su residencia al poniente de la ciudad se reforzó a lo largo de todo el siglo XX.

En los terrenos que fueron ganados al Lago de Texcoco a causa de la desecación de la cuenca, fueron habilitados nuevos fraccionamientos habitacionales llamados colonias con el propósito de dar cabida en ellas a los miembros de las clases medias y bajas. La primera de ellas es la que en la actualidad se conoce como Colonia Doctores, fundada hace un siglo con el nombre de Colonia de los Arquitectos. A ella siguieron otras como Obrera y Morelos (destinadas a la clase popular), y Roma y Juárez (ocupadas por la burguesía porfiriana).

En la década de 1950, el área urbana del D.F. comenzó a desbordarse del territorio de las delegaciones centrales hacia los terrenos desocupados de las delegaciones periféricas. En el transcurso de las décadas siguientes, la población del D.F. se multiplicó por dos en intervalos de veinte años, más o menos. El crecimiento se explica por la alta concentración de la actividad económica industrial en el Valle de México. La concentración económica en el D.F. estimuló la inmigración proveniente de los estados de la República, especialmente de estados pobres como Puebla, Hidalgo, Oaxaca y Michoacán.

Hacia la década de 1980, el D.F. era la entidad más poblada de la República Mexicana. En 1985, buena parte de la población de las delegaciones más

afectadas se fue a residir a las delegaciones del sur del D.F. debido al terremoto que en 1985 la sacudió. En 1990, la mancha urbana de la ciudad ocupaba una superficie mayor que en el censo anterior, con una población más reducida. Para el 2005 la población del D.F. aparece en el cuadro 9.

DELEGACIÓN	HABITANTES	DELEGACIÓN	HABITANTES
ÁLVARO OBREGÓN	706'567	IZTAPALAPA	1'820'888
AZCAPOTZALCO	425'298	MAGDALENA CONTRERAS	228'927
BENITO JUÁREZ	335'017	MIGUEL HIDALGO	353'534
COYOACÁN	628'063	MILPA ALTA	115'895
CUAJIMALPA DE MORELOS	173'625	TLÁHUAC	344'106
CUAUHTÉMOC	521'348	TLALPAN	607'545
GUSTAVO A. MADERO	1'193'161	VENUSTIANO CARRANZA	447'459
IZTACALCO	395'025	XOCHIMILCO	404'458
		TOTAL	8'720'916

Cuadro 9. Habitantes en el Distrito Federal. Fuente: MÉXICO. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007). – Distrito Federal. II Censo de Población y Vivienda 2005 : resultados definitivos. Tabulados básicos. México : INEGI.

3.1.2. Población Indígena en el Distrito Federal

México es una nación multicultural donde casi el 10% de su población es indígena misma que está representada por 63 pueblos indígenas con sus costumbres, tradiciones, lenguas organización social, cosmovisión propias y debido a problemas económicos, religiosos, sociales, conflictos religiosos, migran hacia lugares donde puedan tener una mayor y mejor calidad de vida, siendo las ciudades grandes o los lugares turísticos los puntos de atracción principales.

Uno de los temas que ha tenido mayor auge en los últimos años es el relacionado con los pueblos indígenas, a raíz del levantamiento armado zapatista en Chiapas en enero de 1994. En los últimos años se ha investigado, escrito y publicado mucho material, en particular lo concerniente a sus lugares de origen (violencia, pobreza, aspectos religiosos, económicos, jurídicos, etc.), a últimas fechas el fenómeno migratorio ha sido abordado desde diversas disciplinas pero poco se alude a los indígenas residentes en las grandes ciudades y menos aun de los que residen en la Ciudad de México.

Sin embargo, la presencia y migración indígena en esta ciudad no es nueva, a la llegada de las tribus Nahuatlacas que fundaron México - Tenochtitlán ya existían pueblos indígenas, los trazos actuales del centro hacia los cuatro puntos de la ciudad son herencia de esta etapa de la historia de México. De esta existencia antigua, deriva la presencia contemporánea de los pueblos originarios que aún se mantienen en el sur y en el poniente de la ciudad y, tímidamente, de antiguos pueblos hoy tragados por la urbe que se niegan a morir como en el centro de la Delegación Iztapalapa.

Además de esta presencia, una segunda forma de existencia indígena la constituye la migración que da una configuración cultural multiétnica que poco se alcanza a reconocer, entre otras razones por la discriminación que obliga a los indígenas a ocultar su rostro y su mirada para intentar ser aceptados en esta ciudad a costa de negar su condición indígena.

Los indígenas migrantes (Otomíes, Zapotecos, Mazahuas, Triquis, Nahuas, Mixes, Mixtecos, entre otros) de primera, segunda o tercera generación que llegaron, nacieron y crecieron en esta ciudad, les queda como referente de la comunidad de origen las visitas esporádicas, los días de fiesta del Santo Patrón, se identifican de acuerdo a una filiación étnica referida a la lengua y la comunidad o región de origen. Todos ellos, y pese a su procedencia étnica y geográfica, buscan ser reconocidos como parte de esta ciudad, demandan no ser considerados como migrantes, debido a que esta calificación los coloca en una situación de habitantes de segunda respecto al resto de la población; ser migrante indígena significa dentro del contexto urbano de esta ciudad no tener un conjunto de derechos sociales, culturales y políticos. Se considera que por no ser originarios de esta ciudad debieran regresar a sus comunidades en donde está su “arraigo y solución a su pobreza” o sólo para “no dar lástima por la ciudad”, como si esta ciudad no tuviera un alto componente migratorio proveniente de todos los estados del país. Se asocia la diferencia étnica a la pobreza, como si hablar español con acento indígena fuera sinónimo de falta de escolaridad. Es cierto que la población indígena en general, presenta un cuadro de grave rezago en esta materia y pobreza extrema, pero esta condición no deriva de su diferencia cultural, ha sido la falta de políticas multiculturales en todos los órdenes de la atención, las que han posibilitado que esta población presente un mayor rezago en comparación con la población en general (Banda González, 2006).

Por esta situación de subordinación y discriminación, el término “indígena migrante” para quienes habitan en esta ciudad y tienen vínculos de parentesco, afinidad y se identifican con un pueblo indígena, resulta peyorativo y reclaman ser calificados bajo el término de “indígenas residentes” sin que se aplique el término “migrante”, porque como se ha afirmado, este término refiere a una situación de subordinación y exclusión. Así el término “indígenas residentes”, apela a un reclamo de satisfacción de derechos económicos, sociales y políticos que cualquier habitante del país tiene de acuerdo con la Constitución y que en el caso de los indígenas en la Ciudad de México se ha negado, bajo el discurso excluyente y discriminatorio que limita el disfrute de estos derechos (Banda González, 2006).

Pese a esta exclusión, los indígenas residentes participan activamente en la vida de la ciudad construyendo espacios propios de recreación de la identidad indígena de múltiples formas, compartiendo sus conocimientos milenarios y riqueza cultural con toda la población de la Ciudad.

Prueba de ello son las yerberas Nahuas que ocupan las banquetas de la calle de Fray Servando Teresa de Mier (Mercado de Sonora) quienes ofrecen plantas medicinales para la cura de un sinnúmero de enfermedades, los artesanos indígenas que se encuentran en puntos turísticos (Centro histórico, Zona Rosa, Plaza de Santo Domingo), en los centros de las delegaciones políticas. Los atrios de las iglesias durante las fiestas

patronales donde ofrecen artesanías de madera, palma, laca, muñecas con las indumentarias tradicionales o las comidas típicas de su región de origen (tlayudas, chapulines, quesos de Oaxaca); la música y el baile también son parte importante de la presencia indígena en la Ciudad de México (las bandas oaxaqueñas) (Banda González, 2006).

Un espacio central para la producción y reproducción de la identidad indígena, es el lugar donde se vive. Espacios ocupados y compartidos con parientes o vecinos de la comunidad de origen. En así podemos encontrar predios en diferentes puntos de la ciudad ocupados por Mazahuas, Otomíes, Triquis, en donde se organizan no sólo para demandar y satisfacer las necesidades de vivienda, servicios públicos, seguridad, también para resolver los problemas propios de la actividad económica que realizan, organizan la visita a la comunidad el día de la fiesta patronal, la cooperación para el mejoramiento de la iglesia del pueblo y seguir manteniendo un vínculo comunitario. En estos espacios se recrean todas las prácticas posibles de acuerdo con la tradición del grupo (Banda González, 2006).

Así, la demanda de una vivienda digna acorde con las necesidades de organización y participación comunitaria constituye un elemento central para la producción y reproducción de la identidad indígena.

También se da la presencia indígena, en los parques de la ciudad, en donde se puede encontrar todos los domingos a familiares y vecinos de

una comunidad o región indígena que se reúnen para acompañarse y disfrutar el día de asueto en la ciudad, decidir la cooperación para apoyar el mejoramiento de la comunidad de origen o practicar con la banda de música los acordes escuchados en el pueblo.

Los indígenas residentes en la Ciudad de México, experimentan hoy en día nuevas formas de organización más allá de la identidad étnica o la referencia geográfica, conforman experiencias interétnicas en donde comparten sus saberes y experiencias organizativas para fortalecer su presencia en esta ciudad (Banda González, 2006).

Todas estas formas de presencia indígena coinciden en un punto: la construcción de redes sociales trasladadas desde la comunidad a la ciudad son las que permiten por diferentes vías construir espacios propios para la recreación de una identidad indígena por toda la ciudad, en una sociedad que ha sido y es violenta con la diversidad indígena (Banda González, 2006).

La estimación por medio de la muestra censal de la población indígena que habita la ZMCM indica que 685'927 indígenas viven en la metrópoli, ya sea en hogares indígenas o como empleados del hogar viviendo en casa de sus patrones. Pero, analizar el perfil sociodemográfico de la población indígena en una zona metropolitana, como lo es la de la Ciudad de México, requiere tener muy presente el hecho de que aún cuando sus distintas partes se interinfluencian, tienen papeles diferenciados en el conjunto: así

encontramos áreas centrales con multiplicidad de ocupaciones, entre las que sobresalen las del sector terciario, áreas con predominio del sector industrial, y áreas fundamentalmente habitacionales, entre las que se pueden distinguir aquellas donde predominan estratos socioeconómicos altos, medios y bajos. Las diversas áreas de la ciudad presentan ventajas y desventajas a sus habitantes. Por ejemplo, vivir en el centro es muy importante para los que se dedican al ambulante en esta zona de la ciudad porque les ahorra costos del transporte en dinero y tiempo, por otro lado coloca a los indígenas en un medio que desde los años 70' se considera como habitado por la población con menor movilidad socioeconómica ascendente y más vulnerable a relaciones familiares inestables y a problemas de adicciones; para los mismos ambulantes, es más costoso vivir en las áreas marginales de la ciudad, pero pueden encontrar ambientes más propicios para la vida familiar (Molina Ludy, 2006).

En el decenio 1990 - 2000, el crecimiento de la población hablante de lenguas indígenas para el total de la ZMCM fue superior al crecimiento que en el mismo lapso tuvo la población total de 5 años y más. En este mismo periodo, la población hablante de lenguas indígenas (PHLI) tendió a desplazarse de las Delegaciones centrales a los municipios periféricos. En las jurisdicciones centrales (Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Cuauhtémoc) hubo más disminución tanto de la población total de 5 años y más como de la PHLI. El crecimiento principal de la PHLI se dio en los municipios

conurbados del norte (Tezoyuca, Tultepec y Tultitlán) y oriente de la ZMCM (Atenco, Chimalhuacán e Ixtapaluca) (Molina Ludy, 2006).

La población indígena en la ZMCM presenta una gran heterogeneidad interna, no solamente entre grupos etnolingüísticos, sino al interior de éstos e, inclusive, entre paisanos del mismo pueblo. Hay factores que marcan importantes diferencias, tales como:

- A)** Si son nativos de los pueblos originarios, segunda generación de inmigrantes y migrantes por si mismos; en este último caso, la temporalidad de su inserción en la ZMCM,
- B)** Los motivos para emigrar de la comunidad de origen,
- C)** El estrato socioeconómico al que pertenecían en el lugar de origen, y
- D)** Su actividad laboral principal en la ciudad (Molina Ludy, 2006).

Así tenemos que, un buen número de indígenas fueron alcanzados por la urbanización creciente del espacio en sus pueblos originales; algunos de los hijos de inmigrantes indígenas de las décadas de 1940 y 1950 ocupan puestos en la economía formal, son profesionistas o dueños de empresas propias, y tuvieron acceso a vivienda en áreas de la ciudad que actualmente están consolidadas; mientras que aquéllos que están llegando en las últimas décadas han encontrado, por lo general, grandes dificultades para conseguir trabajo y vivienda. Debe tomarse en cuenta, sin embargo, que este primer indicador no es definitivo, porque hay algunos grupos que

aunque llegaron a la ciudad en la época del desarrollo estabilizador, optaron por especializarse en el comercio en la vía pública y permanecer en las zonas céntricas de la ciudad cercanas a sus áreas de trabajo; para estos grupos, las condiciones actuales de vida son más semejantes a las de los migrantes recientes que la de quienes optaron por buscar otras ocupaciones y áreas de vivienda. Una subdivisión adicional es la de los hijos y nietos de los migrantes nacidos en la ZMCM; para aquellos descendientes de familias que lograron una inserción exitosa, su experiencia urbana les permite sortear las dificultades todavía con mayor éxito que sus antepasados; la situación es distinta para los descendientes de los grupos que, aunque ya tienen tiempo en la ciudad, siguen reproduciendo las condiciones de vida de los primeros inmigrantes (Molina Ludy, 2006).

Otras distinciones de suma importancia son: los motivos de la emigración y el estrato socioeconómico previo a la migración. Si bien los estudios sobre indígenas migrantes a la Ciudad de México olvidaron esta distinción que ya había marcado Arizpe en 1975, análisis más recientes (Molina Ludy, 2006) han mostrado que motivos y estrato socioeconómico resultan de gran relevancia para conocer los procesos de adaptación de los inmigrantes en la vida urbana. Aunque por lo general los casos documentados resaltan la necesidad de encontrar formas de supervivencia económica, es también frecuente la emigración para evadir la violencia de la región de origen.

Por otra parte, entre los migrantes de un mismo pueblo pueden presentarse variaciones muy importantes en las formas de adaptarse a la ciudad dependiendo del estrato socioeconómico que tenían en sus lugares de origen. Si bien algunos individuos de las élites locales llegaron a la ciudad en busca de adquirir niveles educativos nulos o escasos en sus regiones de origen, otros tuvieron que abandonar el pueblo por falta de recursos para subsistir. La inserción laboral y habitacional de los primeros se facilitó por los recursos económicos y los contactos sociales que traían desde su lugar de origen; en cambio, la situación para los segundos presentó mayores dificultades por la limitación de recursos y de contactos en la ciudad.

La forma de traslado entre la comunidad de origen y la ZMCM ha sido también variada y está relacionada con la ubicación espacial de la población considerada. Por una parte, una proporción significativa de mujeres jóvenes que llegan a trabajar como empleadas domésticas lo hace bajo los auspicios de redes sociales de paisanas que les consiguen trabajo en la ciudad; este último procedimiento es también común entre los albañiles que laboran en la ciudad, quienes muchas veces son empleados por contratistas de obra de su misma comunidad y pueblo indígena.

Existen también casos en los que el jefe de familia inmigró inicialmente, y fue quien preparó las condiciones necesarias para traer después a su familia. Pero también hay población que realiza migración transitoria o

intermitente a la ZMCM, sea para comerciar determinado tipo de productos de épocas especiales (fiestas patrias, decembrinas, etc.), para trabajar el tiempo requerido para ahorrar determinada cantidad de dinero que utilizará fuera de la ciudad o que ocupa puestos de trabajo en sí mismos temporales, como muchos de los peones de albañil.

Las diversas ocupaciones de la población autoidentificada como indígena en la ZMCM dan a las formas de habitar en la ciudad tendencias significativas. Es frecuente que las empleadas domésticas vivan en casa de sus patrones, y en este caso se les localiza preferentemente en las áreas de población de estrato socioeconómico alto o medio alto. Los peones de albañil comúnmente residen en la obra, o en cuartos alquilados con otros compañeros de trabajo, lo que caracteriza en lo general a este tipo de trabajadores como población dispersa en la ciudad. Ambos grupos de trabajadores no forman parte de un grupo doméstico de hablantes de lenguas indígenas. En el otro extremo están los grupos que han logrado establecer en algunos puntos de la ZMCM colonias donde viven varios migrantes del mismo lugar de origen. Entre uno y otro extremo hay, por una parte, quienes tienen trabajos estables con basificación, o han creado una empresa propia y viven dispersos en áreas de clase media; por la otra, grupos que han logrado ocupar edificios, bodegas, predios abandonados o condenados a demolición por el estado de deterioro en que se encuentran, con frecuencia en zonas céntricas de la ciudad. En este último caso se encuentran, por lo general, quienes venden artesanías, semillas y frutas o

productos industriales en el mismo centro o en las entradas y salidas del servicio metropolitano de transporte (sistema de transporte colectivo metro, paraderos de autobuses, terminales de autobuses, etc.).

El estereotipo que la sociedad nacional tiene sobre los indígenas dice que son campesinos pobres y reacios al cambio por su apego a las tradiciones. Por eso, cuando migran a las ciudades reproducen en éstas sus modos de vida rurales, lo que los convierte en responsables de su propia marginación. Reforzado por las teorías de la modernización, que suponían que los migrantes rurales en la ciudad se asimilaban a un modo de vida urbano genérico, se piensa que quien conserva su autoadscripción como indígena es aquel que se conserva aparte de la sociedad urbana. En esta trampa caen algunos trabajos académicos que cuando se plantean como objetivo estudiar a los indígenas en la Ciudad de México los buscan exclusivamente en zonas marginadas o en ocupaciones de baja remuneración y, de un estudio de caso con un grupo pequeño concluyen con afirmaciones tales como que “la población indígena en la ZMCM” vive en situaciones de extrema precariedad y solamente ocupa empleos de poca remuneración o con ingresos inestables, siendo macheteros, comerciantes ambulantes, albañiles o empleadas domésticas (Molina Ludy, 2006).

Otra consecuencia del estereotipo es la costumbre de agrupar a todos los indígenas metropolitanos que no forman parte de los pueblos originarios como “los migrantes indígenas”, etiqueta que no se aplica a inmigrantes

rurales no-indígenas o sus hijos nacidos ya en la ciudad. De hecho, más del 50% del los indígenas urbanos son nacidos en la ciudad, hijos y nietos de los migrantes que tienes muchas décadas viviendo en la urbe, y es la Delegación Azcapotzalco donde se presentan los porcentajes más altos de nacidos en la ciudad, lo que los aleja de ser “migrantes”, así como de ser “campesinos” puesto que es una delegación meramente industrial.

Es también conveniente revisar el estereotipo a la luz de las ocupaciones de la población indígena en la ciudad: en ellas encontramos desde mendigos hasta profesionistas con doctorado en ciencias o humanidades. Solamente el 20.7% de la población indígena ocupada en la ciudad lo hace en las actividades que se suponen a la población económicamente activa (PEA) indígena: ambulante, trabajador doméstico o peón (Molina Ludy, 2006).

Los indígenas en la Ciudad de México son tan “reacios al cambio” como los demás habitantes de la ciudad, porque sus ocupaciones son semejantes. Por eso encontramos entre los indígenas funcionarios, trabajadores del arte, jefes de departamento, empresarios.

El lugar de nacimiento y la condición socioeconómica de la población indígena en la Ciudad de México son heterogéneos, así como lo son sus formas de habitar la ciudad y de relacionarse entre sí y con el resto de la sociedad urbana. Si muchos de quienes se declararon hablantes de lenguas indígenas, viven en hogares indígenas o se autorreconocieron como

pertenecientes a un grupo indígena en el último censo nacional no son ni todos migrantes, ni todos precarios, ni reacios al cambio.

3.2. Nahuas de la Sierra Norte de Puebla

3.2.1. Etnografía

Según Brinton, el significado del término náhuatl es "el que habla teniendo autoridad o conocimiento"; así pues, Nahuatlaca (Náhuatl y tlacatl) sería la gente superior, la gente que manda.

Actualmente, muchos Nahuas se llaman a sí mismos macehuale, término que traducen como "campesino". Es posible que su autodenominación haga referencia a la antigua estratificación social, compuesta por los pillis (los señores, la élite) y los macehuales (el pueblo) de la sociedad Nahua.

Algunos Nahuas se dedican a la elaboración de artesanías, algunas son para actividades rituales y ceremoniales, como máscaras para las danzas, ceras ricamente decoradas, indumentaria de danzantes, instrumentos como flautas e implementos de danza como los carrizos usados en la danza de Acatlaxquis, de Copila, sahumerios, adornos elaborados con flores naturales, como rosarios, coronas y bastones.

Su organización social es la familia nuclear y extensa. La unidad básica en donde se conforma la familia es el grupo doméstico. Los grupos domésticos integran a todos los miembros del grupo familiar en las

actividades de subsistencia, con divisiones básicas de trabajo según la edad y el sexo.

Los nahuas de esta región excluyen del matrimonio a los parientes reconocidos hasta el séptimo grado; además, prohíben el matrimonio entre compadres de "grado", es decir, aquéllos ligados por sacramentos religiosos como el bautismo, la confirmación, la primera comunión y el matrimonio. La norma más común para establecer lazos de parentesco es la de casarse con alguien del pueblo. Cuando alguna persona de una comunidad tiene muchos compadres su prestigio es mayor y adquiere más posibilidades de extender los lazos de reciprocidad.

Los cargos tienen un carácter escalafonario; en las cabeceras municipales, la división de funciones entre lo político y lo religioso es muy clara. Los cargos religiosos recaen en aquellos que las autoridades de las juntas auxiliares eligen y su cumplimiento es obligatorio; quienes cumplen con un cargo religioso quedan excluidos del trabajo comunitario o faena.

Los cargos tradicionales tienen una función religiosa y el principal es la mayordomía, que consiste en el patrocinio de la fiesta religiosa vinculada al santo patrón y a otros santos católicos. Otros cargos de menor importancia son diputados, esquineros, padrinos de las imágenes, etcétera, que ayudan en los gastos de cohetes, flores, ceras, preparación de la comida.

La mayordomía, ejercida voluntariamente, es una forma de demostrar la devoción hacia el santo y otorga prestigio a quien la cumple responsablemente. El mayordomo es el intermediario entre el santo y el grupo y debe ser espléndido y no escatimar gasto alguno.

La cosmovisión Nahuatl se basa en un principio fundamental que rige su sistema de representaciones: la dualidad. A partir de este principio se explica la diversidad del cosmos, su orden y su movimiento. Los elementos que componen el mundo terrenal y el sobrenatural son concebidos bajo este principio y, a partir de éste, los opuestos como frío/caliente, día/noche, masculino/femenino, arriba/abajo, nacimiento/muerte.

Los Nahuatl de la Sierra aún conservan muchas prácticas religiosas producto del sincretismo, originado durante la Conquista, cuando se fusionó la religión prehispánica y la católica. Por lo general, estas prácticas se restringen a rituales de carácter doméstico y privado, y son dirigidas por especialistas religiosos que actúan al margen de los sacerdotes de la religión católica; éste es el caso de las mayordomías.

De acuerdo con Masferrer Kan (1994) de unos años a la fecha la migración hacia otras ciudades del país ha disminuido pues Estados Unidos, en particular Nueva York, se han vuelto en ciudades con mayor atractivo para los Nahuatl, donde siguen reproduciendo sus patrones culturales y sociales con la finalidad de no romper las relaciones y lazos con sus comunidades de origen.

Xochitlán de Vicente Suárez, Cuetzalán del Progreso y La Unión. En este ambiente de relieve accidentado con altas montañas y acantilados conviven desde hace siglos Nahuas, Totonacos, Otomíes y Tepehuas.

La región se extiende por los estados de Puebla, Veracruz e Hidalgo, y se encuentra entre las tres más pobladas del país. La Región está ocupada principalmente por los grupos Nahua y Totonaco, con porcentajes superiores al 40% de la población indígena; cada uno representa 53.1 y 44.1%, respectivamente, aquí se registra la mayor concentración de población totonaca en el país (Serrano Carreto, 2006).

La mayor concentración de población indígena se localiza en 64 municipios de alta y muy alta marginación, que constituyen 87.8%, situación que se repite con los monolingües, igual a 96.8%, ambos valores muy altos respecto a su equivalente entre la población total que alcanza 72%. (México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2009).

Estos municipios también presentan una alta o muy alta tasa de mortalidad infantil, pues únicamente Xicotepec, Puebla, escapa a esta condición, debido a que su tasa corresponde con valores medios, en materia de fecundidad el patrón es similar, ya que 95.3% de ellos tiene tasa global con categorías alta y muy alta (México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2009).

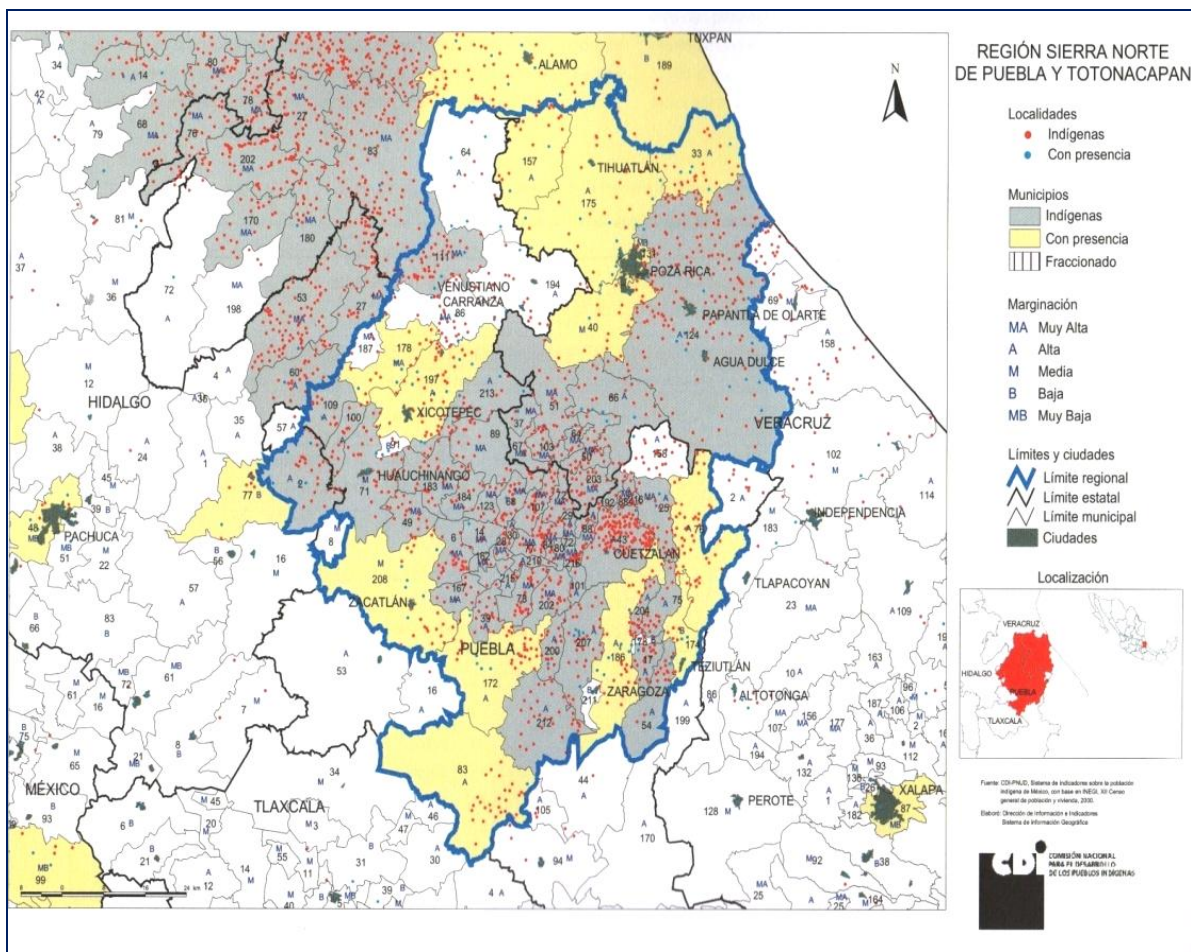
En contraparte, cinco de los municipios de la región presentan condiciones de baja o muy baja marginación, cuatro ubicados en Puebla, Juan Galido, Teteles de Ávila Camicho, Teziutlán y Zaragoza, y el de muy baja marginación es Poza Rica de Hidalgo, en el estado de Veracruz (México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2009).

La actividad agropecuaria es el motor de la economía de los municipios indígenas, esta representa el 57.6%. los estudios que se han realizado sobre este asunto, han demostrado que la ocupación de los indígenas en esta parte del sector primario nacional representa el 56.4 y 68.4%, lo que se observa de los datos anteriores es que las comunidades indígenas enfrentan una dependencia total de lo que sus tierras les proporciona como modo de vida.

La actividad industrial se concentra en los municipios con presencia de población indígena, entre éstos sobresalen por su actividad Teziutlán, Puebla, y Poza Rica, en Veracruz, los cuales absorben 55.5% de la población ocupada en el ramo en este tipo de municipios. Entre éstos, en números absolutos, la ocupación alcanza un nivel importante, 40 mil personas empleadas, destacándose los municipios de Papantla, Veracruz; Chignautla y Huauchinango, en Puebla, que en conjunto representan 45.8% de la población ocupada en el sector (Serrano Carreto, 2006).

En relación con el sector terciario¹², sobresale la participación de los municipios con presencia de población indígena, pues en el rubro se emplea 44.9% de la población ocupada a través de los proyectos de etnoturismo, ecoturismo, turismo de aventura. (México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2009).

En el mapa 3 se muestra la Región Sierra norte de Puebla y Totonacapan.



Mapa 3. Región Sierra Norte de Puebla y Totonacapan. Fuente: Serrano Carreto (2006).

¹² Servicios, comunicación y turismo.

3.3. Población Nahua en el Distrito Federal

La mayor parte de los habitantes en la ciudad de México son mestizos (gente con descendencia mixta de europeo e indígena). El Distrito Federal es el ámbito de población amerindia más amplio de México y de América con más de 250.000 indígenas de casi todos los pueblos indígenas del país (México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2007).

En los anexos se presentan cuadros detallados con las estadísticas referentes a los migrantes indígenas a la ZMVM¹³, a grandes rasgos diremos que la mayor parte de los migrantes se asientan en la delegación Iztapalapa (69'024 habitantes), seguida de Gustavo A. Madero (31,971 habitantes), la mayoría provienen del estado de Oaxaca (11'283). El grueso de la población oscila entre los 25 y 64 años (284'961). La lengua predominante es el Náhuatl con 186,349 hablantes, de los cuales 19'276 viven en Ecatepec de Morelos, Estado de México, 17'471 en Iztapalapa y 996 en Tizayuca, más del 80% profesa la religión católica (México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2000-2005).

El mayor de los grupos que habita en el Distrito Federal es el de los Nahuas; otros son los Mixtecos, Otomíes, Zapotecos y Mazahuas, aunque se encuentran también los Tlahuicas, Purépechas y grupos de origen Maya.

¹³ Información proporcionada por la Dirección de Indicadores Socioeconómicos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, basada en el XII Censo General del Población y Vivienda 2000 y su actualización 2005.

Las delegaciones con un alto índice de indígenas¹⁴ son: Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Tlalpan, Xochimilco y Álvaro Obregón. En el cuadro 10 se presenta la población hablante de lenguas indígenas por delegación.

DELEGACIÓN	PHLI	DELEGACIÓN	PHLI
Álvaro Obregón	17'303	Iztapalapa	69'024
Azcapotzalco	6'965	Magdalena Contreras	5'273
Benito Juárez	7'050	Miguel Hidalgo	6'954
Coyoacán	15'065	Milpa Alta	8'214
Cuajimalpa de Morelos	3'630	Tláhuac	9'303
Cuauhtémoc	15'324	Tlalpan	19'923
Gustavo A. Madero	31'971	Venustiano Carranza	9'841
Iztacalco	9'045	Xochimilco	18'304
TOTAL			253'189

Cuadro 10. Distribución de la población indígena residente en el D. F. según lengua indígena por delegación política, 2000¹⁵ (Absolutos). Fuente: <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/delegacion/geografia/relieve.html>.

De los 279'210 indígenas que habitan el D.F. 70'333 son Nahuas pues además de ser el pueblo indígena con mayor presencia en el país es el que más migrantes tiene. De ellos 3'046 provienen del Estado de Puebla mismos que son nuestra comunidad de análisis.

De acuerdo a datos proporcionados por la Delegación Área Metropolitana¹⁶ de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas la

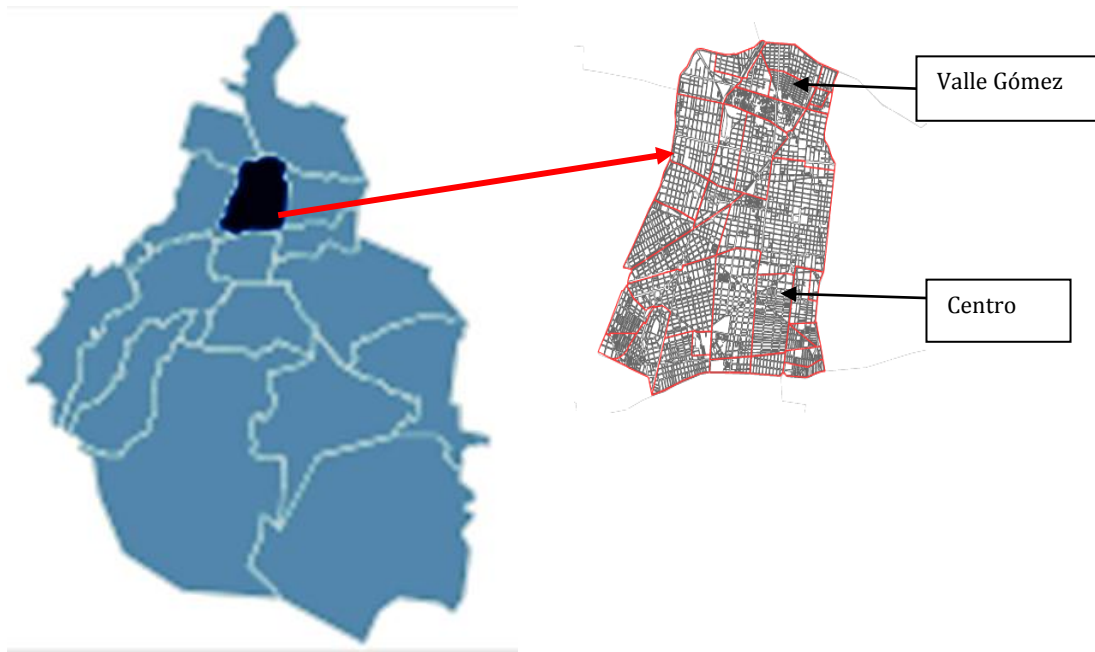
¹⁴ Cabe aclarar que la Delegación Milpa Alta y algunos barrios de Iztapalapa sus habitantes indígenas son originarios no migrantes.

¹⁵ Algunos datos estadísticos solo se procesaron según el censo del 2000 por cuestiones de uso y aplicación inmediata en la Dirección de Indicadores Socioeconómicos de la CDI mismos que proporcionaron la información.

¹⁶ Calle de Oxford N°. 30 Col. Juárez. Del. Cuauhtémoc, México. D.F. C.P. 06660

mayoría vive en la delegación Cuauhtémoc de igual manera sus actividades económicas las desempeñan dentro de la demarcación.

3.3.1. Delegación Cuauhtémoc



Mapa 4. Ubicación de la Delegación Cuauhtémoc dentro

del Distrito Federal. Fuente: <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/delegación/geografía7relieve.html>

Plano 1. Colonias de la Delegación.

Fuente: <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/delegación/mapa/mapa.html>

De acuerdo con la información proporcionada en su portal¹⁷ la delegación Cuauhtémoc colinda al norte con las Delegaciones Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, al sur con Iztacalco y Benito Juárez, al poniente con Miguel Hidalgo y al oriente con Venustiano Carranza, en el mapa 4 y plano 1 se muestra con mayor claridad.

¹⁷ <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx>

La cabecera de la Delegación está en la colonia Buenavista, su superficie es de 32.44 km., el terreno es plano en su mayoría con una ligera pendiente hacia el suroeste con una altitud promedio de 2,230 msnm. La población asciende a los 521,348 habitantes.

Los asentamientos Nahuas están focalizados en la Colonia Valle Gómez y el Centro histórico del Distrito Federal, mismos que se muestran en el plano 2. A continuación se presenta una pequeña semblanza de ambas colonias.

3.3.1.1. Colonia Valle Gómez



Plano 2. Calle Mapimi, Colonia Valle Gómez. Fuente:

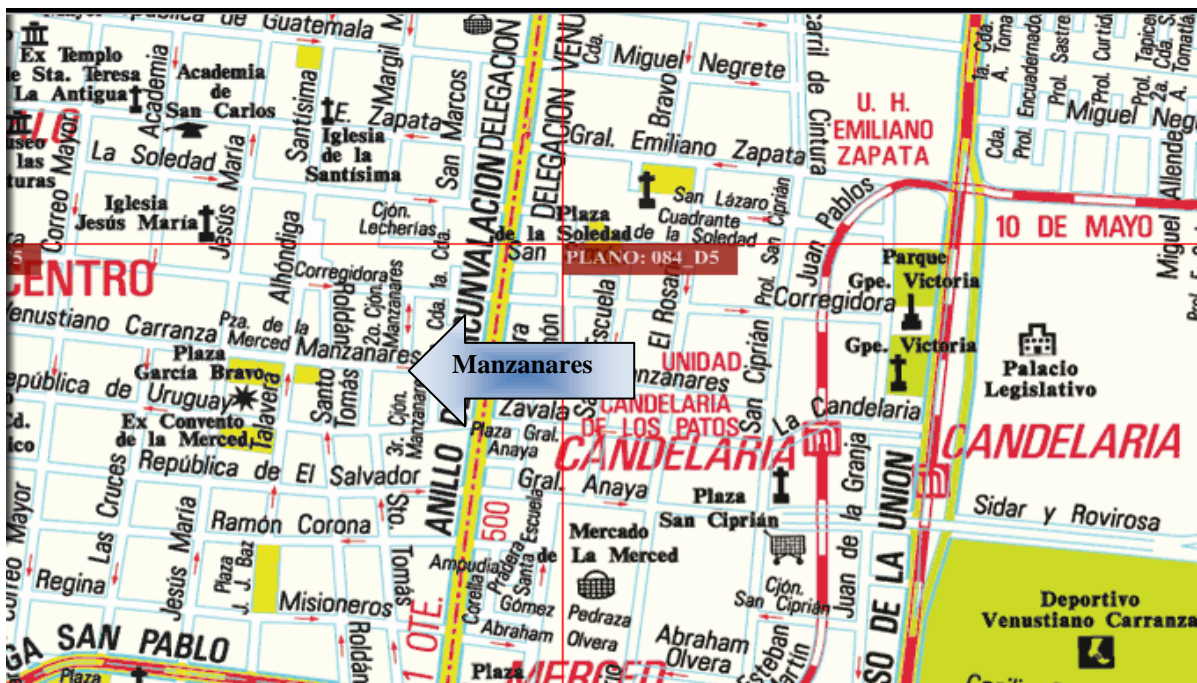
http://mapas.guiaroji.com.mx/ubicacion.php?gv_mapa=1&gv_calle=MAPIMI&gv_colonia=VALLE+GOMEZ&gv_delegacion=CUAUHTEMOC&gv_cp=6240&gv_x=486862.400000102&gv_y=2151567.02321198

La Colonia Valle Gómez limita al oriente con la Avenida Ferrocarril Hidalgo; al poniente, con la Calzada de Guadalupe; al norte con el Río Consulado y al sur con la calle de Platino.

Se fundó en 1894 cuando Modesto del Valle y Rafael B. Gómez, cuyos apellidos dieron lugar al nombre de esta colonia, fraccionaron algunos terrenos de su propiedad ubicados en el potrero de la Villa.

Poco después de iniciarse el fraccionamiento se registraron algunos problemas, ya que la mitad de los terrenos estaban dentro de la municipalidad de México, en tanto que la otra en la jurisdicción de Guadalupe Hidalgo (La Villa), lo que originó un juicio por cuestión de límites. Durante muchos años el Ayuntamiento de México no reconoció la existencia de la colonia.

Sus fraccionadores fueron también los dueños de los predios en donde quedaron asentadas las colonias Felipe Pescador y la parte de la Maza, que en su fundación guardaron idénticos problemas. Los antiguos límites de esta colonia fueron, al norte, los terrenos de H. González, Jesús Terrán y Río Consulado; al sur, terrenos del Rancho de la Vaquita; al oriente, terrenos de la beneficencia; al poniente los terrenos por donde pasaban el tren de FF.CC. Mexicanos.



Plano 3. Calle Manzanares. Fuente:

http://mapas.guiarobji.com.mx/ubicacion.php?gv_mapa=1&gv_calle=MANZANARES&gv_colonia=CENTRO&gv_delegacion=CUAUHTEMOC&gv_cp=6010&gv_x=485464.037735952&gv_y=2148751.43830632

3.3.1.2. Colonia Centro (Histórico)

Limita al norte con la Av. Hidalgo, Eje Uno Norte Mosqueta y continuación con República de Ecuador, al oriente con el Anillo de Circunvalación, al poniente con el Eje Central Lázaro Cárdenas, Eje 1 Poniente, Bucareli; y al sur con la calzada Arcos de Belén, Chimalpopoca y Fray Servando Teresa de Mier. En el plano 3 se presenta la zona de asentamiento de los Nahuas.

La historia de esta colonia es, en sí, gran parte de la historia de la Delegación Cuauhtémoc, es decir de la Ciudad de México, pues desde 1325 -fecha de la fundación de México- Tenochtitlán hasta la segunda década del siglo XX, estuvo contenida en lo que hoy es la Delegación

Cuauhtémoc como se puede apreciar en la estadística referida a los ensanches sucesivos registrados por la Ciudad de México, considerando que la Delegación Cuauhtémoc ocupa una superficie de 35.6 kilómetros cuadrados (35'600,000 m²).

Ubicado desde siempre en la Delegación Cuauhtémoc, el llamado Primer Cuadro de la ciudad es el centro de gravedad urbano en la metrópoli. Es el popularmente llamado centro de la ciudad, o sea el núcleo histórico, político, comercial y financiero de la capital y del país. Es -el Primer Cuadro- algo más que una referencia urbana: es el área de la ciudad que el mexicano identifica como la cuna de sus raíces y espejo que refleja la imagen de su azarosa historia.

Por primera vez, el Diario Oficial del 7 de febrero de 1934 definió oficialmente lo que es el Primer Cuadro, hasta entonces confusamente delimitado:

Artículo 1º. Para los efectos legales, se considera centro de la Ciudad de México, como zona llamada Primer Cuadro, la comprendida dentro de los siguientes límites: partiendo del cruzamiento de las calles de Guerrero con las calles de Mina, la de Belisario Domínguez y las de República de Venezuela para voltear hacia el sur por las calles del Carmen, Correo Mayor hasta República de El Salvador, en donde tomarán hacia el poniente por estas últimas calles y del Ayuntamiento hasta el cruzamiento con las calles de Bucareli hasta la Plaza de la Reforma que circundará en un arco de

círculo que comprenda la estatua de Carlos IV (cuando se encontraba en la confluencia de Paseo de la Reforma y Avenida Juárez) y de este perímetro para seguir por las calles de Rosales y la Primera y segunda de Guerrero hasta el punto de partida.

Durante la regencia del Lic. Alfonso Corona del Rosal, al prohibirse el ejercicio del comercio ambulante o de puestos fijos o semifijos en las vías públicas de movimiento intenso, de nuevo se habló del Primer Cuadro, haciendo comprender entre las siguientes calles: al norte, Pedro Moreno, Honduras, Nicaragua y Peña y Peña; al sur, Río de la Loza y Fray Servando Teresa de Mier; al oriente, Francisco Morazán; y al poniente, Rosales, Bucareli, Guerrero y Avenida Cuauhtémoc.

Es excepcionalmente rica su historia, aquí se fundaron México-Tenochtitlán y la Ciudad de México. Aquí se dieron los encuentros más dramáticos y trascendentales de las dos culturas –la indígena y la europea- que condujeron al mestizaje del que proviene el mexicano, aquí, la cultura occidental hizo su desembarco formal en tierras del Nuevo Mundo, al lado de nuevas concepciones religiosas, políticas, sociales y económicas que maduraron durante 300 años de virreinato, virreinato cuyos mejores testimonios se edificaron aquí, y del que aquí se conservan muchos de sus legados arquitectónicos y urbanos.

Desde hace muchas décadas, esta colonia ha sido sede –lo sigue siendo- del cerebro político de la nación y del corazón financiero y comercial del

país y ahora, con el rescate del Templo Mayor y de la creación del Centro Histórico, es albergue del más bello y elocuente escaparate histórico y turístico del continente.

En el cuadro 11 se resume el cambio que tuvo la zona del Barrio de la Merced.



Cuadro 11. La Merced. Fuente: "El Barrio de la Merced... una zona aristocrática que fue depredada involuntariamente por la historia comercial" En <http://www.uneabasto.com/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=34>)

3.3.2. Grupo Mapimi - Manzanares

Para ubicar a los Nahuas provenientes de la Sierra Norte de Puebla fue necesario pedir el apoyo e intermediación de la Delegación Área metropolitana de la CDI que es la dependencia gubernamental encargada de los asuntos indígenas en la ZMVM, en entrevista la Lic. Mariana Durán, delegada de Área Metropolitana, nos explicó un poco la dinámica que siguen la mayoría de los migrantes al asentarse en el D.F., en primer lugar quienes migran actualmente es porque tienen familiares o conocidos que ya están asentados, mismos que en su momento hicieron redes sociales

para apoyarse y cuidarse entre sí, recibir a sus paisanos y servir como enlace entre su comunidad de origen y la ciudad de México. Uno de estos grupos es el conocido como Mapimi – Manzanares, toma este nombre por las calles en las cuales se ubican sus viviendas, situación que se explica a continuación.

En la calle de Manzanares #26 Col. Centro, Del. Cuauhtémoc, hay un predio donde actualmente se está construyendo una unidad habitacional que habitarán quince familias Nahuas de Puebla, pero cómo es que este terreno les fue concedido.

El primer habitante de este predio nos cuenta: *“Toda esta zona eran bodegas de los locatarios del Mercado de La Merced”¹⁸ antes de que se construyera la Central de*

¹⁸ Entre 1880 y 1910, durante la etapa del Porfiriato, empezó a generarse de manera palpable lo que sería, al paso de los años un profundo desbalance entre las necesidades alimentarias de la población de la Ciudad de México, por un lado, y la capacidad de abasto de las regiones agrícolas circundantes; por el otro, un crecimiento espectacular de la población capitalina, impulsado tanto por el auge económico urbano como por los efectos brutales de la modernización capitalista; como corolario, el número de habitantes de la capital se elevó de 225 mil en 1870 a 471 mil para 1910 y los límites físicos de la ciudad se expandieron por primera vez. Las viejas casonas y residencias mudaron su fachada y sus interiores. En los pisos de arriba se instalaron viviendas, abajo, locales comerciales; se cerraron ventanas, desaparecieron arcos y herrerías, los zaguanes se pusieron en renta, y las bodegas y maduradores ocuparon el lugar de las recámaras. Algunos edificios se tornaron vecindades, y en la locura por la búsqueda de espacios, las rentas y las propiedades alcanzaron valores inimaginados. Los “guantes” (traspaso de locales comerciales acreditados) se volvieron toda una profesión y el deterioro arquitectónico del barrio se ocultó entre costales de cebolla y cajas de jitomate, entre pesados tráiler y rostros petrificados pintados de azul cielo.

Calles viejas, empedradas, saturadas de comerciantes de vía pública con obstrucción total de los flujos vehiculares provocaron el área más caótica de la ciudad y que además albergaba las líneas urbanas de camiones que iban al oriente del país. La Merced no podía seguir así y, en 1957, se propuso un cambio para resolver este hacinamiento y así, hacer crecer el mercado.

Durante las décadas en que la Merced permaneció como la principal zona distribidora de alimentos, la dimensión social de su actividad favoreció al asentamiento y crecimiento de otros problemas paralelos como la prostitución, el alcoholismo, el hacinamiento y la delincuencia, aspectos por los cuales era frecuentemente señalada en las noticias diarias. Todo tiene un tiempo y a finales de 1957, La Merced cierra sus puertas, era necesario que el viejo mercado se mudara; en ese instante, se iniciaba el fin de una tradición comercial de más de 500 años. Muchas calles se abrieron nuevamente a la vialidad, se acomodó a miles de comerciantes de vía pública, se dejó la parte poniente de la zona (dónde antes estaba el viejo mercado) para las bodegas y comercios mayoristas. Y todo esto, que en su momento fue

Abastos¹⁹ en Iztapalapa, cuando llegué del pueblo busqué lugar donde quedarme, yo me dedicaba a trabajar la madera y traer lo que hacía a la ciudad para venderlo, un señor me dijo que si quería me rentaba un cuarto en una bodega y de paso le cuidaba su mercancía, le dije que sí. En ese entonces le pagaba \$200.00 al mes, yo iba y venía cada fin de semana por mi mercancía. Tuve que regresarme al pueblo pues era la cosecha, allá me pasé casi dos meses, cuando regresé, el Sr. Luis [quien le rentaba la bodega] me dijo que ya no me iba a rentar el cuarto pues le debía la renta, yo le dije que traía pa'pagarle lo de dos meses, los \$400.00, pero él me dijo que no que me quedara con mi dinero y que me fuera, le contesté que yo pa' que quería el dinero si lo que necesitaba era donde quedarme y guardar mis cosas, así nos la pasamos alegando, el corriéndome y yo quedándome hasta que en un descuido que me meto a la fuerza con todo y mi "diablito" donde traía mis cosas. Que se enoja el Sr. Luis y me amenazó con traer a los policías para sacarme pues según él, él era dueño del terreno y podía alquilárselo a quien quisiera, así que se fue por los policías.

En la parte de arriba vivía un señora que se llamaba Conchita y me dijo que si no tenía miedo nos fuéramos a la Delegación [Cuauhtémoc] a ver si era cierto que él era dueño del lugar, que me llevara los recibos de luz que nosotros pagábamos pues él solo nos cobraba lo de la renta, lo demás lo pagábamos nosotros. Pues que agarramos los recibos

muy aplaudido y vitoreado, no fue definitivo, ya que para fines de los años 60, la situación era igual o peor de caótica. El crecimiento urbano había rebasado nuevamente el proyecto original, lo que obligó en 1980 a iniciar la construcción de una nueva Central de Abasto "de aquí en adelante" resolvería los añejos problemas del Centro Histórico de la Ciudad de México, pero iniciaría una nueva etapa en el comercio de México. (En <http://www.uneabasto.com/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=34>)

¹⁹ *La Central de Abasto es el resultado de una imperiosa necesidad de crear un centro de alimentos que resolviera toda la problemática del viejo barrio de la Merced (antigua zona en donde se concentraban las actividades comerciales de alimentos de la ciudad de México). El proyecto fue encomendado al Arquitecto Abraham Zabudowzki, así mismo se inició su construcción en 1981 y fue oficialmente inaugurada el 22 de Noviembre de 1982 por el entonces presidente de la República Mexicana, el Lic. José López Portillo. (En <http://uneabasto.com/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=33>)*

y nos fuimos a las oficinas que estaban ai' por el Mercado de La Candelaria, ya les dijimos a los que trabajaban ahí a lo que íbamos y un señor se puso a buscar en unos libros la dirección y el nombre del Sr. Luis que venían en el recibo, después de un rato nos dijeron que ahí no estaba, que fuéramos a preguntar a la Delegación principal, pues ai'vamos la Sra. Conchita y yo, llegando ahí le explicamos a un licenciado la situación, nos pidió los recibos y nuestros nombres los revisó y dijo que fuéramos al Compañía de Luz [y Fuerza del Centro] para que pusieran los papeles a mi nombre. Ya en la Compañía nos cambiaron los papeles y nos dijeron que esas bodegas ya no se usaban para eso estaba la Central de Abastos además que después del temblor [1985] quedaron dañadas y ya no se podía usar pues en cualquier rato se podían caer por eso no tenían dueño pero mientras pagáramos el predio, agua y luz podíamos seguir viviendo ahí. El Sr. Luis ya no regresó, me decían que lo veían por el Mercado de Sonora pero acá nunca regresó. Yo iba y venía cada semana a mi pueblo para traer mercancía, pero poco a poco me di cuenta que me convenía más traerme mi herramienta y acá hacer mis cosas, me ahorra mucho en pasajes y tiempo, ya cuando me acomodé bien me traje a mi familia, poco a poco fueron llegando paisanos, algunos se quedaban acá en lo que veían que hacían, algunos siguen aquí, otros consiguieron trabajo y se hicieron de su casita, otros se regresaron al pueblo pues no' más no se hallaron.

Los que nos quedamos nos organizamos para que nos dieran este terrenito, pues pagábamos todo y pues era justo después de tantos años, nos fuimos informando, nos acercamos al INI [hoy Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI], al DDF [actualmente Gobierno del Distrito Federal, GDF] y después de 10 años ya nos van a construir nuestros departamentos por parte del INVI [Instituto de Vivienda del DF], lo malo es que no todos cabemos ahí, así que la otra mitad se fue para Mapimí [Col.

Valle Gómez], ahí ya estaba construido y hay de otros pueblos [indígenas] pero al menos ya tenemos techo seguro, el resto ya Dios dirá.”

En la calle de Mapimí #13 Col. Valle Gómez, Del. Cuauhtémoc se encuentra un condominio de interés social que estaba destinado a personas de clase media sin embargo el GDF, ante la creciente demanda de vivienda por parte de los pueblos indígenas residentes en la ciudad de México, instalo ahí a varias familias pertenecientes a diversos grupos entre los que se encuentran Huicholes, Totonacas, Otomíes y Nahuas principalmente, siendo estos últimos los habitantes más recientes.

En esta unidad hay un respeto a las tradiciones, usos y costumbres particulares de cada pueblo. Hay una mesa directiva con un representante de cada grupo indígena y torre (edificio) para resolver y comentar los asuntos relacionados con seguridad, predio, luz, teléfono, trámites ante las oficinas gubernamentales y demás asuntos relacionados con el condominio, llega a haber algunas fricciones “normales” dentro del lugar pero todo se trata de resolver bajo consenso de la comunidad que ahí habita.

3.4. Bibliotecas públicas

La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) dan una breve tipología general de las

bibliotecas y comunidades a las que atienden, estas se pueden clasificar de acuerdo con varios criterios (usuarios, acceso, ámbito geográfico, etc.).

La Clasificación que propone **IFLA** (2001) es de acuerdo a los usuarios que atiende:

- ✚ División I: Bibliotecas generales de investigación
- ✚ División II: Bibliotecas especializadas
- ✚ División III: Bibliotecas que atienden al gran público

De acuerdo con la **UNESCO** (2001) las bibliotecas pueden clasificarse según los usuarios y el acceso en:

- ✚ Bibliotecas nacionales
- ✚ Bibliotecas universitarias
- ✚ Otras bibliotecas importantes no especializadas
- ✚ Bibliotecas escolares
- ✚ Bibliotecas especializadas
- ✚ Bibliobús y las bebetecas
- ✚ Bibliotecas públicas

Siendo estas últimas las de nuestro interés puesto que son las bibliotecas que pretenden responder a la amplia gama de necesidades que pueden demandar sus usuarios.

3.4.1. La biblioteca pública

Las bibliotecas públicas además de obras literarias clásicas, sus fondos pueden estar integrados por textos que proporcionan información sobre

servicios sociales, obras de referencia, discos, películas y libros recreativos. Muchas de ellas patrocinan y organizan actos culturales complementarios, tales como conferencias, debates, representaciones teatrales, conciertos musicales, proyecciones cinematográficas y exposiciones artísticas. En este sentido, deben ser mencionados los servicios infantiles, sección característica de las bibliotecas públicas que promueven sesiones literarias, se procura la existencia de una pequeña biblioteca infantil y, en ocasiones, hasta dispone de dependencias²⁰ con juguetes. Dado que el objetivo de las bibliotecas públicas es satisfacer las necesidades del mayor número posible de ciudadanos, también suelen contar con máquinas de lectura y audición, así como con libros impresos en formatos especiales (por ejemplo con el sistema Braille) para personas que padecen problemas de visión. La financiación de estas bibliotecas procede de los poderes públicos locales. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2001).

De acuerdo con la UNESCO, las Bibliotecas públicas son las que tienen la obligación de atender y satisfacer las necesidades de información de las comunidades migrantes, pues su papel social es relevante ya que entre sus funciones está atender eficientemente a las comunidades en las que está inserta (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2001).

²⁰ Se refiere a áreas dentro la biblioteca con materiales y mobiliario específicamente diseñados para niños.

Cuando se cuestiona el problema de la biblioteca y el papel que ella desempeña en una sociedad, no podemos desvincularla del contexto social, económico, político y cultural de esa sociedad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2001).

El papel social de la biblioteca pública es muy complejo, lo que dificulta una definición exacta del mismo. Esto porque cada biblioteca es única, no existen dos bibliotecas iguales. Esta debe existir en función de los grupos a los que va a servir, y estos grupos son siempre diferentes (Dos Santos : 1984).

Las atribuciones que una sociedad da a la biblioteca son a veces muy pesadas, lo que dificulta su realización de una manera completa y satisfactoria. Un único tipo de biblioteca no será suficiente para atender a todas las clases dentro de una sociedad, mucho menos una biblioteca pública para atender a todo un municipio, compuesto de diferentes clases sociales.

La biblioteca ha dejado de atender importantes sectores de la población, quienes necesitan más la información oral o de naturaleza ciudadana que la impresa, al igual que poblaciones suburbanas y rurales que necesitan de los servicios bibliotecarios con el mismo apremio que las que residen en zonas con mayor nivel socioeconómico.

La falta de divulgación y de interacción con los medios de comunicación de masas, además de la falta de mecanismos adecuados para promover los servicios, ha hecho que el gran público no se interese por el potencial de recursos y servicios que la biblioteca pública ofrece, pero además, la falta de colaboración entre las bibliotecas públicas ha ocasionado costos económicos muy elevados para la correcta atención de las necesidades y la actualización de los fondos bibliográficos, a lo que se ha unido la incorrecta distribución de la infrutilización de los existentes.

Una biblioteca no puede estar encima de los intereses de clases, intocable su imparcialidad cultural, protegida por el aura de una cultura universal, descomprometida, sublime, y casi angelical, al contrario, una biblioteca debe ser reflejo de demandas de la sociedad, y tal demanda será diferente de acuerdo con el medio en el cual nace. Solamente por el conocimiento del usuario será posible definir la demanda real para una biblioteca. Es necesaria una concientización del papel del usuario, pues por él es que la biblioteca existe. Consecuentemente, se torna imprescindible un análisis de la sociedad en la cual ese usuario está inserto. (Briquet. En Dos Santos, 1984).

La biblioteca precisa conocer no solo a los usuarios que ya utilizan sus servicios con cierta regularidad, también a aquéllos que, por motivos que la propia no cuestiona, no demuestran necesidades de frecuentarla. Una biblioteca tiene que acercarse a la comunidad, asimismo, compete al

bibliotecario, sobre todo, dar palabra a ese público, facultarle su derecho de verbalizar ideas y aspiraciones, y, también, de materializarlas, contribuyendo para mejorar su calidad de vida.

Una caracterización eminentemente social de la biblioteca, sujeta a cambios sociales, exige del bibliotecario nuevas técnicas de abordaje para la solución de problemas diversos y complejos, colocándolo ante el desafío de saber discernir cómo ir dentro de su propia realidad.

Edna Brito (en Dos Santos, 1984) dice que un bibliotecario, cuando se posiciona como trabajador social, debe empeñarse en desentrañar la realidad que lo circunda, trabajando siempre con los individuos, y nunca sobre ellos, a través de una integración real y sólida entre su comunidad y la biblioteca.

Considerando que un individuo en sus propias comunidades busca su superación personal, profesional y académica una biblioteca pública asume un papel altamente educativo, que tiene por objeto una formación integral del hombre, de modo que propicia una participación como agente beneficiario - en el proceso de mejoría en su calidad de vida - en su propio ambiente. Para ello es necesario un análisis de necesidades reales de información existente en la comunidad en la cual está inserta para una definición de políticas de actuación de la biblioteca.

Por otra parte, no debemos olvidar que el profesional bibliotecario, no siempre es formado para diagnosticar las necesidades de información de la comunidad, trabajan solamente con información impresa o de carácter bibliográfico y salen de las escuelas con la convicción de que existe de forma generalizada un hábito de lectura en las comunidades, surgiendo después una decepción cuando han de enfrentarse al mercado de trabajo y la realidad de la comunidad.

Todos estos problemas convirtieron la imagen de la biblioteca pública en la de una institución pasiva ante los problemas de la comunidad y, también pasivamente, la biblioteca pública aceptó asistir y dar prioridad en sus servicios a un único sector de la comunidad que es el de los estudiantes, sin buscar mecanismos adecuados para atender a otros sectores, como el de amas de casa, jubilados, desempleados, emigrantes, trabajadores, etc. La mayoría de los estudiantes utilizan la biblioteca pública para realizar las tareas escolares, cuando el objetivo de la biblioteca es el de ser la institución que promueva las transformaciones sociales, agente principal de una política de hábitos de lectura y uso de la información (Vallejo Sierra, 2007).

El problema económico es una de las principales barreras para que la comunidad asista a la biblioteca, pues la población menos favorecida tiene obligatoriamente que tener más de un empleo, o dedicarse al comercio ambulante para sobrevivir. Con ello no queda tiempo para satisfacer las

necesidades intelectuales. Debe considerarse también la inhibición natural de esas poblaciones cuando entran en una biblioteca pública para solicitar información.

Por otra parte, la falta de tiempo y escasez de información necesaria son seguramente las disculpas más comunes de las personas que no utilizan la biblioteca pública. Pero en este círculo vicioso la biblioteca tiene también parte de culpa, pues la mayoría de ellas no prolonga el horario de atención al público usuario. Si la comunidad no encuentra realmente la información que requiere, el problema es muy grave, pues no es correcto ya denominar a esta institución “biblioteca pública”, si su principal objetivo es el de mantener un fondo suficiente y adecuado, y brindar las informaciones que la comunidad necesita tenemos que reconocer, sin embargo, que en algunos casos la biblioteca pública posee la información pero, por falta de divulgación, las personas no están enteradas del potencial de sus servicios.

Este distanciamiento entre la biblioteca y la comunidad hace que las personas utilicen otras fuentes para satisfacer sus necesidades de información acudiendo frecuentemente a familiares, vecinos, intelectuales, profesores y directores de escuela, con lo que la biblioteca pública pierde poco a poco su objetivo y última meta de ser el gran centro de difusión de la información.

Lograr satisfacer las necesidades de información de los usuarios se convierte en la misión de las bibliotecas, éstas deben partir de la

identificación de las necesidades tomando como fuente de información a los usuarios, a través de estudios de comunidad, estudios de usuarios, investigaciones de mercados, estadísticas, etc., para luego revisar ¿cuáles son esas necesidades?, ¿cómo se pueden satisfacer?, ¿con qué recursos cuenta la unidad de información para satisfacerlas?

Ahora bien, esto exige que el bibliotecario domine y aplique los diferentes métodos para identificar dichas necesidades. Sin embargo, es frecuente que los procesos de toma de decisiones no se basen en estudios de usuarios, pues éstos básicamente llegan a la cuantificación y a la descripción de quiénes son esos usuarios, y en algunos casos hasta la opinión y evaluación de los servicios; pero ¿cuántos llegan a identificar plenamente las necesidades, gustos, comportamientos, costumbres, entornos, etc.? Lo que generalmente ocurre es que las ideas surgen de la iniciativa de los directores de biblioteca que luego son llevadas a comités internos, posteriormente a los niveles administrativos de las instituciones para su revisión y aprobación, se programan sin que los beneficiarios de ella opinen.

Es claro que la dinámica y evolución de las necesidades de información de los usuarios afectan el entorno y, en un círculo vicioso, modifica los intereses y necesidades del usuario.

Según la IFLA las minorías étnicas y lingüísticas pueden ser incapaces de utilizar al máximo todos los servicios generalmente disponibles de la

biblioteca pública. Frecuentemente son incapaces de leer la lengua de la comunidad en que viven y muchos pueden ser, incluso lectores torpes en su propia lengua. Además, tienen otras necesidades como consecuencia de sus diferentes patrones culturales y de sus problemas de ajuste con la comunidad mayoritaria. Muchos, incluso, probablemente estén en desventaja social y financiera en comparación con el resto de la comunidad. Por todas estas razones necesitan servicios especiales de las bibliotecas públicas.

Las bibliotecas públicas deberían adoptar medidas positivas para identificar las necesidades y problemas de minorías étnicas y lingüísticas en sus propias áreas, suministrar los materiales y servicios precisos y fomentar su uso.

Cuando varias comunidades minoritarias necesiten materiales impresos o audiovisuales en la misma lengua resultará a menudo ineficaz que cada biblioteca trate de satisfacer sus necesidades individualmente, cada una con su limitadísima gama de materiales. Pueden ser más satisfactorios acuerdos cooperativos para circular una gama amplia de material entre varios sistemas bibliotecarios interesados en ello. Alternativamente, para complementar las existencias locales, puede establecerse una colección nacional de préstamo de tal material.

Los niños de los grupos minoritarios superarán las dificultades particulares si viven felizmente en una comunidad extraña sin pérdida de su propia

herencia cultural. Las bibliotecas han de ser concientes de este peligro y ofrecer materiales adecuados sobre la historia de la cultura de las regiones de las que procedan los grupos de inmigrantes, así como ofrecer los libros y revistas para niños en sus propias lenguas.

Las minorías étnicas pueden enriquecer la vida de las comunidades en que viven conservando en la medida de lo posible la práctica de sus propias costumbres. La biblioteca pública puede ayudar en ambos sentidos promoviendo las realizaciones y exhibiciones de su vida y cultura tradicionales. Los grupos mayoritarios de cada comunidad pueden necesitar ayuda para comprender las diferentes culturas y antecedentes de los grupos minoritarios de su medio. También la biblioteca pública es una fuente principal de información y consejo para ello.

3.5. Bibliotecas públicas en el Distrito Federal

En el apartado anterior se mencionaron los aspectos que son necesarios para satisfacer las necesidades de información de la comunidad en la cual está inserta pero ¿cuál es la realidad en el Distrito Federal? ¿Con cuántas bibliotecas públicas se cuenta? ¿Son suficientes? ¿Las colecciones son adecuadas? ¿Hay programas dirigidos en específico a las comunidades indígenas?

De acuerdo con el Programa Nacional de Cultura (PNC) 2007 - 2012 en México hay 7,211 bibliotecas de la Red Nacional. Divididas en 31 centrales

estatales, 16 centrales delegacionales, 218 regionales, 538 institucionales (SEP, DIF, SEDENA, Estado Mayor Presidencial) y 6,406 municipales y delegacionales, además de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” y la Biblioteca Vasconcelos (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008). Las entidades federativas con el mayor número son el Estado de México con 658, Puebla con 612, Tabasco con 563, Veracruz con 508 y Oaxaca con 465. Los estados que tienen menos bibliotecas son Querétaro con 61, Campeche con 55, Baja California Sur con 53 y Colima y Quintana Roo con 49 cada uno. El número de habitantes por biblioteca en México es de 14,320 (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007).

El D.F. tiene una biblioteca pública por cada 21,374 habitantes. La delegación Milpa Alta destaca por tener la mejor cobertura, con una biblioteca por cada 6,910 habitantes, mientras que en el otro extremo está la delegación Gustavo A. Madero, con 41,143 habitantes por biblioteca. (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008).

Desde el punto de vista de la infraestructura, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas está constituida por espacios de una gran heterogeneidad en términos de dimensiones, diseño, servicios y estado de conservación. La gran mayoría de las instalaciones pertenecen a los municipios, responsables de su conservación y sustento. En un alto porcentaje se requieren acciones decididas de mantenimiento, remodelación, ampliación y renovación de locales. Deben así intensificarse los trabajos coordinados

entre el gobierno federal, estatal y municipal de diagnóstico, elaboración de proyectos, asignación presupuestal e inversión, principalmente de recursos municipales, con apoyo técnico y estímulos de las instancias estatales y municipales, para emprender las obras de mejora. Ciertamente, la mejora de las bibliotecas implica también su renovación conceptual a la luz de los cambios tecnológicos, el diagnóstico de necesidades de la población a la que sirven y las posibilidades que ofrecen como recintos culturales para otros tipos de manifestaciones creativas. (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes : 2007). Mientras que en el Distrito Federal el total de espacios bibliotecarios es de 61,581 m² (sin considerar las bibliotecas de México y Vasconcelos que suman casi 80,000 m²) el 56% de las bibliotecas del Distrito Federal es menor a 120 m². Las delegaciones Xochimilco y Benito Juárez son las que poseen las bibliotecas públicas con menor superficie en promedio (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008).

Dentro del PNC se contempla en materia de bibliotecas públicas lo siguiente:

“2.1 Infraestructura cultural nacional

OBJETIVO 1

Apoyar la rehabilitación, la renovación y el desarrollo de la infraestructura cultural de los estados.

ESTRATEGIA 1.3

Colaborar y gestionar con los estados, municipios y delegaciones políticas del Distrito Federal el mejoramiento de la infraestructura bibliotecaria y de servicios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.”

De acuerdo a su portal en internet la Red Nacional de Bibliotecas *“es un sistema de coordinación que opera servicios bibliotecarios bajo un esquema en el cual se amplía la participación de los tres ámbitos de gobierno: federal, estatal y municipal”*.

Para la integración y operación de esta red ha sido conveniente establecer este esquema de trabajo descentralizado que implica la colaboración de los gobiernos estatales y municipales con el gobierno federal, en una estrategia de equilibrio de funciones que permite alcanzar un grado aceptable de eficiencia, dada la magnitud de los esfuerzos requeridos para coordinar y desarrollar una red de servicios bibliotecarios a nivel nacional.

Su objetivo es *“Brindar a la sociedad mexicana servicios bibliotecarios públicos gratuitos de calidad y mayores oportunidades de acceso a la lectura con ayuda de las nuevas tecnologías de la información a través de las bibliotecas de la Red en toda la República Mexicana”*.

Su visión es *“Facilitar una comunicación eficiente y oportuna entre los distintos niveles que integran la red, lo que permitirá atender las necesidades operativas de las bibliotecas públicas, y en este sentido, procurar un alto nivel de calidad en los servicios que brinda”*.

La misión es *“Servir para mejorar, promover y difundir las actividades de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y para brindar a la sociedad mexicana servicios bibliotecarios de calidad acordes con las nuevas tecnologías, que satisfagan sus necesidades de información y que a mediano plazo les sirvan para su desarrollo personal, social e intelectual”* (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009).

Para cumplir con esta misión es necesario realizar estudios de usuarios puesto que las bibliotecas públicas atienden diversos sectores de la población, de diferentes estratos socioeconómicos y culturales. No se deben equipar todas las bibliotecas con los mismos materiales, es cierto que debe haber un fondo común pero hay temáticas que deben reforzarse y para conocerlas es necesario realizar estudios de necesidades de información.

En lo referente a la población indígena migrante deben ser ubicados geográficamente y determinar cuáles son las bibliotecas públicas más cercanas e implementar estudios para la detección y satisfacción de sus necesidades de información así como actividades para atraerlos a la biblioteca y vean en ella una fuente de información.

La Dirección General de Bibliotecas forma parte del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, es la institución que coordina técnicamente y tiene bajo su responsabilidad, la creación, planeación, organización, y coordinación de actividades que favorecen la integración y funcionamiento

de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Su objetivo es *“Coordinar el desarrollo y consolidación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas a fin de que las bibliotecas públicas que pertenecen a ésta ofrezcan cada vez más y mejores servicios a los usuarios contribuyendo también con el fomento a la lectura”* (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009).

Su visión es *“Ser la organización líder en todo lo concerniente al desarrollo y modernización de los servicios bibliotecarios públicos, y la que diseñe, ejecute y evalúe la política bibliotecaria nacional”* (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009).

Su misión es *“Desarrollar, en un esquema de mejora y modernización, el modelo operativo de los servicios bibliotecarios públicos del país, normar su funcionamiento y promover la excelencia de su desempeño”*. (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009).

Las bibliotecas públicas que pertenecen a la Red Nacional de Bibliotecas, de manera natural, tienen que ver con el desarrollo social y cultural de un país o una comunidad en específico, tal como lo indican las directrices de la IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas: *“Al desempeñar su función en estos ámbitos tan fundamentales, las bibliotecas públicas están actuando como un motor de la mejora social y personal y puede ser también una institución que propicie cambios positivos en la comunidad, deben ser instituciones fundamentales en las comunidades que*

se encuentren en lo que se refiere a acopio, preservación y promoción de la cultura local en todas sus modalidades”. Así mismo, “al facilitar una gran diversidad de materiales útiles para instruirse y hacer que la formación sea accesible a todos, puede aportar beneficios económicos y sociales a las personas y a la comunidad. Contribuye a la creación y al mantenimiento de una sociedad bien informada y democrática y ayuda a que la gente actúe con autonomía enriqueciendo y mejorando su vida” (México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009).

Para esto, la biblioteca pública debe ser pieza clave en la atención de necesidades de información de todos los grupos de la comunidad independientemente de su edad o condición económica y social. Al no realizar estudios de usuarios las bibliotecas pueden tener materiales que no son acordes o de interés a la comunidad que atiende provocando una brecha entre ellos.

Debido a la importancia de estos temas se ha considerado una selección de recursos digitales que permitan hacer llegar esta información al público en general.

De acuerdo con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2009) en el Distrito Federal se cuenta con 410 Bibliotecas públicas, 262 de carácter delegacional y 147 institucionales, de éstas, 21 dependen de la Secretaría de Educación Pública y el resto de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, el DIF, el ISSSTE, y la Dirección General de Prevención y

Readaptación Social, la SSP, el Estado Mayor Presidencial, la SEDENA y de asociaciones civiles (Cuadro 12).

CENTRALES DELEGACIONALES	DELEGACIONALES	INSTITUCIONALES	TOTAL
16	249	145	410

Cuadro 12. Red bibliotecaria del Distrito Federal. Fuente: México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2008). Bibliotecas públicas del Distrito Federal.

La delegación Milpa Alta destaca por tener la mejor cobertura, con una biblioteca por cada 6,910 habitantes, mientras que en el otro extremo está la delegación Gustavo a. Madero, con 41,143 habitantes por biblioteca. En el cuadro 13 se presenta el número de bibliotecas por delegación.

DELEGACIÓN	CENTRAL DELEGACIONAL	DELEGACIONALES	INSTITUCIONALES	TOTAL
Álvaro Obregón	1	23	5	29
Azcapotzalco	1	11	5	17
Benito Juárez	1	4	8	13
Coyoacán	1	11	6	18
Cuajimalpa	1	10	2	13
Cuauhtémoc	1	9	22	32
Gustavo A. Madero	1	21	6	28
Iztacalco	1	10	5	16
Iztapalapa	1	43	21	65
Magdalena Contreras	1	6	3	10
Miguel Hidalgo	1	11	35	47
Milpa Alta	1	11	2	14
Tláhuac	1	21	2	24
Tlalpan	1	18	6	25
Venustiano Carranza	1	23	7	31
Xochimilco	1	17	10	28

DELEGACIÓN	CENTRAL DELEGACIONAL	DELEGACIONALES	INSTITUCIONALES	TOTAL
Total	16	249	145	410

Cuadro 13. Número de bibliotecas por delegación. Fuente: México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2008). Bibliotecas públicas del Distrito Federal.

En el cuadro 14 se presentan algunas cifras que maneja el CONACULTA relativas a la población, acervo y número de libros per capita.

DELEGACIÓN	POBLACIÓN INEGI 2005	ACERVO EN SERVICIO (APROX.)	NO. DE LIBROS PER CÁPITA
Álvaro Obregón	706,567	181,914	0.26
Azcapotzalco	425,298	100,861	0.24
Benito Juárez	355,017	68,044	0.19
Coyoacán	628,063	87,692	0.14
Cuajimalpa	173,625	64,951	0.37
Cuauhtémoc	521,348	955,927	1.83
Gustavo A. Madero	1,193,161	163,008	0.14
Iztacalco	395,025	95,797	0.24
Iztapalapa	1,820,888	228,458	0.13
Magdalena Contreras	228,927	46,463	0.2
Miguel Hidalgo	353,534	206,036	0.58
Milpa Alta	115,895	86,797	0.75
Tláhuac	344,106	98,623	0.29
Tlalpan	607,545	106,989	0.18
Venustiano Carranza	447,459	121,528	0.27
Xochimilco	353,534	186,453	0.46
TOTAL	8,720,916	2,799,541	0.32

Cuadro 14. Estadísticas básicas. Fuente: México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2008). Bibliotecas públicas del Distrito Federal.

Las estadísticas relativas al personal y materiales, obras consultadas y usuarios por delegación se presentan en el cuadro 15.

DELEGACIÓN	PERSONAL OCUPADO	LIBROS EN EXISTENCIA	OBRAS CONSULTADAS	USUARIOS
Álvaro Obregón	373	819,495	1,554,153	644,514
Azcapotzalco	405	415,778	4,525,253	2,389,686
Benito Juárez	272	459,375	1,438,393	382,377
Coyoacán	2,131	2,351,956	20,124,321	11,441,649
Cuajimalpa de Morelos	86	192,609	361,602	260,205
Cuauhtémoc	1,224	1,096,612	3,783,391	2,125,321
Gustavo A. Madero	675	718,068	7,856,162	4,004,377
Iztacalco	199	173,544	2,288,829	1,053,321
Iztapalapa	534	451,016	6,178,667	2,476,897
Magdalena Contreras	193	573,748	541,744	344,418
Miguel Hidalgo	527	789,260	2,898,973	1,650,019
Milpa Alta	120	74,018	397,612	223,113
Tlahuac	97	119,270	380,475	164,061
Tlalpan	424	583,590	1,871,275	1,029,948
Venustiano Carranza	261	274,799	995,134	442,413
Xochimilco	234	208,588	1,486,791	817,154
Total	7,755²¹	9,301,726	56,682,775	29,449,473

Cuadro 15. Estadísticas Bibliotecas Públicas en el Distrito Federal por Delegación. Fuente: México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006). Anuario estadístico del Distrito Federal : edición 2006.

De las 410 bibliotecas pública que hay en el D.F. el 15.85% se encuentra en la Delegación Iztapalapa deducimos que esto se debe a que es la que más habitantes tiene y podría suponerse que es la que más materiales y usuarios atiende, sin embargo es la Delegación Cuauhtémoc quien presenta más libros per capita (1.83) probablemente porque en ella se encuentra la Biblioteca México José Vasconcelos, que es la biblioteca pública por antonomasia. Coyoacán es la delegación con más usuarios

²¹ De acuerdo con el programa de trabajo de CONACULTA son 1263 bibliotecarios los que trabajan en las bibliotecas públicas delegacionales

atendidos (38.85%) tal vez porque en ella se encuentran varios centros educativos.

3.6. Bibliotecas públicas estudiadas

Para realizar este estudio se identificaron las bibliotecas públicas que se encuentran cerca de la zona de residencia de los nahuas de Puebla (Col. Valle Gómez y Centro Histórico), mismas que se mencionan a continuación.

Valle Gómez que está ubicada en la calle de Mezquital s/n, Col. Valle Gómez, C.P. 06240, Cuauhtémoc, Distrito Federal. Tels. 57 59 20 74

Brinda los servicios de

- ✚ Sala general
- ✚ Sala de consulta
- ✚ Sala infantil

Horario de servicios: Lunes a viernes de 8 a 19 hrs.

Rubén Darío ubicada en Regina 111, Centro Histórico, C.P. 6010, Cuauhtémoc, Distrito Federal. Tels. 55 22 71 48

Cuenta con los servicios de

- ✚ Sala general
- ✚ Sala de consulta
- ✚ Sala infantil

✚ Fotocopiado

✚ Sala de cómputo

Días y horarios de servicio: de lunes a viernes de 8 a 20 hrs.

Vecinos de la zona comentaron que antes había otras dos bibliotecas cerca pero las cerraron, una en la clínica del ISSSTE cercana a la zona y otra sobre Ferrocarril Hidalgo, de esta última no se dio mayor referencia.

Los recursos con los que cuentan son obsoletos, el mobiliario está en mal estado, las bibliotecas a pesar de ser pequeñas tienen materiales mal intercalados, su catálogo de tarjetas no está actualizado, no cuentan con equipo de cómputo, el personal es escaso y aunque tienen el entusiasmo y la disposición para brindar el servicio mientras no se les capacite ni se cuenten con las herramientas para desempeñar adecuadamente sus labores éste será insuficiente.

En el caso de la “Valle Gómez” su ubicación es mala, pues es un edificio que asemeja un módulo de policía, se encuentra en una cuchilla y el letrero que la identifica como biblioteca pública está oculto por los árboles.

Conclusiones

En el Distrito Federal podemos encontrar diversas culturas, mismas que fueron atraídas por el desarrollo económico y social de esta ciudad, quienes buscando una mejor y mayor calidad de vida o huyendo de

conflictos religiosos, agrarios, entre otras razones, salieron de su comunidad de origen viendo en el D.F. el lugar donde era posible cambiar su situación. Uno de estos grupos es el de los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla quienes llevan varios años asentados en el D.F. y aunque se han hecho diversos estudios sobre migración, tradiciones, organización social, etc., no se encontró ninguna investigación desde el punto de vista bibliotecológico. Lo más cercano es un estudio que realizó Rocío Graniel (2002) en sus comunidades de origen sobre necesidades de información surgiendo la inquietud de cuál es la información que necesitan una vez que salen de su comunidad y dónde la obtienen, para ello fue necesario ubicarlos dentro del D.F., acercarnos a ellos y escuchar de viva voz sus experiencias y anécdotas; las razones por las cuales migraron; cuál es su situación actual; cómo se organizan; y hacer una comparación entre lo que nos dicen los estudiosos del tema y el punto de vista de los migrantes.

De igual manera fue importante detectar las bibliotecas públicas aledañas al lugar donde habitan, los servicios que brindan, el tipo de colecciones que manejan, el equipo, instalaciones, para ello se asistió a ellas en calidad de usuario para identificar estos elementos.

En el siguiente capítulo se presentan los datos obtenidos que nos permitirán establecer el perfil de necesidades de información de los Nahuas de la Sierra norte de Puebla que habitan en el D.F.

Obras consultadas

Báez Casona, Lourdes (2004). Nahuas de la Sierra Norte de Puebla. -- México : CDI : PNUD, 39 p. -- (Pueblos indígenas del México contemporáneo).

Banda Gonzalez, Oscar y Martínez Atilano Isaac (2006). “*Residentes indígenas y espacio territorial*” En El triple desafío : derechos, instituciones y políticas para la ciudad pluricultural. – México : GDF : UACM. Pp. 285-291.

Bessa Freire, José R. (2001). *La escuela indígena y la biblioteca intercultural en Brasil : libro construye biblioteca*” En Encuentro Latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Pp. 27-40

Calva González, Juan José (2007). El fenómeno de necesidades de información : investigación y modelo teórico. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 45 p.

Carrión Gutiez, Manuel (2002). Manual de Bibliotecas. -- 2ª ed., 4ª reimp. -- Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 760 p. -- (Biblioteca del libro ; 14)

Catrilaf, Fresia (2003). Los servicios bibliotecarios ofrecidos por el bibliobús en la región Mapuche. – Lima, Perú : IFLA. 5 p.

Colonia Centro En
<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/delegacion/mapa/colonias.html>
(Consultada 09/02/2009)

Colonia Valle Gómez En
<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/delegacion/mapa/colonias.html>
(Consultada 09/02/2009)

Delegación Cuauhtémoc. En <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx> (Consultada el 09/02/2009).

Donohue, Joseph C. (1976). “*Community information services a proposed definition*”. En S. K. Martin. Community information politics: proceedings of 39th ASIS annual meeting. San Francisco 4-9 de octubre de 1976. American Society for Information Science, vol. 13, fiche 8, frame E4.

- Dos Santos, Angela ; R.F.A., Freza Elvira Maria ; Cautela, Lucinda de Jesús T.C. (1984). "*Estudo das necessidades de informação dos migrantes nordestinos que chegam a São Paulo e Brasília*". En Revista de Biblioteconomía. Vol.12, no.2. (jul./dez.) pp. 229-259,
- Escobar Carballal, Sarah T. (2006). "*Misión y funciones de las bibliotecas*" En Cotización de colecciones bibliotecarias : fundamentos y procedimientos para una valoración. -- Buenos Aires : Alfagrama. Pp.33-48
- Fabila Montes de Oca, Alfonso (1949). Sierra Norte de Puebla : contribución para su estudio. -- México : [El autor]. XIII, 209 p.
- Graniel Parra, María del Rocío (2002). Las comunidades indígenas y los servicios bibliotecarios en México : estudio de caso. - México : [La autora]. 361 p. - (Tesis de maestría)
- Graniel Parra, Rocío (1999). "*Aspectos lingüísticos a considerar en bibliotecas dirigidas a las comunidades indígenas mexicanas*" En Métodos de información. Vol.6, no.32-33 (sep.). pp. 51-67
- Graniel Parra, Rocío (2002). "*Programa de formación en servicios bibliotecarios y de información para la atención a las comunidades indígenas rurales mexicanas año 2002*". En Investigación Bibliotecológica bibliotecológica : archivonomía, bibliotecología, e información. Vol.16, no.23 (jul.-dic.). pp. 98-118
- Graniel Parra, Rocío; Bautista Flores, Edith y Rodríguez García, Ariel (2001). "*Acercamiento al perfil de recursos humanos para bibliotecas rurales e indígenas : estudio de caso en la Sierra Norte de Puebla*". En Encuentro Latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Pp.76-95
- Hernández Salazar, Patricia (2008). "*El usuario de la información*" En Servicios bibliotecarios. -- México : UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. Pp. 209-227
- International Federation of Library Associations (1994). Manifiesto de la IFLA - UNESCO sobre las bibliotecas publicas. En

<http://archive.ifla.org/VII/s8/unesco/spa.htm>. (Consultada el 20 de agosto de 2010).

Lastra de Suárez, Yolanda (1978). "*El náhuatl en el norte y occidente del estado de México*". En *Anales de antropología*. Vol.13. [v. p.]

Lastra de Suárez, Yolanda y Fernando Horcasitas (1976). "*El náhuatl en el D.F.*" En *Anales de antropología*. Vol.13. [v. p.]

Magán Valls, José Antonio (coord.) (1996). *Tratado básico de Biblioteconomía*. -- 2ª ed. rev. y act. -- Madrid : Editorial Complutense. 483 p.

Márquez Nava, Ulises (2001). "*Salas comunitarias de información, cultura náhuatl y posibilidades de desarrollo local en la Sierra Norte de Puebla*". En *Encuentro Latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas*. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Pp.65-75

Martínez Arellano, Filiberto Felipe (2005). "*Servicios bibliotecarios para comunidades indígenas en América Latina*". En *Infodiversidad*. Vol.8. pp.11-41.

Masferrer Kan, Elio (1994). *Los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla : versión preliminar*. -- México : INI, Información Básica para la Información Indigenista. 42 p.

Medina da Silva, Milagro (1998). *Atención a comunidades indígenas a través de los servicios bibliotecarios públicos : informe de un proyecto en Venezuela*. -- Sweden : Uppsala University Library. Pp.1-26. (Project report ; 12)

México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2009). *Cédulas de información básica 2000-2005*. En http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_wrapper&Itemid=25. (Consultada 10/06/2009).

México. Consejo Nacional de Población (2008). *La situación demográfica de México : 2008*. -- México : CONAPO. 150 p.

México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2003). *Atlas de infraestructura cultural de México*. -- México : CONACULTA. 204 p.

- México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2007). Programa Nacional de Cultura : 2007 - 2012. -- México : CONACULTA. En http://www.conaculta.gob.mx/wp-content/uploads/2008/09/pnc2007_20121.pdf (Consultada 09/06/2009).
- México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2008). Bibliotecas Públicas del Distrito Federal : programa de trabajo, septiembre del 2008. -- México : CONACULTA, DGB : GDF, Secretaría de Educación. 31 p. En <http://65.99.205.133/~dgbcona/publicaciones/Bibliotecas191108.pdf> (Consultada 09/06/2009).
- México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2009). Directorio de bibliotecas públicas en el Distrito Federal. -- México : CONACULTA, DGB. 142 p.
- México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2009). Dirección General de Bibliotecas. En http://65.99.205.133/~dgbcona/index.php?option=com_content&task=view&id=59&Itemid=107 (Consultada 09/06/2009)
- México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2009). Dirección General de Bibliotecas. En http://65.99.205.133/~dgbcona/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=112 (Consultada 09/06/2009)
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006). Anuario estadístico del Distrito Federal : edición 2006. -- México : INEGI. XIV, 525 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006). Boletín de estadísticas de cultura 2004. -- México : INEGI. X, 30 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005). Estadísticas de cultura : edición 2005. -- México : INEGI. X, 28 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005). Estadísticas de cultura : edición 2005. -- México : INEGI. VII, 75 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2004). Cultura y recreación : edición 2003. -- México : INEGI. 54 p.

- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2002). Estadísticas de cultura : edición 2001. -- México : INEGI. 203 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001). Estadísticas de Cultura y recreación : edición 2000. -- México : INEGI. 37 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2000). Estadísticas de cultura : 1997 - 1999. -- México : INEGI. 231 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1999). Estadísticas de cultura : 1994 - 1997. -- México : INEGI. 222 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007). Delimitación de las zonas metropolitanas de México : 2005. -- México : SEDESOL : CONAPO : INEGI. 183 p.
- México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007). Distrito Federal. II Censo de Población y Vivienda 2005 : resultados definitivos. Tabulados básicos. En http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/centeo2005/datos/09/pdf/cpv09_pob_1_1.pdf (Consultada 19/05/2009)
- México. Red Nacional de Bibliotecas Públicas. En http://65.99.205.133/~dgbcona/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=112
- Miranda Arguedas, Alice (2003). *“Centro de conocimiento sobre / de grupos étnicos indígenas centroamericanos”* En Infodiversidad Vol.5. pp. 55-75
- Molina Ludy, Virginia y Hernández, Juan Jesús (2006). *“Perfil sociodemográfico de la población indígena en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2000 : los retos de la política pública”* En El triple desafío : derechos, instituciones y políticas para la ciudad pluricultural. - México : GDF : UACM. Pp. 27-67.
- Montoya Briones, José de Jesús (1976). Función del sistema de valores en una comunidad indígena de la Sierra Norte de Puebla. -- México : INAH. 90 p. - (Cuadernos de trabajo ; 16).

- Montoya Briones, José de Jesús (1981). Nahuas de la Sierra Madre Oriental. -- México : INI.
- Morales Campos, Estela (coord.) (2007). El multiculturalismo y los servicios de información. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 105 p.
- Morales Campos, Estela (coord.) (2008). Diversidad cultural y acceso a la información. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 131 p.
- Necesidades de información en las comunidades de Chilapa de Vicente Guerrero y San Andrés Yahuitlapan : resultados de investigación para la detección de necesidades de información. -- México : UNAM, Dirección General de Asuntos del Personal Académico : Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 1 disco compacto.
- Nutini, Hugo G., Bary L., Isaac (1974). Los pueblos de habla náhuatl de la región de Tlaxcala y Puebla. -- México : INI. 463 p. -- (Antropología social ; 27).
- Orera Orera, Luisa (ed.). Manual de Biblioteconomía. -- Madrid : Síntesis. 509 p.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2001). Directrices IFLA - UNESCO para el desarrollo de servicio de biblioteca pública. -- París : UNESCO. En <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>. (Consultada el 20/08/2010).
- Ortiz Álvarez, María Inés (2005). La población hablante de lenguas indígenas en México. -- México : UNAM, Instituto de Geografía. 102 p.
- Ramírez Velázquez, César Augusto (2004). *“Desarrollo de colecciones en bibliotecas para comunidades indígenas”* En Hemera : revista de ciencias Bibliotecológica y de la información Vol.2, no.3 (ene.-jun.) pp. 16-26
- Ramírez Velázquez, César Augusto (2005). *“Detección de necesidades de información de las comunidades indígenas como elemento para el desarrollo de colecciones”*. En XXXIV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. pp. 97-108.

- Ramírez Velázquez, César Augusto (2005). *“servicios bibliotecarios y de la información para comunidades indígenas”* En Sociedad, información y bibliotecas : memoria del XXII Coloquio de investigación bibliotecológica y de la información. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Ramírez Velázquez, César Augusto (2006). Necesidades de información en comunidades indígenas : el caso de la comunidad Tepehua. -- México : [El autor]. 201 p. -- (Maestría en Bibliotecología y ciencias de la información, UNAM, FFyL).
- Ramírez Velázquez, César Augusto (2009). Necesidades de información en comunidades indígenas : el caso de la comunidad Tepehua. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. XIV, 133 p.
- Rivermar Pérez, María Leticia. (2005). Uno va agarrando otras culturas sin soltar la nuestra : migración internacional e identidad étnica y cultural en una comunidad Nahua del estado de Puebla. -- México : [La autora]. -- (Tesis de Doctorado en Antropología. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras). 305 p.
- Rodríguez García, Ariel Alejandro (2003). Propuesta de un programa para la formación de bibliotecólogos rurales e indígenas. -- México : [El autor]. 144 p. -- (Maestría en Bibliotecología).
- Ruiz González, María Teresa (1981). Los nahuas de la Sierra Norte de Puebla. -- México : INI. 17 p.
- Saldaña Fernández, María Cristina (1994). Nahuas de la Sierra Norte de Puebla -- México : SEDESOL : INI. 24 p. -- (Pueblos indígenas de México).
- Serrano Carreto, Enrique (coord.) (2006). Regiones indígenas de México. -- México : CDI : PNUD. 147 p.
- Suaiden, Emir José (1993). Biblioteca pública y las necesidades de información de la comunidad. -- Barcelona : IFLA. Pp.74-81. -- (Booklet ; 0)
- Valencia, Enrique (1965). La Merced : estudio ecológico y social de una zona en de la ciudad de México. -- México : INAH. 383 p.

- Vallejo Sierra, Ruth Elena (2007). *“Los usuarios de la información y las redes bibliotecarias”* En *Redes bibliotecarias : espacios de bienes comunes.* -- México : UdeG. Pp. 201-212
- Vega, Arturo Martín (1998). *“El servicio de referencia comunitaria”*. En VI Jornadas españolas de Documentación. Pp. 657-668 En http://fesabid98.florida-uni.es/Comunicaciones/a_martin.htm. (Consultada 10/07/2008)
- Zapata Z., María Elena; Medina De Silva, Milagros (1993). *La atención bibliotecaria a comunidades indígenas en el estado Amazonas de Venezuela.* -- Barcelona : IFLA. Pp. 19-23. -- (Booklet ; 3).

A decorative scroll graphic with a black outline and grey circular accents at the top corners and a vertical strip on the left side.

CAPÍTULO 4

PERFIL DE NECESIDADES

DE INFORMACIÓN

DE LOS NAHUAS DE LA

SIERRA NORTE DE

PUEBLA

EN EL

DISTRITO FEDERAL



PERFIL DE NECESIDADES DE INFORMACIÓN DE LOS NAHUAS DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA EN EL DISTRITO FEDERAL

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio fue detectar las necesidades de información de los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla asentados en el Distrito Federal que podrán servir de base para el diseño y planificación de unidades o servicios de información acordes con ellas.

Para llevar a cabo este estudio se empleó la técnica de encuesta y se utilizaron como instrumentos el cuestionario y la entrevista, mismos que aportaron el perfil étnico, el contexto geográfico, el perfil de necesidades de información y el acercamiento que tienen los Nahuas hacia la biblioteca pública.

Durante la revisión de la literatura se detectó que la mayoría de los estudios de usuarios están enfocados a comunidades académicas o sectores de la población determinados (adolescentes, mujeres) y los pocos que existen sobre indígenas son en sus lugares de origen pero sobre los migrantes no hay nada escrito.

Las investigaciones que se detectaron enfocadas a migrantes indígenas tienen un enfoque antropológico, sociológico, histórico, demográfico o

económico, por ello fue importante realizar un estudio desde el punto de vista bibliotecológico puesto que es un sector de la población a la que no se ha considerado siendo que representan el 3.5% de la población del D.F.

En este capítulo se presenta la descripción del levantamiento de datos que se siguió para realizar este estudio, así como el análisis de las respuestas obtenidas a partir del cuestionario aplicado a los Nahuas, finalizamos con las conclusiones y obras consultadas para la elaboración del presente.

4.1. Cuestionario

El cuestionario consta de 31 preguntas en su mayoría abiertas (ver anexo 1), las cuales se formularon de tal manera que se evitara la tendencia a decir sí a todo, donde los encuestados nos contaran parte de sus vivencias como migrantes sin caer en el deseo de dar una buena impresión o una versión distorsionada de la realidad, así mismo fueron redactadas lo más coloquialmente posible sin perder de vista el objetivo del cuestionario para evitar la incomprensión de algunos términos por parte de los encuestados.

Para su elaboración se tomaron como base las características que señala Hernández (2008) para detectar necesidades de información, y que se presentaron en el apartado 2.3.4., de las cuales solo se tomaron las siguientes variables:

- ✚ Objetivo de uso
- ✚ Tema o especialidad

- ✖ Tipo de recursos
- ✖ Lengua
- ✖ Cobertura geográfica
 - ✓ Regional
- ✖ Nivel escolar
- ✖ Edad
- ✖ Actividad principal

Así mismo, se retoman aspectos tales como las causas por las que migraron, la organización que tienen, los aspectos que les dan su identidad étnica y los lazos de pertenencia.

Las preguntas se redactaron tomando como base cuestionarios aplicados en tesis, estudios de caso y otras investigaciones relacionadas con el tema de estudio.

Para la organización de las preguntas se tomó como base el instrumento aplicado por Suaiden (1993) que está dividido en cuatro rubros que son:

- I. Datos de identificación
- II. Datos sobre los usuarios de las bibliotecas públicas
- III. Datos sobre los no usuarios de la biblioteca pública
- IV. Datos sobre información de la comunidad

El que se aplicó a los Nahuas de Puebla en la Ciudad de México quedó seccionado de la siguiente manera:

- I. Datos de identificación
- II. Información de la comunidad
- III. Datos sobre los usuarios potenciales de la Biblioteca
- IV. Datos sobre los usuarios reales de la Biblioteca

De acuerdo con lo señalado en el cuadro 7 las preguntas realizadas fueron tanto cerradas como abiertas; según el fondo son preguntas de hecho.

El objetivo del instrumento fue Detectar las necesidades de información de la comunidad de Nahuas de la Sierra Norte de Puebla migrantes (residentes) en el Distrito Federal que sirvan como base para el diseño y planificación de unidades de información acordes con ellas.

Cada una de las secciones está conformada de los siguientes reactivos.

- A) Datos de identificación:** está compuesta por 6 preguntas básicas mismas que nos dieron los datos sociodemográficos de los sujetos encuestados.
- B) Información de la comunidad:** la sección comprende 10 preguntas en su mayoría abiertas (7) pues a partir de ellas es que se conocieron las causas de la migración al Distrito Federal, sus actividades económicas e intereses personales, mismas que fueron explicadas en

el capítulo 1 en los apartados de tipos y causas de la migración (1.3. y 1.4. respectivamente)

C) Datos sobre los usuarios potenciales de la Biblioteca: Se incluyeron 12 preguntas en esta sección, siendo preguntas cerradas en su mayoría (9). Las mismas están enfocadas al manejo de la lengua, alfabetización, materiales de interés y fuentes de información inmediata o posible pues como se vio en el capítulo 2 no son conscientes de que necesitan información para el desarrollo de sus actividades diarias y mucho menos lo expresan.

I. Datos sobre los usuarios reales de la Biblioteca: 9 preguntas conforman este apartado mismo que está enfocado a conocer los hábitos que tienen los Nahuas con respecto a la biblioteca pública de su comunidad, los que son conscientes de lo que necesitan y ven en la biblioteca una fuente de información importante para resolver sus dudas.

4.2. Muestra

Debido a lo grande de la población (**3'046 Nahuas provenientes de la Sierra Norte de Puebla en el D.F.**), se decidió sacar una muestra representativa, para tal fin se utilizaron las fórmulas para estudios sencillos, propuestas por Rojas Soriano (1995), de lo que resultó una muestra de **342 sujetos**. La fórmula fue:

$$n = \frac{Z^2 pq}{E^2}$$

Donde

n= tamaño de la muestra (se obtiene de las tablas de áreas bajo la curva normal, generalmente se emplea el 95 y 99% de confianza, se tiene un error de 5 y 1% respectivamente, (Rojas Soriano, 1995).

Z= nivel de confianza

pq= Variabilidad del fenómeno estudiado

E= precisión con la que se generalizan los resultados

Y sustituyendo los valores:

$$n = \frac{(1.96)^2 (.5)(.5)}{(0.05)^2}$$

$$n = \frac{(3.8416) (.5)(.5)}{0.0025}$$

$$n = \frac{0.9604}{0.0025}$$

$$n = 384$$

Pero como el tamaño de la población es conocido se utiliza el factor de corrección finito y la muestra anterior se denomina muestra inicial (Rojas Soriano, 1995). Para ello se empleó:

$$n = \frac{n_o}{1 + \frac{n_o - 1}{N}}$$

N

N: Tamaño de la población

n_0 : Tamaño de la muestra (muestra inicial)

n: Muestra

Sustituyendo los valores:

$$n = \frac{384}{1 + \frac{384 - 1}{3046}} = \frac{384}{1 + \frac{383}{3046}} = \frac{384}{1 + 0.125738674}$$
$$= \frac{384}{1.125738674} = 341.1093612$$

n= 342

4.3 Aplicación

Para la aplicación del cuestionario fue necesario solicitar el apoyo e intermediación de la Delegación Área Metropolitana de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas a través de la Delegada Lic. Mariana Durán, para ubicar y contactar a la población Nahua en el D.F. Ella nos contactó con el representante del Grupo Mapimí - Manzanares, el Sr. Antonio Reyes (“Don Toño”), fue necesario acudir a una Asamblea para solicitar el permiso y autorización de la comunidad para aplicar el cuestionario pues siguiendo con sus usos y costumbres todo lo

que se relaciona con el grupo debe ser sometido a votación. La cita fue en el predio de Manzanares, mismo que aún se encuentra en obra negra, ahí se hicieron las presentaciones correspondientes y se procedió a explicarles el objetivo de la presente investigación, la importancia que tiene para su comunidad y para otros pueblos asentados en el D.F., se les dio a conocer el cuestionario mediante su lectura en voz alta y la explicación de cada una de las preguntas (a manera de piloteo), esto nos dio la oportunidad de hacer modificaciones pues algunas de ellas no eran claras para ellos.

Una vez que se dio la aprobación comunitaria se establecieron fechas, hora y lugares para la aplicación del cuestionario pues todo se realizó por sectores de la población (mujeres, adolescentes, hombres, personas mayores) así como la disponibilidad del tiempo de ellos pues en su mayoría trabajan o estudian, se intentó no interferir con sus actividades cotidianas.

Todo esto bajo el previo acuerdo comunal que todos debían participar en el llenado de los cuestionarios pues así se había acordado durante la asamblea.

Los cuestionarios se aplicaron en el inmueble de Mapimí donde el Sr. Luis Cervantes nos apoyó convocando a la gente y asignando un espacio dentro de la unidad habitacional para realizar nuestro trabajo.

La aplicación fue directa, mediante el planteamiento de las preguntas a los sujetos, de aquí surgió la posibilidad de que nos platicaran sus

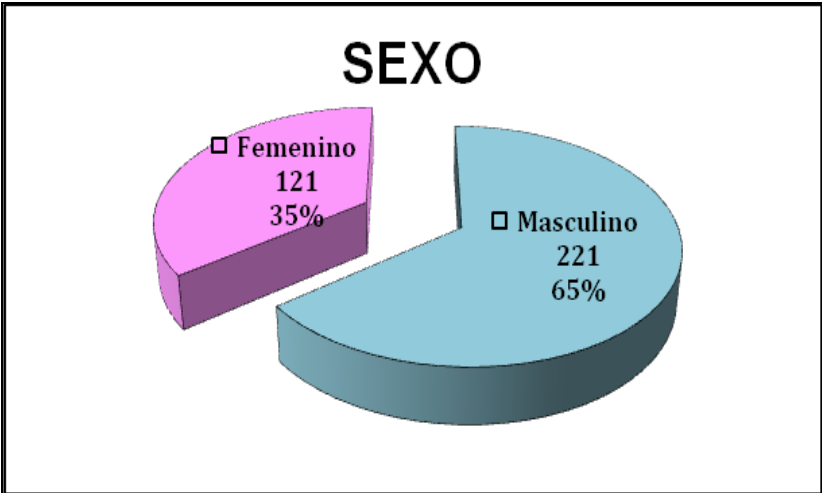
experiencias personales, opiniones, ideas, lo que permitió que el análisis de los datos fuera más preciso y rico, algunas de sus sugerencias se retomaron para elaborar las propuestas que al final se presentan.

Una vez analizados los cuestionarios los resultados obtenidos se presentan a continuación.

4.4. Resultados obtenidos

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

A. SEXO



Gráfica 1. Género

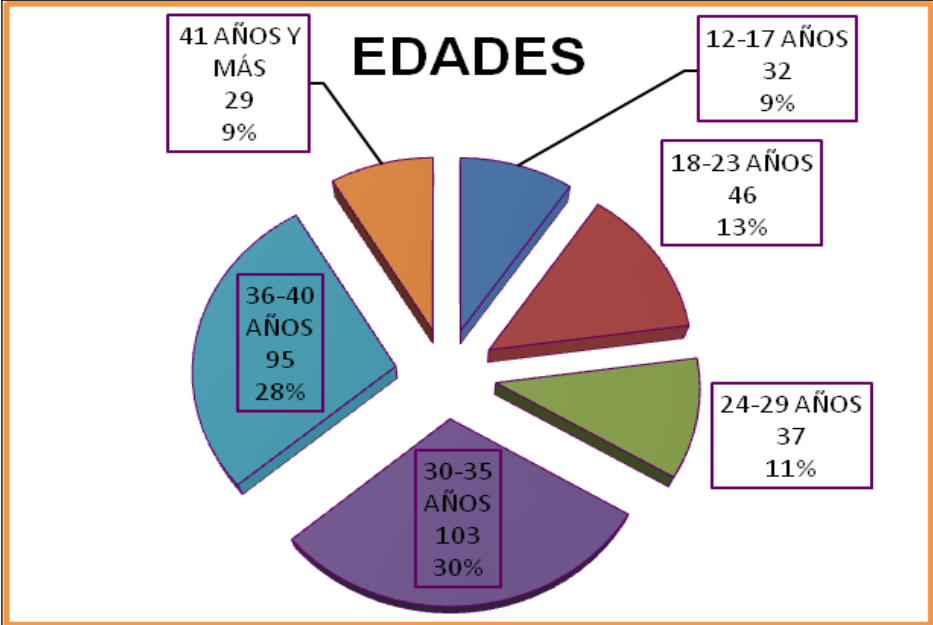
Durante la asamblea donde se hicieron las presentaciones, se nos explicó que dentro de la comunidad hay días establecidos para el descanso laboral “obligatorio”, por ello el primer día se aplicó el cuestionario a los adultos mayores, el siguiente sector fue el de los hombres y mujeres que

descansaban el día fijado para continuar con el llenado de los cuestionarios, otro día fueron los jóvenes en edad escolar que entraban en el rango seleccionado, mismos que fueron convocados en el edificio de Mapimi una vez que salieron de clases para ser encuestados; se concluyó con los jóvenes que no tienen un horario fijo tanto laboral como escolar. En su mayoría son hombres pues como se mencionó en el capítulo 1, cuando deciden migrar o son jóvenes solteros sin compromisos familiares o comunales o bien hombres que buscan una mejor calidad de vida para ellos y sus familias.

Mientras que las mujeres o bien son nacidas en el D.F. o fueron traídas por algún familiar como lo veremos más adelante.

B. EDAD.

Gráfica 2. Grupos de edad

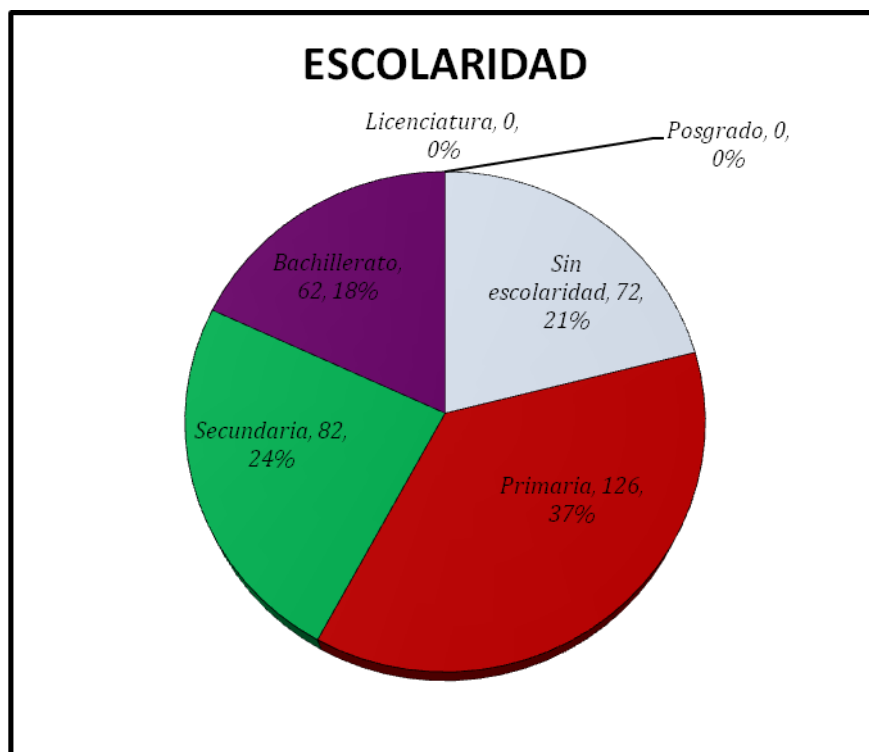


La mayor parte de la población Nahuatl entrevistada proveniente del Estado de Puebla fueron hombres (65%). El rango de edad predominante fue entre los 30 y 40 años de edad (adultos jóvenes) mismos que son hijos de los primeros migrantes; el otro rango importante es el que se encuentra en edad escolar o bien en edad productiva.

Los adultos son algunos de los primeros residentes de Manzanera mismos que son padres o abuelos de los jóvenes escolares.

Para ellos la identidad étnica y su sentido de pertenencia es lo único que los identifica no importa si nacieron en el D.F. o la Sierra Norte de Puebla, la categoría de migrante es inexistente, de hecho el que sean llamados migrantes es ofensivo para ellos pues antes que nada *“somos nahuatl que vivimos en la ciudad, tenemos casa, trabajo, familia, pagamos impuestos, somos nacidos en México, migrantes son los que vienen de otros países, nosotros somos residentes”*.

C. ESCOLARIDAD



Gráfica 3. Grado de escolaridad

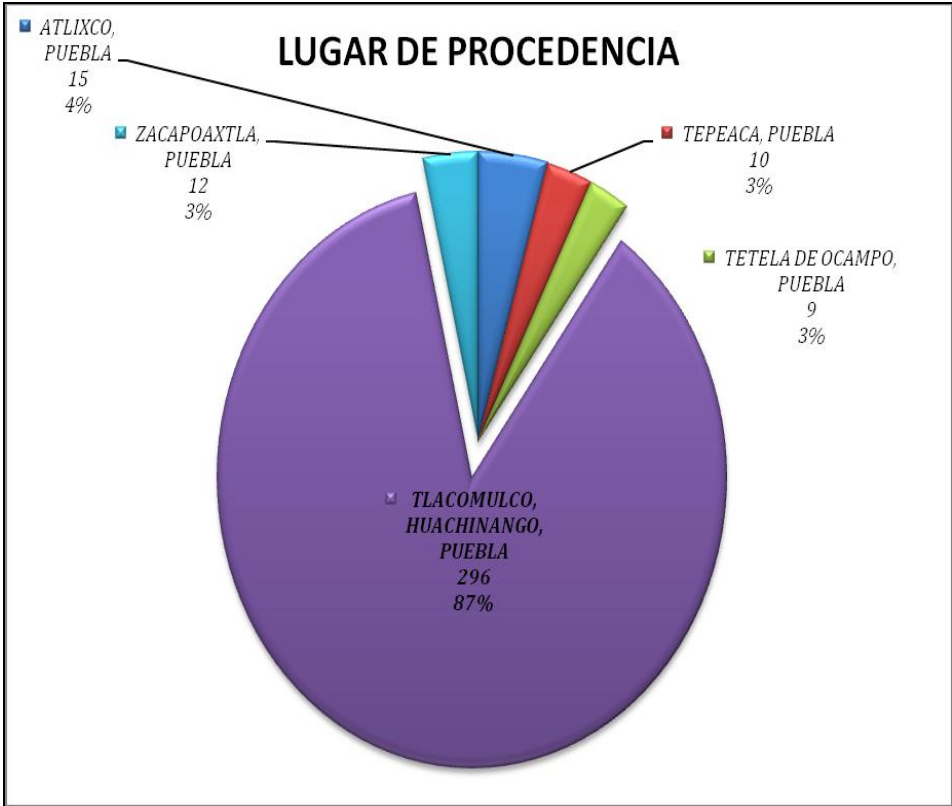
A partir de la aplicación del cuestionario por sectores de la población se detectó que la mayor parte de los Nahuas que cursaron solo la primaria son adultos, en algunos casos incompleta pues en sus comunidades de origen *“con que supieran leer y escribir era más que suficiente”*.

La secundaria y bachillerato la cursaron o cursan adultos jóvenes o adolescentes que aun se encuentran en edad escolar, teniendo estos últimos como planes a futuro terminar una carrera y *“de haber chance”* una maestría.

Aquellos que se presentan sin escolaridad son personas de la tercera edad que al salir de su comunidad le dieron prioridad a buscar alojamiento y

trabajo que a la educación, además que en la época de su arribo al D.F. los estudios no eran indispensables para obtener un empleo.

D. LUGAR DE PROCEDENCIA

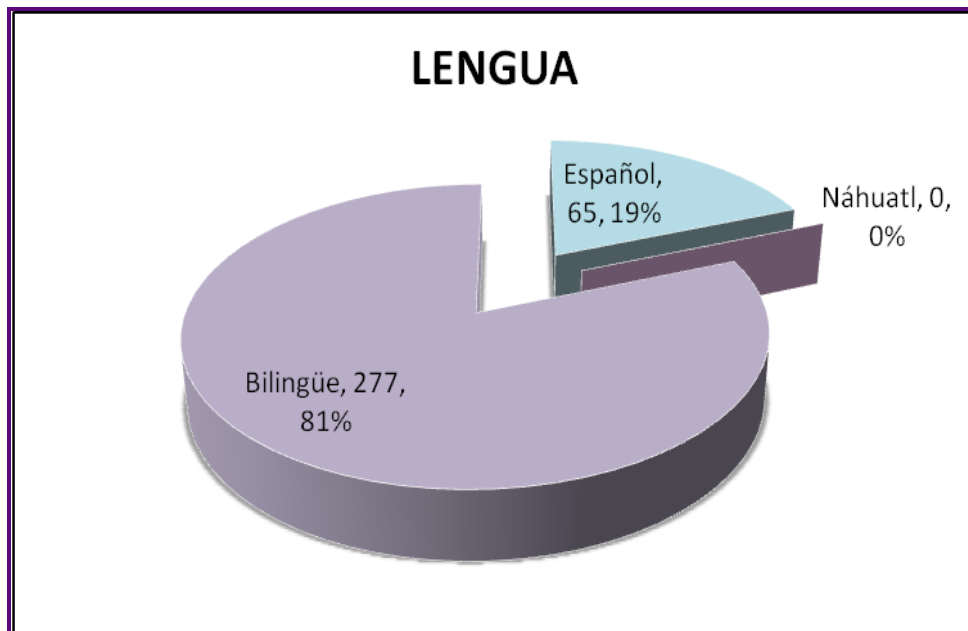


Gráfica 4. Lugar de procedencia

La mayoría de los Nahuas ha emigrado de la localidad de Tlacomulco, municipio de Huachinango, estado de Puebla, seguidos de los provenientes de Atlixco, Zacapoaxtla, Tepeaca y Tetela de Ocampo que son los principales municipios de la Sierra Norte de Puebla (ver mapa 3). Como se mencionó anteriormente las redes sociales son muy importantes para los migrantes, pues al llegar al D.F. necesitan un lugar donde hospedarse y de

ser posible una fuente de trabajo segura, por ello es que la mayoría de los entrevistados pertenecen al mismo lugar de origen.

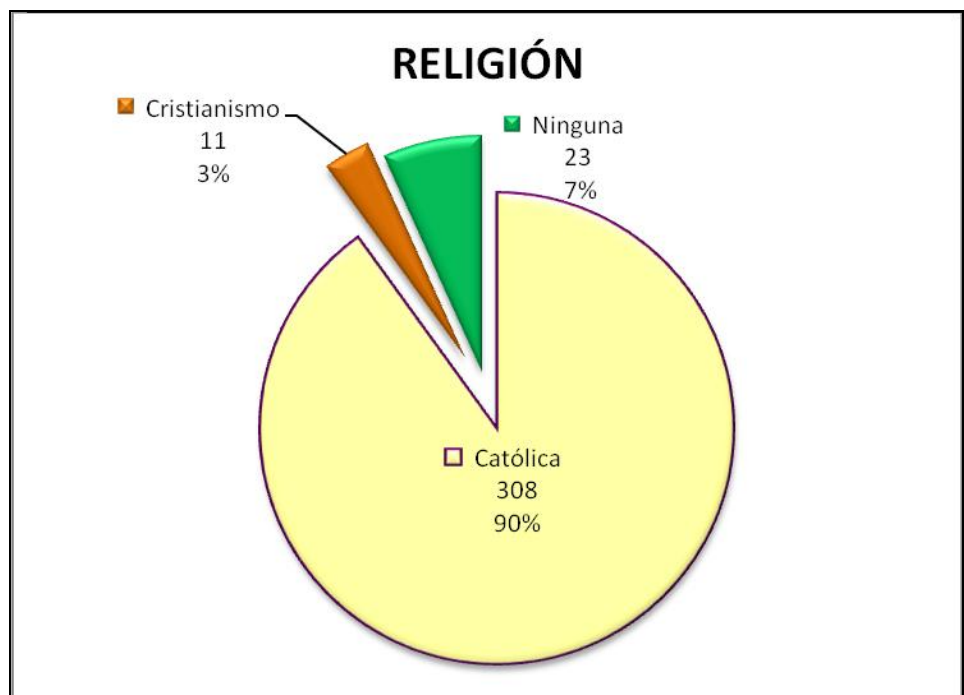
E. LENGUA



Gráfica 5. Lengua predominante

Más de las tres cuartas partes (81%) de los Nahuas es bilingüe, para ellos es muy importante conservar su lengua y transmitirla a los más jóvenes pues es un lazo importante con su comunidad además que cuando regresan a su lugar de origen la comunicación solo es en náhuatl por tanto al no inculcársela a las nuevas generaciones habría una barrera lingüística, lo que afectaría en cierta medida su sentido de pertenencia al pueblo indígena.

F. RELIGIÓN



Gráfica 6. Religión

La mayor parte aunque profesa la religión católica declara que es más bien creyente puesto que la falta de tiempo no les permite cumplir con todos los ritos que esta religión implica. Mientras que los jóvenes declaran que aunque sus padres les inculcan la fe católica en realidad les es indiferente.

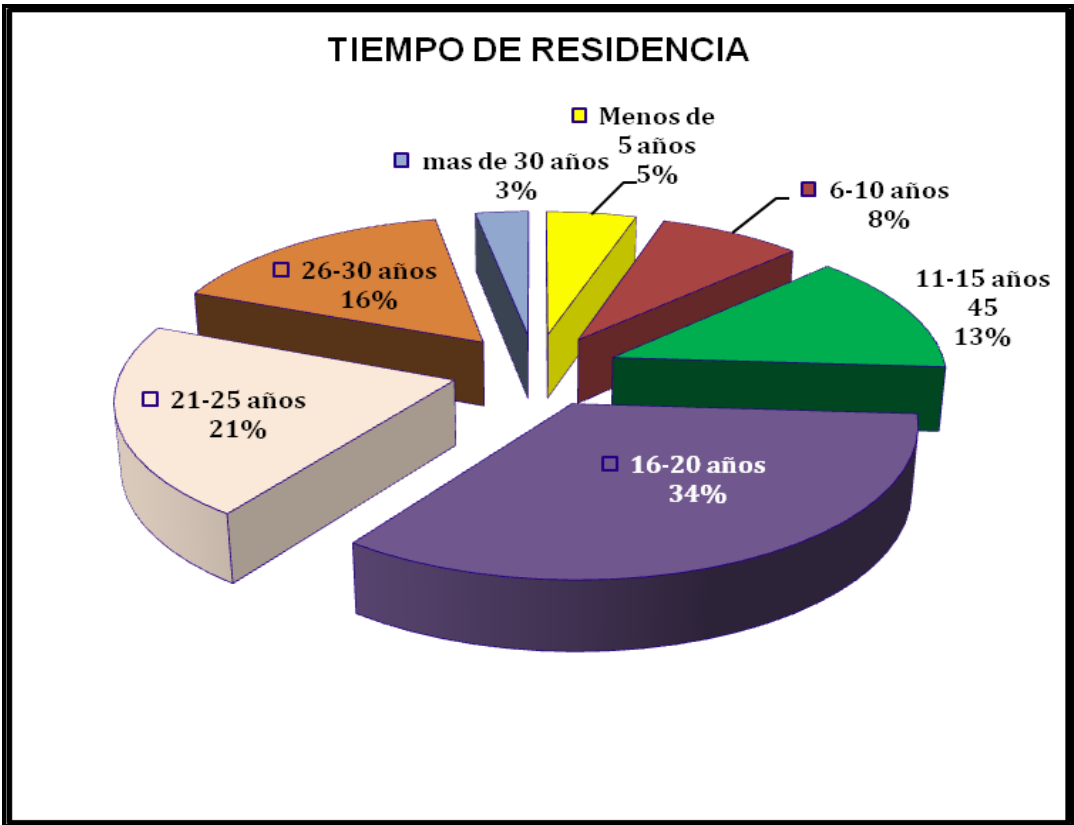
Los que declararon no profesar ninguna religión es más bien indiferencia a cualquier culto pero sí creen en un Ser supremo.

Aunque para ellos la religión es importante ya no tienen el mismo apego que en su comunidad de origen donde las mayordomías tienen un lugar preponderante, aunque siguen apoyando económicamente la fiesta del santo patrono del pueblo y en ocasiones asisten. La dualidad que es pieza

fundamental dentro de su cosmovisión sigue siendo un elemento importante pues aunque no lo manifiesten abiertamente se puede inferir a través de los bordados en las servilletas, blusas o delantales de las mujeres.

II. INFORMACIÓN SOBRE LA COMUNIDAD

1. ¿HACE CUANTO TIEMPO LLEGÓ A LA CIUDAD DE MÉXICO?

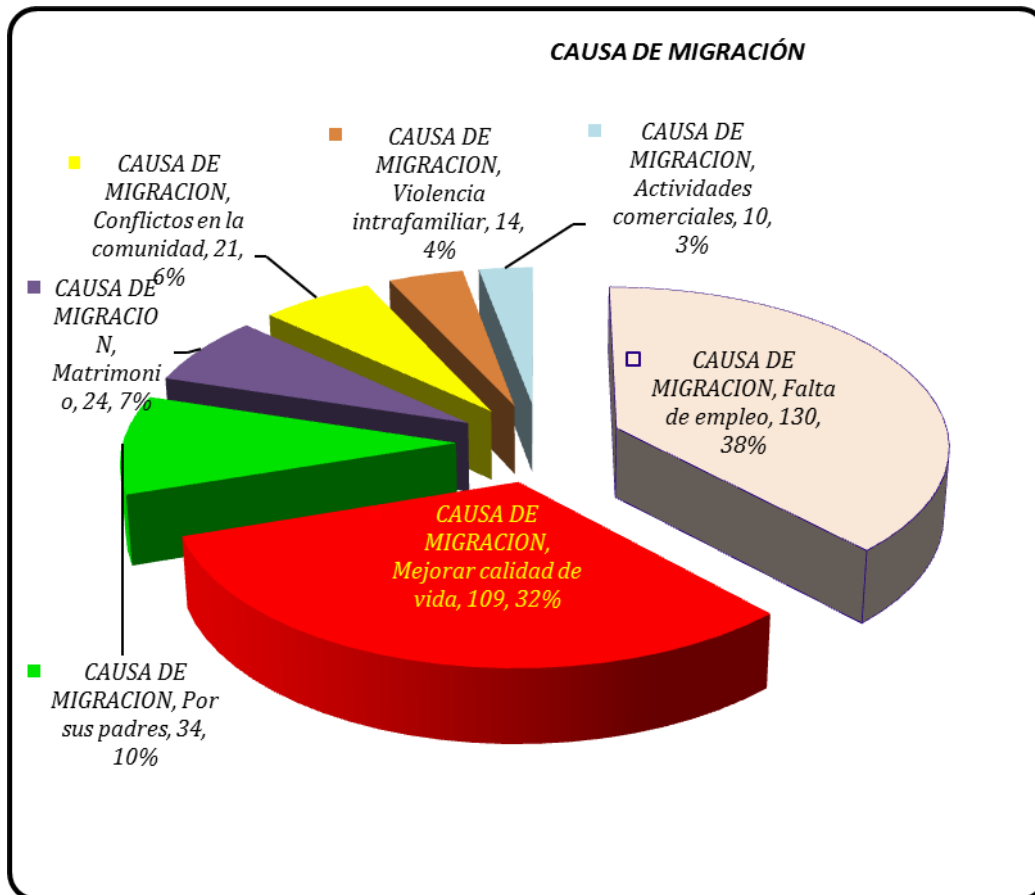


Gráfica 7. Tiempo de residencia en el D.F.

La mayor parte de los Nahuas residentes en el D.F. llevan entre 16 y 20 años que es cuando se dio mayormente el fenómeno migratorio a las grandes ciudades. Los que llevan menos tiempo como se verá más adelante

es por cuestiones de edad o porque fueron traídos por familiares (padres, cónyuges, entre otros.)

2. ¿POR QUÉ DECIDIÓ VENIRSE A LA CIUDAD DE MÉXICO?



Gráfica 8. Causas de la migración

Una tercera parte (32%) de los migrantes salió de su lugar de origen con la idea de mejorar su calidad de vida y la de su familia, este motivo básicamente fue dado por los hombres, seguido de aquellos que al no encontrar trabajo o tenerlo pero no ser bien remunerado decidieron salir rumbo al D.F., por ello que el 65% de los encuestados fueron hombres (Gráfica 8)

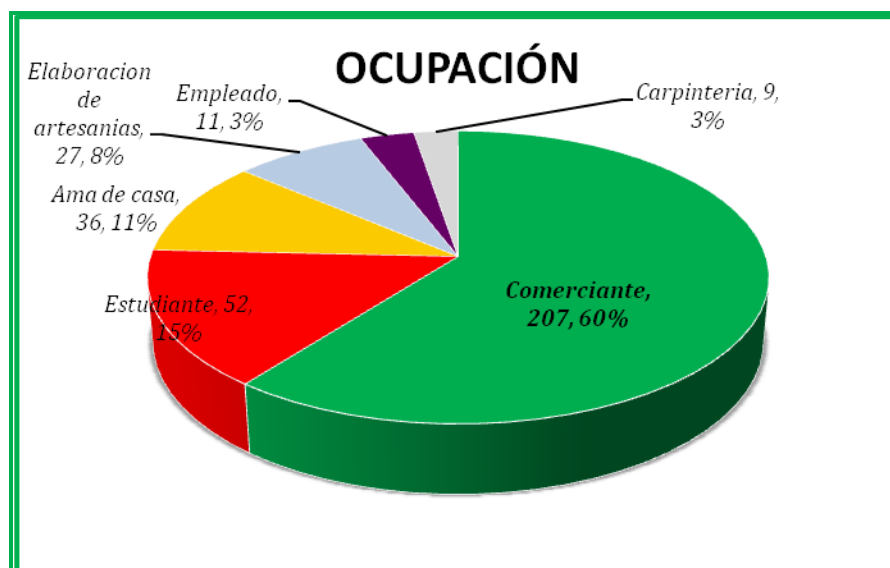
La siguiente causa decrece hasta el 10%, los que migraron con sus padres en su mayoría son adolescentes o adultos jóvenes que siendo niños llegaron o bien ya nacieron aquí; casi todos los que contestaron que por matrimonio fueron mujeres que siguieron a sus cónyuges por voluntad propia y hubo quienes lo hicieron “*por obligación*” pues serían “*mal vistas*” en su comunidad de origen, mismas que corresponden al 35% de la población encuestada (Gráfica 8).

La violencia intrafamiliar y conflictos internos aunque en menor medida también fueron factores importantes para migrar a la capital del país.

Puede apreciarse que lo mencionado en el apartado 1.3. respecto a las causas de la migración es congruente con las respuestas que se obtuvieron por parte de los encuestados.

Además que Tlacomulco es uno de los municipios con un nivel medio de marginación dentro del estado de Puebla, cabe mencionar que el estado ocupa el 7° lugar a nivel nacional con mayor índice de marginación (INEGI, 2007).

3. ¿A QUÉ SE DEDICA?



Grafica 9. Ocupación

Más de la mitad (60%) se dedica al comercio ambulante debido al bajo nivel de estudios o bien porque en su momento fue la forma más rápida y fácil de obtener ingresos para el mantenimiento de las familias, venden productos según la temporada (fiestas patrias, navidad), frutas picadas, botanas (cacahuates, papas fritas, habas), etc.

Son pocas las mujeres que se dedican exclusivamente al hogar pues en su mayoría apoyan a sus parejas en el negocio pues *“si no le entras no completas el gasto”*, son concientes que con un día que no salgan a vender no tienen dinero y en caso de una emergencia su situación puede llegar a volverse crítica.

Dentro de las ventajas de su actividad destaca, en sus propias palabras, que no están sujetos a un horario fijo y en caso de necesitar el día libre

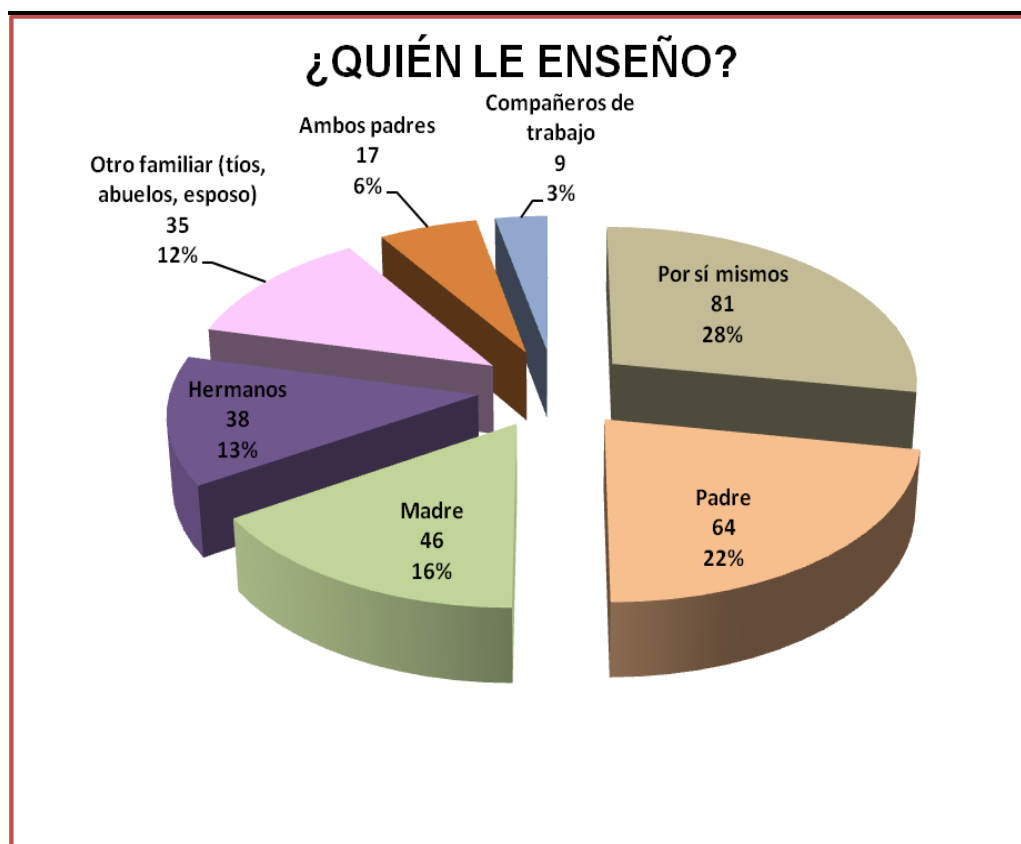
pueden tomarlo sin miedo a una amonestación, descuento del salario del día o despido; una desventaja es que no tienen las prestaciones de ley (seguro, vales de despensa, salario fijo).

Pocos son los que aún se dedican a la elaboración de artesanías pues es por pedido la cantidad que elaboran, algunos de hecho están considerando poner un negocio o bien pedirle consejo a sus paisanos para entrar al comercio pues ya no es tan remunerable como en un principio.

El número de empleados es reducido sea por cuestiones de nivel de estudios o bien porque algún familiar los recomendó estando ya colocado en alguna empresa u oficina.

Los adolescentes y jóvenes se dedican básicamente a estudiar, hay quienes en ocasiones apoyan a sus padres en el negocio.

4. ¿QUIÉN LE ENSEÑO A HACERLO?



Gráfica 10. Persona que les enseñó su oficio

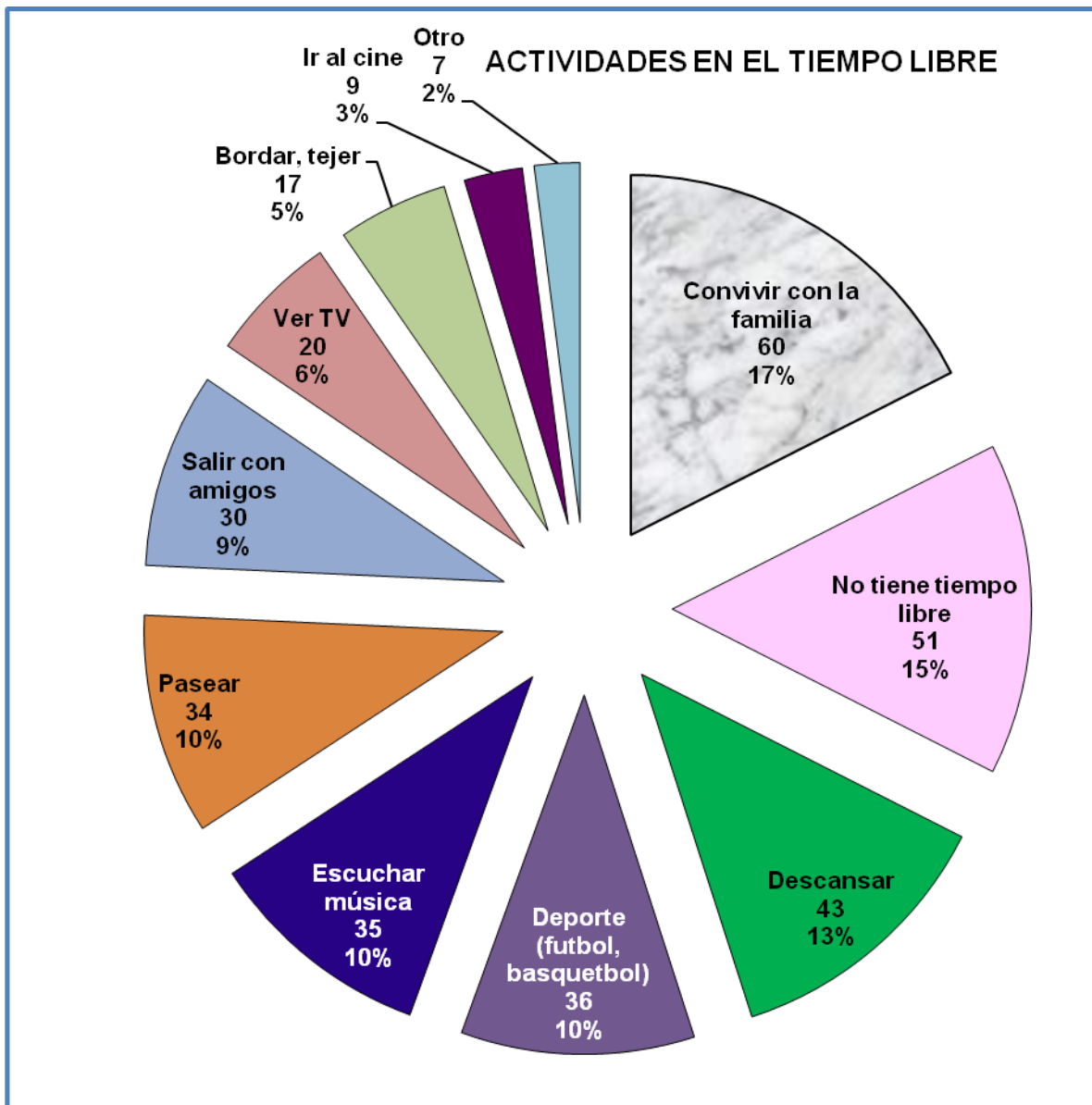
El aprendizaje del oficio se comporta casi igual, ya sea que fue por cuenta propia (28%) puesto que estaban solos cuando llegaron al D.F., otros fueron por herencia ya que sus padres les enseñaron (22%) y en su momento les sirvió para la manutención de sus familias.

La mujer siempre ha tenido un papel relevante puesto que además de apoyar económica y laboralmente a su pareja se dedica al hogar y cuidado de los hijos enseñándoles el oficio.

El resto de los familiares les apoyan pues las relaciones de parentesco son muy importantes al interior de la comunidad.

Los compañeros de trabajo han sido de apoyo para el buen desempeño de sus labores diarias.

5. ¿QUÉ HACE ES SU TIEMPO LIBRE?

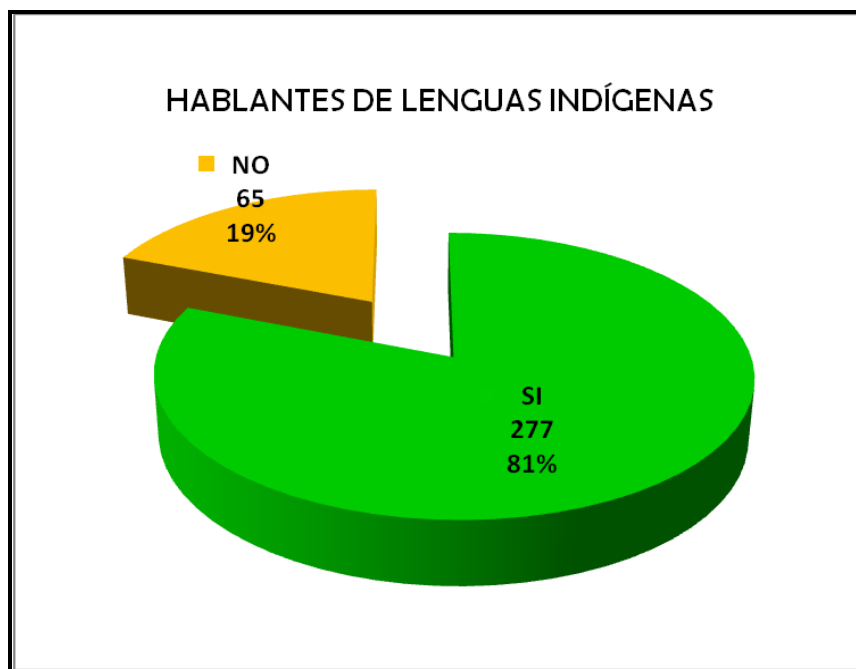


Gráfica 11. Actividades que se realizan durante el tiempo libre

En cuanto a las actividades que realizan en su tiempo libre varían las respuestas, y sus porcentajes son muy semejantes, ya que 6 opciones correspondieron a menos del 20%, algunos se dedican a convivir con su familia sin embargo esta actividad se encuentra muy a la par de quienes declararon no tener tiempo libre pues en sus propias palabras *“siempre hay algo que hacer entre el trabajo, la casa y la familia no hay tiempo para nada más”*.

Los adolescentes son quienes se dedican a actividades recreativas como la práctica de algún deporte, convivir con los amigos y en menor medida salir al cine, mientras que los adultos jóvenes prefieren descansar, ver televisión o escuchar música para *“reponerse del trabajo de la semana”*.

6. ¿HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA?

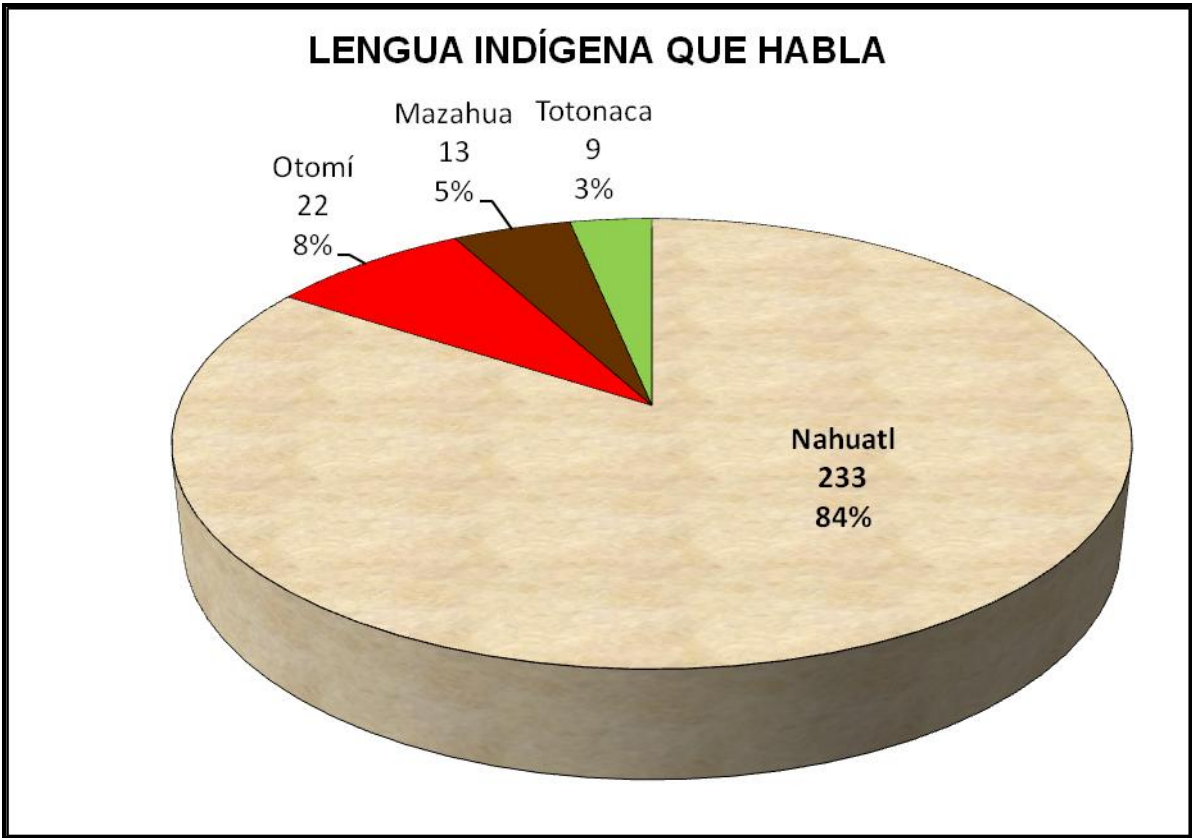


Gráfica 12. Hablantes de lengua indígena

Solo menos de la quinta parte ya no hablan la lengua por diversas causas destacando que sus padres ya no se las enseñaron y por la falta de práctica la olvidaron.

Como se vio en la Gráfica 5 la mayor parte de los Nahuas son bilingües pues es un vínculo muy fuerte que tienen con su comunidad de origen así como un signo de pertenencia.

7. ¿CUÁL LENGUA INDÍGENA?

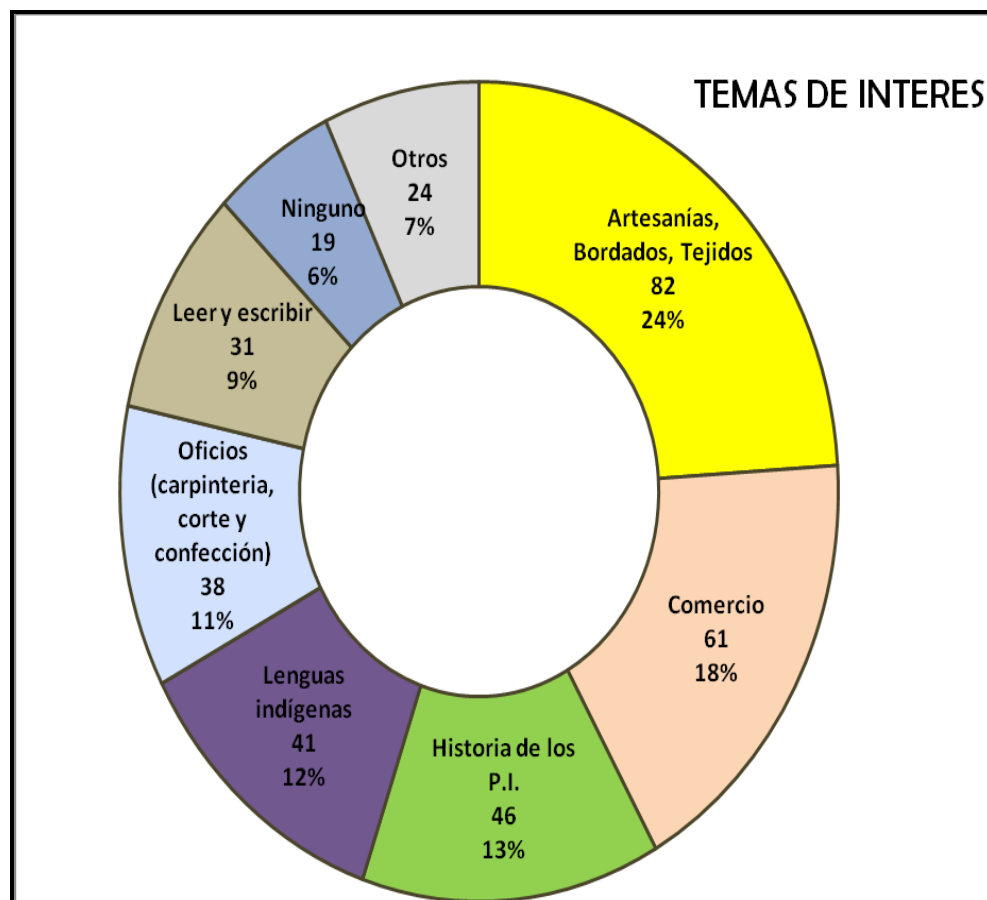


Gráfica 13. Lengua indígena que habla

Como era de esperarse la lengua predominante es el Náhuatl, hay hablantes de otras lenguas debido a que sus padres pertenecían a otros pueblos, o porque antes de llegar al D.F. radicaron en otros estados

manteniendo contacto con integrantes de otras comunidades indígenas, o bien porque su lugar de origen limita con otros estados donde se daban relaciones comerciales y el manejo de la lengua vecina era importante para la venta de sus productos.

8. ¿SOBRE QUÉ TEMA LE GUSTARÍA CONOCER MÁS?



Gráfica 14. Temas de interés

Los temas principales de interés son los relacionados con alguna actividad que puedan realizar durante su tiempo libre o bien le ayude a incrementar sus ingresos, destacando la elaboración o mejora de las técnicas de las

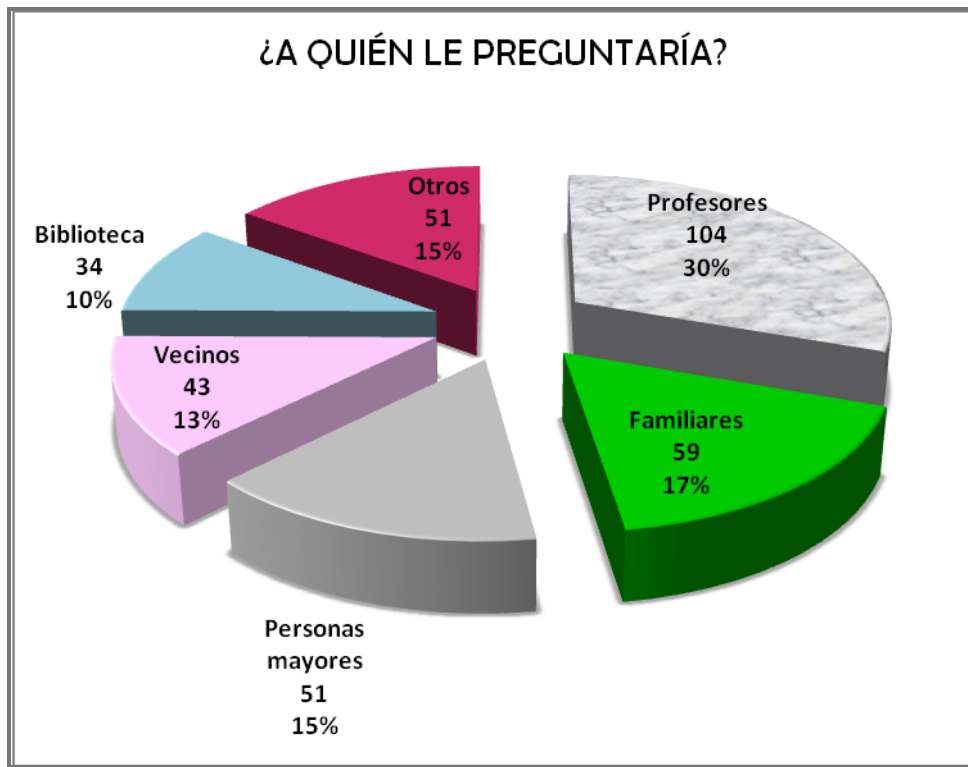
artesanías tradicionales de su lugar de origen y algunas estrategias para el comercio y la obtención de ganancias.

Las cuestiones culturales relacionadas con su lugar de origen (historia, lengua) es un tema importante para ellos pues aunque algunos ya llevan más de 20 años viviendo en el D.F. aún tienen ese apego o bien para reforzar los conocimientos que les transmiten a las nuevas generaciones.

Entre los adultos jóvenes y adolescentes las respuestas fueron variadas pero siendo de más frecuencia su interés en la historia de México, lenguas extranjeras, sitios turísticos, manejo de herramienta, clases de baile y espectáculos.

Algunas personas manifestaron que ya nada les interesa, lo que se infiere a partir de sus respuestas es que más que falta de interés es falta de tiempo por cuestiones laborales o familiares además de la edad, pues hubo quienes manifestaron que *“a estas alturas de la vida ya que me puede interesar o servir”*.

9. ¿A QUIÉN LE PREGUNTARÍA?

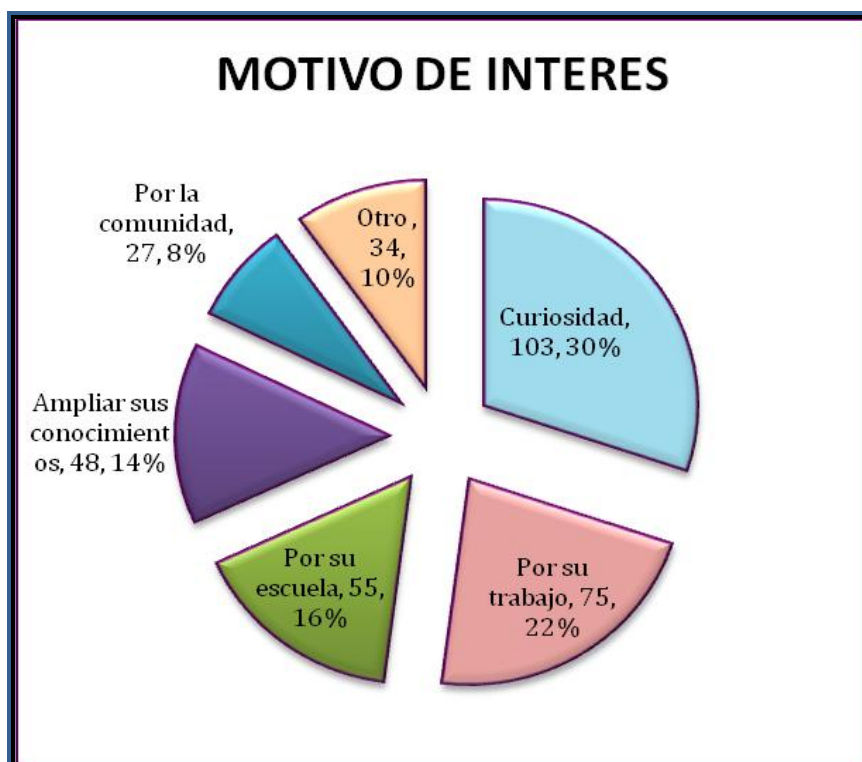


Gráfica 15. ¿A quién le preguntaría?

La mayoría de los encuestados se acercaría a un profesor para resolver sus dudas puesto que para ellos es una figura de autoridad y conocimiento, seguido de los familiares, personas mayores y vecinos.

La biblioteca solo “sirve” cuando son dudas relacionadas con temas escolares, “es preferible preguntarle a compañeros de trabajo o a quien sepa dependiendo de la duda” (Otros).

10. ¿PARA QUÉ QUIERE CONOCERLO?



Gráfica 16. Motivo de interés

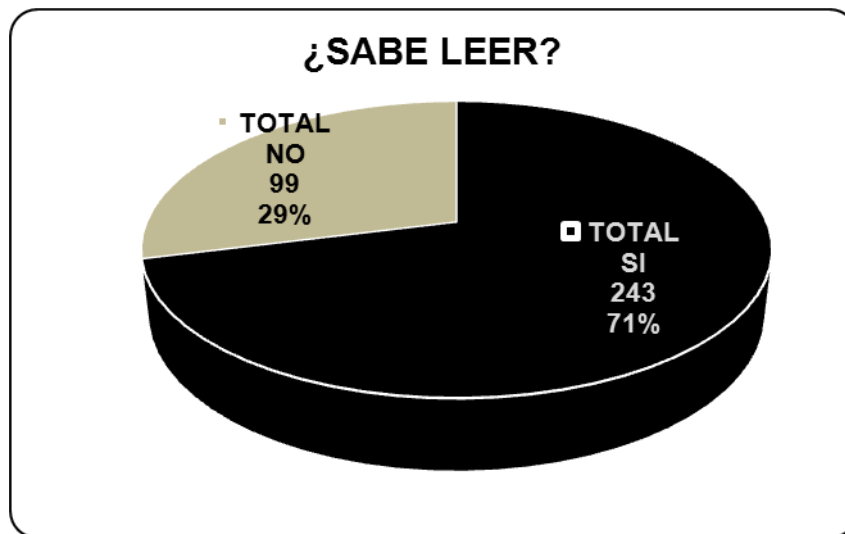
Casi en igual proporción los Nahuas tienen interés en los temas antes descritos por curiosidad (30%), seguido de los que están relacionados con sus actividades diarias (escuela (16%), trabajo (22%)).

Dentro de los que tienen otro motivo se encuentran los que quieren ayudar a los hijos con las tareas escolares, por cuestiones de comunicación en el sentido del limitado manejo del español tanto hablado como escrito, seguido de cuestiones relacionadas con la superación personal y autoestima.

El bienestar de la comunidad es de suma importancia, para ello buscan las opciones existentes para la solución de inquietudes, problemas y conflictos (8%).

III. DATOS SOBRE LOS USUARIOS POTENCIALES DE LA BIBLIOTECA

11. ¿SABE LEER?



Gráfica 17. Alfabetismo (Leer)

12. ¿EN QUÉ LENGUA?

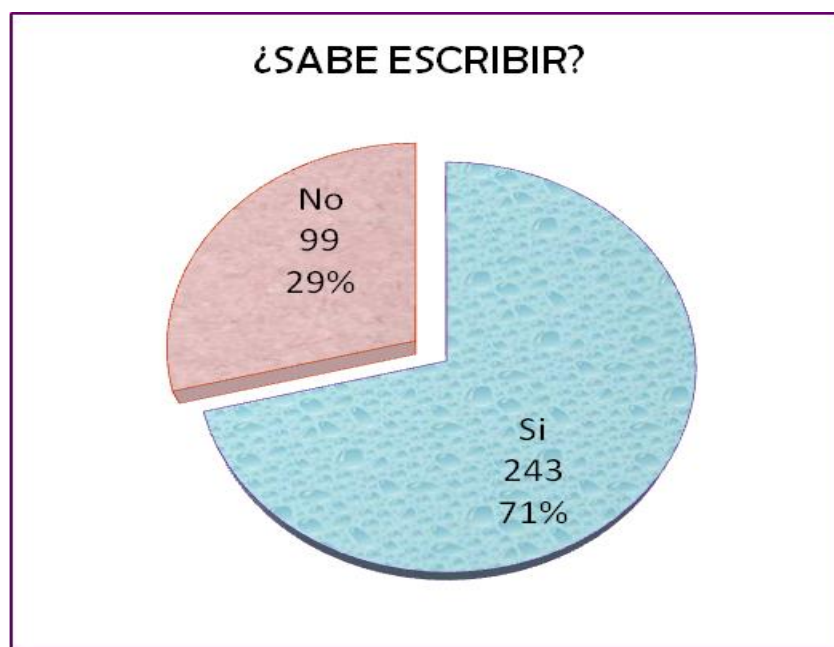


Gráfica 18. Lectura en lengua.

La mayoría de los Nahuas saben leer. Sin embargo estas cifras no coinciden con la Gráfica 3. Grado de escolaridad ya que los que contestaron que no sabían leer es debido a que solo cursaron algunos años de primaria (3er grado en promedio), es decir, son analfabetas funcionales o bien nunca asistieron a la escuela.

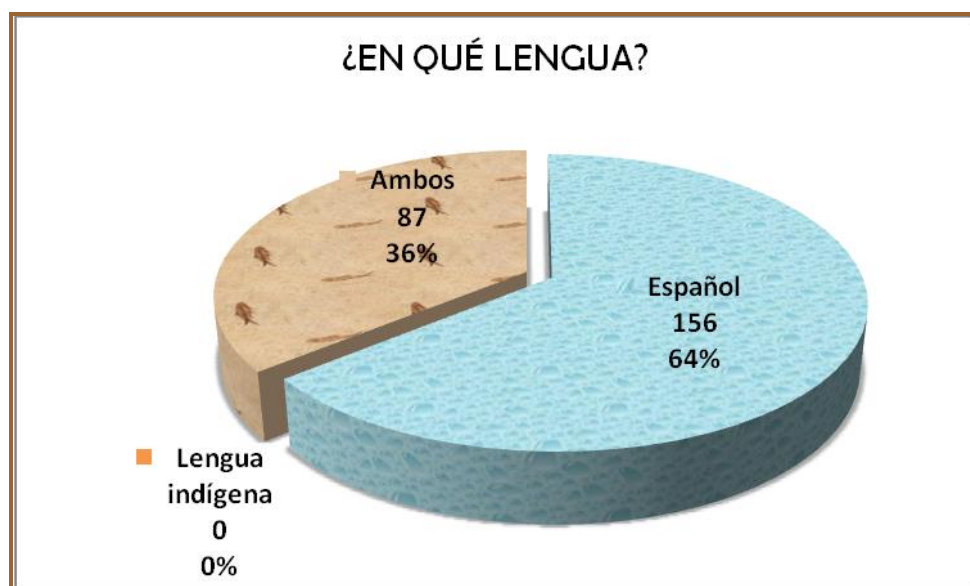
Destaca el que la mayoría lo hace tanto en lengua materna como en español, reforzando los datos obtenidos en las Gráficas 5 y 12, pues para ellos es muy importante que su lengua se conserve y se transmita pues al regresar a sus lugares de origen el idioma se puede convertir en una barrera para una adecuada comunicación.

13. ¿SABE ESCRIBIR?



Gráfica 19. Alfabetismo (escritura)

14. ¿EN QUÉ LENGUA?



Gráfica 20. Lengua escrita

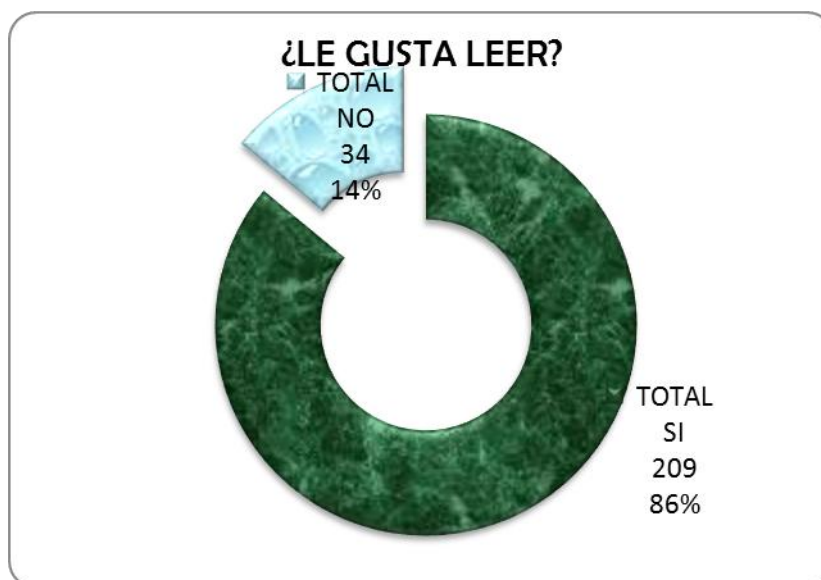
El 71% de los Nahuas saben escribir pero a diferencia de la lectura la mayoría solo lo hace en español (64%), resalta el hecho que el porcentaje restante lo hace en ambas lenguas, el mantenimiento de la lengua es muy importante pues es uno de los elementos básicos que les da identidad como pueblo, a las nuevas generaciones se les enseña a leer y escribir en Náhuatl en su casa con la finalidad de que no se pierda la lengua.

Haciendo un comparativo entre las Gráficas 11 a la 14 destaca que el 71% de los Nahuas saben leer y escribir, sin embargo la gran diferencia radica en la lengua, mientras que la mayoría lee tanto en español como en su lengua materna en el caso de la escritura ocurre lo contrario, pues estar insertos en una comunidad mestiza donde la educación es en la lengua oficial, ha provocado que el náhuatl poco a poco se haya ido perdiendo a pesar de la intención de los adultos de transmitirlo a las nuevas

generaciones. Aunado a esto se encuentra la falta de tiempo de los que leen y escriben la lengua para enseñarlo pues ambos padres trabajan, los horarios no coinciden, ocupan su tiempo libre en otras actividades y el poco interés por aprenderlo o practicarlo por parte de las nuevas generaciones.

Estos datos cotejados con la lengua que hablan (Gráfica 5) donde el 81% (277 individuos) son bilingües nos habla de la existencia de un analfabetismo funcional, aunque se debe tener en consideración que la mayoría de los conocimientos se transmiten vía oral, es decir, tiene más peso dentro de la comunidad el hablar y entender la lengua que la lectura y escritura de la misma.

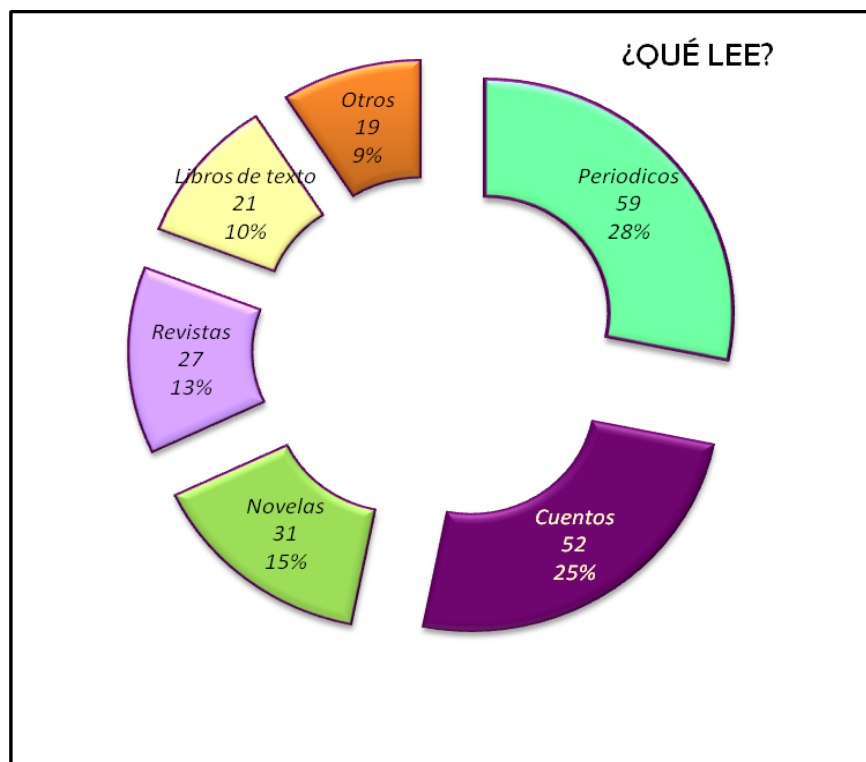
15. ¿LE GUSTA LEER?²²



Gráfica 21. Gusto por la lectura.

²² Esta pregunta solo se aplicó a las personas que contestaron afirmativamente que sabían leer (Gráfica 17)

16. ¿QUÉ TIPO DE MATERIALES LE GUSTA LEER?

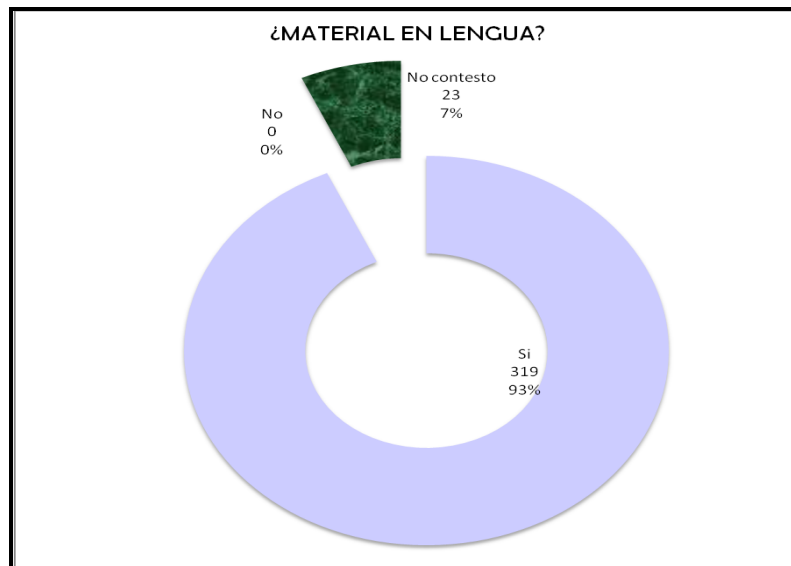


Gráfica 22. Materiales de lectura

Dentro del porcentaje de Nahuas que saben leer, más de las tres cuartas partes tiene el gusto por la lectura siendo el periódico su fuente más habitual, seguida por los cuentos entendiéndolos como historietas, fotonovelas, etc.

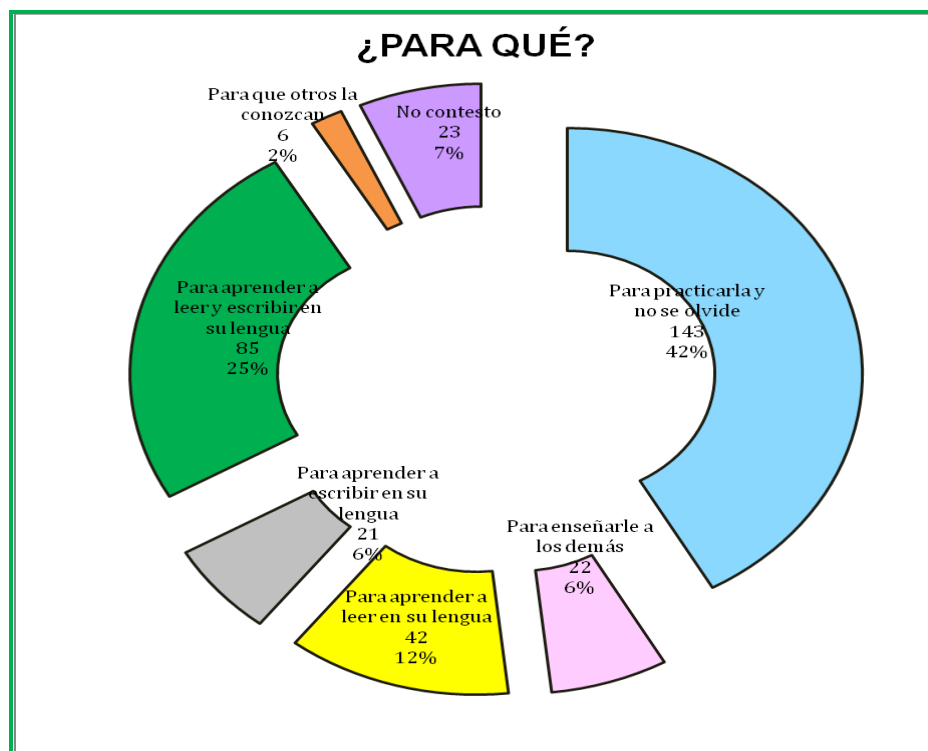
Las novelas (históricas y de suspenso principalmente) y revistas son las que siguen en orden de importancia, siendo dentro de estas últimas las del corazón y de divulgación las más leídas. Dentro del rubro de otros se encuentran anuncios, libros religiosos, poesía y leyendas.

17. ¿LE GUSTARÍA QUE HUBIERA TEXTOS EN SU LENGUA?



Gráfica 23. Materiales en lengua indígena

18. ¿PARA QUÉ QUISIERA MATERIALES EN SU LENGUA?

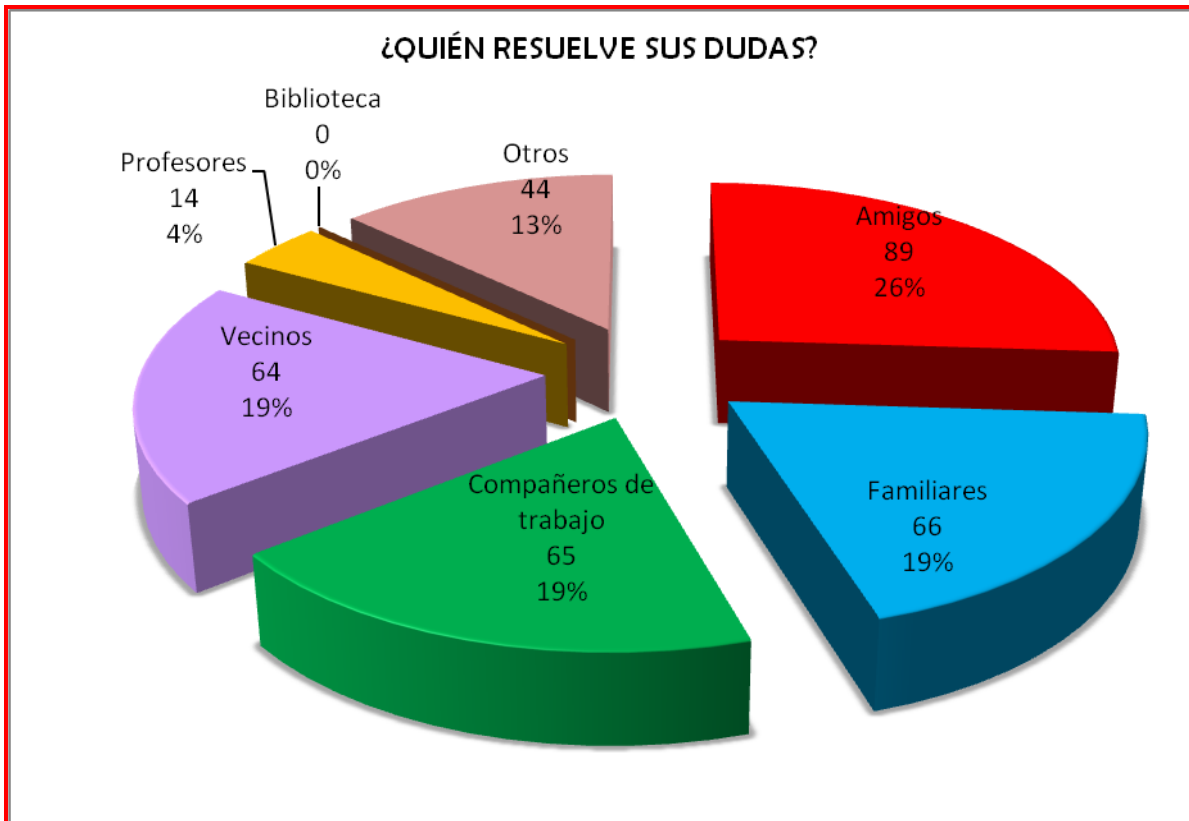


Gráfica 24. Motivos del material en su lengua materna

A la mayoría de los encuestados les gustaría que hubiera materiales de su interés en su lengua materna por diversos motivos que quedaron agrupados en los siguientes rubros:

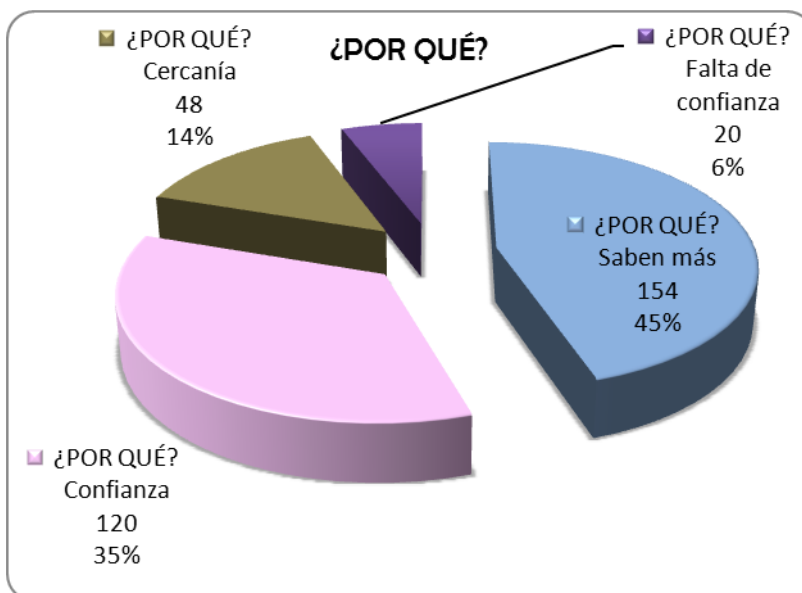
- ✚ Practicarla y que no se olvide, aunque ellos se comunican al interior de la familia y comunidad en su lengua, la lectura y escritura es algo que en raras ocasiones practican;
- ✚ Enseñarle a los demás, la lengua escrita es relevante para ellos pues les permite seguir registrando sus creencias, pensamientos, conocimientos, etc., y transmitirlos a las generaciones futuras, además que algunas palabras en náhuatl no tienen una traducción al español o bien existe la palabra pero el significado es diferente ;
- ✚ Aprender a leer en su lengua; Aprender a escribir en su lengua y Aprender a leer y escribir en su lengua, se dividió así pues como se vio en las gráficas 17 a la 20 algunos son monolingües y otros solo la hablan o escriben de ahí el interés; y,
- ✚ Para que otros la conozcan y valoren, es decir, los no hablantes, pueblos indígenas, otras culturas, países, etc.

19. CUANDO TIENE DUDAS O CURIOSIDAD SOBRE UN TEMA ¿CON QUIÉN O A DÓNDE ACUDE?



Gráfica 25. Con quién o dónde resuelve sus dudas

20. ¿POR QUÉ ACUDE CON ELLOS?

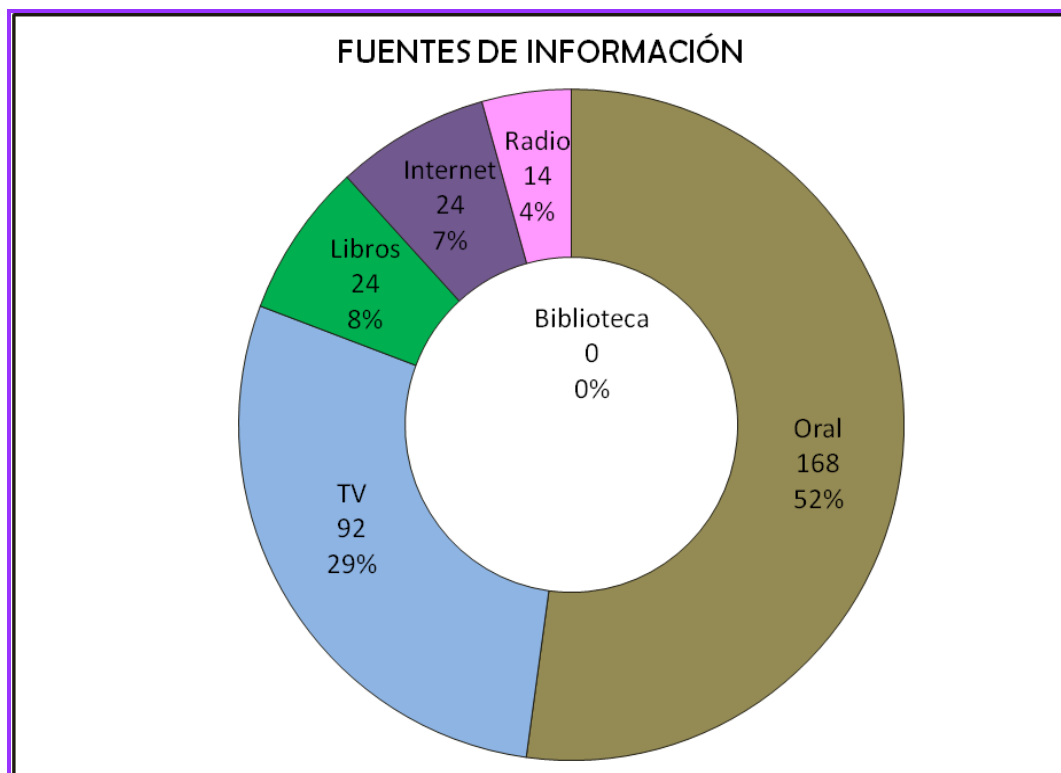


Gráfica 26. Motivos de consulta

Los amigos, familiares y compañeros de trabajo son su principal fuente de información cuando tienen dudas acerca de un tema, siendo la confianza, el mayor conocimiento y la cercanía con la persona los factores determinantes. Dentro del rubro “Otros” se encuentran Adultos mayores, hablantes de la lengua y autoridades y nadie. Quienes respondieron que no tienen a quien acudir es más bien por falta de confianza ya que en algunos casos se tiene vergüenza o pena de mostrar ignorancia en determinado tema o situación.

La biblioteca no figura entre sus opciones, de hecho hubo quienes se extrañaron ante la opción durante la aplicación del cuestionario.

21. ¿DE QUÉ FORMA OBTIENE LA INFORMACIÓN QUE NECESITA?



Gráfica 27. Fuentes de información.

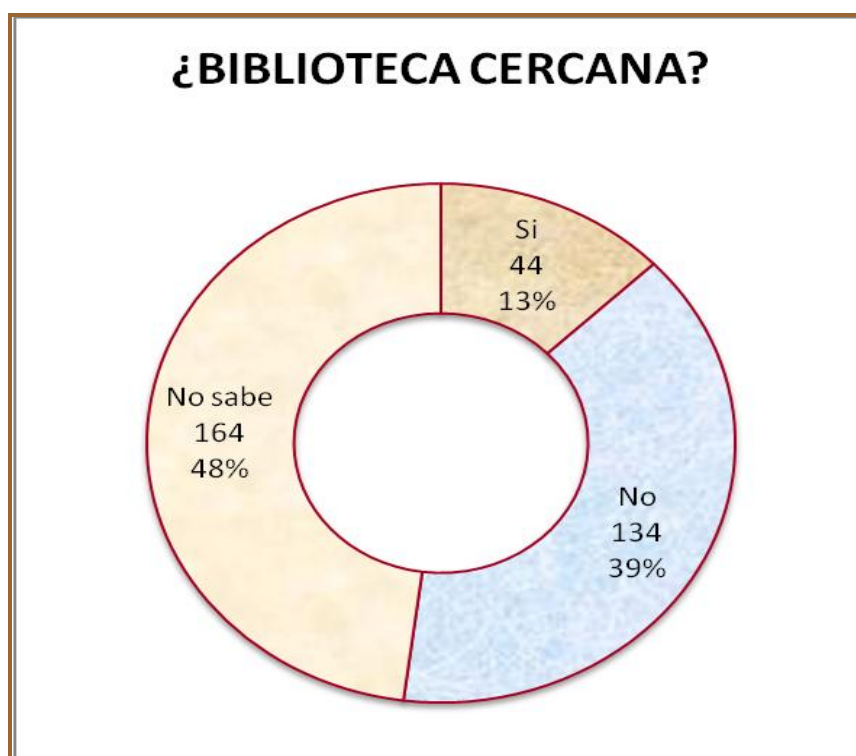
Como lo señaló Vega en el apartado de información comunitaria, la conversación personal y la televisión son las principales fuentes de información de la población y dentro de los Nahuas no es la excepción, pues estos rubros tienen el 52% y 29% respectivamente.

Su principal fuente de información es vía oral pues al ser dudas muy generales con preguntarle a la persona que consideran adecuada o que sabe sobre el tema ésta se resuelve de forma inmediata.

Los medios de comunicación tienen un papel importante en la solución de dudas. Otras fuentes de información son películas, los materiales que

venden en la papelería (monografías, biografías, esquemas, modelos) y servidores públicos, estos últimos al ser una figura de autoridad están “calificados” para resolver sus dudas en cuestiones de realización de trámites, orientación, atención ciudadana, etc.

22. ¿HAY ALGUNA BIBLIOTECA CERCA DEL LUGAR EN EL QUE VIVE?

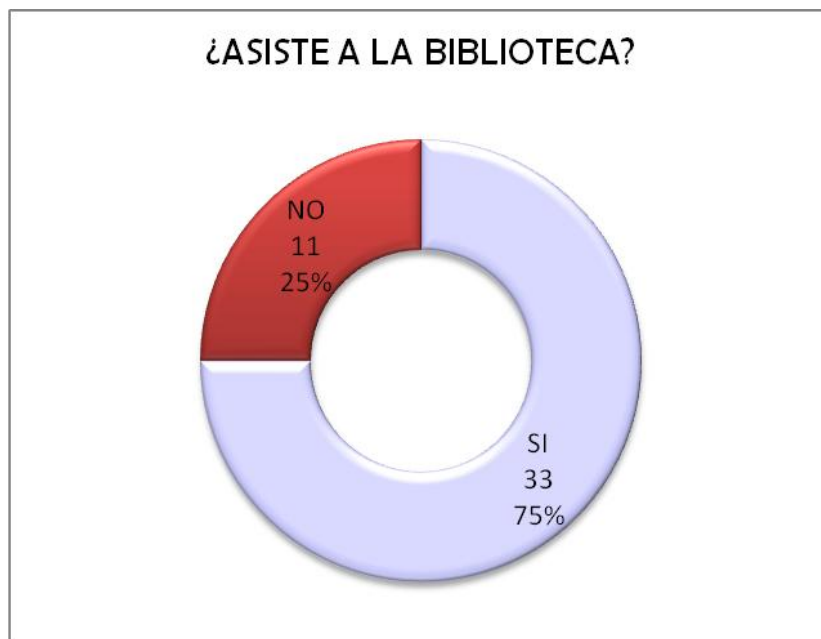


Gráfica 28. Biblioteca cercana

Casi la mitad (48%) desconoce la existencia de una biblioteca cerca del lugar donde vive, si sumamos esta cifra a los que rotundamente dijeron que no había una cerca (39%) el porcentaje es muy elevado (87%), aquéllos que contestaron afirmativamente (13%) la conocen porque les queda de camino a sus lugares de trabajo, escuela, mercado.

IV. INFORMACIÓN SOBRE LOS USUARIOS REALES DE LA BIBLIOTECA

23. ASISTE A LA BIBLIOTECA.



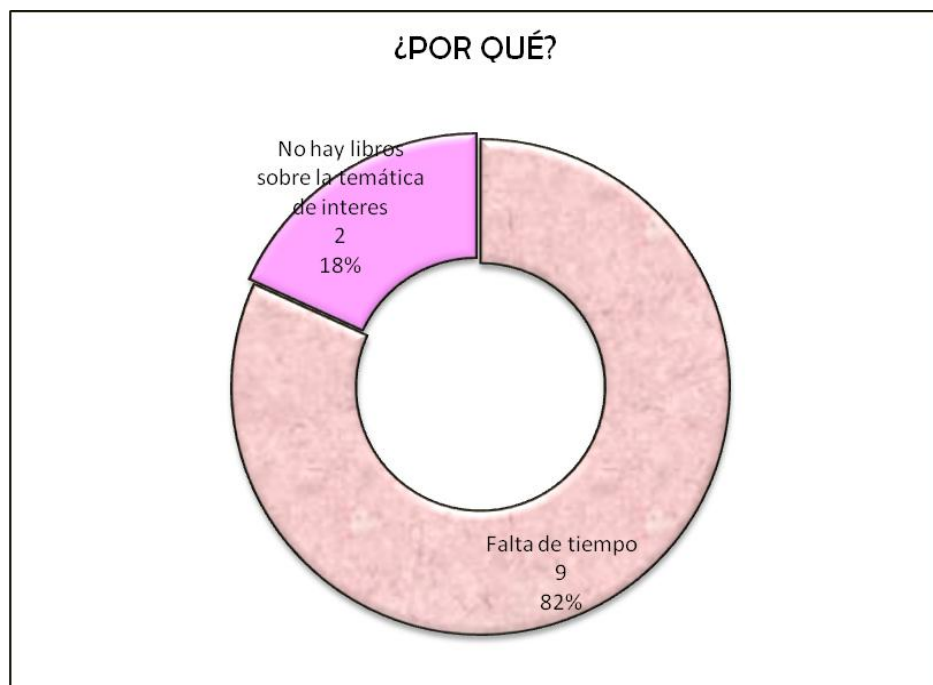
Gráfica 29. Asistencia a la biblioteca.

24. ¿PARA QUÉ?



Gráfica 30. Asistencia

¿POR QUÉ?



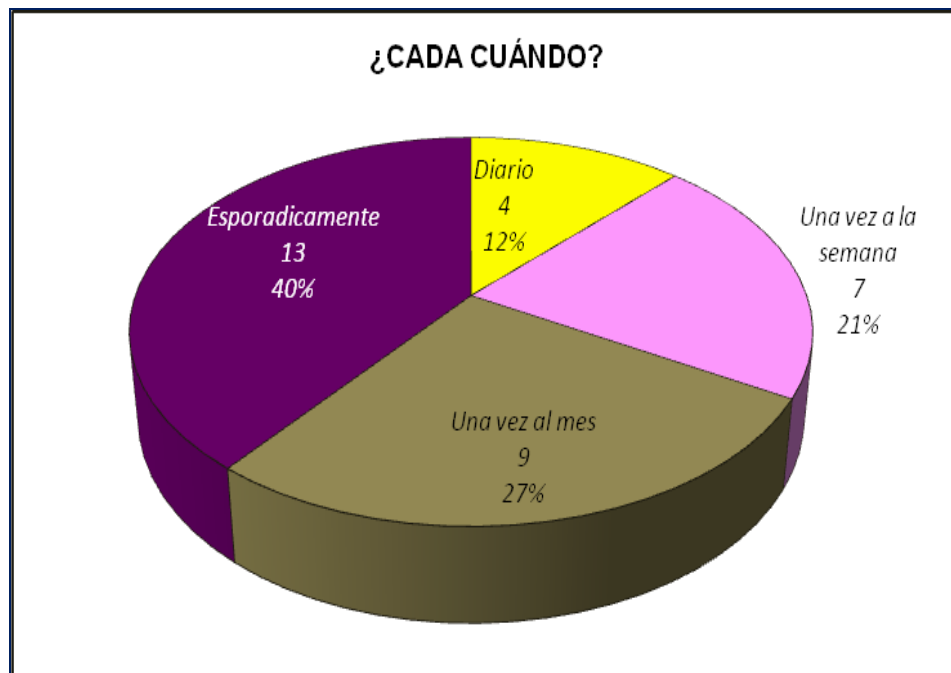
Gráfica 31. No asistencia

Como total de los usuarios reales (13%) se tomó aquéllos que conocen la existencia de una biblioteca cerca del lugar donde viven pues debido a esto es más probable que acudan a ella.

De los pocos que conocen la existencia de la biblioteca solo 33 de ellos asisten, básicamente son adolescentes y jóvenes que van a hacer su tarea o bien sus padres o abuelos los acompañan y aprovechan para leer o simplemente se quedan curioseando en los estantes. Hubo quien dijo “yo solo acompaño a mi niño, ¿qué tal si agarro un libro y me regañan?”

Quienes no asisten a la biblioteca es por falta de tiempo o bien no encontraron materiales de su interés y se quedaron con esa primera impresión: “¿A qué voy si nunca hay lo que quiero?”

25. ¿CADA CUÁNDO ASISTE A LA BIBLIOTECA?

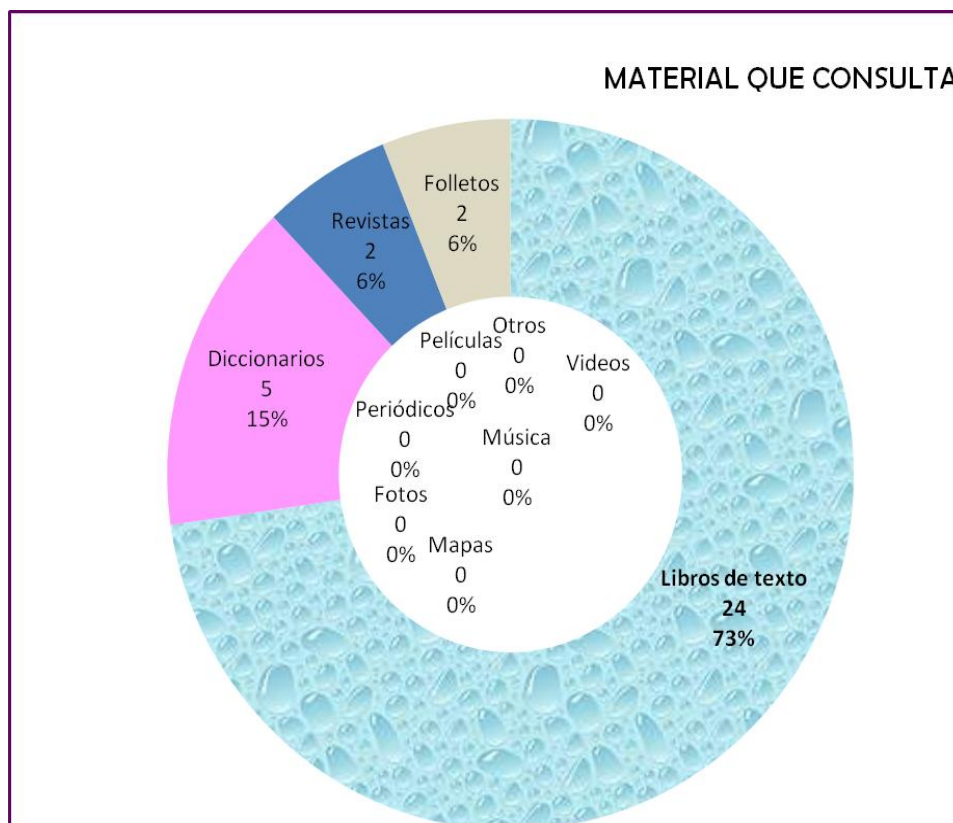


Gráfica 32. Frecuencia de asistencia

Los que van a la biblioteca lo hacen esporádicamente en su mayoría pues “es más fácil bajar la información de internet o ir a la papelería a comprar la monografía”. Los profesores los llegan a enviar para investigar algún tema determinado pero algunos de los adolescentes lo toman como castigo. Algunos aprovechan su tiempo libre para ir “a hojear un libro”.

Quienes asisten a diario es porque tienen a la biblioteca como “punto de encuentro” ya que sus familiares pasan a recogerlos ahí y mientras aprovechan para hacer la tarea y tener el resto del día libre.

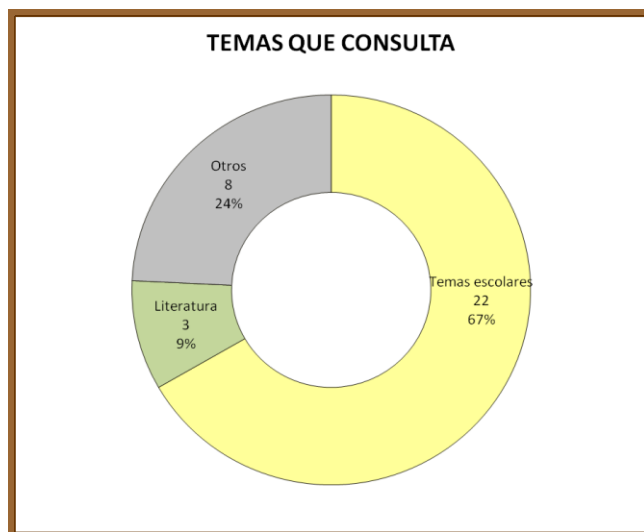
26. ¿QUÉ MATERIALES SON LOS QUE MÁS CONSULTA?



Gráfica 33. Materiales que consulta

Al ser en su mayoría adolescentes y jóvenes, es decir, estudiantes, los libros de texto son las obras más consultadas, seguidos de los diccionarios y enciclopedias.

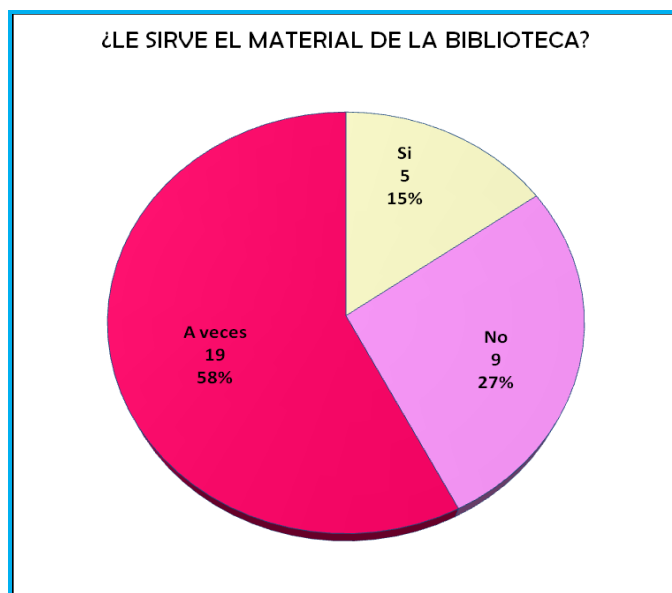
27. ¿SOBRE QUÉ TEMAS CONSULTA?



Gráfica 34. Temas que consulta

Los materiales más consultados son los relacionados con las materias que están incluidas en los planes de estudios vigentes, seguidos de obras literarias, el resto se divide en materias relacionados con los oficios (carpintería, albañilería, electricidad, corte y confección) y medicina tradicional, esta última como parte de sus costumbres.

28. ¿LOS MATERIALES QUE HAY EN LA BIBLIOTECA LE SIRVEN?



Gráfica 35. Utilidad del material.

29 a). POR QUÉ LE ES DE UTILIDAD EL MATERIAL



Gráfica 36. Motivos de utilidad.

29 b) NO LE ES DE UTILIDAD EL MATERIAL



Gráfica 37. Motivos de utilidad

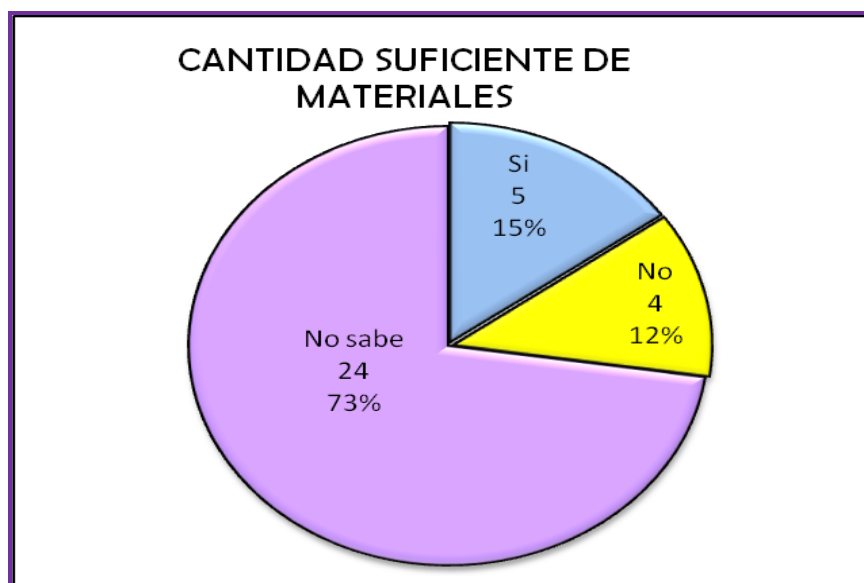
29 c). A VECES LE ES DE UTILIDAD



Gráfica 38. Motivos de utilidad ocasional

La utilidad de los materiales es variable dependiendo del motivo que tengan para asistir a la biblioteca y la temática de interés. Dentro de los que el material sí le es útil la razón que dan es por entretenimiento, seguido de que evitan el tener que comprarlo. Para aquéllos que no les es útil se debe a que el material existente es obsoleto o bien, la biblioteca no tiene materiales referentes al tema de su interés. Aunque también hay quienes dicen que lo contenido en la biblioteca a veces les sirve puesto que no cuentan con materiales de consulta en su casa o bien solo para lo básico, como la obtención de definiciones, alguna imagen o resolver la tarea. La biblioteca al no conocer las necesidades de información de la comunidad en la que está inserta no cuenta con los materiales acordes a sus necesidades.

30. ¿EL TOTAL DE MATERIALES EN LA BIBLIOTECA ES SUFICIENTE?



Gráfica 39. Suficiencia de materiales.

Al ser poca la afluencia de usuarios y la frecuencia de asistencia la cantidad de materiales existentes en la biblioteca es irrelevante para ellos.

31. ¿HAY MATERIALES EN SU LENGUA?



Gráfica 40. Materiales en lengua indígena.

Los Nahuas que buscan información ajena a las cuestiones académicas o planes de estudio han buscado materiales escritos en su lengua materna y desafortunadamente no los hay. La mayor parte de los usuarios desconoce si hay materiales en lengua indígena independientemente de cuál sea.

CONCLUSIONES

Las necesidades de información de los Nahuas están enfocadas básicamente a sus actividades diarias, desgraciadamente las bibliotecas que tienen a su alcance desconocen la comunidad y a la inversa, la mayoría no sabe de su existencia o bien solo la han visto “de pasada” cuando se dirigen a su trabajo o escuela.

Dentro de las colecciones se debe contar con materiales que abarquen diversas temáticas procurando cubrir las necesidades de información de todos los sectores de la población que habitan en el radio de cobertura de la biblioteca, sin embargo las bibliotecas aledañas cuentan solo con materiales relacionados con las asignaturas incluidas en los planes de estudio vigentes, literatura y una pequeña sala infantil en su mayoría obsoletos.

Hace falta actualizar las colecciones y sobretodo complementarlas con material relativo a los pueblos indígenas que habitan cerca de la biblioteca como su lugar de origen, historia, costumbres, derechos, tradiciones, religión, entre otros. Materiales tanto en español como en lengua materna pues recordemos que en Mapimí viven varios pueblos indígenas.

Hay que reconocer por otro lado que hay personal que tiene toda la disposición y entusiasmo para satisfacer la demanda de información, pero esto no es suficiente pues la colección con la que cuenta no tiene

materiales relacionados con la temática solicitada, no cuenta con los servicios básicos de fotocopiado, el catálogo no está al día, no se cuenta con equipo de cómputo ni para el personal, esto provoca desánimo entre los bibliotecarios y apatía entre los usuarios pues al ser una constante el no encontrar la información necesaria optan por otras opciones como el café internet, comprar monografías en la papelería, preguntarle a los vecinos o compañeros de clase que están en grados superiores a tener que regresar. Hubo quienes reportaron que las veces que se ha visitado *“la biblioteca está cerrada”*.

El ideal es que la biblioteca cuente con información básica para la comunidad (oficinas gubernamentales, trámites, servicios públicos, etc.) pero queda en eso: ideal, los representantes de los Nahuas en caso de duda prefieren ir a la Delegación política o con alguno de los trabajadores gubernamentales que conocen o colaboran con ellos para preguntarles, de hecho la biblioteca no entra en su abanico de opciones.

La biblioteca pública debe atender a todos los sectores de la población sin embargo ha dado prioridad a las necesidades de los estudiantes pero no a todos, solo a los de niveles primaria y secundaria, y solo a algunos de bachillerato. Dentro de la comunidad nahua el 15% son estudiantes, éstos prefieren “bajar” la información de Internet que ir a la biblioteca argumentando en el mejor de los casos que no hay materiales sobre la temática de su interés, es más fácil y rápido, según los adultos *“es solo pa’*

los que estudian”, esto puede traducirse en que la biblioteca es una Institución inexistente para ellos, no tiene un lugar relevante para ellos.

Otro factor relacionado con la asistencia a la biblioteca es el horario, la mayoría de los Nahuas trabajan, salen de sus hogares desde muy temprano y regresan al anochecer, los días de descanso prefieren pasarlos con su familia o realizar las labores domésticas que entre semana no pueden. Al no existir estudios de usuarios se desconoce esta situación.

Los estudiantes se enfocan en sus libros de texto para realizar las tareas, aquí los profesores juegan un papel importante pues no fomentan la investigación o bien piden que consulten la información en internet.

Podría suponerse que al dedicarse al comercio y ser sus propios empleadores, habría la posibilidad de no laborar o llegar más tarde a sus lugares de trabajo para realizar actividades recreativas, ir a la biblioteca, etc., es difícil debido al factor económico pues el argumento más frecuente es *“Si no trabajo, no como”*, es decir, se antepone el trabajo a las inquietudes intelectuales, académicas o recreativas.

Lo que se observó es un círculo vicioso donde la biblioteca no conoce a su comunidad y la comunidad no la conoce a ella, donde los pocos usuarios que asisten lo hacen por motivos académicos o acompañando a otra persona, el argumento constante es la falta de tiempo o que no cuenta con

obras de interés, quienes no asisten es por desconocer su existencia o bien no le encuentran utilidad en su vida diaria.

Estas bibliotecas no cumplen con el papel que la sociedad les ha conferido, por el contrario parecen ser más bibliotecas escolares o de aula que biblioteca pública, la de Valle Gómez tuvo la oportunidad de promocionar y difundir sus servicios, de ser parte importante dentro de la comunidad cuando las otras bibliotecas cerraron, sin embargo sigue aislada y no se percibe que la situación vaya a cambiar. Es más fácil que cualquier vecino de la zona dé la ubicación del mercado, centro de salud, parroquias, templos, estaciones del metro cercanas, transporte, etc., que de la biblioteca pues algunos que viven a unos metros de ellas la confunden con un módulo de policía o de información.

La propuesta es que en las bibliotecas públicas que cuenten con población indígena dentro de sus usuarios reales o potenciales exista un fondo, sección o colección con obras relacionadas a estos pueblos, tratando aspectos como su lengua, religión, lugares de origen, tradiciones, usos y costumbres, y demás temas afines tanto en español como en su lengua materna pues esto ayudaría en dos vertientes: los mestizos conocerían un poco más acerca de la ideología de sus vecinos y los indígenas tendrían una fuente para mantener sus raíces y su identidad étnica.

Se tiene la idea que no hay materiales escritos en lengua indígena, sin embargo, a últimas fechas la producción literaria en lengua ha ido en

aumento, de hecho algunas de las obras son bilingües, la mayoría son cuentos, poesía, narraciones; así como materiales multimedia para aprender inglés, alemán, francés. También, existe material para aprender lenguas indígenas mismo que sería de gran ayuda en la comunidad pues una de sus preocupaciones es mantener viva su lengua, trasmitirla a nuevas generaciones y enseñarla a quien quiera conocerla.

La Dirección General de Educación Indígena (DGEI) edita libros de texto para primaria y secundaria en lengua indígena, al igual que la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB) prepara textos para nivel bachillerato, asimismo, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) para la educación de los adultos, y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) cuentan con materiales para la alfabetización, diccionarios, cartillas, literatura tanto en lengua indígena como ediciones bilingües, estos materiales deberían ser básicos para las bibliotecas públicas con comunidades indígenas.

Algo muy importante son los diccionarios y vocabularios bilingües, el Instituto Lingüístico de Verano es quien se ha dedicado a la investigación y publicación de estas obras al igual que la preparación de cartillas para la alfabetización en las comunidades, algunas son secciones de la Biblia. Las Universidades Interculturales también han publicado obras de apoyo para sus planes de estudio, se podrían establecer convenios con las

instituciones que publican estos materiales para hacerse de ellos y mantener las colecciones al día.

En cuanto al personal se podría contratar a alguien perteneciente al mismo pueblo indígena o bien capacitar y sensibilizar al bibliotecario responsable de servicios al público sobre la importancia de la biblioteca pública dentro de la comunidad y la relevancia que tiene el satisfacer las necesidades de información de todos los sectores de la población sin importar raza, credo, orientación sexual, etc.

En el caso específico de la Biblioteca Valle Gómez lo ideal es la redistribución del espacio físico pues la sección infantil está demasiado amontonada, dar mantenimiento al edificio, cambio de mobiliario, hacer una limpieza a profundidad de la biblioteca y las colecciones, revisar el acomodo de los materiales en la estantería pues a pesar de ser una colección pequeña se detectaron libros mal intercalados. Solicitar la actualización de las colecciones a la instancia correspondiente, capacitar al personal pues una cosa es el entusiasmo y otra el conocimiento, y evaluar la pertinencia del servicio brindado, por ejemplo, se solicitó algún libro que tratase de lenguas indígenas y proporcionaron material sobre etimologías grecolatinas, esto deja muchas dudas acerca del personal que labora en las bibliotecas públicas así como las políticas de reclutamiento del mismo.

Hay que aprovechar los recursos disponibles para la implementación de talleres, cursos, actividades culturales. En el caso de los nahuas la mayoría

sabe trabajar la madera pues es la actividad artesanal principal de su comunidad, valdría la pena que la biblioteca se acercara a ellos para brindar cursos o talleres, las mujeres conocen las técnicas de bordado, los adultos mayores conocen muchas historias de su comunidad que a su vez han aprendido a través de la tradición oral, esta transmisión podría hacerse a manera de “Hora del cuento”.

Toda su cultura no se ha perdido gracias a que la siguen enseñando y transmitiendo a las nuevas generaciones, para ellos es muy importante mantener y conocer sus raíces, si los jóvenes la siguen o no ya depende de ellos pues al estar en el DF *“conocen a más muchachos de su edad hace que se avergüencen o se olviden de lo que nosotros les enseñamos”*.

Hay mucho por hacer en esta materia, pues este estudio solo representa una comunidad en particular, los Nahuas. Quienes están organizados, tienen ya un lugar donde vivir, una actividad económica establecida, una dinámica que les permite mantener sus lazos con su comunidad de origen así como su identidad, pero qué pasa con el resto si tenemos en cuenta que hay 279, 210 indígenas migrantes censados en el D.F. y los que faltan por llegar.

Obras consultadas

Carpenter, Ray L.; Storey Vasu, Ellen (1980). Métodos estadísticos para bibliotecarios. -- México : UNAM. 153 p.

Hernández Salazar, Patricia (coord.) (2008). Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. xvii, 212 p. -- (Cuadernos de investigación ; 5)

Rojas Soriano, Raúl (1995) Guía para realizar investigaciones sociales. -- 16ª ed. -- México : Plaza y Valdés. 302 p.

México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007). -- Anuario Estadístico del Estado de Puebla, 2007. -- México : INEGI. En www.puebla.gob.mx/index.php?...Huauchinango (Consultada 09/07/2009).

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Una vez analizados los datos y cotejándolos con el marco teórico se llegaron a las siguientes conclusiones:

Los Nahuas de Puebla residentes en el Distrito Federal han realizado un proceso migratorio permanente, que ha sido rural - urbano siguiendo el patrón espacial del poblado de origen a la ciudad dentro del territorio nacional; han tenido que cambiar algunos de sus aspectos sociales y culturales con la finalidad de adaptarse al esquema y ritmo de vida de la ciudad, por ejemplo, la mujer tiene voz y voto tanto en su familia como dentro del grupo pues, como pareja tiene que apoyar a su cónyuge con el trabajo para salir adelante con los gastos ya que una de las causas por las cuales salieron de su lugar de origen fue para obtener un mejor nivel económico y calidad de vida. El cuidado de los hijos ya es responsabilidad de ambos al igual que las labores domésticas, situación que en su lugar de origen no es posible o es mal visto.

Como se vio los Nahuas se dedicaban en su mayoría a la agricultura y al trabajo artesanal, la decisión de migrar fue en su mayor parte por cuestiones económicas, actualmente son tres generaciones de nahuas, los primeros en llegar fueron hombres, aquéllos que estaban casados una vez asentados trajeron a su familia y en el caso de los solteros esperaron un poco antes de formarla.

La comunidad estudiada se organizó para obtener vivienda, apoyar a los recién llegados al D.F. dándoles asilo, opciones de empleo y el mantenimiento de su identidad como pueblo indígena. Sin importar el espacio físico o lugar de residencia su lugar de origen y lengua siguen siendo un referente simbólico.

Al decidir quedarse definitivamente en la ciudad, el contar con un territorio propio se convirtió en una necesidad puesto que el sentimiento de apego a la tierra es muy fuerte, pues para los Nahuas en la tierra es donde están sus raíces, es parte de su cosmovisión.

La forma en que se organizan básicamente es doméstico - familiar puesto que es el vínculo más cercano que tienen, las familias que llevan más tiempo en el D.F. fueron del tipo nuclear (mamá, papá, hijos) pero ahora son del tipo extenso (abuelos, primos, tíos) donde el compadrazgo es un lazo muy fuerte. Los amigos al ser ajenos a la comunidad o lugar de origen son el vínculo con la sociedad receptora.

Como se vio en el capítulo 1, hay seis tipos de identidad, durante este estudio se identificó que los Nahuas tienen una identidad emblemática o parroquial pues se identifican con el lugar de origen ante otros pueblos indígenas, aunque también se detectaron rasgos de las llamadas nuevas identidades que se caracterizan por la interacción con la población mestiza o con los integrantes de otros pueblos indígenas.

Al compartir espacio físico con familiares o integrantes de la misma localidad y en ocasiones con otros pueblos indígenas los Nahuas opinan y toman decisiones en los asuntos relacionados con el bien común, por ejemplo, salud, seguridad, alumbrado público, entre otros. De igual manera para la celebración de alguna fiesta o ritual religioso.

Se dice que la biblioteca pública debe tener una amplia gama de materiales en diferentes formatos y soportes, realizar actividades culturales, talleres, etc., así como actividades para atraer a la población infantil, sin embargo, las bibliotecas a las cuales asisten en cantidad mínima los Nahuas residentes en su mayoría solo cuentan con libros y algunas revistas, algunos en mal estado, asimismo, las actividades culturales son mínimas esto aunado a que no se les hace difusión. Solo aquéllos que asisten regularmente se enteran pues hay un pizarrón de corcho donde lo mismo se pega propaganda, ofertas de trabajo, servicios a la comunidad como algún curso o taller, en su mayoría estos cursos o talleres no se brindan en la biblioteca sino en el centro de salud o la parroquia.

Aunque a simple vista los indígenas son identificados por sus características físicas o su acento, al hablar dentro de este sector de la población también hay diferencias importantes que como se señalaron en el capítulo 3 están enfocadas a si son primera, segunda o tercer generación, esto se percibió desde que se decidió en la asamblea aplicar

los cuestionarios por sectores de la población, las respuestas obtenidas en causas de la migración y sus actividades económicas.

Un aspecto que llamó mucho la atención es que los teóricos refieren que solo una mínima parte de los indígenas se dedican al comercio ambulante, trabajo doméstico o peón, sin embargo dentro de los Nahuas la primera es su principal actividad económica.

En lo referente a las bibliotecas públicas podemos concluir que al ser las bibliotecas públicas estudiadas parte de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas no tienen autonomía en la toma de decisiones, dependen totalmente de la institución para el desarrollo de sus colecciones, los posibles cambios de horario de atención al público, la implementación de servicios, etc.

La Dirección General de Bibliotecas no presta la misma atención y seguimiento a todas sus unidades, en términos generales no realiza estudios de usuarios pues mientras algunas bibliotecas reciben materiales continuamente, se capacita al personal, se le brinda equipo de cómputo, otras están en total abandono como es el caso de las bibliotecas que fueron parte de este estudio, donde sus materiales más recientes son parte de la colección Libros del rincón, y en la colección general encontramos obras de la década de los 50, 60 y 70.

Con esto no estamos diciendo que se deba abrir una biblioteca pública para cada uno de los pueblos indígenas asentados en el Distrito Federal, pues además de ser imposible por todo lo que conlleva en cuanto a recursos materiales, económicos, humanos y tecnológicos, entre otros, esta medida sería tomada como un acto de discriminación, además que sucedería lo mismo que con las bibliotecas públicas actuales, se abrirían a diestra y siniestra sin tomar en cuenta a la comunidad que van a atender, desconociendo las necesidades de información, con personal que no tiene las aptitudes y actitudes adecuadas para atender a este sector de la población.

Para ello es necesario hacer una evaluación de las colecciones, personal, ubicación física, inmueble, etc., de las bibliotecas públicas en el D.F. a través de las Coordinaciones delegacionales. Cada biblioteca debe conocer la comunidad a la que sirve: número de habitantes, población indígena y mestiza, lugar de procedencia, escolaridad, etc. para establecer un perfil y evaluar si las colecciones y servicios que presta son los adecuados.

El bibliotecario debe estar preparado para la solución de problemas complejos, conocer la comunidad en la cual está inserto, las necesidades que pueden tener tanto sus usuarios reales como los potenciales, su condición socioeconómica, escolaridad, rangos de edad, etc., con la finalidad de desarrollar actividades para atraerlos a la biblioteca. Sin embargo, en las bibliotecas aledañas solo se interesan en el usuario que

acude, son bibliotecarios que solo se limitan a “atender” al que asiste al inmueble, reduciéndose su trabajo a solicitar una identificación vigente, el registro de datos personales en una libreta y señalar el estante donde probablemente se encuentra la información requerida.

Un aspecto relevante es la imagen que se tiene del indígena: terco, inculto y la consecuente discriminación a este sector de la población misma que ha provocado que algunos pueblos indígenas sean herméticos, esto aunado a los fuertes lazos de parentesco y pertenencia mediante los cuales las dudas e inquietudes son resueltas por miembros de la misma comunidad ha creado sino un muro si una nula relación entre la biblioteca y el pueblo indígena.

Hay que diseñar estrategias para realizar estudios de usuarios que permitan conocer cuáles son sus necesidades de información y buscar la forma de satisfacerlas, convertir al indígena en un usuario real y no potencial.

A graphic of a scroll with a black outline and a light gray shadow. The scroll is partially unrolled, with the top and bottom edges curled. The word "ANEXOS" is written in a bold, black, serif font in the center of the scroll.

ANEXOS

Anexo 1. Glosario

EMIC: Proviene de Phonemic (Fonémica). Presenta la perspectiva interna de las personas que ya están integradas dentro de la cultura o de la propia sociedad al desglosar la interpretación del significado, sus reglas y categorías, como el conocimiento sociocultural que rige y es común para ese grupo o sociedad (Pérez Serrano : 1998a).

Epistemología: es el estudio de la producción y validación del conocimiento científico. Se ocupa de problemas tales como las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas que llevan a su obtención, y los criterios por los cuales se lo justifica o invalida. Muchos autores franceses e ingleses, identifican el término "epistemología" con lo que en español se denomina gnoseología o "teoría del conocimiento", rama de la filosofía que se ocupa del conocimiento en general: el ordinario, el filosófico, el científico, etc. De hecho, la palabra inglesa "epistemology" se traduce al español como "gnoseología". Pero aquí consideraremos que la epistemología se restringe al conocimiento científico.

ETIC: Se deriva de la palabra Phonetic (Fonética). Se refiere a la descripción desde el punto de vista externo, asimismo, a aquellos conceptos o categorías que se utilizan para hacer comparaciones entre culturas. Esas operaciones que tienen como marco la elevación de los observadores al estatus de jueces

supremos de categorías y conceptos usados en descripción y análisis (Pérez Serrano : 1998a).

Holística: Se puede definir como un tratamiento de un tema que implica a todos sus componentes, con sus relaciones obvias e invisibles. Normalmente se usa como una tercera vía o nueva solución a un problema. El holismo enfatiza la importancia del todo, que es más grande que la suma de las partes y da importancia a la interdependencia de éstas.

Nomotética: Distinción acuñada por Guillermo Windelband para distinguir las ciencias. La nomotética significa, etimológicamente, "proposición de la ley" y se usa en la Filosofía, en la Sociología y en la Psicología con diferentes significados. En la Sociología, la explicación nomotética introduce una comprensión generalizada de un caso dado y se contrasta con la explicación ideográfica, que presenta una descripción completa del caso en cuestión.

Anexo 2. Cuestionario aplicado para detectar las necesidades de información.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN
CUESTIONARIO
DETECCIÓN DE NECESIDADES DE INFORMACIÓN EN INDÍGENAS
MIGRANTES (RESIDENTES) A LA CIUDAD DE MÉXICO

Objetivo: Detectar las necesidades de información de la comunidad de Nahuas de la Sierra Norte de Puebla migrantes (residentes) en el Distrito Federal con la finalidad de dar los elementos suficientes para el diseño y planificación de unidades de información acordes a ellas.

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

- A. Sexo M () F ()
- B. Edad
- C. Escolaridad (Prim.) (Sec.) (Bach.) (Lic.) (Posgrado) (Sin escolaridad)
- D. Lugar de procedencia
- E. Lengua
- F. Religión

II. INFORMACIÓN SOBRE LA COMUNIDAD

- 1. ¿Hace cuánto tiempo llegó a la Ciudad de México?
- 2. ¿Por qué decidió venirse a la Ciudad de México?
- 3. ¿A qué se dedica?
- 4. ¿Quién le enseñó a hacerlo?
- 5. ¿Qué hace en su tiempo libre?
- 6. ¿Habla alguna lengua indígena? Sí () No ()
- 7. ¿Cuál?
- 8. ¿Sobre qué tema le gustaría conocer más? _
- 9. ¿Con quién iría para conocerlo? (**Puede elegir más de una opción**)

Familiares () Profesores ()

Vecinos () Personas mayores ()

Biblioteca () Otros () _

- 10. ¿Para qué quiere conocerlo? (Puede elegir más de una opción)

Curiosidad ()

Ampliar sus conocimientos sobre el tema ()

Por las actividades de su trabajo ()

Por las actividades de su escuela ()

Por asuntos relacionados con su comunidad ()

Otro (**explique**) _

III. DATOS SOBRE LOS USUARIOS POTENCIALES DE LA BIBLIOTECA

- 11. ¿Sabe leer? Sí () No () (**Si su respuesta es NO pase a la pregunta**

18)

12. ¿En qué lengua? Español () Lengua materna () Ambos ()

13. ¿Sabe escribir? Sí () No ()

14. ¿En qué lengua? Español () Lengua materna () Ambos ()

15. ¿Le gusta leer? Sí () No ()

16. ¿Qué tipo de obras le gusta leer? **(Puede elegir más de una opción)**

Libros de texto () Novelas ()

Cuentos () Revistas ()

Periódicos () Otros **(escribalos)** __

17. ¿Le gustaría que hubiera textos en su lengua?

18. ¿Para qué quisiera material en su lengua? _

19. Cuando tiene dudas o curiosidad sobre un tema, ¿con quién o a dónde acude? **(Puede elegir más de una opción)**

Amigos () Profesores ()

Familiares () Biblioteca ()

Compañeros de trabajo () Vecinos ()

Otros **(escribalos)**

20. ¿Por qué acude con ellos? (explique) __

21. ¿De qué forma obtiene la información que necesita? **(Puede elegir más de una opción)**

Por pláticas (oral) () Radio ()

Consultando libros () Biblioteca ()

Televisión () Internet ()

Otros **(Escribalos)**

22. ¿Hay alguna Biblioteca cerca del lugar en el que vive? Sí () No ()

IV. DATOS SOBRE LOS USUARIOS REALES DE LA BIBLIOTECA

23. ¿Asiste a ella? Sí () No () **(En caso negativo concluir el cuestionario)**

24. ¿Para qué? _

25. ¿Cada cuándo? _

26. ¿Qué materiales son los que más consulta? (Puede elegir más de una opción)

Libros () Audiovisuales ()

Revistas () Mapas ()

Diccionarios () Folletos ()

Otros __

27. ¿Sobre qué temas consulta?

28. ¿Los materiales que hay en la biblioteca le sirven? Sí () No ()

29. ¿Por qué? _

30. ¿La cantidad de materiales existentes en la biblioteca son suficientes? Sí () No ()

31. ¿Hay materiales en su lengua? Sí () No () No sabe ()

iiii GRACIAS POR SU COOPERACIÓN!!!!

Anexo 3. Hablantes de Lengua Indígena HLI (Absolutos).

HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA (HLI)

Distribución de la población indígena residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según lengua indígena por entidad federativa de residencia, México, 2005 (Absolutos)

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL ZMVM²³
Aguacateco	3	0	3	6
Amuzgo	423	1	820	1,244
Cakchiquel	13	0	1	14
Chatino	122	0	196	318
Chichimeca Jónaz	9	0	44	53
Chinanteco	4,156	24	3,549	7,729
Chocho	138	0	341	479
Chol	231	0	217	448
Chontal de Oaxaca	292	0	412	704
Chontal de Tabasco	79	5	20	104
Chuj	9	0	6	15
Cochimí	0	0	11	11
Cora	32	0	32	64
Cucapa	2	0	0	2
Cuicateco	537	0	975	1,512
Huasteco	1,459	14	2,353	3,826
Huave	111	0	139	250
Huichol	74	0	124	198
Ixcateco	26	0	48	74
Ixil	0	0	5	5
Jacalteco	0	0	1	1
Kanjobal	0	0	13	13
Kekchí	17	0	8	25
Kikapú	0	0	3	3

²³ Zona Metropolitana del Valle de México

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL ZMVM²³
Lacandón	10	0	16	26
Mame	40	0	8	48
Matlatzinca	481	0	371	852
Maya	3,025	7	2,324	5,356
Mayo	45	0	12	57
Mazahua	20,310	40	16,544	36,894
Mazateco	18,419	28	20,411	38,858
Mixe	5,856	4	9,740	15,600
Mixtecas	30,672	68	56,905	87,645
Motocintleco	0	0	13	13
Náhuatl	70,333	996	115,020	186,349
Ocuilteco	11	0	16	27
Otomí	33,810	167	46,770	80,747
Pai pai	9	0	0	9
Pame	3	0	7	10
Pápago	4	0	0	4
Pima	1	0	0	1
Popoloca	423	0	646	1,069
Popoluca	136	4	175	315
Purépecha	2,569	3	1,899	4,471
Quiche	34	0	16	50
Tacuate	2	0	0	2
Tarahumara	223	0	169	392
Tepehua	381	9	1,758	2,148
Tepehuano	23	0	37	60
Tlapaneco	3,258	16	4,042	7,316
Tojolabal	140	0	78	218
Totonaca	9,651	81	18,742	28,474
Triqui	925	0	2,467	3,392
Tzeltal	1,552	8	949	2,509
Tzotzil	916	0	496	1,412
Yaqui	66	0	73	139
Zapotecas	25,493	122	32,323	57,938
Zoque	212	0	378	590
Otras lenguas indígenas de México	80	0	89	169

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL ZMVM²³
Otras lenguas indígenas de América	199	1	70	270
No especificada	42,165	202	33,902	76,269
Total de población indígena	279,210	1,800	375,787	656,797

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 4. Procedencia de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

PROCEDENCIA

Procedencia de la población indígena residente en la Zona Metropolitana del Valle de México. México, 2000 (Absolutos)

ENTIDAD / MUNICIPIO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
Aguascalientes	14	0	17	31
Baja California	66	0	90	156
Baja California Sur	10	0	3	13
Campeche	51	0	37	88
Coahuila	22	0	67	89
Colima	10	0	9	19
Chiapas	838	6	621	1465
Chihuahua	73	3	59	135
Distrito Federal	0	63	9995	10058
Durango	14	0	20	34
Guanajuato	76	0	86	162
Guerrero	721	1	800	1522
Hidalgo	1361	0	2184	3545
Jalisco	151	11	179	341
México	4166	234	0	4400
Michoacán	374	1	242	617
Morelos	140	5	145	290
Nayarit	12	0	16	28
Nuevo León	89	2	102	193
Oaxaca	5418	13	5852	11283
Puebla	3046	21	3051	6118
Querétaro	199	1	97	297
Quintana Roo	102	0	49	151
San Luis Potosí	235	2	297	534
Sinaloa	40	0	43	83

ENTIDAD / MUNICIPIO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
Sonora	33	0	36	69
Tabasco	60	1	73	134
Tamaulipas	55	3	74	132
Tlaxcala	71	0	86	157
Veracruz	2283	93	3829	6205
Yucatán	83	2	87	172
Zacatecas	21	0	18	39
Estados Unidos	288	1	295	584
Otro País	277	0	50	327
No Especificado	1604	5	1701	3310
Total	253,189	1,579	335,277	590,045

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.

Anexo 5. Grupos de sexo y edad de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

GRUPOS DE SEXO Y EDAD

Distribución de la población indígena residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según sexo y edad por entidad federativa de residencia, México, 2005 (Absolutos)

EDADES / GENERO	TOTAL HOMBRES	TOTAL MUJERES	POBLACIÓN TOTAL
Población de 0 a 14 años	98,258	101,646	199,904
Población de 15 a 24 años	75,149	70,139	145,288
Población de 25 a 64 años	148,122	136,839	284,961
Población de 65 años y más	14,297	11,625	25,922
Población no especificada	360	362	722
TOTAL	336'186	320'611	656'797

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 6. Población indígena femenina residente en la ZMVM (Absolutos).

POBLACIÓN INDÍGENA FEMENINA

Distribución de la población indígena femenina residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según grupo de edad por entidad federativa de residencia, México, 2005
(Absolutos)

POBLACIÓN ESTADO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
PI TOTAL	279,210	1,800	375,787	656,797
Población de 0 a 14 años	37,746	327	60,185	98,258
Población de 15 a 24 años	33,029	211	41,909	75,149
Población de 25 a 64 años	66,467	357	81,298	148,122
Población de 65 años y más	7,782	22	6,493	14,297
Población no especificada	183	0	177	360
TOTAL MUJERES	145'207	917	190'062	336'186

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 7. Población indígena masculina residente en la ZMVM (Absolutos).

POBLACIÓN INDÍGENA MASCULINA

Distribución de la población indígena masculina residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según grupo de edad por entidad federativa de residencia, México, 2005
(Absolutos)

POBLACIÓN ESTADO	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
PI TOTAL	279'210	1800	375'787	656'797
Población de 0 a 14 años	39005	325	62316	101646
Población de 15 a 24 años	29232	165	40742	70139
Población de 25 a 64 años	59497	376	76966	136839
Población de 65 años y más	6109	17	5499	11625
Población no especificada	160	0	202	362
TOTAL HOMBRES	134'003	883	185'725	320'611

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 8. Alfabetismo y Analfabetismo en población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

ALFABETISMO (Absolutos)

Distribución de alfabetas y analfabetas indígenas residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según sexo por entidad federativa de residencia, México, 2005 (Absolutos)

Sexo	Entidad Federativa	Distrito Federal	Hidalgo	Estado de México	Total
	Edad				
Hombres	15 años y Más	94998	558	123409	218965
	Alfabetas	89957	528	116130	206615
	Analfabetas	4850	30	7054	11934
	No especificado	191	0	225	416
Mujeres	15 años y Más	107461	590	129877	237928
	Alfabetas	95116	520	112337	207973
	Analfabetas	12095	67	17289	29451
	No especificado	250	3	251	504
Total	15 años y Más	202459	1148	253286	456893
	Alfabetas	185073	1048	228467	414588
	Analfabetas	16945	97	24343	41385
	No especificado	441	3	476	920

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 9. Alfabetismo y Analfabetismo en población indígena residente en la ZMVM

(Relativos).

ALFABETISMO (Relativos)

Distribución de alfabetas y analfabetas indígenas residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según sexo por entidad federativa de residencia, México, 2005 (Relativos)

SEXO	ENTIDAD FEDERATIVA	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
	EDAD				
HOMBRES	15 años y Más	94,998	558	123,409	218,965
	Alfabetas	94.7%	94.6%	94.1%	94.4%
	Analfabetas	5.1%	5.4%	5.7%	5.5%
	No especificado	0.2%	0.0%	0.2%	0.2%
MUJERES	15 años y Más	107,461	590	129,877	237,928
	Alfabetas	88.5%	88.1%	86.5%	87.4%
	Analfabetas	11.3%	11.4%	13.3%	12.4%
	No especificado	0.2%	0.5%	0.2%	0.2%
TOTAL	15 años y Más	202,459	1,148	253,286	456,893
	Alfabetas	91.4%	91.3%	90.2%	90.7%
	Analfabetas	8.4%	8.4%	9.6%	9.1%
	No especificado	0.2%	0.3%	0.2%	0.2%

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 10. Asistencia escolar de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

Distribución de indígenas que residentes en la Zona Metropolitana del Valle de México según asistencia escolar por entidad federativa de residencia, México, 2005 (Absolutos)

EDAD	ASISTENCIA	D. F.	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
6 A 12 años	Asiste	17353	148	27896	45397
	No asiste	605	7	952	1564
	No específico	111	1	139	251
13 A 15 años	Asiste	6503	52	10694	17249
	No asiste	1319	9	2216	3544
	No específico.	38	0	42	80
16 A 18 años	Asiste	4365	33	5880	10278
	No asiste	4393	29	6875	11297
	No específico.	58	1	77	136
18 A 24 años	Asiste	4531	10	4199	8740
	No asiste	13008	75	19149	32232
	No específico.	139	0	175	314
TOTAL		52,423	365	78,294	131,082

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2005.

Anexo 11. Escolaridad de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

ESCOLARIDAD

Distribución de indígenas que residentes en la Zona Metropolitana del Valle de México según escolaridad por entidad federativa de residencia, México, 2000 (Absolutos)

ENTIDAD	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO
TOTAL	241478	1230	299'674
Sin instrucción	21100	126	32197
Con posprimaria	126908	580	141008
No especificado	2171	8	2746
Con primaria	50750	277	68805
Sin primaria	40500	238	54873
No especificado	49	1	45
Con secundaria	46563	275	66240
Sin secundaria	12812	65	16151
No especificado	15	0	10
Con bachillerato	65224	236	56964
No especificado	1510	1	1143

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000, actualización 2000.

Anexo 12. Actividades económicas de la población indígena residente en la ZMVM

(Absolutos).

ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Distribución de la población indígena migrante residente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México según actividad económica por entidad federativa de residencia, México 2000

POBLACIÓN ENTIDAD	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
Población de 12 años y más con actividad económica	156314	756	178635	335705
Población de 12 años y más sin actividad económica	103753	593	151159	255505
Población de 12 años y más que no especifica actividad económica	817	3	1356	2176
Población de 12 años y más desocupada	2106	7	2793	4906
Población de 12 años y mas	262990	1359	333943	598292

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.

Anexo 13. Sector económico donde labora la población indígena residente en la ZMVM

(Absolutos).

SECTOR ECONÓMICO

Distribución de la población indígena migrante residente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México según sector en el que laboran por entidad federativa de residencia, México 2000

SECTOR ENTIDAD	DISTRITO FEDERAL	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL
Sector primario	2102	163	2531	4796
Sector secundario	33930	254	55934	90118
Sector terciario	114432	323	111330	226085
Sector no específico	3744	9	6047	9800
TOTAL	154208	749	175842	330799

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.

Anexo 14. Percepciones de la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

PERCEPCIONES (Absolutos)

Distribución de la población indígena migrante residente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México según nivel de ingreso por entidad federativa de residencia, México

2000

Entidad Federativa	NIVEL DE INGRESO					Total
	Sin Ingresos	Menos de 1 salario mínimo	De 1 a 2 salarios mínimos	Más de dos salarios mínimos	No especificado	
Distrito Federal	3,971	20,942	69,129	50,010	10,156	154,208
Hidalgo	20	91	306	308	24	749
México	5,623	19,231	78,625	61,055	11,308	175,842
Total	9,614	40,264	148,060	111,373	21,488	330,799

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.

Anexo 15. Percepciones de la población indígena residente en la ZMVM (Relativos).

PERCEPCIONES (Relativos)

Porcentaje de la población indígena migrante residente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México según nivel de ingreso por entidad federativa de residencia, México
2000

Entidad Federativa	NIVEL DE INGRESO					Total
	Sin Ingresos	Menos de 1 salario mínimo	De 1 a 2 salarios mínimos	Más de dos salarios mínimos	No especificado	
Distrito Federal	2.6%	13.6%	44.8%	32.4%	6.6%	100.0%
Hidalgo	2.7%	12.1%	40.9%	41.1%	3.2%	100.0%
México	3.2%	10.9%	44.7%	34.7%	6.4%	100.0%
Total	2.9%	12.2%	44.8%	33.7%	6.5%	100.0%

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.

Anexo 16. Religión que profesa la población indígena residente en la ZMVM (Absolutos).

RELIGIÓN (Absolutos)

Distribución de la población indígena residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según religión que declaró profesar por entidad federativa de residencia, México, 2000 (Absolutos)

RELIGIÓN	D. F.	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL ZMVM
Católica	268,762	1,418	357,612	627,792
Protestante evangélica	16,104	171	23,963	40,238
Religión bíblica no evangélica	5,594	41	9,071	14,706
Otra religión	3,326	13	4,652	7,991
Sin religión	10,474	60	11,430	21,964
No especificado	2,630	11	3,754	6,395
TOTAL	306,890	1,714	410,482	719,086

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.

Anexo 17. Religión que profesa la población indígena residente en la ZMVM (Relativos).

RELIGIÓN (Relativos)

Distribución de la población indígena residente en la Zona Metropolitana del Valle de México según religión que declaró profesar por entidad federativa de residencia, México, 2000 (Relativos)

RELIGIÓN	D.F.	HIDALGO	ESTADO DE MÉXICO	TOTAL ZMVM
Católica	87.6%	82.7%	87.1%	87.3%
Protestante evangélica	5.2%	10.0%	5.8%	5.6%
Religión bíblica no evangélica	1.8%	2.4%	2.2%	2.0%
Otra religión	1.1%	0.8%	1.1%	1.1%
Sin religión	3.4%	3.5%	2.8%	3.1%
No especificado	0.9%	0.6%	0.9%	0.9%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base En XII Censo general de población y vivienda. México : INEGI, 2000.